



BOINA VERDE

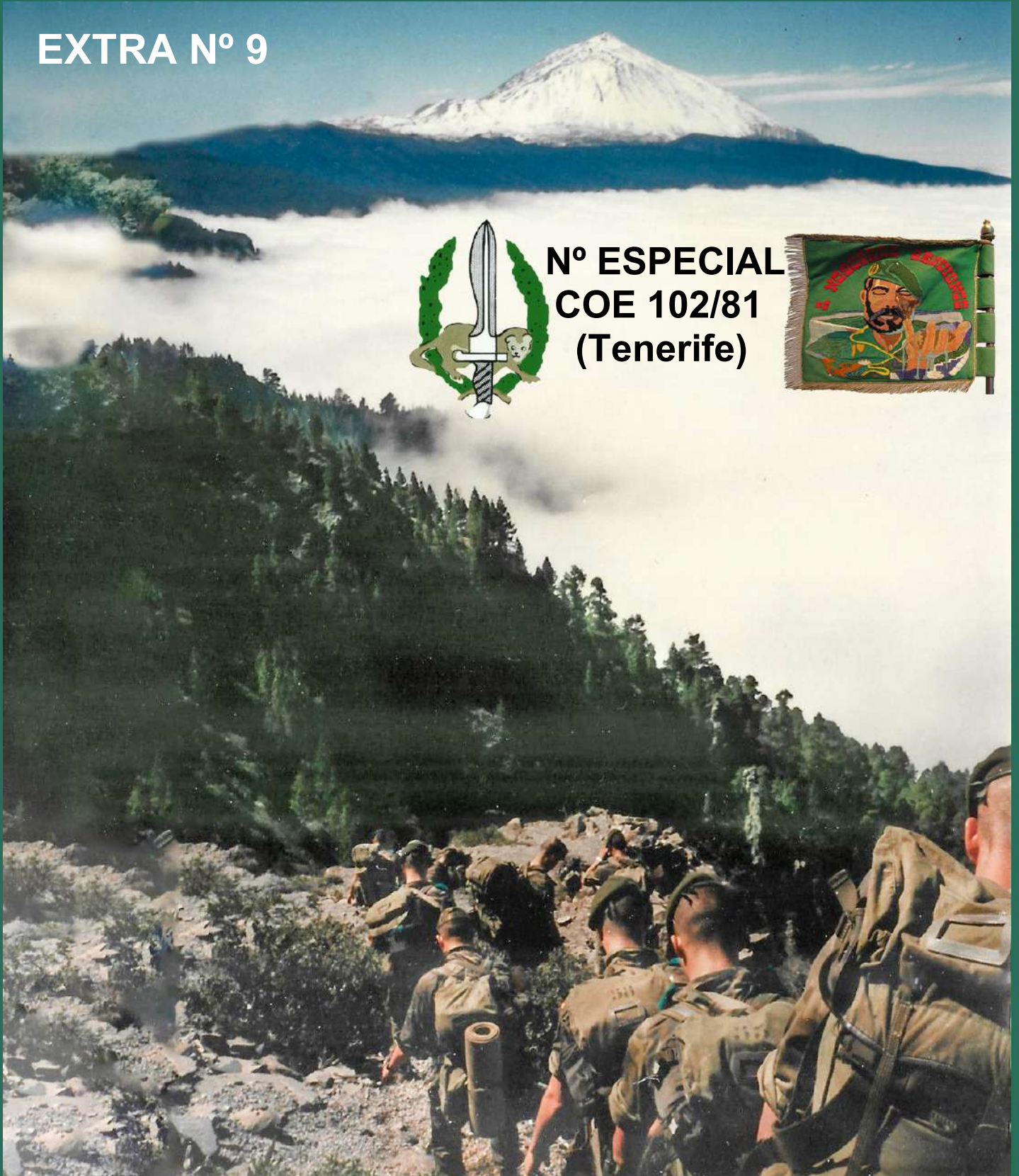


LA REVISTA DIGITAL DE LOS VETERANOS BOINAS VERDES ESPAÑOLES

EXTRA N° 9



**N° ESPECIAL
COE 102/81
(Tenerife)**



BOINA VERDE

Fotografía portada: COE102/81

Edita: Federación de Asociaciones de Veteranos Boinas Verdes de España (FEDA-VBVE)

Director: Vicente Bataller Alventosa
Presidente de la FEDA-VBVE

Subdirector: Joaquín Moreno Molero
Vicepresidente de la FEDA-VBVE

Coordinación: Emilio García Torralba
Secretario de la FEDA-VBVE

Colaboradores habituales historiales:
Fernando Oria y Antonio Peña

Entrevistas: A. Luis Vicente Canela (mandos) y José Briones Giménez (tropa)

Jefe equipo de redacción: Miguel Ángel Porras

Vocal composiciones artísticas: José M. Carmona

Selección de fotografías en Facebook:
Manuel Caro Villar y Miguel Ángel Porras

Videos YouTube: Juan Javier de Gea

Página Web: Richard Escrivá Martín

Grupo Facebook FEDA-VBVE: Miguel Ángel Núñez

Difusión: Manuel Viózquez Cerón (mandos), José Briones Giménez (veteranos no asociados), y Francisco A. Vázquez (personal MOE)

Asociaciones VBVE colaboradoras:

- Asociación VBV Alicante
- Asociación VBV Cataluña
- Asociación VBV Granada
- Asociación VBV Tarragona
- Asociación VBV Murcia
- Asociación VBV Málaga
- Asociación VBV Extremadura "Germán Burgos"
- Asociación VBV COE 21 Tarifa
- Asociación VBV Zona Centro
- Asociación VBV Ourense COE 81
- Asociación VBV Las Palmas
- Asociación Guerrilleros de Madrid
- Asociación Guerrilleros de Valencia
- Asociación Guerrilleros de Aragón
- Asociación Guerrilleros COE 22 Huelva
- Asociación Guerrilleros COE 51 Zaragoza
- Asociación Veteranos COE 101-7 Baleares
- Asociación Veteranos COE 92 Málaga
- Asociación Valenciana Veteranos OE Gandía
- Agrupación Veteranos GOE III Vinalopó
- Asociación Veteranos OE Las Palmas
- Asociación COE EMMOE
- Asociación VBV del Norte
- Asociación VBV Andalucía

Colabora Imprenta Los Ángeles: C/Isla de Cuba, 36, 03009, Alicante. info@imprentalosangeles.net

Todos los derechos reservados. Texto protegido por la Ley de Propiedad Intelectual

ÍNDICE

3 EDITORIAL

4 LA CAPITANÍA DE CANARIAS, JEFATURAS DE TROPAS Y COE

6 SÍNTESIS HISTÓRICA DE LA COE 102/81

Jordi Bech Ysuar, Carmelo Correa Sánchez y Luis V. Pérez Gil
Antiguos guerrilleros de la COE 102/81

7 Introducción

7 Fundación

10 Ubicación

12 Campamentos y refugios

13 Jefes

14 Organización

15 Armamento y material

16 Captación de reclutas

16 Instrucción

18 Fase de endurecimiento

19 Prueba de la boina

19 Tiro, explosivos y pasillo de fuego

20 Supervivencia

20 Salidas mensuales

22 Operaciones, maniobras y ejercicios

24 Desfiles y exhibiciones

25 Servicios especiales

26 Mascotas

26 Canciones

26 Ideario

27 Distintivos

28 Banderín

28 Fallecidos en acto de servicio

31 Conclusiones

31 Notas

33 RELACIÓN DE MANDOS DESTINADOS EN LA COE 102/81

35 CARTA DEL GENERAL DE PORTUGAL AL COR. BATALLER

36 RECUERDOS DE LA COE 102

Coronel Manuel González Navarro. Antiguo teniente y capitán COE 102

38 ENTREVISTA AL CORONEL BENITO ÁLVAREZ PÉREZ

Antiguo teniente y capitán de la COE 102

42 LOS INICIOS DE LA COE 102

Francisco Parra Cuadro. General de División (R). Antiguo fundador de la COE 102

42 1-ASÍ NACIÓ LA COE 102

45 2-UN CUARTEL NUEVO PARA LA COE 102

49 3-CONSOLIDACIÓN DE LA COE 102

56 LA COE 102 EN EL DESIERTO DEL SAHARA

Evaristo Muñoz Manero. Tte. General. Antiguo capitán de la COE 102. Francisco Parra Cuadro. Gral. de División. Antiguo teniente COE 102

59 LA COE 102 EN EL SÁHARA (ADENDA)

Francisco Parra Cuadro. Gral. de División (R). Antiguo teniente COE 102

62 RECUERDOS DE UN JOVEN GUERRILLERO DE LA COE DE TENERIFE

Tte. General (R) Teodoro Baños Alonso. Teniente y capitán COE 81/102

64 RECUERDOS DE LA COE 102

Coronel Ángel Miguel Santamaría Sánchez. Antiguo teniente COE 102

72 EL BELEN MÁS ALTO Y MÁS PROFUNDO

Tte. coronel Luis Miguel González Garijo. Antiguo teniente de la COE 81

80 BUSCANDO EL DESIERTO ME ENCUENTRO CON LA COE-102 "AFRICANA"

Comandante Manuel Viózquez Cerón. Antiguo sargento de la COE 102

90 HACE TIEMPO QUE ME LO CONTÓ CALDERÓN... Y ASÍ LO VI YO.

Comandante Tomás Barbado. Antiguo sargento de la COE 102/81

94 TEMA TÁCTICO CON LA PA-65

Emilio Bello Santana. Antiguo sargento de la COE 81

96 FUEGO EN EL PARAÍSO

Teniente Manuel García González. Antiguo sargento de la COE 81

98 DESCENSO DEL BARRANCO DE "EL RÍO" EN LA ISLA DE TENERIFE

Subteniente Miguel Ángel Ruiz Galay. Antiguo sargento de la COE 81

100 ENTREVISTA A ANDRÉS OLIVA

Antiguo cabo R-1º/91 y cabo 1º METP COE 81

107 MI INCORPORACIÓN, TRANSITO Y DESPEDIDA DE LA 102.

Isidoro Gracia Plaza. Antiguo guerrillero COE 102

112 LEYENDAS COE 81 (HOYA FRÍA)

Juan Pedro Ceballo Rodríguez. Antiguo guerrillero de la COE 81

113 EL CAPITÁN BENITO

Sección COE-102 (1977/78)

116 MIS VIVENCIAS EN LA COE 102 DE TENERIFE

José María Julián Gutiérrez Ferrero. Antiguo cabo de la COE 102

118 VIVENCIAS DE LA MILI

Manuel Palomino Cano. Antiguo guerrillero de la COE 102

120 RECUERDOS DE LA COE 102/81

Manuel Andrés Suárez Oliva

Antiguo cabo R-1º/91 y cabo 1º METP COE 81

128 PUBLICACIONES COE 102/81 EN PRENSA Y REVISTAS

142 REPORTAJE GRÁFICO

177 ASOCIACIONES FEDERADAS DE VETERANOS BOINAS VERDES DE ESPAÑA

179 NORMAS DE COLABORACIÓN



EDITORIAL

Queridos guerrilleros:

Una vez más, debido al elevado número de antiguos mandos y tropa que nos han remitido artículos y fotografías, así como permitido realizar entrevistas, etc. hemos optado por publicar dos números especiales, el Extra nº 9 (180 páginas), con dedicación exclusiva a la COE 102/81 de Tenerife, que tuvo su sede en Santa Cruz de Tenerife, y el Extra nº 10 (en maquetación), monográfico de la COE 103/82 de Las Palmas de Gran Canaria.

En este Extra nº 9 el texto de la síntesis histórica de la COE 102/81 ha corrido a cargo de Jordi Bech Ysuar, Carmelo Correa Sánchez y Luis V. Pérez Gil, antiguos guerrilleros de la COE 102/81 a los que agradecemos su colaboración. La entrevista la hemos realizado al coronel Benito Álvarez Pérez, antiguo teniente y capitán de la COE 102. Asimismo, nos cuentan sus experiencias algunos de sus capitanes jefes, como los tenientes generales Evaristo Muñoz Manero y Teodoro Baños Alonso, así como el coronel Manuel González Navarro. Respecto a Evaristo Muñoz (DEP) se trata de un antiguo artículo sobre la COE 102 en el Sahara, escrito conjuntamente con el general de división Francisco Parra Cuadro, antiguo teniente de la COE 102 que cómo fundador nos ha dejado unos magníficos artículos sobre los inicios de la COE 102, desde como nació, pasando por el nuevo cuartel que se construyó en La Mina, hasta la consolidación de esta compañía.

De los que fueron sus tenientes colaboran, además del ya mencionado general Parra, el coronel Ángel Miguel Santamaría Sánchez con un extenso artículo y el teniente coronel Luis Miguel González Garijo que nos habla de los belenes guerrilleros en el Teide y el submarino. De los veteranos sargentos han intervenido los comandantes Manuel Vióquez Cerón y Tomás Barbado, los tenientes Emilio Bello Santana y Manuel García González y el subteniente Miguel Ángel Ruiz Galay. El cabo 1º Manuel Andrés Suárez Oliva, además de una entrevista ha escrito un completo artículo donde nos cuenta sus experiencias. Por último, de los antiguos guerrilleros, escriben artículos Isidoro Gracia Plaza, Juan Pedro Ceballos Rodríguez, José María Julián Gutiérrez Ferrero y Manuel Palomino Cano.

Cierra este número especial una recopilación de recortes de prensa y artículos publicados en periódicos y revistas y un reportaje gráfico con cientos de fotografías. Queremos expresar nuestro agradecimiento a los citados colaboradores

Para completar el ciclo de las síntesis históricas de las antiguas COE y GOE/BOEL que existieron en España ya estamos gestionando la del GOE Órdenes Militares de Colmenar Viejo (Madrid), con la

ayuda de veteranos que coordina el coronel José María Armendáriz La Roche). Solicitamos la aportación de fotografías, documentos, y artículos relativos a estas dos COE. A tal fin, os recuerdo que disponemos de un **punto reunión de fotos, vídeos y artículos:**

fotos.fedevbv@gmail.com .

La página WEB FEDA <https://fedavbve.com/>, en tan solo 27 meses de vida ya ha recibido más de 303 100 visitas. Todo un éxito. Allí encontraréis, clasificados por unidades, historiales, canciones, idearios, libros, fotografías, artículos y noticias de los boinas verdes, museo del MOE, etc. Solicito vuestra colaboración para completar todos los archivos y que no quede nada en el olvido de las COE.

Con casi 5800 miembros el Grupo de Facebook Federación de Veteranos Guerrilleros Boinas Verdes COE/GOE/BOEL/EMMOE/MOE

<https://www.facebook.com/groups/federacionboinasverdesdespana/> en el último año tiene un promedio diario de 21 publicaciones, 274 comentarios y 1717 reacciones. Os animo a que, a través del mismo, contactéis con compañeros de vuestra etapa guerrillera. En lo que se refiere al canal de vídeos y YouTube: <https://fedavbve.com/g-video/> a finales de octubre ya existían casi 2400 miembros, unas 328 200 visitas y se podían visionar unos 465 vídeos.

La Voz de la Guerrilla, <https://fedavbve.com/la-voz-de-la-guerrilla/> desde la primera emisión de noviembre de 2021, ya ha emitido 29 programas con entrevistas a mandos, mesas redondas, presentación de libros guerrilleros, raids, etc. Cabe destacar el sustancial cambio de formato que se ha producido, a modo de magazine, para hacerlo más atractivo y dinámico; si bien, en determinados programas, se mantendrá el formato anterior.

Con el fin de ampliar la cobertura, tanto de los programas de La Voz de la Guerrilla como de los vídeos del canal de YouTube de la Federación, desde ahora podéis seguirnos en:

Tick Tock

<https://www.tiktok.com/@lavozdelaguerrilla>,

Instagram

<https://www.instagram.com/stories/lavozdelaguerrilla> y Facebook

<https://www.facebook.com/lavozdelaguerrilla>.

Por último, la revista Boina Verde ha tenido más de 30 500 visitas.

Vicente Bataller
Presidente de la FEDA-VBVE



LA CAPITANÍA DE CANARIAS, LAS JEFATURAS DE TROPAS Y LAS COE

Vicente Bataller Alventosa
General de brigada



Antes de meternos de lleno con la síntesis histórica de las COE 102/81 y 103/82 conviene recordar, a modo de ambientación, las unidades militares que existieron en Canarias durante los años que permanecieron activadas estas compañías hasta su disolución en 1996, años en los que, a menudo, durante sus salidas al campo por las diferentes islas, contaron con el apoyo de algunas de estas unidades, incluidas las baterías de artillería de costa, repartidas por todo el litoral.

El actual (2023) Mando de Canarias (MCANA), en aquella época, era la Capitanía General de Canarias al mando de un capitán general (denominación que a partir de 1989 paso a ser general jefe de la Zona Militar de Canarias). De Capitanía dependían la Jefatura de Tropas de Tenerife y Jefatura de Tropas de Las Palmas de Gran Canaria. Recordemos que las islas que constituyen el Archipiélago se dividen en dos provincias: Gran Canaria, Fuerteventura y Lanzarote en la provincia de Las Palmas de Gran Canaria y las de Tenerife, La Palma, La Gomera y El Hierro que corresponden a la provincia de Santa Cruz de Tenerife.

A su vez, cada Jefatura de Tropas tenía bajo su responsabilidad varias unidades (hubo muchas reorganizaciones, pero para sintetizar mencionaremos las más importantes). En la de Tenerife existían dos Regimientos de Infantería, el Tenerife 49, con un Batallón de Maniobras en Los Rodeos (Tenerife) y el de La Palma 53 en Breña Baja (La Palma), un Regimiento Mixto de Artillería 93 (Grupos Antiaéreo y de Campaña en La Laguna, PLM en Santa Cruz de Tenerife y varias baterías de costa), una Agrupación Mixta de Ingenieros (zapadores y transmisiones) con PLM

y Batallón Mixto en Tenerife y, finalmente, un Grupo Ligero de Caballería en La Cuesta (Tenerife).

En lo que se refiere a la Jefatura de Gran Canaria tenía bajo su jurisdicción también a dos Regimientos de Infantería, el Canarias 50 en Las Palmas y el Fuerteventura 56, con PLM y un batallón en Puerto del Rosario (Fuerteventura) y otro batallón en Arrecife (Lanzarote). Además, en Las Palmas se encontraba el Regimiento Mixto de Artillería 94 y un Batallón Mixto de Ingenieros (zapadores y transmisiones).

Ambas Jefaturas contaban, asimismo, con un Grupo de Intendencia, otro de Automovilismo y otro de Sanidad. Por su parte, la Capitanía también tenía a su cargo el Centro de Instrucción de Reclutas 15, en Hoya Fría (Tenerife) y la Base de Parques y Talleres de Automóviles de Canarias, en La Cuesta (Tenerife). Estas Jefaturas estuvieron al mando de un general de brigada hasta 1971, que pasó a ser de general de división.

Capitanía G. Canarias



R I Tenerife 49



R I Canarias 50



La dependencia de las dos COE de Canarias, varió según épocas. Así, cuando se creó la COE 102 en 1969 tenía una doble dependencia, táctica (orgánica) de Capitanía General (a través de la Jefatura de Tropas de Tenerife) y administrativa del Regimiento Tenerife 49. Al crearse la COE 103 según la Instrucción General (IG) de Capitanía General de Canarias núm. 175-123, de 23 de diciembre de 1975 asignó tanto su dependencia orgánica como administrativa al Regimiento Canarias 50. Del mismo modo la 102 se convirtió en la COE del Tenerife 49. El siguiente cambio se produjo el 1 de enero de 1988 por aplicación del plan META, donde se especificaba que la COE 102 y 103 cambiaban su denominación a COE 81 y 82 y su dependencia orgánica pasaba de los jefes de los regimientos (Tenerife 49 y Canarias 50) a las respectivas Jefaturas de Tropas (de Tenerife y Gan Canaria).

Mientras existió el Sáhara español (hasta enero de 1976) en Las Rehojas (Las Palmas) permaneció una Bandera Paracaidista con una compañía destacada en el desierto. Por cierto, las



unidades de guarnición en la entonces provincia del Sáhara también formaban parte de la Capitanía General de Canarias. Los batallones de los regimientos del Archipiélago, además de la defensa operativa de las islas, estaban preparados para actuar como expedicionarios en el África Occidental Española (AOE), territorio que en enero de 1958 fue convertido en provincias de Ifni y Sáhara, cada una bajo el mando de un gobernador general que, a su vez, dependía del capitán general de Canarias. Tanto en la guerra del AOE de finales de 1957 y primeros de 1958 y posteriormente en el conflicto del Sáhara de 1974-75, estuvieron presentes varias unidades expedicionarias procedentes de Canarias.

También conviene recordar que Ifni se entregó a Marruecos el 30 de junio de 1969, precisamente cuando se creó la COE 102, motivo por el que recibió equipo, material y munición procedente de las unidades disueltas en Ifni. Del mismo modo, el año de creación de la COE 103 coincidió con la evacuación del Sáhara (finales de 1975 y primeros de 1976), por ello, a la nueva COE se le entregó material e impedimenta procedente de este territorio.



Viene al caso también mencionar que en 1965 el Ejército se organizó en Fuerzas de Intervención Inmediata y

Fuerzas de Defensa Operativa del Territorio (DOT). A raíz de esta reorganización, en cada una de las nueve Regiones Militares (RM) que existían en la Península se creó una Brigada de Defensa Operativa del Territorio (BRIDOT) compuesta, por lo general, por tres Regimientos de Infantería, dos de ellos activados (con un batallón orgánico) y el tercero en cuadro (plana mayor reducida), un Regimiento de Artillería, un Batallón Mixto de Ingenieros, un Grupo Ligero de Caballería y dos COE, con dependencia táctica del general jefe de la BRIDOT y administrativa del Regimiento de Infantería al que fueron adscritas. Además, tenía una Agrupación Mixta de Encuadramiento (AME) para el caso de una movilización.

En lo referente a las COE el Estado Mayor Central con fecha 1 de agosto de 1966 emitió la Instrucción General (IG) 165-142, donde en el Apéndice VI, en su primera parte, citaba la denominación, dependencia y residencia de cada

compañía. Las dieciocho COE (dos por cada una de la nueve Regiones Militares peninsulares) abarcarían desde la COE 11 y 12 de la 1ª RM hasta la 91 y 92 de la 9ª RM. Estaba previsto que se activaran progresivamente, a medida que se contara con mandos diplomados en OE tras finalizar el correspondiente curso. En las Capitanías Generales de Baleares y Canarias, al no constituirse una BRIDOT, en la mencionada IG no se contemplaba la creación de ninguna COE.

Sin embargo, en la Capitanía de Canarias si bien, según lo dicho, no se organizó una brigada de DOT, contaba con las dos citadas Jefaturas de Tropas compuestas de unidades responsables de la defensa operativa de las islas, de entidad similar a una BRIDOT. Es decir, en la Capitanía de Canarias, en comparación las RM peninsulares, se duplicaban este tipo de fuerzas si sumamos los aludidos cuatro Regimientos de Infantería (todos activados y algunos con dos batallones), más dos Regimientos de Artillería Mixtos, dos Batallones Mixtos de Ingenieros, así como un Grupo Ligero de Caballería.

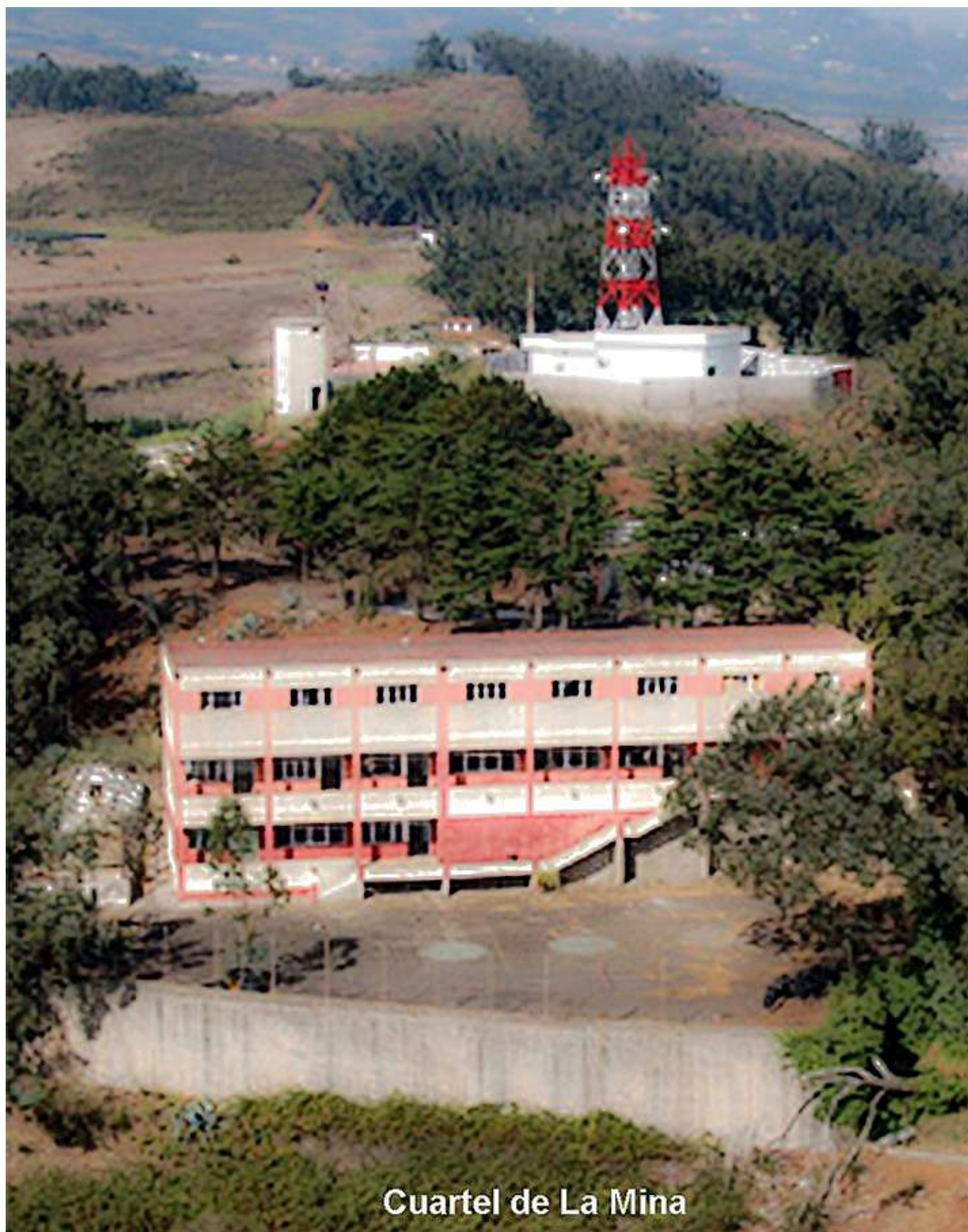
¿Por qué se crearon las COE 102 y 103 si no estaban contempladas en la IG 165-142? Ello se debió al buen resultado que dieron las primeras COE a medida que se fueron activando. Así, en 1966 se pusieron en marcha tres COE, en 1967 cuatro, en 1968 otras cuatro. Pero al llegar a 1969, dado el prestigio ya alcanzado por las COE más veteranas, en lugar de activar las que faltaban para completar el cupo asignado por la IG 165-142, en enero de ese año se decidió incrementar el número inicial en dos COE más (la 101 y 102), una por archipiélago, a modo experimental, con posibilidad incluso de organizar COE en otras islas, como así sucedió en 1976 con la creación en Las Palmas de Gran Canaria de la COE 103.

Finalmente, con la aprobación del Plan NORTE, la Resolución 169 /1996 de 2 de octubre daba de baja como unidades orgánicas a las COE 81 y 82, disolución que apareció en el DO 248 del 19/12/1996.

El Mando de Canarias, en un intento de seguir contando con unidades tan operativas como las COE disueltas, creó en 1996 dos Unidades Especiales de Intervención (UEI), la 15 en el Regimiento Tenerife 49 y la 16 en el Canarias 50. Para ello designó (con carácter voluntario) a los mandos diplomados en OE que quedaban disponibles tras la disolución al objeto de que en las UEI se mantuviera el espíritu de las COE. En 1999 se disolvieron definitivamente.

SÍNTESIS HISTÓRICA

COE 102/81



Cuartel de La Mina



Espíritu guerrillero COE 102. Mural de Francisco A. Ruiz Fernández (1981)

SÍNTESIS HISTÓRICA DE LA COE DE TENERIFE (Nº 102/81)

Jordi Bech Ysuar, Carmelo Correa Sánchez y Luis V. Pérez Gil

Antiguos guerrilleros de la COE 102/81

Introducción

En su reciente libro sobre las operaciones especiales en España, el general de división Jaime Íñiguez Andrade, antiguo teniente de la Compañía de Operaciones Especiales (COE) Nº 62 de Bilbao, capitán del GOE I y teniente coronel jefe del EM del MOE, habla de las ventajas tácticas y operativas de contar con este tipo de unidades, de acciones destacadas de las Unidades de Operaciones Especiales (UOE) en España y de su vocación militar⁽¹⁾. Cuenta que esta vocación nació cuando su padre estaba destinado en El Aaiún. En una ocasión, le preguntó quiénes eran aquellos soldados barbudos y con uniforme mimetizado que había visto de camino a la residencia militar, a lo que su padre le respondió que eran guerrilleros de la COE de Tenerife, que estaban temporalmente en el Sáhara Español realizando ejercicios las unidades desplegadas en defensa de ese territorio. Y escribe que fue en ese momento cuando surgió su vocación militar y, más concretamente, su afán de servir en UOE. Tal fue su convicción, su ambición y espíritu de servicio, que llegó a ser, casi al final de su carrera en activo, el primer jefe del Mando Conjunto de Operaciones Especiales del Estado Mayor de la Defensa⁽²⁾.

Esta referencia nos sirve de inicio para realizar una reseña histórica de esa COE, que en el

momento de creación en 1969 adoptó el nombre de COE Nº 102 y que, en 1988 y hasta su disolución a finales de 1996, paso a denominarse COE Nº 81, pero a la que nos referiremos genéricamente como «la COE de Tenerife»⁽³⁾.

Es preciso aclarar que se trata de un artículo preliminar de un proyecto más ambicioso, en preparación, destinado a elaborar una monografía extensa sobre la historia de la COE de Tenerife utilizando como fuentes las normas, disposiciones oficiales, órdenes, diarios de operaciones, documentos oficiales, artículos periodísticos, fotografías, vídeos y testimonios aportados por los guerrilleros que mandaron o sirvieron en la unidad, desde su creación hasta su extinción oficial. No obstante, aunque la unidad desapareció de la estructura del Ejército de Tierra el 1 de enero de 1997, en ningún caso supuso el final espiritual de la COE de Tenerife, que ha continuado viva en los corazones de quienes sirvieron a España en ella, de sus familiares (esposas, hijos, nietos), de amigos y admiradores hasta el día de hoy.

Fundación

La idea de crear unidades de operaciones especiales en nuestro país nació en la Escuela Militar de Montaña (EMM, más adelante recibiría el nombre de EMMOE) en Jaca, en 1956, cuando se propuso impartir un curso de diplomado de mandos para este tipo de unidades, que debía basarse en la doctrina de la guerra de guerrillas. De este modo, del 14 de enero al 14 de diciembre de 1957 se completó el primer Curso de Aptitud para el Mando de Unidades Guerrilleras en Jaca, que se desarrolló en dos fases, con un periodo de

descanso intermedio del 8 de agosto al 2 de octubre de 1957. El éxito de este primer curso hizo que continuara en los años posteriores hasta alcanzar un nivel de excelencia y prestigio internacional que mantiene.

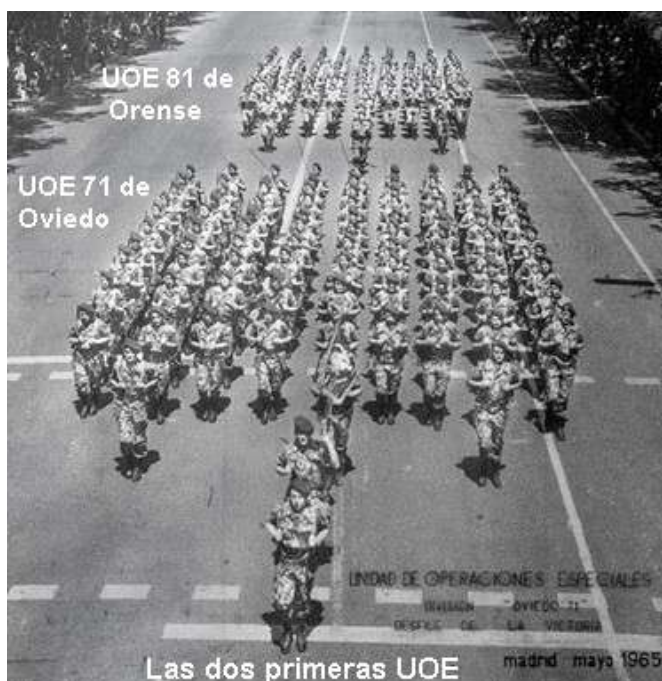


Tras la finalización del IV Curso, el Ejército contaba con un número de mandos suficiente para formar la primera unidad básica. En consecuencia, el 13 de diciembre de 1961, el Estado Mayor Central dictó la Instrucción General núm. 161/125, de la 1ª Sección de la Dirección General de Organización y Campaña, que estableció las normas para la creación, de forma experimental, de las dos primeras UOE: la Nº 71, encuadrada en la Agrupación de Infantería Milán Nº 3 de Oviedo con dependencia táctica de la División Oviedo 71, y la Nº 81, dependiente de la Agrupación Zamora Nº 8 en Orense y de la División Nº 81. La disposición fijó el 1 de marzo de 1962 como fecha tope para completar su organización. Un dato significativo es que se estableció como armamento individual de todos sus componentes fusil de asalto CETME, pistola y cuchillo.

Prácticamente un año después, el 8 de diciembre de 1962, festividad de la Inmaculada Concepción, patrona del Arma de Infantería, la UOE Nº 71 estrenó por primera vez la boina verde con el emblema de operaciones especiales prendido en ella, que se convertiría rápidamente en el distintivo por excelencia de las unidades de operaciones especiales, símbolo de unión de todos los que la llevan, de un estilo de vida militar basado en valores que identifican a los militares que se consideran herederos de las virtudes guerrilleras históricas de los pueblos hispanos. Por Orden de 30 de septiembre de 1967 se declaró de uso reglamentario en las UOE españolas, hasta hoy.

Pero antes, el 10 de Julio de 1965, la Dirección General de Organización y Campaña del Estado Mayor Central aprobó la Instrucción General núm. 165/142 sobre reorganización del Ejército que, en su primera parte, estableció el Ejército Operativo,

formado por dos núcleos, uno de los cuales estaría constituido por las fuerzas de Defensa Operativa del Territorio (DOT), en las que se englobaban las denominadas Brigadas de Infantería de Defensa del Territorio (BRIDOT), una en cada Región Militar y cada una con dos batallones de infantería. En el apartado 14 se ordenaba que en los batallones de Infantería de las BRIDOT se organizaran UOE (denominadas comandos), para lo que se cursarían las órdenes necesarias, incluyendo las plantillas de las mismas. En el Apéndice VI se estableció la denominación, dependencia y residencia de cada COE.



Un año después, con fecha 1 de agosto de 1966, se desarrolló la norma que se ocupaba de la organización de las COE y especificaba la creación de una compañía de este tipo en cada uno de los regimientos de infantería de las BRIDOT. De este modo, entre 1966 y 1969, se constituyeron prácticamente todas las COE peninsulares, la de Baleares y la de Tenerife. En 1976 se creó la COE Nº 103 de Gran Canaria, en el Regimiento de Infantería (RI) Canarias Nº 50, y en 1981 la COE de la EMMOE y la UOE de La Legión.

Las COE recibieron por orden del Estado Mayor del Ejército un sobrenombre honorífico que recordaba a caudillos o héroes militares hispanos caracterizados en la historiografía por emplear la guerra de guerrillas. La COE de Tenerife recibió el apelativo de Indíbil por el caudillo ilergetano (258-205 a. C.) que combatió tanto en el bando romano como en el cartaginés, en función de sus propios



intereses, durante la Segunda Guerra Púnica. Sin embargo, debemos aclarar que las COE siempre se identificaron por su número orgánico o el lugar de ubicación y no por su sobrenombre.

En este proceso de expansión de las UOE en España, el 4 de julio de 1969 se publicaron las vacantes de destino de oficiales y suboficiales para la COE N° 102 de Tenerife(4), plazas que se confirmaron el 8 de agosto de 1969(5). Los primeros mandos de la Unidad se relacionan en el siguiente cuadro:

Empleo	Nombre	Apellido	Fecha efecto
Capitán	Jesús	dePORTUGAL ÁLVAREZ	08/08/1969
Teniente	Manuel	GONZÁLEZ NAVARRO	08/08/1969
Teniente	Francisco	PARRA CUADRO	08/08/1969
Sargento	Juan	SANTANA DELGADO	08/08/1969
Subteniente	Antonio	NÚÑEZ LIGERO	17/08/1969
Brigada	Gabriel	GARCÍA PINAR	10/10/1969
Sargento	Benito	CANO CONTRERAS	08/08/1969
Sargento	Javier	SÚRIA GONZÁLEZ	22/08/1969
Sargento	Julián	DONCEL BENITO	03/10/1969
Brigada ATS	Manuel	TIMOTE0 BARRANCO	27/08/1969

La creación formal de la COE de Tenerife se produjo con la Instrucción General núm. 169/4, de 25 de agosto de 1969, del general jefe del Estado Mayor de Canarias, general don Manuel Cabeza Calahorra, con efectos de 1 de noviembre de 1969. Aunque algunos documentos y testimonios indican como fecha de creación el 1 de septiembre, la Revista de Comisario del mes de octubre de 1969 pone de manifiesto que la COE no estaba constituida como Unidad antes de octubre de 1969(6). Finalmente, el Diario de Operaciones de la COE 102 (en adelante, Diario de Operaciones) anota su primera entrada exactamente el 1 de octubre de 1969.

La instrucción general estableció la dependencia directa a nivel táctico del Capitán General de Canarias, a través del General Jefe de Tropas (en adelante GEJETROTEN), y administrativamente del RI Tenerife N° 49. Como ha recordado recientemente el general Francisco Parra Cuadro que fue teniente de la COE de Tenerife), desde el primer momento la unidad contó con todo el apoyo del Capitán General de

Canarias, tanto a través de su Estado Mayor como de la Jefatura de Tropas de Tenerife, y de los mandos del RI Tenerife 49, que hicieron todo lo necesario para facilitar y acelerar la creación de la Unidad(7).



Los asuntos iniciales estuvieron relacionados con la formación, organización, instrucción, equipamiento y funcionamiento de una unidad de nuevas características. Como dice el general Parra Cuadro, afortunadamente los oficiales recién destinados eran todos diplomados de operaciones especiales, provenían de COE ya creadas y, además, tanto el capitán De Portugal Álvarez como los tenientes González Navarro y Parra Cuadro (él mismo) habían participado anteriormente en tres ejercicios internacionales de guerrillas «Sarrío», con los Green Berets («Boinas Verdes») estadounidenses.



En cuanto al personal de tropa, el coronel Manuel González Navarro (entonces teniente y posteriormente también capitán de la COE de Tenerife) dice que durante los primeros meses se incorporaron veintidós soldados, seleccionados por la Jefatura de Tropas del cupo de otras unidades y que se encontraban agregados al Batallón de Maniobras del RI Tenerife 49(8). En diciembre de 1969 se llevó a cabo la primera captación como tal de veintiséis reclutas del último reemplazo de ese año(9).

Casi dos décadas después, el 1 de enero de 1988 se modificó la denominación de la unidad, pasando a COE N° 81 debido a la aplicación de los cambios introducidos en la numeración de las

distintas Regiones Militares, como consecuencia del Plan de Modernización del Ejército (denominado plan META). Además, pasó a depender directamente del GEJETROTEN.

Ubicación



En un primer momento la COE de Tenerife asentó su sede en el histórico Cuartel de San Carlos, en el municipio de Santa Cruz de Tenerife, en dependencias del RI Tenerife 49. Como recuerda el coronel González Navarro, en realidad en dicho cuartel solamente estaban el mando del Regimiento, su Plana Mayor, almacén y algún que otro servicio⁽¹⁰⁾. Los dos primeros suboficiales y la tropa de la COE de Tenerife permanecieron en el cuartel de San Carlos mientras que los tenientes acudían a la Jefatura de Tropas, en cuya 3º Sección del Estado Mayor, se preparaba el programa de instrucción y el plan de adiestramiento.



Uno de los batallones del RI Tenerife 49 estaba ubicado en el acuartelamiento de Los Rodeos, antes ocupado por un grupo de artillería antiaérea, y fue ahí adonde se envió a los primeros soldados de la Unidad⁽¹¹⁾. El general Parra Cuadro confirma que poco después, en concreto, el 11 de octubre de 1969⁽¹²⁾, también pasaron a ocupar el cuarto del oficial de servicio, que transformaron en la oficina de la COE⁽¹³⁾.

No obstante, la nueva unidad necesitaba una base pegada al terreno, donde pudiera llevar a cabo el plan de adiestramiento de operaciones especiales sin restricciones ni servidumbres⁽¹⁴⁾. Cursada la petición al mando, contra todo pronóstico, se autorizó la construcción de un nuevo acuartelamiento en la montaña de La Mina⁽¹⁵⁾ (cota de 727 metros) en la carretera de La Esperanza, municipio de La Laguna, donde antes se encontraba el cuartel en desuso de la 7ª Batería de la Artillería Antiaérea. La Junta Central de Acuartelamientos costeó la obra con un presupuesto de nueve millones de pesetas y su ejecución fue realizada en tiempo récord por la Comandancia de Obras de Canarias⁽¹⁶⁾.



El 3 de enero de 1972 el acuartelamiento de La Mina fue inaugurado por el Capitán General de Canarias, teniente general Juan Angosto Gómez-Castrillón acompañado por el director general de Fortificaciones y Obras, general de división Juan Càmpora Rodríguez. El 26 de enero, en entonces teniente Parra Cuadro recibió acta de entrega



provisional de las nuevas instalaciones y el 22 de septiembre de 1972 se completó el traslado de la unidad. Vamos a detenernos un poco en su descripción por la importancia que tuvo en la historia y carácter de la COE de Tenerife⁽¹⁷⁾. Estaba compuesto de varios edificios e instalaciones situadas en diferentes niveles.

instrucción. En el segundo nivel estaban el punto de acceso con una garita, una barrera en el arco de entrada y el cuerpo de guardia. A continuación, seguían las cocheras y el taller de reparaciones, el comedor, en cuyo interior se encuentra todavía un mural (hoy bastante deteriorado) con una de las representaciones más exitosas del espíritu



El nivel más elevado o primer nivel es la cota misma, donde se ubicaban el polvorín y su garita de guardia, así como el conguito, un laberinto subterráneo por el que solo se podía pasar reptando, sin luz y prácticamente sin espacio para moverse, que se empleaba en las actividades de

guerrillero, del que daremos cuenta más adelante.

En el cuarto nivel estaba el edificio propiamente dicho de la compañía; enfrente, había otro edificio que contenía los distintos gabinetes que se utilizaban para el desarrollo de las actividades diarias (enfermería, servicios, lavandería, gabinete topográfico, fotográfico y armero). No obstante, a lo largo del tiempo estas instalaciones cambiaron de posición para adaptarse a las necesidades operativas. En el quinto nivel se encontraba la residencia de suboficiales y en el nivel más bajo (sexto) el patio de deportes y el acceso al gimnasio.

El edificio de la compañía tenía tres plantas. En la planta segunda, acceso desde el que sería el nivel cero, estaba la furrielería, material para la fase de agua, cantina, biblioteca, sala de televisión y aulas. En la escalera de acceso a la tercera planta, había varios cuadros de los distintos mandos que habían pasado por la COE

de Tenerife anteriormente⁽¹⁸⁾. A la derecha se encontraba el pabellón compuesto por camaretas, con literas y taquillas. A la izquierda estaba el despacho del capitán-jefe, el despacho del brigada y de los auxiliares y la camareta de los cabos 1º. El armero estaba inicialmente en la planta alta al final de la escalera, pero por razones tácticas se trasladó en la misma posición a la planta baja.



En la planta más baja (el nivel más bajo del acuartelamiento) había un gimnasio con tatami y duchas. Enfrente estaba el patio (se podría llamar de armas), donde la Unidad formaba al iniciar y terminar los ejercicios programados y para dar novedades, la residencia y el hogar de los mandos y un bosquecillo de eucaliptos con un aula natural destinada a las prácticas de construir hornos y otras actividades preparatorias de la fase de supervivencia.

La Mina fue el acuartelamiento que más tiempo alojó a la unidad, durante casi diecinueve años, en los que hubo que afrontar importantes limitaciones logísticas y de adiestramiento⁽¹⁹⁾, que finalmente motivaron la decisión de su traslado a una gran base militar⁽²⁰⁾. Es preciso destacar que la COE de Tenerife fue de las pocas que tuvieron su propio cuartel (junto con las dos COE 81 y 82 de Galicia), al margen del regimiento de base y, por ese mismo motivo, imprimió un carácter especial a los que pasaron por ella⁽²¹⁾. Esto es lo que explica que continúe siendo el lugar de referencia por

excelencia de la COE de Tenerife y donde se sigue celebrando anualmente la jornada de convivencia de sus veteranos.

El 23 de agosto de 1991 se completó el traslado a la Base Militar de Hoya Fría⁽²²⁾, ubicada en Santa Cruz de Tenerife y pasó a ocupar un pabellón e instalaciones anexas perfectamente preparadas y equipadas.



El pabellón estaba situado entre la calle principal, el comedor de la base, el pabellón de una compañía de Policía Militar y el propio de la banda de música de la Capitanía General. En esta ubicación contó con todos los apoyos logísticos, guardias y sostenimiento propios de una gran base militar, que permitieron a la unidad concentrarse en las tareas de instrucción y adiestramiento programadas. En esta base permaneció hasta su disolución a finales de 1996.

Campamentos y refugios

El área de operaciones de la COE de Tenerife abarcaba prácticamente todo el archipiélago canario y su plan de instrucción estaba dedicado a conocer la orografía, el clima, vegetación y a sus gentes, como medios necesarios para la acción de la guerrilla en caso de conflicto, puesto que el territorio propio era su área natural de operaciones, siendo este el elemento más significativo de las unidades de guerrilleros de las



operaciones especiales propias de la guerra posmoderna.

Los principales campamentos utilizados para instrucción y ejercicios fueron los siguientes: en Tenerife, Aldea Blanca (San Miguel de Abona), Arenas Negras (Garachico), El Porís de Abona



estas operaciones, se apoyó en los acuartelamientos del Tercio en los subsectores Norte y Sur del territorio.

Jefes

En el siguiente cuadro se relacionan los jefes de la COE de Tenerife desde su fundación hasta su disolución (1969-1997):

Empleo	Nombre	Apellido	Periodo de mando	
Capitán	Jesús	de PORTUGAL	ÁLVAREZ	08/08/1969 26/09/1969 ¹
Capitán	Evaristo	MUÑOZ MANERO		07/11/1969 12/12/1971
Capitán	Manuel	GONZÁLEZ NAVARRO		22/02/1972 22/05/1974
Capitán	Benito Daniel	ÁLVAREZ PÉREZ		25/08/1974 08/05/1982
Capitán	Pedro Eugenio	OLMEDO RUIZ		10/07/1982 03/10/1985
Capitán	Teodoro	BAÑOS ALONSO		17/12/1985 05/12/1988
Capitán	Rafael José	AGUADO MORA		27/01/1989 19/12/1991
Capitán	Ricardo	CRISTÓBAL FRANSI		03/06/1992 03/01/1996



Capitanes jefes de la COE 102/81 de Tenerife



E. Muñoz Manero M. G. Navarro Benito Álvarez Pedro E. Olmedo Teodoro Baños Rafael Aguado Ricardo Cristobal

(Arico) y Playa de Los Cristianos (Arona); en La Palma se utilizaba como base de apoyo el acuartelamiento de El Fuerte (Breña Baja); en Lanzarote el acuartelamiento del Batallón de Infantería y en Fuerteventura el del Tercio.

Pero, como mencionamos al principio, la COE de Tenerife también participó en despliegues temporales en el Sáhara Español, donde tuvo oportunidad de demostrar su preparación y capacidad operativa para la guerra no convencional contra unidades de tropa profesional como la Legión o las Tropas Nómadas. Durante

Inicialmente solo dos suboficiales poseían el curso de operaciones especiales, de modo que el resto debía pasarlo en la primera ocasión posible o de lo contrario causarían baja automática, con excepción del maestro armero y el brigada enfermero. El general Parra Cuadro dice que la mayoría quería permanecer en la unidad, pero no deseaba hacer el curso porque implicaba la servidumbre de quedar destinado forzoso en una COE, al ser mayor el número de vacantes que los diplomados, debido a la rápida expansión de estas unidades(24).

Las primeras vacantes de cabos 1º fueron cubiertas con dos militares del primer grupo de los veintidós de tropa asignados inicialmente: José F. Plata Barrera, procedente del RI Tenerife 49, y Antonio Casas Calvente, de la Agrupación de Tropas Nómadas (ATN). Después salieron de los cabos que se presentaban en cada reemplazo (25)(26).

Organización



La COE de Tenerife se organizó inicialmente según el modelo denominado «tipo B», con dos secciones de Operaciones Especiales y un pelotón de Servicios y Plana Mayor, según la Instrucción General núm. 165-142 citada anteriormente. La plantilla era de ochenta y ocho guerrilleros: capitán-jefe, dos tenientes, subteniente o brigada auxiliar, un suboficial armero, un practicante de 2º, cuatro sargentos 1º o sargentos y setenta y ocho de tropa, siendo dos cabos 1º, quince cabos, sesenta soldados y un enfermero de 1ª.

Este personal se distribuía como sigue:



-Plana mayor de mando y servicios: subteniente o brigada auxiliar, suboficial ajustador armero, practicante 2ª (suboficial ATS), en su defecto se cubría con un médico y un ATS de tropa de reemplazo, cabo furriel, soldado escribiente, soldado rancharo, tres soldados de transmisiones (ATR), dos soldados operadores de radio-teléfono

(ORTF) y tres soldados conductores (estos últimos estaban integrados en las respectivas secciones y pelotones y realizaban su función cuando el capitán los demandaba).

-Dos secciones, cada una con: teniente, dos sargentos, cabo 1º, siete cabos y veinticinco soldados distribuidos en una plana mayor de sección (un soldado ATR y otro ORTF) en tres pelotones (cada uno con un sargento o cabo 1º jefe, con un ORTF) y cada pelotón con dos escuadras (cada una con un cabo y tres soldados), más una escuadra de morteros ligeros de 60 mm (con un cabo y dos soldados).



Esta organización se ajustaba al organigrama típico de una unidad de infantería ligera y era útil para encuadramiento e instrucción. Sin embargo, la distribución del personal en ejercicios y maniobras era variable y se realizaba en función de las misiones a ejecutar y su pequeña entidad y

ligereza le conferían gran autonomía y movilidad en toda clase de terrenos, lo que es propio de una unidad guerrillera.



Posteriormente, a raíz del repliegue del Sáhara Español, en diciembre de 1975 se ordenó su reorganización como unidad «tipo A», con plantilla completa de tres secciones de Operaciones Especiales, cambio que se comenzó a aplicar a finales de 1976. Sin embargo, este cambio impuso



restricciones de alojamiento en el pequeño acuartelamiento inaugurado cuatro años antes(27).

Armamento y material

La primera tarea de la nueva unidad fue hacerse cargo del ingente y variopinto material, procedente de Ifni, que le asignó la Capitanía General. Siguiendo al general Parra Cuadro(28), comprendía material topográfico, fotográfico, de oficina, de ayudas a la instrucción, de deporte, de acuartelamiento, de cocina, de comedor, de carpintería y de armería. También incluía material litúrgico traído de África, como una imagen de la Virgen a tamaño natural.

dos morteros tipo comando ECIA de 60 mm. El máuser, denominado popularmente «chopo», en diferentes versiones se empleó siempre para instrucción y en la fase de endurecimiento.



El vestuario entregado también resultó muy útil para ejercicios, especialmente las botas, debido al excesivo desgaste que el terreno volcánico produce en el calzado. Inicialmente, el material se almacenó en un local en el cuartel de San Carlos, en Santa Cruz de Tenerife, como se apuntó en el apartado correspondiente(29).

El armamento fue suministrado por el Parque de Artillería, del que se hicieron cargo el teniente González Navarro y el subteniente maestro armero. La relación inicial era de 52 fusiles de asalto Cetme-C de 7,62 mm, 27 subfusiles STAR Z-45 de 9 mm, nueve pistolas STAR B de 9 mm y

También consta el equipo de agua, cuya relación completa se omite aquí por su prolijidad, pero contaba inicialmente con una balsa neumática y un motor fuera borda Johnson de 20 CV. Posteriormente, llegaría a disponer de cuatro embarcaciones ligeras, dos tipos zódiac con motores fuera borda Mercury y Evinrude de 35 CV y dos embarcaciones de infiltración de superficie (IBS por sus siglas en inglés) insumergibles de remo(30).

Más adelante, la dotación fue la propia de una COE, según plantilla y organización, dependiendo de que fuera «tipo B» o «tipo A», y fue cambiando debido a los distintos planes de adquisición y

modernización aplicados por el Ejército de Tierra, incluida la incorporación de ametralladoras MG de 7,62, fusiles de asalto Cetme-L y LV, equipos de visión nocturna, material de transmisiones y vehículos de ruedas asignados directamente a la unidad, aunque la capacidad de transporte completa siguió dependiendo de la Agrupación de Apoyo Logístico de la Capitanía General.

Captación de reclutas

Desde el principio las COE se nutrieron de personal de reemplazo, civiles que eran convocados por un período de tiempo para servir a su país (algo casi impensable en la época actual), pero que en el momento de su ingreso en el Ejército optaban por levantar la mano y presentarse voluntarios para cumplir su servicio militar obligatorio en una UOE.



Como se dijo más arriba, en diciembre de 1969 se llevó a cabo la primera captación como tal. El general Parra Cuadro dice que mandos de la COE realizaron una visita al Centro de Instrucción de Reclutas (CIR) Nº 15 de Hoya Fría, en Santa Cruz de Tenerife, para seleccionar un grupo de soldados voluntarios, estableciendo como requisito de admisión contar con un nivel educativo mínimo de certificado de estudios primarios. Los primeros veintiséis seleccionados que se incorporaron a la COE dieron unos resultados excelentes⁽³¹⁾, lo que fue una constante a lo largo de los veintisiete años de vida de la unidad.

En ese momento ya se planteó la cuestión de ofrecer algunas ventajas para fomentar la captación del personal voluntario, mediante permisos u otros alicientes, y se presentó un informe al efecto a la 1ª Sección del Estado Mayor de la Capitanía General⁽³²⁾.

Inicialmente la COE contaba con dos llamamientos para realizar captación del personal de tropa, después tres. También cabía la posibilidad de incorporar voluntarios por un

período de servicio de veinte meses. En 1979, una disposición de la Dirección General de Organización y Campaña del Estado Mayor sobre nuevos reclutamientos y CIR dispuso que las captaciones fueran del 2º y 6º reemplazo de cada año. Cabe destacar que cada una de las dos secciones estaba formada por componentes de un único reemplazo, excepto por los voluntarios que terminaban sus últimos meses en la nueva sección que se creaba con la incorporación de los nuevos soldados.



La acción de captación estaba a cargo de un equipo formado por un oficial, un sargento, aunque dependiendo de las circunstancias del servicio podía participar un solo mando, y personal de tropa. A los reclutas se les impartía una charla, que iba acompañada de una exposición fotográfica, vídeos de las actividades propias de la unidad y de exposición de material básico. El Diario de Operaciones de la unidad detalla, regularmente, el número de personal captado en cada una de las acciones llevadas a cabo.

Instrucción



Las nuevas unidades de operaciones especiales tuvieron desde el principio unas plantillas definidas y un programa de instrucción muy exigente, aunque no unificado, que como hemos dicho antes dependía de cada COE, de su



ubicación y de su zona de operaciones más probable en caso de conflicto.



El programa de instrucción de la COE estaba orientado al cumplimiento de las misiones asignadas en el Apéndice IV de la Instrucción General núm. 150/142 de 1966: operaciones de guerrilla y contra guerrilla, guerra subversiva y antisubversiva. De estas misiones emanaba un Plan General de Instrucción y Adiestramiento para las UOE, así como un Programa Orientativo para su instrucción.

La COE de Tenerife dependía directamente del Estado Mayor de la Capitanía General en todo lo relacionado con el programa de instrucción, ejercicios y maniobras, de modo que inmediatamente después de su creación se estableció un calendario para preparar un programa de instrucción específico. En noviembre de 1969, la 3ª Sección del Estado Mayor citó a los oficiales de la COE para discutirlo y aprobó un programa experimental, que debía de ser informado en el plazo de un año⁽³³⁾. Como hemos dicho antes, en ese momento también se planteó con éxito la conveniencia de contar con un acuartelamiento propio donde poder llevar a cabo las actividades establecidas, sin interrumpir otras actividades o causar inconvenientes a otras Unidades.

Este Plan de Instrucción se fue adaptando a lo largo del tiempo, según las experiencias obtenidas

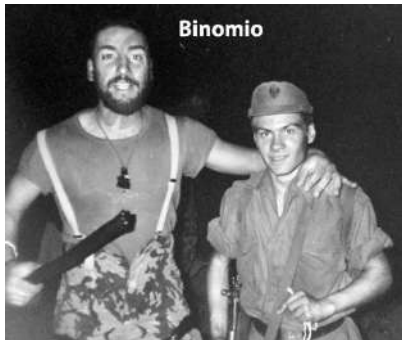
por los mandos que pasaban por el Curso de Aptitud para Mandos de Unidades de Operaciones Especiales, por las reuniones regulares de mandos de las UOE en la EMMOE y las sucesivas publicaciones reglamentarias, principalmente orientaciones sobre lucha de guerrillas y contra guerrillas y orientaciones de UOE.

El general Parra Cuadro recuerda que en los primeros meses los suboficiales incorporados, el subteniente maestro armero Ligerero, el brigada ATS Barranco y el sargento Cano, se hicieron cargo de la gimnasia y de la instrucción en topografía, armamento y socorro de urgencia. El suboficial de semana daba las clases de formación militar por las tardes y, diariamente, oficiales y suboficiales se reunían para supervisar la instrucción y distribuir nuevos cometidos⁽³⁴⁾.



La tropa recibía clases teóricas y participaba en ejercicios de preparación física, topografía y orientación, señales, comunicaciones, escalada, empleo de armamentos, tiro diurno o nocturno con fusil, subfusil, pistola, ametralladora, mortero, granadas de mano y de fusil, cuchillo, manejo de explosivos y componentes, técnicas de acampada y supervivencia, movimiento y combate en agua, montaña, combate personal y trato de prisioneros, primeros auxilios y socorrismo. En los años noventa, a raíz de las experiencias de la guerra en Yugoslavia, se incluyó en el PEI para UOE la ejecución de Patrullas de Reconocimiento en Profundidad (PRP)⁽³⁵⁾.

La formación se completaba con cursos específicos, que se realizaban en la unidad (de cabo, cabo 1º y prácticas de conducción para permiso tipo B, formación básica y nivel elemental de transmisiones) y cursos externos, como de cocina, de conductor para permiso tipo C, de operador radio, de buceador de apoyo y civil de manipulación de explosivos.



La subunidad mínima para la instrucción y las operaciones era el «binomio», poniendo énfasis en su preparación física y técnica y en la capacidad de iniciativa

como base de la guerrilla, debido a que tendrían que combatir la mayor parte de las veces separados de la Unidad y aislados, en zonas agrestes, complicadas o de difícil acceso. La formación de los binomios se hacía atendiendo a la complementariedad de las condiciones personales y características militares de cada miembro de la pareja.



La cualificación de los mandos profesionales, oficiales y suboficiales, diplomados en operaciones especiales por la EMMOE, y la disposición de una tropa de recluta obligatoria, pero voluntaria en la unidad, y altamente motivada hizo que el nivel de instrucción, adiestramiento y disponibilidad fueran de los más elevados del Ejército de Tierra, lo que incrementó su prestigio en el seno de las Fuerzas Armadas y en la sociedad española. Es así como las COE fueron una escuela de españoles, ya que cuando los antiguos soldados, convertidos en «guerrilleros» al ganar su boina verde⁽³⁶⁾, regresaban a la vida

civil, seguían manteniendo los valores militares y el espíritu guerrillero.

Fase de endurecimiento

El general Parra Cuadro ha escrito recientemente que «se suele resaltar que el boina verde es un soldado de reemplazo cuando lo principal es indicar que es voluntario y ha sufrido un duro proceso de selección»⁽³⁷⁾. El primer paso para crear un guerrillero era la fase de endurecimiento, que se llevaba a cabo inmediatamente después de la captación.



El periodo de instrucción básica era de dos meses y tenía una doble finalidad. Primero, servía para descartar durante los primeros días al personal que careciera de la actitud necesaria para servir en una UOE (siempre preparado, con independencia de las circunstancias y condiciones externas, con espíritu de sacrificio y capacidad de mantenerse en combate sin sostenimiento externo durante un largo período de tiempo, aprovechándose del terreno y de la población en el área de operaciones); segundo, era necesaria para explotar las condiciones físicas y mentales



del futuro guerrillero y así estar en disposición de cumplir las misiones asignadas con éxito.

La fase de endurecimiento se realizaba, según la época, en los siguientes lugares: en Tenerife, Arenas Negras (Garachico), La Oroteanda (San Miguel de Abona), El Lagar (Icod de Los Vinos), El Porís de Abona, La Atalaya (Santa Cruz de Tenerife) y Las Raíces. También en la isla de La Palma.

Prueba de la boina



El Plan de Instrucción continuaba con los preparativos para la prueba de la boina. No se desarrollaba siempre de la misma manera, sino que se adaptaba a las circunstancias específicas de cada lugar. Además, también fue cambiando a lo largo del tiempo e incluía supuestos como trato de prisionero o evasión y escape. Este día siempre fue una incógnita para los aspirantes a guerrilleros⁽³⁸⁾.

Esta sería la descripción de la prueba de la boina del personal del 1º/95 realizada en Lanzarote del 24 al 25 de abril de 1995: carrera cronometrada, recorrido topográfico con plano, salto de camión, lanzamiento de granada, recorrido topográfico con brújula, apreciación de distancias, recorrido de pasos semipermanentes (en esta ocasión en la presa de Mala), marcha con equipo, prueba escrita, tabla de combate y finalización con carrera con equipo⁽³⁹⁾.

Terminada la prueba y aseados con toda rapidez, se ordenaba a los soldados que entraran en formación y los guerrilleros veteranos iban imponiendo la boina verde uno por uno a los nuevos guerrilleros. En determinadas ocasiones presidía el acto autoridad.

Los lugares de ejecución fueron varios: en Tenerife, Arenas Negras, El Porís de Abona, La Mina y Las Raíces. Además, se realizaron en diferentes momentos en La Palma y también en Fuerteventura y Lanzarote.



Tiro, explosivos y pasillo de fuego

El tiro de arma corta y larga se llevaba a cabo en el campo de tiro (CT) de Las Raíces, además de lanzamiento de granadas. El tiro de armas colectivas (ametralladora, mortero y lanzagranadas) se efectuó siempre en el CT de Las Cañadas. Las prácticas de explosivos fueron

en el Porís de Abona y el pasillo de fuego se ejecutó tanto en La Mina como también en el CT de Las Raíces.

Supervivencia



Se describe un ejercicio de supervivencia ejecutado en los montes de La Victoria, norte de Tenerife, del 17 al 26 de octubre de 1995: inicio con marcha de endurecimiento, registro del personal, distribución del terreno para los refugios, trabajos de refugios, fuegos, horno de pan, cestos, saco de dormir de circunstancias, lazos, búsqueda de recursos, mantenimiento de refugios, fabricación de pan, entrega, cuidado y sacrificio de

animales (gallina, conejo y cerdo) y a clases teóricas. El ejercicio terminaba con una cena en torno a una hoguera y el enmascaramiento del terreno, eliminando cualquier rastro de presencia anterior⁽⁴⁰⁾. Como parte de la finalización del ejercicio a veces se realizaba una exfiltración de patrullas con helicópteros⁽⁴¹⁾.



Los lugares donde se llevó a cabo la fase de supervivencia fueron los siguientes: en Tenerife, en la zona de Anaga (municipio de La Laguna), Cruz de las Hermanas, La Encillada (en Anaga) o en la Hoya de Desolladeras (La Matanza); en La Palma, en Barlovento; también en La Gomera.

Salidas mensuales

El Plan de Instrucción continuaba todo el año con salidas mensuales. A todos los componentes de la unidad se les exigía desarrollar, como mínimo, diez días al mes de instrucción en el campo y así alcanzar un conocimiento profundo de la topografía de su zona de operaciones. Para lograrlo, se planificaron recorridos regulares por diferentes parajes de Tenerife y de las otras islas, buscando, a través del programa de instrucción, la preparación para vivir y combatir de forma aislada en circunstancias extremas impuestas por la



altitud y la orografía volcánica de las islas. En la realidad práctica, significaba estar fuera de la base unos ciento veinte días al año aproximadamente.

La primera salida de la COE de Tenerife se realizó del 21 al 30 de noviembre de 1969, en el área del macizo de Anaga y el Roque de Chinobre, caracterizada por una significativa carencia de medios y equipos, que se suplió con material aportado por el RI Tenerife 49(42).



Posteriormente, los lugares más frecuentes para recorridos topográficos y reconocimiento del terreno fueron: en Tenerife, toda la zona de Anaga, Barranco del Río-Porís de Abona, Igueste de Candelaria-Lagunetas-Las Raíces, Las Raíces-Lagunetas, Los Órganos (La Orotava) y zona de Teno (Buenavista). Además, se salía regularmente a las islas de El Hierro, La Gomera, La Palma, Fuerteventura y Lanzarote.

Las fases específicas de montaña y de agua se realizaban con la unidad al completo, con el personal agrupado de acuerdo a sus aptitudes técnicas. Durante estas fases, de cuatro semanas de duración cada una, se ponía especial énfasis en las prácticas de topografía, mapas y orientación, por lo que se realizaban continuos recorridos del terreno y de instalaciones y sitios de interés para la preparación de acciones de guerrilla y contra guerrilla.

La fase de montaña se desarrollaba en Las Cañadas y El Lagar, y las prácticas de escalada, rápel y teleféricos eran en Casas de Ifonche

(Arona), los Partidos de Franquis (El Tanque) y también en El Hierro, La Gomera, Gran Canaria y Lanzarote. Por su parte, la fase de agua fue casi siempre en Los Cristianos, aunque en ocasiones se desarrolló en El Puertito de Güímar (Güímar), Puerto Santiago (Santiago del Teide) y en Lanzarote. A su vez, el combate en población se ejecutaba en el Porís de Abona y en el antiguo cuartel del RI en Los Rodeos.



La primera ascensión al pico del Teide se hizo el 15 de octubre de 1970(43). El capitán Muñoz Manero decidió que se llevara a cabo durante una salida mensual. Los seis primeros días se dedicaron a la adaptación al terreno y a la altura y, a continuación, se acometió la subida hasta el punto más alto de España. Los guerrilleros llegaron hasta un pequeño pinar que existía enfrente al Parador del Teide (posteriormente talado por el fervor ecologista) en vehículos de ruedas, donde se montó el campamento.

La ascensión comenzó el séptimo día a las 23.00 horas, momento en el que iniciaron la marcha para cubrir el trecho hasta la base del teleférico, donde se unieron dos capitanes destinados en la Capitanía General, así como un equipo de Televisión Española, que siguió el evento (los guerrilleros se encargaron de transportar parte del equipo de los periodistas). La

ascensión se realizó por un camino abandonado, de cuando la construcción de las torres del teleférico, con el Pico Viejo a la izquierda del sentido de la marcha hasta llegar a la Rambleta, a 3555 metros de altitud. El último tramo se hizo por un sendero más cómodo y con muy poca nieve para esa época del año y llegaron al Pico del Teide a la hora del amanecer.



En este apartado es preciso mencionar las continuas colaboraciones con el Batallón de Helicópteros de Canarias (BHELMA VI) durante la fase de agua, prácticas de rápel, supervivencia y PRP; con buques de la Armada, especialmente la ejecución del ejercicio anual Tritón, y con el Ejército del Aire, en los frecuentes traslados entre islas para la ejecución de los diferentes ejercicios, maniobras y operaciones.

Operaciones, maniobras y ejercicios

Las principales actividades se relacionan a continuación:

Fecha	Lugar	Nombre
16/12/1970	Fuerteventura	Calandria
21/04/1971	Fuerteventura	Túnica-71
23/08/1971	Sáhara Español (Villacisneros)	Boina Verde
18/10/1971	Fuerteventura	Yago
03/11/1971	Sáhara Español	Fénc
02/07/1972	Fuerteventura	Tamaragua
23/04/1973	Las Cañadas (Tenerife)	Huracán-73
16/07/1973	Las Cañadas (Tenerife)	Tortuga-73
24/09/1973	Las Cañadas (Tenerife)	Sombrero-73
22/04/1974	Tenerife	Merlín-74
24/09/1974	Las Cañadas (Tenerife)	Fox-74
31/03/1975	Vilaflor (Tenerife)	Insecto-75
23/06/1975	Las Cañadas (Tenerife)	Saurio-75
24/09/1975	Las Cañadas (Tenerife)	Muflón-75
05/09/1976	Fuerteventura	Hespérides-76
01/03/1977	Guía de Isora (Tenerife)	Corte-77
01/06/1977	Sur de Tenerife	Móvil-77
17/09/1977	La Palma	Leo-77
28/02/1978	Guía de Isora (Tenerife)	Orla-78
04/03/1978	Barlovento (La Palma)	Viento-78
29/05/1978	Tenerife	Canarias-78
19/09/1978	Tenerife	Tenerife-78
12/02/1979	Granadilla (Tenerife)	Racia-79
10/08/1979	La Palma	Guerrillas
13/11/1979	Aldea Blanca (Tenerife)	Guardia-79
03-09/02/1980	La Palma	Fuencaliente-80
10-14/02/1980	Guía de Isora (Tenerife)	Guía-80
09-14/03/1980	Porís de Abona (Tenerife)	Neptuno II
17/04/1980	La Palma	Batida-80
05/05/1980	Tenerife	Esperanza-80
12-17/05/1980	Tenerife	Cerco-80
10/06/1980	Zona Arona (Tenerife)	Maniobras
28/10/1980	La Palma	Neptuno IV
16-21/03/1981	Arico-Fasnía-Güímar (Tenerife)	Incursión-81
01-09/09/1981	La Palma	Santuario-81
11-16/11/1981	Sur de Tenerife	Ballesta-81





Fecha	Lugar	Nombre
24-30/01/1982	Guía de Isora (Tenerife)	Guía-82
01-15/02/1982	La Palma	Fuencaliente-82
06-12/11/1982	Fasnia (Tenerife)	Atlantida-82
06-10/06/1983	La Palma	Dirsicón
19-23/09/1983	Sur de Tenerife	Guaza Vilaflor 83
06-11/11/1983	Noroeste de Tenerife	Herques-83
12-21/03/1984	Norte de Tenerife	Icod-84
08-17/11/1984	Porís de Abona (Tenerife)	Magua-84
03-10/05/1985	Norte de Tenerife	Icod-85
03/1986	Fuerteventura	Fuerteventura-86
12-22/05/1987	Los Cristianos (Tenerife)	Resorte-87
19-24/09/1987	Arenas Negras (Tenerife)	Otoño-87
10/1987	Fuerteventura	Tritón I
16-14/01/1989	Tenerife	Tábano-89
19-20/09/1989	Tenerife (Los Cristianos-El Porís)	Tritón II y Búho
16-30/04/1990	Fuerteventura	Planaria-90
25-26/07/1990	Porís de Abona (Tenerife)	Tritón III
08-13/09/1990	Jaca (Huesca)	I PIPOE
08-17/04/1991	Fuerteventura	Herbania-91
23-24/07/1991	Los Cristianos (Tenerife)	Tritón IV
11-13/09/1991	Jaca	II PIPOE
03-11/04/1992	Fuerteventura	Herbania-92
04-12/09/1992	Jaca	III PIPOE
12-20/01/1993	Arenas Negras (Tenerife)	Contra Guerrillas con COE 82
05-19/05/1993	Fuerteventura	Canarias-93
10-19/09/1993	Jaca	IV PIPOE
06-07/10/1993	Los Cristianos (Tenerife)	Tritón VI
07-22/05/1994	Burgos	Burgos-94
09-12/05/1994	Tenerife	Lagar-94
18-25/09/1994	Jaca	V PIPOE
06-07/10/1994	Tenerife	Tritón VII
07-11/11/1994	Porís de Abona (Tenerife)	RECOLOG
06-14/06/1995	Alicante	COMANGOE-95
17-24/09/1995	Jaca	VI PIPOE ¹
21-22/09/1995	El Porís (Tenerife)	Tritón VIII
02/11/1995	Granada	Guerrilla-95

De todas estas acciones, destacan las maniobras ejecutadas en el Sáhara Español por ser las primeras y únicas que llevó a cabo una COE en ese territorio y cuyas lecciones sirvieron para la creación de UOE de la Legión⁽⁴⁵⁾. El primer despliegue se realizó entre agosto y septiembre de 1971, como parte del ejercicio Boina Verde, en el subsector Sur, donde la COE 102 actuó en el papel de enemigo, con setenta guerrilleros, contra un grupo táctico compuesto por fuerzas del Tercio Sahariano Alejandro Farnesio 4º de la Legión, Tropas Nómadas y unidades de apoyo, con un total de setecientos ochenta efectivos.



La preparación logística adquirió tanta importancia como la correspondiente a la instrucción táctica. Entre las situaciones inéditas se mencionan la preparación por parte de la Intendencia de un pan durable para toda la operación, la variación de las raciones de mochila en función de los ejercicios a realizar y el empleo de recipientes especiales de agua a cargo de cada binomio. El armamento y el equipo se amplió y adecuó a las singulares condiciones del combate en zonas desérticas, y se entregaron gorras con siroquera, gafas de protección contra el viento y nailas o sandalias típicas de los saharauis, mucho más adecuadas para caminar por el desierto.

El período de preparación fue de trece días y la ejecución de cinco, con ocultación durante el día en el área asignada y atacando de noche, con golpes de mano y acciones ofensivas. La adaptación al terreno y a sus condiciones fue tan exitosa que solo un binomio fue hecho prisionero por la fuerza oponente debido a su desorientación cuando buscaban el punto de ocultación.

Es preciso destacar que durante la preparación y ejecución del ejercicio la unidad se benefició del conocimiento del terreno que poseían el capitán-jefe y algunos suboficiales, por haber estado



destinados anteriormente en el Sáhara Español. A su vez, el entonces teniente Parra Cuadro había participado en sendos ejercicios internacionales con Green Berets («Boinas Verdes») estadounidenses del 10º Grupo de Fuerzas Especiales de Bad Tolz (Alemania Federal), que intervenían en estos ejercicios tras la rotación de sus equipos por Vietnam(46).



El primer ejercicio africano fue un espaldarazo para la COE de Tenerife, por lo que el mando decidió casi de inmediato la preparación de un nuevo ejercicio, denominado Operación Féneq, esta vez en el subsector Norte del Sáhara Español con unas condiciones naturales más ásperas y agrestes, que se ejecutó en noviembre de 1971.



De este modo, la COE de Tenerife, con tan solo dos años de existencia, se enfrentó con éxito en ejercicios de guerrillas a las unidades profesionales de guarnición desplegadas en el

Sáhara Español, aportando lecciones al mando sobre tácticas de guerra no convencional(47).

Desfiles y exhibiciones

Fecha	Evento
06/03/1970	Exhibición ante el Capitán General de Canarias, general José Angosto y Gómez Castrillón. Entrega del guion de la Unidad al capitán Muñoz Manero y de la boina verde a uno de los guerrilleros.
04/04/1970	Exhibición ante el Capitán General de Canarias en el CIR 15.
10/11/1970	Exhibición ante agregados militares extranjeros en el CIR 15.
11/06/1971	Exhibición en el CIR 15 con motivo de los campeonatos nacionales de pentatlón militar.
04/01/1972	Exhibición ante el Capitán General de Canarias con motivo de la inauguración de la Base Militar de La Mina.
02/03/1973	Guardia de Honor a los Príncipes de España.
14/02/1974	Exhibición ante agregados militares extranjeros en el CIR 14.
14/10/1977	Guardia de Honor a los Reyes de España.
1-2/02/1978	Honores y Guardia de Honor al ministro de Defensa.
23/04/1978	Guardia de Honor al presidente del gobierno, Adolfo Suárez.
18/01/1980	Jornada de Convivencia Ejército-Juventud.
26/08/1980	Exhibición en el campamento juvenil Nivaria.
25/05/1981	Exhibición en los Campeonatos Deportivos Militares.
19/02/1982	Participación en la inauguración del Acuartelamiento de El Hierro.
05/03/1982	Participación en la inauguración del Acuartelamiento de La Gomera.
23/05/1985	Exhibición en el campamento de la Cruz Roja en Madre del Agua.
09/09/1989	Acto del XX aniversario de la COE de Tenerife, presidido por el GEJETROTEN y Gobernador Militar de Tenerife, general José Manuel Sáenz Sagaceta de Ilúrdoz, en Las Raíces.
22/03/1993	Guardia de Honor durante la visita del ministro de Defensa, Julián García Vargas, a la Base Militar de Hoya Fría y a las instalaciones de la COE.



La COE de Tenerife estuvo presente en infinidad de actos militares y civiles en los que, por



su relevancia, se requería una unidad bien preparada y adiestrada para realizar desfiles, guardias de honor y exhibiciones.



Además, la COE de Tenerife participó en múltiples exhibiciones durante las celebraciones del Día de las Fuerzas Armadas, en campamentos de verano juveniles, jornadas escolares al aire libre y jornadas de convivencia Juventud-Fuerzas Armadas. Incluso se llegó a impartir un curso de supervivencia básica para alumnos del Instituto Técnico de Actividades Turísticas.



Servicios especiales

La COE de Tenerife colaboró en apoyo a otras unidades y a la población civil frente a situaciones de catástrofe como incendios forestales, rescate de montañeros, localización de personas perdidas, rescate de naufragos y escolta de autoridades.

Como hechos destacados, el primero, el 20 de abril de 1978 un equipo formado por un sargento y cinco guerrilleros se desplazó a La Palma como parte de la operación de rescate y recuperación de bajas de un helicóptero AB-212 de la 3ª Escuadrilla de la Armada, perteneciente a la dotación del portahelicópteros Dédalo, que se estrelló durante un ejercicio en la zona del Pico Corralejo en el límite del Parque Nacional de la Caldera de Taburiente, con el resultado de dos muertos y seis heridos. La causa del accidente fue que la aeronave se vio expuesta, de forma inesperada, a fuertes turbulencias, cayendo a unos dos mil metros de altitud. Los cinco miembros del equipo fueron seleccionados por ser especialistas en actividades en montaña(48).

Años más tarde, el 11 de septiembre de 1990 un equipo de la COE actuó en las tareas de búsqueda de los restos de otro helicóptero, en este caso un Bo-105 del BHELMA VI, que cayó al mar cinco días antes a la altura de Las Caletillas (Candelaria) (49) con el resultado de cinco muertos, entre ellos un civil. Los seleccionados para esta acción eran especialistas en buceo, lo que indica la preparación, especialización y disponibilidad del personal guerrillero para responder a cualquier orden operativa del mando.



La tradición del Belén se ha perpetuado en la COE. 81, incluso con colaboraciones con grupos civiles. Como con la facultad de profesores de educación física. Se empezaba con una carrera de relevos portando el Belén uno a Los Cristianos

Simbólicamente, también tuvo gran impacto mediático la denominada Operación Belén(50), repetida en años sucesivos, que consistía en poner dos nacimientos, uno en el punto más alto y otro en el más bajo de España, por parte de sendos escalones hacia el pico del Teide y hacia

Los Cristianos, bajando al fondo del océano en dicha área.

Además, y no menos importante, como apoyo a la sociedad civil, todo el personal disponible participaba regularmente en las campañas de donación de sangre.

Mascotas



Boina



Ron

El primer perro que tuvo la COE de Tenerife se llamaba «Boina». Cuando se hizo el traslado a La Mina los perros pasaron a ser un elemento defensivo más del acuartelamiento. Por eso se dispusieron casetas en todo su perímetro y se utilizaron en las rondas de las guardias⁽⁵¹⁾. Así que hubo otros, aunque no se recuerden sus nombres.

Más tarde, el 29 de enero de 1990 se incorporó como mascota de la unidad un perro de raza husky siberiano de nombre «Nanuk», regalado por un antiguo guerrillero⁽⁵²⁾.

Canciones

Las canciones de la COE de Tenerife eran las propias de las UOE españolas, entre las que destaca «Bella Ciao», que se sigue cantando en las reuniones regulares de veteranos, como puede verse en el enlace adjunto⁽⁵³⁾.

La importancia del espíritu de La Mina, al que aludimos más arriba, aparece en una canción particular titulada La Mina es un lujoso hotel con la siguiente letra:



«Es La Mina un lujoso hotel de cinco tenedores y de postre pastel / No lo dudes más en la COE estás / ¡Oooh! ¡Uh! ¡Yeye! Está noche me voy a pintar, me voy de marcha, pero no es al bar / No lo dudes más en la COE estás / ¡Oooh! ¡Uh! ¡Yeye / Dulces paseos al salir el sol y por la noche mucho rock and roll / No lo dudes más en la COE estás / ¡Oooh! ¡Uh! ¡Yeye / Todos lo dicen, pero yo no me fio, que las esquimales tienen el coño frío / No lo dudes más en la COE estás / ¡Oooh! ¡Uh! ¡Yeye».



Ideario

Si hubiera que nombrar un catálogo de virtudes y valores propios de la COE de Tenerife (si es que acaso esto fuera posible, por ser todos valores propios de los ejércitos españoles), podríamos remitirnos a una breve nota publicada con motivo del vigésimo aniversario de su creación, en 1989, donde se citan: valor, capacidad de sufrimiento, sacrificio, compañerismo, lealtad, ingenio, perseverancia, decisión, astucia, iniciativa y resistencia⁽⁵⁴⁾.

En el mismo acto, el entonces jefe de la unidad, el capitán Aguado Mora, animó a los presentes a pronunciar los Espíritus del Guerrillero: «Nuestra vocación: el mejor servicio a la Patria; nuestra



religión: el valor; nuestra unión: el compañerismo; el roble nuestra fuerza; la boina verde, nuestra esperanza en la victoria; el cuchillo, nuestro orgullo y nuestra cruz»(55).

Distintivos



domesticado usado en Canarias tradicionalmente para la caza del conejo, gracias a su agilidad para infiltrarse en las madrigueras. El animal aparece alternativamente en posición caminante entre las ramas de roble (siempre detrás) y el cuchillo guerrillero (delante o detrás) mostrando la característica que le es propia. Este emblema se empleó en metopas, recuerdos o ilustraciones creadas para la propia unidad o para agasajar a otras unidades o entidades. La elección de este animal se asigna al entonces sargento José Frade García.

El mural del comedor de La Mina (que encabeza este artículo), creado por el guerrillero Francisco A. Ruíz Fernández en



1981, se convirtió rápidamente en un icono de la COE de Tenerife y, gracias a su amplitud, emotividad y colorido, en una de las imágenes más reproducidas a lo largo de la historia de las UOE en España. Hoy en día, aunque permanece, se encuentra muy deteriorado, pero ha sido sustituido por uno de lona que luce en todo su esplendor en las reuniones anuales de los veteranos de la COE 102/81, que se siguen celebrando en dicho acuartelamiento.



El emblema distintivo, que nunca se reglamentó de forma oficial, era un hurón (nombre científico: *Mustela putorius furo*), pequeño depredador

Banderín

El 6 de marzo de 1970 tuvo lugar la entrega del banderín y boinas verdes por parte del Capitán General de Canarias. Como anécdota se puede mencionar que solo había boinas para los oficiales, por lo que se trató de una entrega simbólica. En cuanto al banderín, es probable que el entonces capitán Parra Cuadro se hiciera cargo de gestionar su confección.



El primer banderín de la COE de Tenerife fue el propio de estas unidades, de paño verde en ambos lados. En el anverso constaba el número «102» dentro de un círculo formado por la expresión «Compañía-Operaciones», de izquierda a derecha, y «-Especiales-» en la parte inferior, que se unía con las dos anteriores para formar un círculo perfecto, todo en oro. El reverso tenía el característico cuchillo con las ramas con hojas de roble.



En 1988, con el cambio de numeración de la unidad, se introdujeron cambios significativos, como se muestra en la imagen adjunta, con lo que ganó en riqueza de elementos y colorido, añadiendo hojas de roble, tipo de unidad, numeración y denominación geográfica en amarillo, cuchillo guerrillero en su forma tradicional

con empuñadura en gris, mango en negro y gris y hoja en gris en posición horizontal con los números «ocho» y «uno» a cada lado, todo entre sendas ramas de hojas de roble en amarillo. En el reverso, el escudo formado por las armas de la provincia de Santa Cruz de Tenerife.

Este banderín de la COE Nº 81 fue sustituido, debido a su desgaste, por uno de características muy similares al primero de todos.

Fallecidos en acto de servicio

El 29 de noviembre de 1973 falleció el guerrillero Santiago Nieves Hernández durante un ejercicio de tiro nocturno como consecuencia de un disparo de subfusil mientras realizaba servicio de guardia⁽⁵⁶⁾.



Oscar Lázaro Ecobo

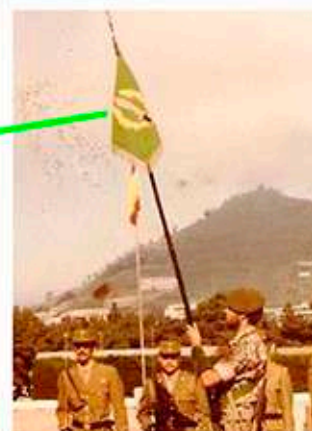
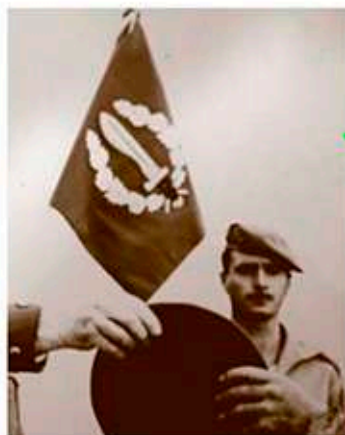


El 2 de septiembre de 1994 falleció el cabo 1º Óscar Lázaro Ecobo como resultado de las heridas de una caída, desde unos diez a dieciocho metros de altura de un helicóptero durante unas prácticas de rúpel en el patio de armas de Hoya Fría⁽⁵⁷⁾. Por

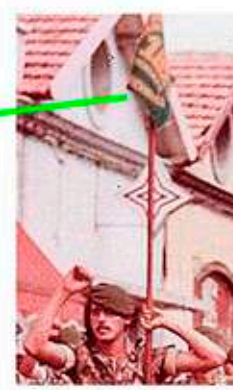
expreso deseo de su familia, las cenizas fueron esparcidas en el Teide, evento al que asistió su padre el 15 de septiembre de 1994⁽⁵⁸⁾. El 23 de junio de 1995 se hizo entrega a su familia de la Medalla del Mérito Militar y el 14 de septiembre siguiente se reconoció oficialmente el fallecimiento en acto de servicio⁽⁵⁹⁾.



EVOLUCIÓN BANDERÍN COE TENERIFE



PRIMER BANDERÍN SIN TEXTO EN EL ANVERSO



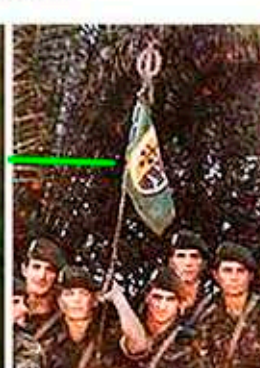
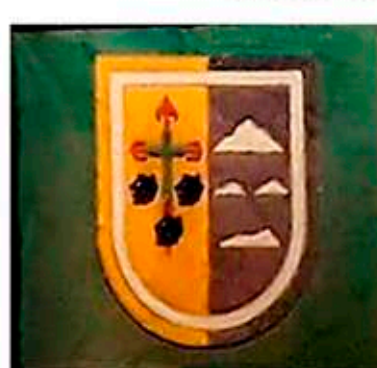
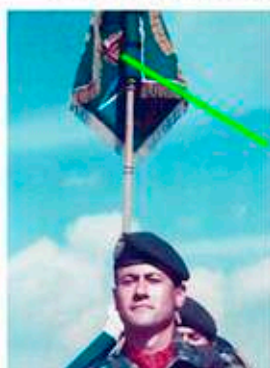
COMPAÑIA OPERACIONES ESPECIALES 102

COMPAÑIA OPERACIONES ESPECIALES 102
REGIMIENTO INFANTERIA TENERIFE 49



JEFATURA TROPAS S. C. TENERIFE COE 81

COE 81 TENERIFE



REVERSOS

Disolución

BOD. núm. 209 23 de octubre de 1996 7.195

I. – DISPOSICIONES GENERALES ORGANIZACION

Resolución 169/1996, de 2 de octubre, por la que se dan de baja oficialmente como Unidades Orgánicas del Ejército de Tierra determinados Cuerpos y Unidades independientes del mismo.

La Orden Ministerial 21/1991, de 12 de marzo, por la que se desarrolla la estructura del Cuartel General, la Fuerza y el Apoyo a la Fuerza en el Ejército de Tierra, determina, en su apartado 8, que la Fuerza Terrestre está constituida por el conjunto de medios organizados y preparados para la realización de operaciones militares, especificando posteriormente en el apartado 28 que corresponde al Jefe del Estado Mayor del Ejército de Tierra dictar las Instrucciones de aplicación de conformidad con los trámites previstos en la Orden 56/1965, de

El apartado Tercero del Acuerdo de Consejo de Ministros de 5 de agosto de 1994, por la que se establecen la entidad, la estructura y el despliegue de la Fuerza del Ejército de Tierra y se aprueba el Programa de Transición para su implantación, publicado por la Orden 84/1994, de 5 de septiembre, señala en su Anexo III las Unidades del Ejército de Tierra que se disolverán durante el período 1995-1997 en cada Región o Zona Militar.

En su virtud, de acuerdo con lo contemplado en el apartado 3 de la I.G. 20/1996 "Adaptaciones Orgánicas" y el apartado 3 de la N.G. 1/1996 que la desarrolla, en cuanto a la disolución de Unidades durante el segundo semestre del año 1996,

DISPONGO:

Primero. Causan baja como Unidades orgánicas del Ejército de Tierra los Cuerpos y Unidades independientes que se citan en el Anexo de esta Resolución.

Segundo. A efectos administrativos todas las bajas comprendidas en el artículo anterior se consideran efectivas con fecha del primer día de enero de 1997.

Primero. Causan baja como Unidades orgánicas del Ejército de Tierra los Cuerpos y Unidades independientes que se citan en el Anexo de esta Resolución.

Tercero. Por el Estado Mayor del Ejército se dictarán las normas pertinentes para la constitución de las comisiones liquidadoras de las Unidades orgánicas que se disuelven, las cuales deberán haber finalizado sus actividades antes del 1 de

Madrid, 2 de octubre de 1996.—El Teniente General JEME. José Faura Martín.

ANEXO

- GOE. "Ordenes Militares" I (Colmenar Viejo - Madrid)
- GOE. "San Marcial" V (Castrillo del Val - Burgos)
- GOE. "La Victoria" VI (La Coruña)
- COE. 81 (Las Palmas)
- COE. 82 (Tenerife)

El 19 de diciembre de 1996 se llevó a cabo en la plaza de armas de Hoya Fría el acto de disolución de la COE de Tenerife, creada veintisiete años antes⁽⁶⁰⁾. El acto estuvo presidido por el general jefe del Estado Mayor, general

Emilio Abad Ripoll, acompañado por el jefe del RIL Tenerife 49, coronel Francisco Pallejo Clavijo. La agrupación militar bajo el mando del teniente coronel Antonio Cabello Tocornal estuvo compuesta por escuadra de gastadores, dos compañías del RIL Tenerife 49, una compañía del Batallón de Zapadores XV, una batería del Regimiento de Artillería Mixto Nº 93, banda de música y banda de cornetas y tambores.



A dicho acto asistieron los antiguos capitanes de la COE de Tenerife, los coroneles González Navarro y Álvarez Pérez, oficiales superiores, oficiales, suboficiales superiores y suboficiales y jefes de otros centros, unidades y organismos de la plaza. El último jefe interino de la unidad, teniente Carlos Alberto Ramírez Sánchez, pronunció un breve discurso en el que recordó los valores que caracterizan a las UOE, al personal que sirvió en las mismas y que su disolución fue por imperativo de una decisión superior. Por su parte, el coronel Álvarez Pérez, como mando con mayor tiempo de permanencia en la unidad, también pronunció unas palabras de recuerdo y despedida⁽⁶¹⁾.

Después, se impusieron condecoraciones a oficiales, suboficiales y cabos 1º destinados en la Unidad, o que lo estuvieron en un pasado reciente, entre ellos, el que fue su último jefe, el recordado capitán Ricardo Cristóbal Fransi. A continuación, todos los componentes de la COE desfilaron besando uno por uno, una vez más, la Bandera de España. El acto concluyó con un homenaje a los caídos en acto de servicio y un desfile de la agrupación presente⁽⁶²⁾.

No obstante, la disolución formal se produjo con efectos 1 de enero de 1997, momento en el que los mandos quedaron disponibles (con la excepción de los miembros de la Comisión Liquidadora formada por el teniente Ramírez y el sargento 1º Padilla)⁽⁶³⁾. La tropa, todavía procedente de las captaciones de personal de reemplazo, pasó a la denominada Unidad Especial de Intervención, pero perdiendo su condición de UOE.



Dentro del programa de reducción de las Fuerzas Armadas, la extinción de todas las COE a finales de los años noventa fue seguida por la de los Grupos de Operaciones Especiales que muy poco después desaparecieron excepto el GOE III, IV y la BOEL que se integraron en el Mando de Operaciones Especiales en Rabasa (Alicante), donde continúan. Estos hechos, junto con la profesionalización de las Fuerzas Armadas, hicieron que las Asociaciones de Veteranos de la COE (AVECOE) fueran las continuadoras de la historia de las antiguas COE, de tradición guerrillera.

Como hecho relevante, el 19 de octubre de 2019, se celebró en el antiguo acuartelamiento de La Mina el acto principal de un conjunto de eventos organizados por la Asociación de Veteranos de la COE de Tenerife, con el apoyo del Mando de Canarias con motivo del L Aniversario de su creación⁽⁶⁴⁾. Allí se reunieron generaciones de guerrilleros, más de doscientos cuarenta, en una misma mesa, esta vez no con una comida de campaña, una ración de combate o un arroz guerrillero, sino con la generosidad de quienes saben hacer bien las cosas para lograr un resultado incomparable.

Conclusiones

Escasamente en veintisiete años de vida, la COE de Tenerife se convirtió en una de las mejores unidades de combate del Ejército de Tierra desplegadas en Canarias, gracias a un duro adiestramiento, entrega de sus mandos y tropa y espíritu de sacrificio en el cumplimiento de las misiones encomendadas.

Su corta existencia demuestra cómo el patriotismo, la disciplina y el sentido del deber son capaces de crear y establecer una unidad militar prestigiosa y, también, cómo el compañerismo entre sus componentes es capaz de perpetuar su memoria en el tiempo gracias al testimonio vivo de sus veteranos, ya fueran oficiales, suboficiales y tropa profesionales o personal de reemplazo, todos orgullosos guerrilleros.

Pero, además, la vigencia de estos mismos valores en una sociedad que cambia aceleradamente explica que sus componentes sigan en contacto, con independencia de su empleo, profesión o dedicación actual, que continúen reuniéndose cada año en la jornada conmemorativa del mes de octubre y que respondan prestos a la convocatoria cuando se demande por el motivo que sea, bajo el lema que la distinguió: «¡A nosotros, seguidnos!».

Notas

- 1-En Íñiguez Andrade, J.: *Las acciones no (todas) contadas de las unidades de operaciones especiales españolas*. Ediciones Punto Didot. Madrid, 2020.
- 2-De 2014 a 2019 fue jefe del Mando Conjunto de Operaciones Especiales (MCOE), pasó a la reserva y a finales de 2020 fue nombrado Mentor Senior de Operaciones Especiales de la OTAN, por un periodo de cinco años.
- 3-Sobre los motivos por los que se decidió establecer una COE en la isla de Tenerife, véase Parra Cuadro, F.: «Un cuartel nuevo para la COE 102», testimonio escrito de septiembre de 2023.
- 4-D.O. del Ministerio del Ejército núm. 150.
- 5-D.O. del Ministerio del Ejército núm. 178.
- 6-Orden General del Gobierno Militar de Tenerife núm. 54, de 27 de septiembre de 1969.
- 7-Parra Cuadro, F.: «Así nació la COE 102», documento inédito, 2023.
- 8-Ibidem.
- 9-También testimonio escrito del coronel González Navarro, junio de 2023. Se ha identificado a los antiguos guerrilleros Castaño Prieto y Gracia Plaza, del 3º/68, entre los soldados más veteranos de la COE de Tenerife. El primero aparece citado en «La COE 81 celebró su XX aniversario», *Hespérides* núm. 92, septiembre-octubre de 1989, pp. 23-24, donde hay una foto suya portando el banderín de la Unidad. También está el testimonio del propio Isidoro Gracia Plaza («Mi incorporación, tránsito y despedida de la 102», sin fecha).
- 10-Testimonio del coronel González Navarro, junio de 2023.
- 11-Así quedó anotado en la primera entrada del Diario de Operaciones de la Unidad, 1 de octubre de 1969.
- 12-Diario de Operaciones de 11 octubre de 1969.
- 13-«Así nació la COE 102», op. cit.
- 14-En este punto véase Parra Cuadro: «Un cuartel nuevo para la COE 102», op. cit.
- 15-Testimonio del coronel González Navarro, junio de 2023.
- 16-Parra Cuadro: «Un cuartel nuevo para la COE 102», op. cit.
- 17-En este punto seguimos el testimonio escrito del guerrillero Claudio Olano, agosto de 2023.
- 18-Como recuerda el antiguo cabo 1º guerrillero Manuel Andrés Suárez Oliva: «La Montaña de La Mina», noviembre de 2007.
- 19-Testimonio del coronel González Navarro, junio de 2023.

20-El cierre definitivo de La Mina fue el 2 de septiembre de 1991, según Diario de Operaciones de ese día.

21-La mejor descripción de los sentimientos que transmite la encontramos en el testimonio de Suárez Oliva: «La Montaña de La Mina», op. cit.

22-La primera entrada en el Diario de Operaciones en Hoya Fría es del 24 de agosto de 1991. El inicio de las actividades del plan de instrucción en la nueva base fue el 3 de septiembre de 1991 (Diario de Operaciones de ese día).

23-El Diario de Operaciones anota que se despidió el 9 de octubre de 1969.

24-Ibid.

25-Ibid.

26-Orden General del Estado Mayor de la Capitanía General de Canarias de 1 de septiembre de 1969, donde aparece su ascenso y destino.

27-Testimonio del coronel González Navarro, junio de 2023.

28-«Así nació la COE 102», op. cit.

29-Ibidem.

30-En Mir, M.: «Operación anfibia Tritón II», *Hespérides* núm. 92, septiembre-octubre de 1989, pp. 25-29, en p. 26.

31-«Así nació la COE 102», op. cit.

32-Ibidem.

33-«Así nació la COE 102», op. cit.

34-Ibid.

35-Así aparece en el Diario de Operaciones de 7 y 8 de marzo y 14 y 17 de julio de 1993.

36-Suárez Oliva habla del significado de la Boina Verde y la prueba de la boina en «La Boina Verde con sus laureles y machete», testimonio de septiembre de 2023.

37-«La COE 102 en el Sáhara (Adenda)», op. cit.

38-Suárez Oliva: «La Boina Verde con sus laureles y machete», op. cit.

39-Diario de Operaciones de 25 de abril de 1995.

40-Diario de Operaciones, del 17 a 26 de octubre de 1995.

41-Así, en el Diario de operaciones de 26 de octubre de 1995.

42-Testimonio del coronel González Navarro, junio de 2023.

43-Diario de Operaciones de 15 de octubre de 1970. El coronel González Navarro ha aportado un relato de este evento bajo el título «La COE 102 sube al techo de España», julio de 2023.

44-La patrulla de la COE de Tenerife quedó primera en el ejercicio como destaca el Diario de Operaciones de 24 de septiembre de 1995.

45-Véase Muñoz Manero, E. y Parra Cuadro, F.: «Nuestros guerrilleros. La Compañía de

Operaciones Especiales 102 en el desierto del Sáhara», *Por Tierra, Mar y Aire* núm. 343, 2007.

46-Así lo detalla Parra Cuadro, F.: «La COE 102 en el Sáhara (Adenda)», testimonio escrito de agosto de 2023.

47-Ibidem.

48-*El Eco de Canarias*, 20 de abril de 1978.

49-Diario Operaciones de 11 septiembre de 1990.

50-Así lo refleja expresamente el Diario de Operaciones de 20 de diciembre de 1993.

51-Testimonio de Gracia Plaza, agosto de 2023.

52-Extracto del Diario de Operaciones de 29 de enero de 1990, donde no se hace mención a la identidad del guerrillero que lo entregó.

53-Véase el vídeo «COE 102/81. Bella Ciao», 12 de octubre de 2014, en <https://www.youtube.com/watch?v=kuglvAdbLfs>

54-«La COE 81 celebró su XX aniversario», op. cit.

55-Ibidem.

56-Diario Operaciones de 29 noviembre de 1973.

57-Extracto del Diario de Operaciones de 2 de septiembre de 1994.

58-Extracto del Diario de Operaciones de 5 y 15 de septiembre de 1994.

59-Diario de Operaciones de 23 de junio y 14 de septiembre 1995 respectivamente.

60-La Orden de disolución se publicó en BOD de 23 de septiembre de 1996.

61-El entonces teniente coronel Álvarez Pérez había pronunciado otro emotivo discurso durante la celebración del acto conmemorativo del XX aniversario en Las Raíces, el 9 de septiembre de 1989 (en «La COE 81 celebró su XX aniversario», op. cit.).

62-Batista Bacallado, J. M.: «Acto de despedida a la Compañía de Operaciones Especiales Nº 81», *Hespérides* núm. 128, octubre-diciembre de 1996, pp. 46-47.

63-Así lo indica el Diario de Operaciones, en su última entrada de 1 de enero de 1997.

64-Sobre la exposición de material en el Museo Militar de Almeyda del 15 de octubre al 10 de noviembre de 2019, véase *El Día*, 16 de octubre de 2019, en <https://www.eldia.es/canarias/2019/10/16/50-aniversario-cuerpo-operaciones-especiales-22518519.html#foto=16>

C. O. E. nº 102

Autor: Cap. Fernando Oria

TENERIFE

Denominación: "Indivul"

En 1976, pasó a denominarse C.O.E. del Rgto. Tiradores de Tenerife nº 49

El 01-01-1988, pasó a denominarse C.O.E. nº 81

Resolución 169/1996, de 2 de octubre, en data de baja como Unidad Orgánica.

VIDA DE LA UNIDAD: 27 años, 4 meses, 11 días.

CREACIÓN: D.O. Nº 178 (08-08-1969).

DISOLUCIÓN: D.O. Nº 248 (19-12-1996).

Table with columns: PROCEDENCIA, ALTAS, Nº, CAPITANES, Rgto. TENEFIFE nº 49, BAJAS, MOTIVOS. Includes sub-sections for TENIENTES and SUBOFICIALES.

MANDOS AGREGADOS a necesidades del servicio.

Table with columns: E. M. Cap. Gener. (Canarias), Rgto. Mx. Artillería nº 93, etc. listing additional personnel assignments.



Autor Cte Hilario
Sanchez-Aranzueque

Compañía de Operaciones Especiales 102

Relación de Mandos

Capitanes

D. Jesús de Portugal Álvarez, D. Evaristo Muñoz Manero, D. Manuel González Naborro, D. Francisco Fernández Orcopen,
D. Benito Daniel Álvarez Pérez, D. Pedro Eugenio Olmedo Ruiz, D. Teodoro Baños Alonso, D. Rafael José Aguado Mora,
D. Ricardo Cristóbal Fransí.

Tenientes

D. Manuel González Naborro, D. Francisco Parra Cuadro, D. Benito Daniel Álvarez Pérez, D. Francisco Fernández Orcopen,
D. Pedro Gómez de Valenzuela, D. Antonio Bel Izquierdo, D. Manuel Valentin Granados, D. Alfonso Chicharro Bernat, D. Alberto
Simeno Hernández, D. Alfredo Crespo de las Casas, D. José Floriano Velasco, D. Carlos Diaz-Ripoll Isern, D. Luis Sorbo Estella,
D. Enrique Jorge Carrascosa Climent, D. Teodoro Baños Alonso, D. Carlos Blanco Pasamonte, D. Juan José Tellez Ortega,
D. Juan José Arroyo Pérez-Agua, D. José Luis Carrion Macosta, D. Miguel Ángel González Hidalgo, D. Ángel Santamaría
Sánchez, D. Rafael José Aguado Mora, D. Luis Antonio Martínez Simeno, D. Federito Méndez Diaz, D. José Carlos Rodríguez
Pérez, D. Francisco Javier Salerón Gutiérrez, D. Fernando Bermejo Cabrera, D. Gabriel García de Carellán y Macía, D. Luis
Miguel González Garfijo, D. Carlos Alberto Ramirez Sánchez.

Alféreces

D. José Rina Paniagua, D. Juan Antonio Morales Ferrer, D. Manuel Pérez Martín.

Subtenientes

D. Antonio Núñez Lígero, D. Francisco Cañadillas Leiba.

Brigadas

D. Manuel Timoteo Barranco, D. Gabriel García Pinar, D. Antonio Esteban Rodríguez, D. Carlos Alba Delgado, D. Manuel
Valentin Granados, D. Fernando Orta Domínguez, D. Pedro Santos González, D. Juan Pedro Arjona García, D. José Sobrino Ríos,
D. Francisco Ponce Hidalgo, D. Antonio Gutiérrez Vázquez, D. José Frade García.

Sargentos Primeros

D. Antonio Gutiérrez Vázquez, D. José Frade García.

Sargentos

D. Benito Cano Contreras, D. Juan Santana Delgado, D. Jabier Surla González, D. Julián Doncel Benito, D. Juan José Romero
Matamoros, D. Alfonso Boo Santas, D. Tomas Olmos Hernández, D. Bartolomé Beltrán Villalonga, D. Manuel Viozquez Cerón,
D. Andrés Ribas Gago, D. Francisco Fuentes Benabent, D. Manuel Suzmán Velasco, D. Antonio Sobrino Ríos, D. Romualdo
Catalá Pérez, D. Esteban Ruiz Falcon, D. Basilio Requejo Royuela, D. Enrique Martín Doñoro, D. Carlos Cúa Vázquez,
D. Antonio Gutiérrez Vázquez, D. Juan Díez Palacios, D. Andrés Rodríguez Sánchez, D. Ángel Grau García, D. José Frade García,
D. Cristóbal Rueda Maldonado, D. Juan Pablo Hernández Palomino, D. Justo Moral Luque, D. Marco Formoso Ruiz, D. Manuel
Dorado Gil, D. Rafael Caro Salas, D. Ricardo Pérez Gutiérrez, D. José Miguel Corral Ortega, D. Ángel de Soto González del
Corral, D. Tomas Barbado Correa, D. Luis Emilio Bello Santana, D. José de Diego López González, D. Manuel García González,
D. Jesús Uamazares Cebrián, D. Carlos Jesús Méndez Fontes, D. Pablo San Agustín Vallaure, D. Manuel Ángel Moro Barrios,
D. José Carlos Mollne Escalona, D. Miguel Ángel Ruiz Galay, D. Antonio Padilla Berrocal, D. Antonio Tarraga Sánchez, D. Jorge
Pereira Loureiro, D. Alfredo Fuentes Pérez, D. José García-Donas Naborro, D. Luis Santamaría Pérez.

Maestro

D. Miguel Pérez Hernández

FUNDACIÓN DE LA COE. CARTA DEL GRAL. DE PORTUGAL AL COR. BATALLER

Jesús de Portugal Álvarez
MADRID



MADRID 7-10-2006
Mando de Operaciones Especiales
Coronel 2º Jefe
Vicente Bataller Alventosa

Mi querido amigo Bataller:

Como te prometí te mando unas notas sobre la fundación de la COE de TENERTFE. Pocos datos concretos te puedo dar pues no recuerdo ninguna fecha, BOE, etc. Lo que sí puedo comunicarte es la "secuencia de actos".

Yo estaba destinado en la COE de BILBAO, salió la vacante, cuando salió la vacante, creo que de toda la plantilla de profesionales, y yo pedí la de Capitán. Al mismo tiempo pedí otra vacante en la EMMOE para profesor del curso de OE,s.

Salí destinado a la COE y dentro del plazo reglamentario me incorporé al destino.

Nadie en la isla ni en el Regimiento me esperaba y no había absolutamente nada preparado y pensado para poner en funcionamiento la nueva unidad. Nos reunimos, el Capitán, dos Tenientes y unos, muy pocos, Suboficiales y Cabos Primeros. Los Tenientes eran diplomados en OE,s los demás no lo eran y su destino si no recuerdo mal fue forzoso.

Me recibió el CAPGE , me animó, me dijo que había que hacerlo todo desde el principio, que contara con su apoyo y SUERTE. Creo que fue sincero y con posterioridad apoyó las iniciativas que se propusieron (de esto sabe más Evaristo). El 1º problema era el del acuartelamiento; habla dos soluciones, utilizar parte de las instalaciones del Rgto. u ocupar alguna otra instalación militar de dimensiones más reducidas, pues había algunas sin ocupar en las cercanías del Rgto.

Las dos soluciones eran buenas, en el Rgto. todos los servicios y necesidades estaban cubiertas, en el "pequeño" seríamos totalmente independientes, pero los servicios no estaban asegurados. Yo me orienté por "lo pequeño e independiente".

Durante todo este tiempo, que no sé cuánto fue, aproximadamente un mes, fueron llegando de IFNI una gran cantidad de enseres de toda clase, posiblemente de la residencia de Oficiales, desde una INMACULADA hasta una furgoneta, todo se iba amontonando en el patio del Rgto, donde lo más que podíamos hacer era curiosear y seleccionar para cuando tuviéramos locales.

La situación era la siguiente:

Determinar el acuartelamiento y locales y procurar al completo el mayor apoyo logístico y de seguridad.

Conocer lo antes posible la incorporación de la tropa y empezar la instalación y equipamiento de la unidad.

Guardar, colocar o "quemar" todo lo que nos había llegado de SIDI IFNI.

Se había constatado que la voluntad de apoyo era sincera y que abarcaba todos los aspectos, si bien era también palpable que producíamos problemas "colaterales".

Salí destinado, como te he dicho al cumplirse aproximadamente un mes de mi llegada, así es que desaparecí del escenario canario sin llegar a penetrar en los problemas que se avecinaban. Hable de ello con Evaristo Muñoz Manero, me preguntó como iba "el asunto", le conté que se empezaba desde cero, que había una buena voluntad en todos los aspectos e interés en apoyarnos y que a esas alturas de la película tal vez me hubiera quedado sino hubiera sido por el destino de la EMMOE.

Le convencí, ya estaba decidido a pedirla, creo que le fue muy bien y formó una buena unidad.

Que el museo llegue a buen término. Da recuerdos a los conocidos y acuérdate de avisarme si desarrolláis algún acto pues tengo un gran interés por asistir a uno de ellos

UN FUERTE ABRAZO

RECUERDOS DE LA COE 102

Coronel Manuel González Navarro

XVII Promoción AGM y XI Curso OE

Antiguo teniente fundador y capitán jefe de la COE 102



Procedente de la COE 12 (Plasencia) por OC de 6 agosto de 1969 (DO 178) hice mi presentación el 8 de septiembre del mismo año para cubrir vacante en la COE 102 de Tenerife. La compañía inicialmente era de tipo B (dos secciones) y había sido destinado para su mando al capitán Jesús de Portugal

Álvarez; el otro oficial era el teniente Francisco Parra Cuadro.

El capitán de Portugal dejó el mando apenas diez días más tarde para incorporarse a un destino en el País Vasco. Desde ese día, ocupé su lugar hasta primeros de enero de 1970 cuando llegó el capitán Evaristo Muñoz Manero, momento en el que quedó la unidad al completo de oficiales y sargentos, más un brigada, un ATS y un maestro armero. De tropa, quiero recordar que se incorporó un total de 22 soldados procedentes de un prorrateo de las unidades de la plaza.

Al principio, la ubicación del conjunto se situó en el cuartel de San Carlos, donde estaban las dependencias del Regimiento de Infantería Tenerife 49. En realidad, en dicho cuartel solamente existían el mando del regimiento con su plana mayor, almacén y algún que otro servicio. Dicho regimiento contaba con un Batallón de Maniobras que estaba en los Rodeos, en un cuartel que antes ocupaba un Grupo de Artillería Antiaérea.

Los primeros dos suboficiales y tropa de la COE permanecieron en San Carlos, mientras los tenientes acudían a la Jefatura de Tropas de Tenerife, en cuya 3ª sección del E.M. se estudiaba el programa de instrucción y calendario futuros. La primera salida de 10 días al campo tuvo lugar entre los días 21 y 30 de noviembre en zona de Anaga al pie de Roque Chinobre, en unas circunstancias difíciles, por la falta de medios de traslado y equipo. Incluso se carecía de tiendas de campaña Aneto teniendo que emplear los cuatro

paños individuales para formar la tienda. A estos inconvenientes tendría que añadir que nos llovió casi a diario. El sábado me avisaron de Jefatura que el capitán Muñoz Manero y el jefe de la 3ª sección, comandante de Artillería Gómez Martín irían a hacer una visita.

Presenciaron nuestra situación y se marcharon. Posteriormente me enteré de que se fueron bastante molestos porque esperaron que se les invitase a comer. Salieron ganando porque en el camino de vuelta se pararon en un "guachinche" (restaurante típico de Tenerife con comida casera tradicional) cuyo menú era incomparablemente mucho mejor.

A primeros de enero de 1970 llegó para mandar la COE el capitán Muñoz Manero que adoptó todo lo bueno del estilo montañero y añadió otro tanto del espíritu legionario. Pese a mis dudas del principio, pronto reconocí que él estaba en lo cierto.



La primera salida al campo bajo su mando se efectuó a una finca, al sur de la isla, La Oroteanda, al sur del pueblo San Miguel. Se realizó la marcha por la carretera dorsal hasta las Cañadas del Teide. Todo subida. Los camiones Ford-K que se calentaban con frecuencia, pero el bien hacer de los conductores solventaron con éxito la situación. Después de pasar por el Llano de Ucanca, por Boca de Tauce, Vilaflor y San Miguel llegamos a la zona sin otro contratiempo. La vuelta se hizo por la autopista del sur, aunque no estaba perfectamente en uso. El túnel de Güímar faltaba por terminar.

Pasó el tiempo con normalidad hasta el mes de diciembre. El día 16, a bordo del minador Marte, emprendimos la marcha a Fuerteventura para tomar parte en la operación Calandria, en la que participaban unidades de toda la Capitanía, incluso la Brigada Paracaidista, que tenía su acuartelamiento en Las Palmas de Gran Canaria.



La COE acampó en el istmo de la Pared donde comenzaba la península de Jandía.

El día 2 de julio de 1971 se produjo mi ascenso a capitán, lo que me impidió participar en un ejercicio en el Sahara, donde me consta que nuestra COE tuvo un rotundo éxito.

Transcurría el tiempo y el 29 de febrero de 1972 volví a la COE, cuando el capitán Muñoz Manero causó baja para ocupar otra vacante en Madrid a fin de prepararse para el curso de EM. Asumí el mando de la compañía hasta el 29 de febrero de 1974.



No he señalado que, sin poder precisar fecha, la COE ocupó una nave en la segunda planta del cuartel donde se ubicaba el antes citado Batallón de Maniobras de los Rodeos. Tampoco puedo precisar cuándo se me instó a que la COE debía abandonar aquella cómoda y práctica vida en los Rodeos y me ofrecieron tres posibles ubicaciones: traslado a un cuartel en La Orotava, al CIR 15 o a una batería de artillería antiaérea, en ruinas, sita en montaña de la Mina. Alegué muchas razones para evitar el traslado a La Orotava y al CIR y acepté La Mina por ser muy adecuado a nuestra situación, proximidad a campo de tiro, terreno apto para instrucción, cercanía al regimiento de Infantería que se había trasladado de San Carlos a lo que fue campamento de la IPS. Pero, al mismo tiempo, exponía que había que hacer un nuevo cuartel en La Mina. Ante mi sorpresa el mando aceptó mi propuesta y se hizo un maravilloso cuartel en menos de un año.

La realidad, una vez hecho, me demostró que no todo era favorable. Una magnífica cocina ocupaba a dos guerrilleros; el cuerpo de guardia, a un cabo y cuatro soldados y cuando la compañía se aumentó a tres secciones, tipo A, el dormitorio de tropa perdió comodidad.

El tema de la cocina se solucionó con el uso de termos como los empleados por la Brigada

Paracaidista. De este modo la comida la proporcionaba la cocina del regimiento, que distaba menos de un kilómetro de nuestro cuartel.

Como anécdota curiosa puedo narrar la acontecida con ocasión de un ejercicio de guerrillas en Fuerteventura. Hicimos un viaje hasta la otra isla una semana antes del inicio. Buscamos el lugar donde acampar y elegimos una zona de malpaís (lava volcánica) entre Tuineje y Gran Tarajal. Decidí, visto el éxito de la COE en el Sáhara, cambiar un escenario de arena por el citado malpaís.

Se cubrieron todos los objetivos con la única baja de un guerrillero. Precisamente el único nacido en Puerto Rosario que, vestido de paisano nos proporcionaba el pan y otra cosa diaria y nos mantenía informados del movimiento de la contraguerrilla.



Fiesta guerrillera en el Sanatorio de Abona (1972)

El árbitro que nos asignaron fue un capitán, Manolo Marquina, que yo había tenido cuando era teniente en el Canarias 50 y que pilló un cabreo considerable cuando de noche lo recogimos en un punto kilométrico y, después de dos horas de andar, le indiqué dónde tendría que dormir el tiempo que durase el ejercicio. Sin embargo, fue entrando en el juego de la guerra. El último día, sábado, cubiertos todos los objetivos, esta finalizaba a las 12:00 h.

El capitán árbitro de la guerrilla, Marquina, le apostó al árbitro de la contraguerrilla, que le daba la cuadrícula del plano y si nos encontraba le pagaba una comida. El árbitro contrario no aceptó el reto.

ENTREVISTA AL CORONEL BENITO ÁLVAREZ PÉREZ

Antiguo teniente y capitán de la COE 102

Realizada por el teniente coronel A. Luis Vicente Canela



De sus palabras, de la forma de narrar su vida, se desprende una profunda vocación militar que el paso de los años no ha debilitado; un acendrado amor a España y una pasión que no oculta por la «boina verde». Canario, hijo y

esposo de canaria, es padre (como él mismo lo denomina) de dos «guanchitos».

Entrevistamos hoy al coronel Benito Álvarez Pérez.

Mi coronel, nació usted chicharrero y en un lugar que, más allá de la tradición familiar, parecía predestinarlo a la carrera de las armas.

Efectivamente. Nací en Tenerife, en Los Realejos, el veinte de febrero de 1940, donde mi padre, que era de Huelva, estaba destinado y donde conocí a mi madre, que era tinerfeña.

Podría decirse que su vida ha estado profesionalmente ligada a las Islas Afortunadas, pues, tras su paso por la Academia General, casi todos sus destinos han sido en las Canarias.

Pues sí; ingresé en la Academia de Zaragoza en el año 1962, con la XXI Promoción, en la que, como no podía ser de otra manera, pasé a ser «el guanche», y ya mi primer destino como teniente de Infantería en 1966, fue el CIR 15, en Hoya Fría, en Santa Cruz de Tenerife.

Al año siguiente se casa con Elda, chicharrera e hija y nieta de militares canarios, y toca cambiar de destino.

Me destinaron al Regimiento «Fuerteventura 56». Una vez allí, mi mujer y yo, decidimos «saltar el charco» e iniciar una nueva aventura, y recalé en el Grupo de Regulares de Ceuta nº 3, donde me prometieron que, con el tiempo, podría optar al curso que yo ansiaba: el Curso de Operaciones Especiales.

Y, efectivamente, el curso llegó.

Llegó en el año 1970, y me incorporé como alumno del XV Curso de Mando de Unidades de OE, «arrastrando» a mi mujer y a mis dos «guanchitos» que tuvieron que soportar durante un año el frío de Jaca.

Pero la suerte estaba de su lado y, al acabar el curso, regresan a Canarias.

Tuve suerte: ¡mucho suerte! Y ya con el diploma en el bolsillo, salí destinado a la COE 102, en Tenerife, que estaba al mando del capitán Evaristo Muñoz Manero,



fundador de la unidad, junto a los tenientes González Navarro (a quien yo sucedería posteriormente en el mando de la COE), y Parra Cuadros; todos grandes profesionales con los que hoy comparto muchos recuerdos y que siempre fueron modelos a seguir.

¿Cómo recuerda su incorporación a la COE y las primeras salidas al campo con su sección?



El día que me presenté, la COE regresaba de unas maniobras en el Sáhara frente a La Legión y Tropas Nómadas, en la que fueron felicitados por su rápida adaptación al combate en el desierto y el éxito en las acciones realizadas.

Entonces me percaté del alto nivel de exigencia que me esperaba en mi añorado nuevo destino.

Mis primeras maniobras fueron unas guerrillas en la isla de Fuerteventura frente al Regimiento Tenerife 49 y los paracaidistas. La zona que le correspondió a mi sección carecía de cualquier tipo de refugio y terminamos enterrándonos individualmente en una vaguada, camuflados por algún matorral, y al anochecer nos reuníamos para distribuir cometidos y actuar. El último día de las maniobras estaba previsto un ataque nocturno de



toda la guerrilla sobre el cuartel general de la «Contra». En la precipitada huida que siguió, mi sección (y yo al frente), entré inadvertidamente en la cuadra de unos dromedarios a los que despertamos. El alboroto y confusión que se produjo fue tremendo, y yo comencé a gritar: «dispersión, dispersión». El resultado fue que nuestros uniformes estuvieron varios días oliendo a camello.



Llega el ascenso a capitán, acompañado de una suerte, como dirían los africanistas, «mulana».



No lo puedo negar. De nuevo tuve muchísima suerte. Al ascender a capitán pedí destino a Cazadores de Montaña, en Lérida, pero en su lugar me asignan el mando de la COE 102. Por cierto, que asumí el puesto en vísperas de la «Marcha

Verde», cuando estábamos a punto de acudir al Sáhara. Finalmente, como es conocido, hubo contraorden.

¿Cómo eran las instalaciones de aquella COE 102?

Cuando se funda la COE en 1969, se ubica, inicialmente, en San Carlos, en el cuartel de Santa Cruz, y posteriormente se traslada a Los Rodeos, que es donde está ubicada cuando yo me incorporo. Pero en septiembre de 1972, una iniciativa, apoyada por el Capitán General de Canarias, Gómez de Castrillón, la trasladó al

nuevo cuartel de La Mina. El tener cuartel propio tenía sus ventajas, como la independencia, la buena situación en una zona rural variada, cercana al campo de tiro y bien comunicada, y, aunque teníamos el apoyo logístico y económico del «Tenerife 49», estaban los inconvenientes, al tener que acondicionar el terreno, muros y jardines, y mantener los edificios, además de darnos la seguridad.

¿Qué aspectos resaltaría de los programas de instrucción de la COE 102?



Yo destacaría como la principal característica la versatilidad de sus programas de instrucción y la variedad y complejidad de sus posibles misiones ya que, cuando me incorporé a la COE 102 en 1971, y luego, durante mis primeros años como capitán de la misma, el ámbito de la unidad abarcaba a todas las islas Canarias. Teníamos que adaptarnos a los distintos microclimas y ambientes, con un extenso y diverso litoral, donde realizábamos todo tipo de actividades; desde supervivencia en mar o en zonas desérticas, como Fuerteventura, sin refugios, hasta los profundos barrancos y escarpados roques basálticos que había que escalar por los escasos y peligrosos senderos rurales donde abundaban las zonas de terrenos volcánicos, lavas y escorias (llamadas malpaíses), muy difíciles de transitar, y con los tubos volcánicos subterráneos como únicos refugios, hasta los densos bosques húmedos de la laurisilva autóctona, producto de los vientos alisios del NE, o los bosques de pinos canarios de la Corona Forestal. Amén de que, cuando llegaba el invierno, la nieve descendía hasta los 2000 metros. Y mis guerrilleros tenían que ser capaces de adaptarse a toda esa diversidad para tener ventaja en caso de lucha. En definitiva: un clima

muy variable, con influencia africana, aunque predomine la primavera eterna...para los turistas.

Los capitanes de las COE eran queridos u «odiados» en los acuartelamientos en los que se alojaban. ¿De qué tenía fama el capitán Benito?

De voraz. Recuerdo unas maniobras de guerrillas en el sur, en las que, tras varios días escondido en la cumbre de un monte con mi plana mayor, comiendo a base de raciones de campaña, recibo la orden de ir a Dirección,



neutralizado, para comer con los otros mandos y con el capitán general que estaba de visita. El comedor era una larga fila de mesas bajo tiendas párquer. De pronto, en mitad de la comida, se hizo el silencio, y yo me percaté de que todos observan cómo devoro mi plato de comida caliente. Hubo un aplauso general y muchas risas, y yo regresé a mi refugio contento y con nuevas fuerzas.

¿Cuál fue su mayor satisfacción como jefe de la COE 102?

Sin duda compartir durante esos once años el servicio a España con unos magníficos mandos y unos excepcionales guerrilleros, y poder hacerlo destinado en mi isla y llevando la boina verde. Por otra parte, y en un ámbito más personal, la COE determinó mis aficiones: senderismo, natación, tenis y... bailes de salón, en especial el tango, que, moderadamente, sigo practicando.

En aquella época, era frecuente que las autoridades civiles solicitaran el apoyo de las COE para intervenir en situaciones complicadas: búsquedas de personas, catástrofes o calamidades. ¿Recuerda alguna en especial?

Bueno, la más conocida, por la enorme tragedia que supuso y la cantidad de víctimas, fue el accidente de los «Jumbos» en el aeropuerto de Los Rodeos, en 1977. Aunque hubo muchas otras, como el rescate de unos montañeros accidentados en la cara norte del Teide, donde hubo un fallecido y dos heridos graves. O la

recuperación de los restos de un helicóptero militar accidentado en una ladera de muy difícil acceso en la isla de La Palma, y que tuvimos que realizar empleando el material de escalada.

También recuerdo la extinción de un incendio forestal en la cumbre de la dorsal hacia el Teide. La evolución del incendio se volvió muy peligrosa y advertí a los mandos que nos retirábamos. Pero algunos guerrilleros me rogaron que les diera diez minutos más. Accedí y ellos, empleando como apagafuegos ramas de los árboles y con una gran dosis de valor y coraje, ante mi asombro, lograron detener el fuego y evitar que penetrara en el valle de Güimar.



Y las hubo con final feliz. En una ocasión, estando la COE cerca de Las Cañadas, nos enteramos del extravío de un niño que era el hijo de un conocido médico de Santa Cruz. Inmediatamente desplegamos en su búsqueda y, finalmente, lo encontramos sano y salvo. Días después se presentó su padre en nuestro cuartel con la intención de darnos las gracias y los guerrilleros se empeñaron en «obsequiarle» con una «Tabla de Combate». Yo accedí y el buen doctor, se fue encantado.

Una acción menos conocida fue la intervención, vigilando las desembocaduras de determinados barrancos en el mar, en las islas menores: Gomera y Hierro. Se trataba de evitar un



desembarco, con fines propagandísticos, de miembros del grupo independentista canario MPAIAC, que querían aprovechar la comparecencia de su líder, Cubillo, ante la Asamblea Africana de la OUA.

Al ascender a comandante deja usted la COE, pero no Tenerife.

Ya ves: continúa la suerte y me asignan el mando del batallón «Albuera», del «Tenerife 49».

Como buen canario, tiene lo que podríamos llamar «vocación americana» y eso lo lleva a formar parte la misión ONUCA, en Centro América.



Fue una etapa de la que estoy especialmente orgulloso. Fui teniente coronel jefe de un Grupo de Observadores Internacionales al mando del general español Agustín Quesada, ya fallecido, y que, finalmente, llevaría la paz a los cinco países que abarcaba la Misión: Costa Rica, Guatemala, Honduras, Nicaragua y El Salvador.

Mi coronel, usted forma parte de la asociación que agrupa a los veteranos de la COE 102 y la 81: La «AVECOE 102/81», y es miembro de su junta directiva. ¿Qué me puede contar de su reunión anual?

Se realiza en el cuartel de La Mina (que está hoy abandonado y en ruinas), en el mes de octubre, y celebramos una comida de hermandad a la que acuden veteranos de todas las islas y de la Península, con sus familias. El lugar, plagado de recuerdos, se acondiciona para el evento, contando con la autorización y apoyo de la Capitanía General de Canarias. Nunca falta el izado y arriado de bandera, ni el recuerdo cariñoso a nuestros caídos. Como miembro de la Junta Directiva, en ese encuentro me gusta recordarles a mis compañeros veteranos, mandos y tropa, los dos símbolos que más aprecio: la «boina verde» y la «mochila de combate», que representan el orgullo de haber servido a España en una unidad

de élite, y el esfuerzo y la firme voluntad de superar los obstáculos que la vida nos presenta.

Mi coronel, ¿no sé si quiere usted añadir alguna cosa más?



Sí. Me gustaría expresar mi agradecimiento a la Asociación Nacional y al General Bataller por contar con nosotros —físicamente tan lejos—, acercarnos a las asociaciones hermanas y darnos a conocer. También a los responsables de la revista Boina Verde, en especial a ti, por tu labor como entrevistador. Realizáis una gran labor divulgativa y de mantenimiento de la memoria y espíritu guerrillero, aquel que nos llevó, con orgullo y sencillez, a servir a España en la élite de su Ejército. A mis guerrilleros veteranos por crear la asociación y acudir a los encuentros anuales como una gran familia. Y, finalmente, al equipo que con la Junta Directiva de la AVECOE102/81, realiza el difícil trabajo de recopilación histórica de la COE. Estamos en un momento clave en nuestra asociación, por tener que elegir nueva junta directiva y abordar temas importantes pendientes.

Termino con un fuerte abrazo a todos, por permitir a este veterano boina verde disfrutar de una intensa vida profesional.

Pues, mi coronel, no me queda más que darle las gracias en nombre de la Revista Boina Verde por dedicarnos parte de su tiempo y permitirnos publicar sus recuerdos.

LOS INICIOS DE LA COE 102

Francisco Parra Cuadro. General de División (R)
Antiguo teniente fundador de la COE 102

1-ASÍ NACIÓ LA COE 102

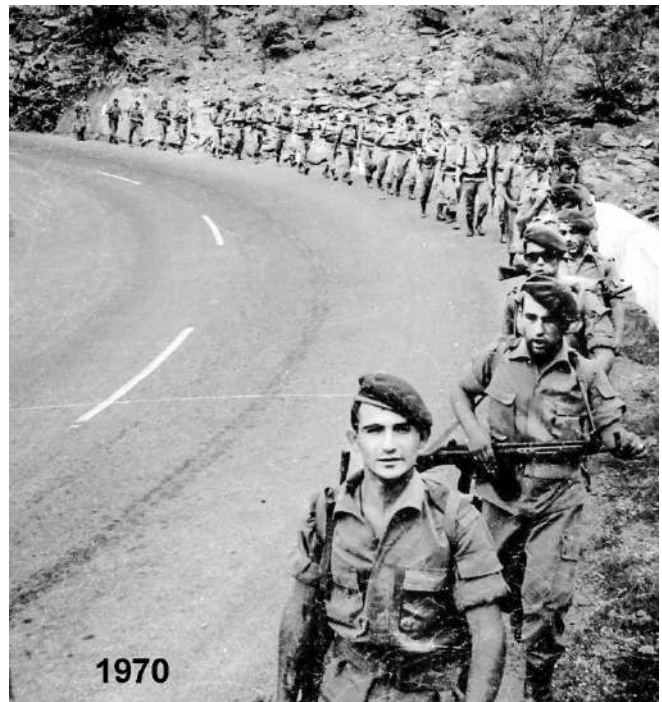
El propósito de estas líneas es describir las actividades iniciales de la COE 102, que permitieron hacerla realidad en unos pocos meses y que el Capitán General de Canarias, José Angosto Gómez-Castrillón la calificara, tras un año de salidas y ejercicios por las islas del archipiélago y el territorio del Sáhara, como "una de las mejores unidades de España".



Estos hechos ocurrieron hace más de medio siglo, en plena Guerra Fría. En España existía el servicio militar cuya prioridad era alfabetizar al contingente de reclutas y proporcionar algún oficio al que lo precisara. Todavía no se había ingresado en la OTAN, aunque el alineamiento con Occidente era total. En la Península ya se había completado el despliegue de COE, dos por cada Brigada de la Defensa Operativa del Territorio, con la misión de organizar y apoyar la resistencia

frente a un hipotético ataque de las fuerzas del Pacto de Varsovia.

La situación en Canarias era distinta. La misión principal de las fuerzas de la Región Militar era la defensa del Sáhara. Sin embargo, desde el primer momento el Capitán General dio todo su apoyo; probablemente intuía, como así sucedió años más tarde, que la ayuda del comunismo a los movimientos de liberación nacionales, especialmente en África, mediante el empleo de guerrillas debía ser contrarrestado empleando sus mismas tácticas. Tanto su Estado Mayor como la Jefatura de Tropas de Tenerife y los mandos del Regimiento de Infantería Tenerife 49, en cuyos locales nos ubicaron, dieron todo su apoyo para facilitar y acelerar el proceso de creación de la unidad.



El problema residía en la novedad que representaba la COE en organización, instrucción, medios y funcionamiento. Afortunadamente, los oficiales destinados a la nueva unidad eran diplomados de operaciones especiales, provenían de COE peninsulares y, además, tanto el capitán Portugal como los tenientes González Navarro y Parra habían participado con los boinas verdes norteamericanos en los tres ejercicios internacionales de guerrillas Sarrio, realizados hasta la fecha.

La creación de la unidad se publicó por OC del 2 de julio de 1969, con vacantes de provisión normal. Un mes más tarde salieron destinados los oficiales y algunos suboficiales. El capitán Portugal duró un mes en la unidad por haber



solicitado con anterioridad una vacante de libre designación. También se incorporaron 22 soldados, un cuarto de la plantilla, extraídos del cupo de otras unidades y que se encontraban agregados al Batallón de Maniobras en Los Rodeos.

Al objeto de hacernos cargo de la tropa e iniciar su instrucción se nos facilitó, tras ardua negociación, media nave de una compañía del citado batallón. Más tarde, también ocupamos el cuarto del oficial de servicios transformándolo en la oficina de la COE.

La COE 102 hizo uso de todos los locales y zonas comunes del cuartel, así como del campo de tiro situado en las proximidades, junto a la carretera dorsal y cercano a la montaña de la Mina. Al ser rural todo el entorno, se facilitó mucho el adiestramiento peculiar de la unidad

Los dos oficiales pasábamos las mañanas entre los múltiples despachos de los Estados Mayores de Capitanía y de la Jefatura de Tropas, así como de la Plana Mayor del regimiento, con la misión de exponer iniciativas y allanar el camino a los escritos enviados, aclarándoselos a los



Bajo el nombre de Los Rodeos o Las Raíces, indistintamente, se conocía una franja de terreno comprendida entre el aeropuerto de Los Rodeos y la zona de la Montaña de La Mina. En ella había dos cuarteles; la COE 102 estuvo instalada, desde 1969 hasta 1972, en el que estaba más próximo al aeropuerto, ocupado entonces por el Batallón de Maniobras del Regimiento Tenerife 49.

Previamente, desde 1947, fue la sede de un Grupo de Artillería Antiaérea dependiente del Mando de la Defensa Aérea. Con posterioridad, lo ocupó el Grupo de Artillería de Campaña de La Laguna del RAMIX 93 y, en la actualidad, se encuentra allí todo el regimiento.

El otro cuartel pertenecía a la 4ª Zona de la Instrucción Premilitar Superior (IPS) que lo utilizaba en verano como campamento para instruir a los alféreces y sargentos de milicias. En la década de los 70 fue la sede del Regimiento de Infantería Tenerife 49, incluido su Batallón de Maniobras. Ahora alberga a un Centro de Internamiento de Migrantes.

interesados para acelerar su tramitación. Nos llamaban la pareja de la guardia civil.

Los suboficiales incorporados, el subteniente maestro armero Ligerero, el brigada ATS Barranco y el sargento Cano se hicieron cargo de la gimnasia y de la instrucción de topografía, armamento y socorros de urgencia. El suboficial de semana daba las clases de formación militar por las tardes. Diariamente oficiales y suboficiales se reunían para supervisar la instrucción y distribuir nuevos cometidos.

Solamente dos suboficiales poseían el curso de guerrilleros, el resto deberían hacerlo en la primera ocasión posible o de lo contrario causarían baja, a excepción del maestro armero y el brigada ATS. La mayoría quería estar en la unidad, pero no deseaba hacer el curso porque poseer el título suponía estar forzosamente destinado en una COE, al ser en aquel momento mayor el número de vacantes que de diplomados. Las vacantes de cabos primeros se nutrían con los de la región, fueran o no de reemplazo;

proponíamos que fueran profesionales o, en su defecto, procedentes de la COE.

La primera tarea fue hacernos cargo del ingente y variopinto material, procedente de Ifni, que la Capitanía nos asignó. Comprendía material topográfico, fotográfico, de oficina, de ayudas a la instrucción, de deportes, de acuartelamiento, de cocina, de comedor, de carpintería y de armería. Como curiosidad quiero señalar que también se incluía material litúrgico; entre otros, una imagen de la Virgen de tamaño natural. El vestuario de aquellas unidades resultó muy útil para ejercicios y especialmente las botas debido al excesivo desgaste que el terreno volcánico producía. A propósito, le cambiamos al Mayor del Regimiento una máquina de escribir de carro grande por otra portátil que nos servía mejor para utilizarla en las salidas al campo.



Cuartel de San Carlos

El regimiento nos cedió un local para almacenarlo y otro que empleamos para oficina, situados ambos en el acuartelamiento de San Carlos en Santa Cruz de Tenerife.

El siguiente cometido, solicitado por la Jefatura de Tropas, consistió en redactar el programa de instrucción de la COE. Un mes más tarde, nos citaron en la 3ª sección del EM de Capitanía al objeto de discutirlo. Allí, finalmente, se le consideró un programa experimental y del que habría que informar dentro de un año.

La citada Jefatura nos encargó también que preparáramos una relación de todo el material que necesitaba la COE. Esta fue una tarea muy laboriosa. La sola idea de que se nos olvidara algo era una pesadilla; un detalle, tuvimos que agregar las mochilas a última hora, era tan obvio que no se hizo cuando correspondía.

Fuimos al Centro de Instrucción de Reclutas número 15, en el Campamento de Hoya Fría, para

resolver de forma oficiosa el problema de la selección del personal. Se decidió que tras las órdenes oportunas de Capitanía se daría una charla a los reclutas que poseyeran, como mínimo, el certificado de estudios primarios. Tras analizar los datos de la oficina de selección, escogeríamos entre los voluntarios el número de ellos que necesitaríamos. Obtenida la autorización de Capitanía se hizo la captación con un resultado excelente, a pesar de no poder ofrecer más alicientes que una vida militar y deportiva plena y conocer el archipiélago. Constituyó un gran aliciente para todos los mandos comprobar la ilusión y el afán de superación de muchos de nuestros jóvenes al cumplir el servicio militar.

Al objeto de mejorar, si cabe, la captación del personal expusimos en la 1ª sección del EM de Capitanía la necesidad de ofrecer alguna ventaja al que se presentara voluntario a la COE. Se nos informó que presentáramos un informe referente a permisos y otros alicientes, que seguiría la vía oficial, aunque se ofrecían oficiosamente para, de forma previa, adecuarlo a la reglamentación existente.

El Parque de Artillería proporcionó el armamento de la unidad. Se hizo cargo de este el teniente comandante González Navarro auxiliado por el subteniente Ligerero, maestro armero.



Montaña Birmagen (La Esperanza)

La Jefatura de Tropas decidió que les diéramos un golpe de mano a las unidades de la isla que tenían previsto hacer vivac este mes. Creíamos que la repetición de este tipo de actividades nos indispondría con el resto de las unidades y así lo señalamos. Al objeto de cumplir la orden con ciertas garantías de éxito debíamos iniciar la instrucción nocturna de la COE, sería una preparación a destiempo y prematura, pero necesaria.

La instrucción nocturna se realizó en las inmediaciones del pueblo de La Esperanza y terminó a la una y media. Aquella noche



comprobamos que el nombre de Canarias significa tierra de canes, el ladrido generalizado provocó el susto del vecindario y alguno preguntó por qué no hacíamos la instrucción a las horas normales. Por otra parte, al compartir el dormitorio con otras unidades no pudimos evitar causarles molestias. Aprovechamos la oportunidad para reiterar la necesidad de disponer de un acuartelamiento propio.



Macizo de Anaga (Tenerife)

Jefatura de Tropas ordenó que la COE hiciera su primera salida al campo en el mes de noviembre. Se desarrollaría en la agreste zona del macizo de Anaga. Ante la carencia de medios adecuados para realizar la actividad, se solicitó al regimiento que los proporcionara.

Se presentaron el brigada auxiliar Pinar y el sargento Doncel, ambos guerrilleros. Ya solo faltaba el nuevo capitán para completar la plantilla de mandos.



A partir de este momento, el relato de las actividades de la COE 102 y de las vivencias de sus componentes cobraron otra dimensión, más acorde con las propias de una unidad de guerrilleros, aunque todavía con deficiencia de soldados y medios.

2-UN CUARTEL NUEVO PARA LA COE 102

Marco para adiestramiento guerrillero

Fue un acierto situar la COE 102 en Tenerife. Esta isla es la mayor del archipiélago; posee accidentes topográficos de diversas dificultades y una gran variedad de climas, como si se tratara de un continente en miniatura. Estas circunstancias orográficas y ambientales permiten aprovechar al máximo el adiestramiento de una unidad de guerrilleros y en el menor tiempo posible, dada la escasa distancia entre obstáculos de diferente importancia; permite incluso buscar el clima propicio para cualquier práctica específica, como actividades en la nieve, supervivencia en zonas desérticas, prácticas en alta montaña, infiltración costera, etc.



La vertiente norte tiene profundos barrancos que llegan al mar, con una vegetación frondosa y de difícil acceso, en cambio el sur es árido y con arbustos propios de zonas desérticas; el centro posee un microclima propio de alta montaña y está ocupado por toda clase de terreno cubierto de lava o materiales volcánicos de cuya dificultad es un indicio que se le conozca por "malpaís". La costa tiene numerosos acantilados, algunos de extraordinaria verticalidad y altura, así como pequeñas calas, en su mayoría pedregosas y con difícil aproximación.

Propuestas de ubicación

El problema se presentó a la hora de decidir la ubicación del acuartelamiento de la COE 102. Como acabamos de ver, inicialmente y de forma provisional la unidad ocupó parte de las instalaciones del Batallón de Maniobras del Regimiento de Infantería 49 en la zona de Los

Rodeos. La Jefatura de Tropas de Tenerife encargó a la compañía que presentara una propuesta sobre la deseable localización concreta del cuartel. Debía reunir las siguientes condiciones:



- ser apto para la instrucción peculiar de la unidad.
- tener campo de tiro próximo.
- estar cerca de una unidad que pudiera hacerse cargo de los servicios y de la seguridad de los locales.
- situado junto a una ciudad para facilitar la vida de sus componentes.

La COE 102 propuso, por este orden, las siguientes posibilidades:



-el cuartel, en desuso, de la 7ª Batería de Artillería Antiaérea del Regimiento Mixto de Artillería 93, ubicado en la Montaña de la Mina.

-ocupación del Campamento de la Instrucción Premilitar Superior (IPS) situado en Los Rodeos,

durante los meses de inactividad de éste. El campamento solo se utilizaba durante el verano.

-locales del disuelto destacamento de La Orotava del Regimiento de Infantería 49.

Entendimos que el Cuartel de La Montaña de la Mina era el que mejor reunía las condiciones exigidas por la Jefatura de Tropas.

La instrucción diaria de la unidad se podía desarrollar en la zona y en el entorno próximo. Está junto al campo de tiro de la guarnición. El Batallón de Maniobras, por su entidad y localización, podía hacerse cargo de los servicios y de la seguridad. La ciudad universitaria de La Laguna está a un kilómetro aproximadamente y Santa Cruz de Tenerife, la capital de la provincia, a unos cinco kilómetros.

Proyecto de acuartelamiento

El Mando optó por construir unas instalaciones nuevas en la Montaña de la Mina, de dimensiones ajustadas a una compañía de guerrilleros de tipo B (Dos Secciones) ya que inicialmente así era la COE 102. La Junta Central de Acuartelamientos sufragó la obra. La Comandancia de Obras de Canarias se encargó de ejecutarla. El proyecto titulado "Proyecto dormitorio tropa COE 102 en la

Montaña de la Mina en Tenerife" comprendía siete locales y se presupuestó en 9 millones de pesetas de 1970, distribuidos de la forma siguiente:



-Cuerpo de Guardia.....	240.000
-Garajes y Talleres.....	288.000
-Cocina y Comedor.....	1,225.000
-Aseos y Lavandería.....	540.000
-Enfermería.....	270.000
-Cuarto de Oficiales.....	342.000
-Dormitorio de Tropa.....	378.000
-Paso cubierto.....	89.000
-Energía eléctrica.....	1,000.000
-Abastecimiento de agua.....	1,032.000
-Sanearamiento.....	235.000

Plan de Conjunto nuevo cuartel de la Mina

ESCALA 1:500



- 1 ZONA DE TRABAJO
 - 1.1 DESCANSO
 - 1.2 ALIMENTACION
 - 1.3 ENSEÑANZA
 - 1.4 RECREACION
 - 1.5 HIGIENE
- 2 ZONA DE MANDO
 - 2.1 MANDO Y ADMINISTRACION
 - 2.2 VIGILANCIA Y CONTROL
- 3 ZONA INSTRUCCION Y DEPORTES
 - 3.1 INSTRUCCION
 - 3.2 MATERIAL
 - 3.3 AUTOMOVILES
 - 3.4 DEPORTES
- 4 ZONA SERVICIOS GENERALES
 - 4.1 SANITARIA
 - 4.2 VESTUARIO
 - 4.3 ALMACENES
 - 4.4 INSTALACIONES

			LOTEOS NUEVA PLANTA A REFORMAR CONSERVADOS	CURSADO APROBADO	ANTIPROYECTO	PROYECTO CURSADO APROBADO EJECUCION TERMINADO	OBRA
1.1	DESCANSO	1.1.1	DORMITORIO COMPAÑIA				
		1.2.1	COCINA Y COMEDOR				
		1.2.2	ALMACEN DE VIVERES				
		1.3.1	CAMARAS FRIGORIFICAS				
		1.3.2	ACADEMIA				
		1.4.1	GABINETE TRANSMISIONES				
		1.4.2	HOGAR DEL SOLDADO				
		1.5.1	PATIO				
		1.5.2	DUCHAS				
		1.5.3	ASIOS DIVINOS				
			BARBERIA				
2.1	MANDO Y ADMINISTRACION	2.1.1	DEPENDENCIAS GENERALES				
		2.2.1	CUERPO DE GUARDIA				
		2.2.2	PUESTA DE ENTRADA				
3.1	INSTRUCCION	3.1.1	EXPLANADA DE INSTRUCCION				
		3.1.2	CAMPO DE TIR				
3.2	MATERIAL	3.2.1	ALMACEN MATERIAL				
		3.2.2	TALLERES				
		3.2.3	GARAJE				
		3.2.4	GIMNASIO CUERPO				
3.4	DEPORTES	3.4.1	PISTA ATLETICA				
		3.4.2	DEPORTES				
		3.4.3	DEPORTES				
4.1	SANITARIA	4.1.1	ENFERMERIA				
		4.2.1	LAVANDERIA				
4.2	VESTUARIO	4.2.1	ALMACEN DE VESTUARIO				
		4.3.1	DISTRIBUCION MUEBLES				
4.3	ALMACENES	4.3.1	TRANSFORMADORES				
		4.3.2	LINSA DE ENERGIJA				
		4.3.3	DISTRIBUCION DE AGUA				
		4.4.1	RED DE DISTRIBUCION				
		4.4.2	SANEAMIENTO				
		4.4.3	DEPOSITO AGUA				
		4.4.4	DEPOSITO AGUA				
		4.4.5	DEPOSITO AGUA				
		4.4.6	DEPOSITO AGUA				

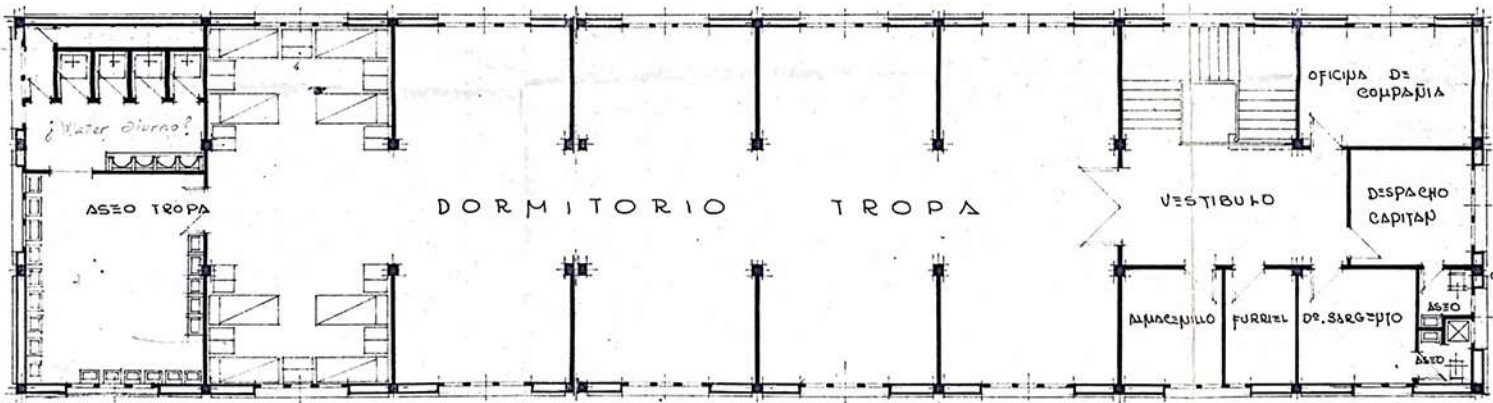
COMANDANCIA DE OBRAS DE CANARIAS - TENERIFE

ETA. CRUZ (F.F. AGOSTO 1970)
EL COMANDO DE CONSTRUCCION

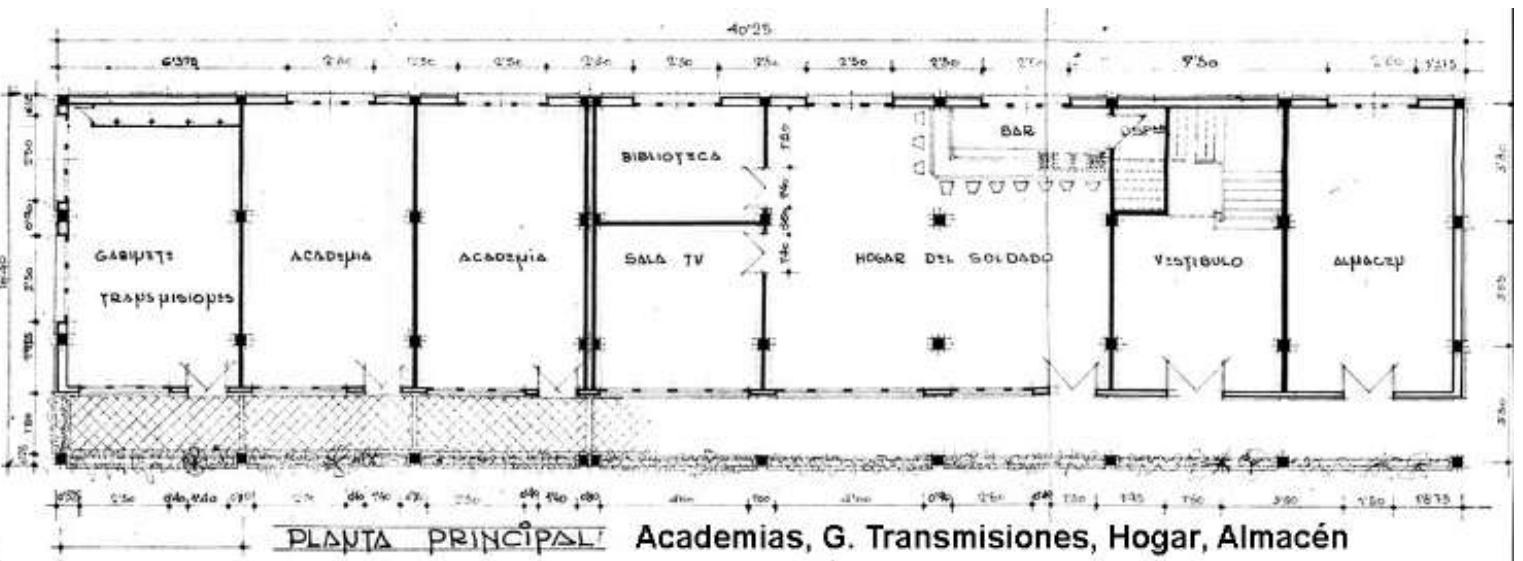
EXAMINADO
EL CORONEL ING. COMANDANTE

PLAN DE CONJUNTO DEL
NUEVO ACUARTELAMIENTO
CIA. OPERACIONES ESPECIAL-
LES Nº 102 EN LA MON-
TANA DE LA MINA.-
TENERIFE

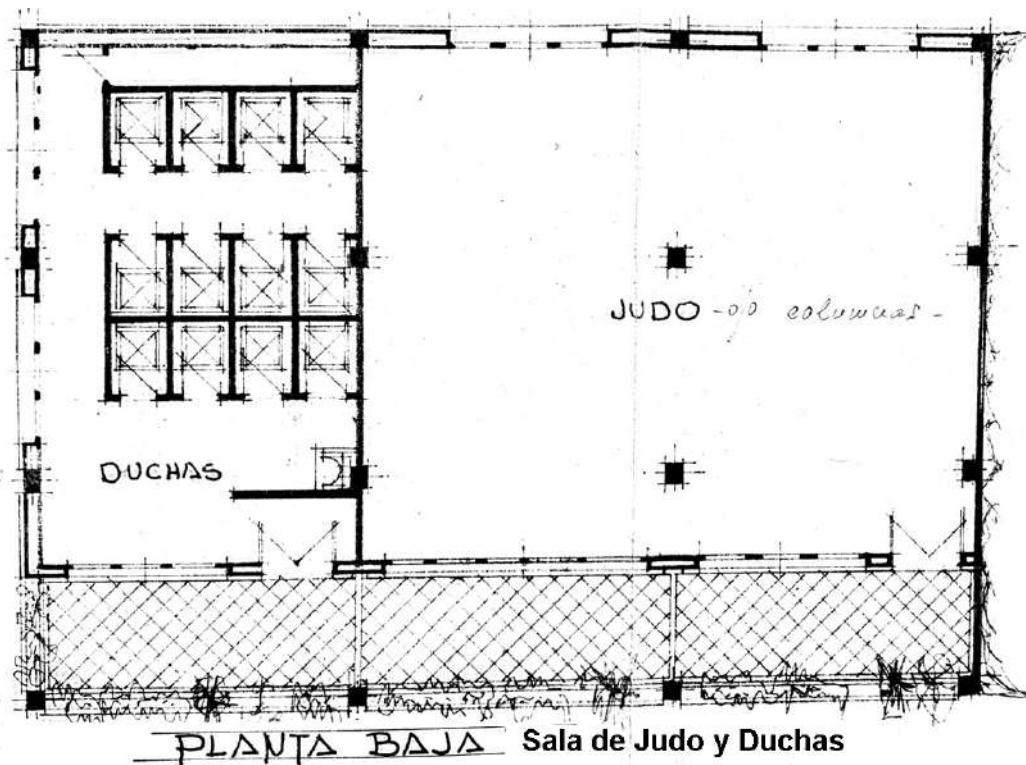
Nº HOJAS 4 HOJA Nº 1 ESCALA 1:500



PLANTA ALTA Dormitorio de tropa y oficinas



PLANTA PRINCIPAL Academias, G. Transmisiones, Hogar, Almacén



PLANTA BAJA Sala de Judo y Duchas



Inauguración

El nuevo cuartel fue inaugurado por el Capitán General de Canarias, D. Juan Angosto Gómez-Castrillón, el día 3 de enero de 1972. Le acompañó el Director General de Fortificaciones y Obras, General de División D. Juan Cámpora Rodríguez.



Exhibición día inauguración



Visita Capitán General

La COE 102 hizo para la ocasión una exhibición de tabla de combate, tabla de gimnasia, salto de aparatos y diversas prácticas guerrilleras. A continuación, las autoridades visitaron las dependencias y el Capitán General firmó en el Libro de Honor. Posteriormente, se recibió en la unidad una felicitación del Capitán General por el alto grado instrucción y adiestramiento mostrado.



Arbolada teóricas

Explanada

Lectura felicitación Capitán General

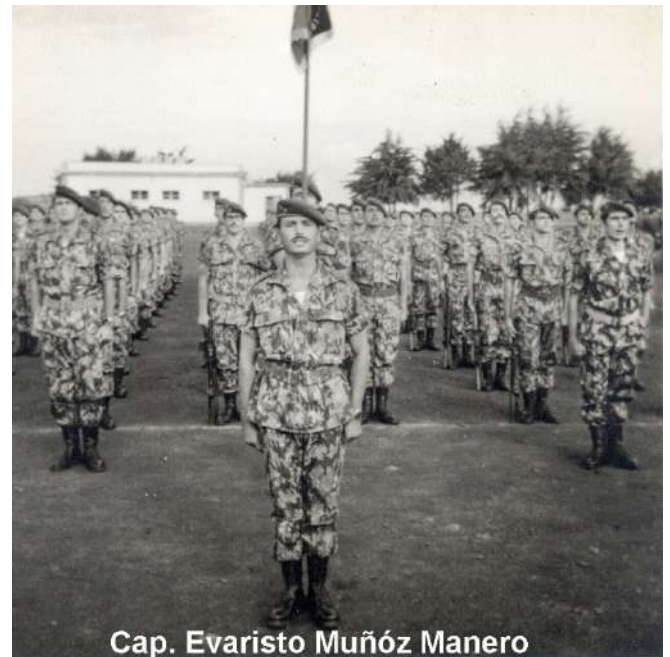
Entrega a la COE 102

La Jefatura de Propiedades Militares hizo una entrega provisional al Teniente Comandante de la unidad, Teniente Parra, el 26 de enero de 1972.

Meses más tarde, al objeto de completar las instalaciones necesarias para el adiestramiento específico, los mandos de la compañía diseñaron y construyeron un "conguito" en la cima de la montaña. Se aprovecharon a tal efecto los restos de las excavaciones realizadas con anterioridad por la Batería de Artillería Antiaérea para asentamientos de las piezas.

3-CONSOLIDACIÓN DE LA COE 102

En enero de 1970 se incorporó el nuevo capitán, Evaristo Muñoz Manero, quedando completada la plantilla de mandos. Además de la jefatura y administración de la COE, se hizo cargo de la intensa relación que se mantenía con los diversos servicios de la Región y, en particular, con los Estados Mayores de la Capitanía General y de la Jefatura de Tropas de Tenerife, que hasta entonces constituían la tarea prioritaria de los oficiales de la compañía.



Cap. Evaristo Muñoz Manero

Para los tenientes la nueva prioridad fue desarrollar los programas de instrucción y adiestramiento y auxiliar al capitán en las múltiples tareas de gestión del variado material que progresivamente se iba recibiendo o autorizando por la superioridad su adquisición; ese fue el caso, entre otros, del material para prácticas de submarinismo, comprado directamente por la unidad al comercio especializado.

Relación con la población

En 1964 el Ministerio de Defensa de la República Popular de China editó un librito sobre citas y discursos del presidente Mao Tse Tung. Aquella obra adquirió una amplia difusión en las siguientes décadas; se conocía como el "libro rojo" (por sus tapas) de Mao Tse Tung y llegó a constituir una especie de biblia para los movimientos revolucionarios. Una de sus máximas, probablemente la más conocida, era que el guerrillero debía moverse entre la población como "pez en el agua". Dado que la guerrilla forma

parte de nuestra historia, la máxima no era ninguna novedad, sin embargo, formaba parte del programa de adiestramiento de la COE por entender que el boina verde debía desarrollar este concepto hasta sus últimas consecuencias de forma intuitiva, tanto social como tácticamente. No en vano, la finalidad última de su instrucción era, en aquellos tiempos de Guerra Fría, que fueran capaces de aglutinar a su alrededor a los defensores de su tierra.

proporcionárselos a la COE de forma gratuita, detalle que el brigada auxiliar agradecía especialmente. Sin embargo, el primer contacto con el campesinado canario fue bastante desafortunado; ocurrió durante la primera salida al campo, en noviembre de 1969, en la agreste zona de Anaga. Estábamos ascendiendo por un barranco desde el mar y al salir de él, embutidos en nuestros ponchos, nos tropezamos de repente, en un día lluvioso y oscuro, con una solitaria

Mandos y tropa fundadores de la COE 102



Tácticamente se insistía en que el guerrillero no debía dejar rastro alguno de su paso; se insistía en ello de forma machacona durante las salidas mensuales al campo. Socialmente se procuraba hacerse querer de los lugareños; siempre había algún vecino que necesitaba algún tipo de ayuda. Para ello se contó en todas las ocasiones con la inestimable colaboración del Puesto de la Guardia Civil más próximo; somos testigos del extraordinario conocimiento que tenían de su demarcación, que alcanzaba los caseríos más aislados. A tal efecto, cabe citar la siguiente anécdota: el Alto Estado Mayor precisó mandar una comunicación a un miembro de la COE que se encontraba en aquel momento en un aislado punto de la conocida como corona forestal de Tenerife a casi 2000 metros de altura y de difícil acceso; fue una pareja de la guardia civil la que se presentó allí y le entregó el documento.

Esta relación con la población llegó a ser estrecha y entrañable. Por ejemplo, cada vez que se acampaba cerca de alguna plantación de tomates o plátanos, los responsables solían

anciana que al vernos se santiguó, gritó algo y huyó despavorida ante la fantasmagórica aparición. Probablemente hacía tiempo que no veía a nadie extraño por aquellos pedregales del aislado extremo oriental de la isla.



Por otra parte, hay que recordar la situación sociopolítica nacional a finales de los años 60 del siglo pasado. En la Canarias preautonómica la máxima autoridad era el Capitán General quien, además de las responsabilidades militares sobre el Archipiélago y el Sáhara, tenía otras de tipo socioeconómico de gran importancia y que



procuraba atender en la medida de sus posibilidades, dada la situación de penuria de esta región ultraperiférica. La COE 102, a estos efectos, era muy requerida para atender catástrofes de variado espectro, en particular los periódicos incendios que suelen asolar los pinares; son difíciles de atajar a causa de la frondosidad de los bosques y la extraordinaria pendiente de sus montes.



Los componentes de la unidad estaban especialmente preparados para atender las emergencias. Entre sus cuadros, además del diploma de mando de unidades de operaciones especiales, hubo también desde el primer momento diplomados de educación física, que cuidaron de la puesta a punto y dureza de aquellos boinas verdes, así como titulados del mando de unidades de montaña lo que permitió a la unidad actuar eficazmente desde sus inicios en los agrestes parajes de la difícil orografía de las islas, en particular las occidentales. Para lograr una respuesta rápida de la compañía, todos los guerrilleros disponían en su mochila de combate, de forma permanente, lo mínimo necesario para atender de forma automática y en cuestión de horas cualquier emergencia. Periódicamente se programaban alarmas ficticias para adiestramiento.

La citada especial preparación física de la COE también hizo que se la requiriera en eventos deportivos. Por la calidad de su instrucción y adiestramiento, la unidad también atendió a la seguridad de autoridades. Por su instrucción y marcialidad era notoria su presencia en todos los desfiles militares. Las exhibiciones de la compañía eran muy variadas, dependían de la finalidad del

acto; este podía ser una competición deportiva, una demostración de su adiestramiento, prácticas a realizar durante la captación de reclutas, etc. Las actividades solían ser algunas de las siguientes:



Tabla de combate en estadio de fútbol C. D. Tenerife (1972)

La COE 102 en la "IV Semana Exaltación Deportiva" (1972)



Estreno uniforme mimetizado

- tabla de gimnasia y salto de aparatos
- judo y defensa personal
- tabla de combate
- paso de pista de aplicación (con o sin fuego)
- prueba de foguero
- prácticas de escalada (rápel, escalas, puentes, teleférico)
- trampas explosivas de circunstancias
- supervivencia (horno de pan, horno cherokee, tipos de fuego)



- tiro: a la cadera, marchando; desde jeep o camión, en marcha; de pistola, contra casas
- disparos con granadas de FUSA contracarro
- ejercicios de lanzamiento de granadas de mano

- demolición de un edificio
- transmisiones y cifrado de mensajes
- construcción de camillas de circunstancias

Medios de comunicación

La relación de la COE 102 con los medios de comunicación tinerfeños, El Día y La Tarde, fue muy estrecha. La primera reseña sobre la compañía se publicó el martes 25 de noviembre de 1969 en el periódico El Día; tras esta presentación de los guerrilleros en Canarias siguieron numerosas notas de prensa sobre las diversas actividades o eventos que estos protagonizaban.



También fue de interés la participación de los boinas verdes en el popular programa radiofónico "La hora del soldado" del Centro Emisor del Atlántico. Además del aspecto social, este programa tuvo gran importancia en el adiestramiento de la unidad en transmisiones, códigos y cifrado de mensajes. Durante determinados ejercicios de patrullas, el único medio posible de enlazar estas entre sí y cumplir la misión encomendada eran los mensajes codificados en forma de dedicatorias de canciones, etc. que se emitían a través del programa radiofónico citado, a determinadas horas y días.

Al periodista, y entonces capitán, Carlos Ramos Aspiroz debemos agradecer su colaboración con la unidad y, en general, sus iniciativas sobre la aparición de información de carácter militar en los medios de difusión de las islas, el nacimiento del programa radiofónico antes mencionado y la edición de la revista Atlántida de la Región Militar.

Salidas al campo

Durante las salidas mensuales al campo el programa de adiestramiento se adaptaba a la zona. Era prioritario reconocer el terreno y obtener

la información necesaria para la COE. Así se fue creando un archivo con las características más sobresalientes del terreno. Era una información con gran contenido gráfico a base de panorámicas o vueltas al horizonte desde puntos notables y fotografías o diapositivas de accidentes de particular interés como cuevas, pozos, canales, etc.



A tal efecto se montó un gabinete fotográfico con el material procedente de Ifni (este territorio situado frente a las islas Canarias se entregó a Marruecos en junio de 1969 y del armamento y material de las unidades de su guarnición se hizo cargo, en gran parte, la Capitanía General de Canarias). Además de la utilidad informativa, estas fotografías servían para adiestramiento de los reemplazos posteriores, tanto para ejercicios topográficos de reconocimiento de la zona como para actividades de patrullas.

Reconocimiento zona costera al Poris de Abona (1971)



Una característica general del archipiélago canario que tiene especial incidencia en la actividad, vida y movimiento de una unidad de guerrilleros es la ausencia de ríos en todas las islas. Las causas son varias: pobreza de precipitaciones, irregularidad de las mismas (años con abundantes lluvias y años de sequía) y por la elevada pendiente del terreno. Los canarios han hecho millares de pozos y galerías, penetrando en el subsuelo de las islas. A lo largo de generaciones



han construido miles de kilómetros de canales, atarjeas, tubos y tuberías. El agua se extrae de las profundidades de la tierra y fluye por gravedad a través de la red de distribución citada. Hace cincuenta años no existían los procesos actuales de desalinización del agua de mar ni los de tratamiento de las aguas residuales, por lo que el agua potable era un bien escaso, preciado y de propiedad privada. Para la COE 102 constituía el principal problema a resolver para fijar el vivac de la unidad al planificar una salida al campo; se solía aprovechar el canal más cercano a la zona que se pretendía reconocer, una comisión previa de asentamiento se encargaba de elegir el punto idóneo del canal del que extraer el agua.



Las salidas mensuales al campo solían finalizar con una fiesta. La última noche se celebraba la "fiesta guerrillera". De la organización se encargaban los propios boinas verdes a lo largo de las semanas anteriores. Era una muestra de las cualidades artísticas y humorísticas de cada reemplazo que pasaba por la COE. A veces solían incluir veladas críticas al mando en forma de chistes o bromas. En resumen, tras el intenso programa eran los esperados momentos de distensión y alegría que tenía la unidad y que, a nuestro juicio, facilitaban la cohesión de todos sus componentes.

Prácticas de infiltración por mar

La isla de Tenerife cuenta con 269 kilómetros de costa. Esta es alta y escarpada en la vertiente norte y baja, abierta y llana en el sur. Las condiciones para el adiestramiento marino son buenas, tanto para prácticas de infiltración por mar como para actividades subacuáticas. La peligrosidad reside en la naturaleza volcánica del terreno costero que dificulta el acceso y progresión al interior. La existencia de las corrientes marinas, tanto en superficie como en profundidad, que constituyen la rama canaria de la Corriente del Golfo es otro problema a tener en cuenta al programar cualquier ejercicio de adiestramiento

en el mar. Como ejemplo baste citar que, en un ejercicio de infiltración nocturna desde el mar, a la altura del Porís de Abona, en la vertiente sur de la isla, la patrulla que debía alcanzar la orilla remando se alejaba cada vez más; solo el auxilio del bote de seguridad con motor fuera borda evitó que aquellos guerrilleros siguieran la estela de las carabelas.



En aquella época las prácticas deportivas de submarinismo en Canarias debían ajustarse a las normas dictadas por la Federación Española de Actividades Subacuáticas (FEDAS). Eran bastante restrictivas a causa de los peligros señalados. Por tal motivo los oficiales de la unidad

hicieron el curso correspondiente y obtuvieron el título de Escafandristas Autónomos de dicha federación, que les permitía la enseñanza deportiva subacuática. Así se inició una fructífera colaboración con la sucursal regional de FEDAS que, incluso, facilitó a la COE su material de inmersión para realizar el primer curso de submarinismo, cuando todavía no habíamos adquirido el propio. Este curso se realizó en la bahía de Abades, en la costa sur de Tenerife.

El capitán Evaristo Muñoz Manero



Fue el creador del estilo de la COE 102. Hasta su llegada, el espíritu montañero en el que se basaban las compañías de guerrilleros peninsulares era el de esta unidad, por serlo el de sus cuadros de mando, cuya experiencia provenía de aquellas. Supo añadirle el espíritu legionario y crear una eficaz amalgama que constituyó la personalidad de la nueva COE. Exteriormente su sello distintivo era una acusada marcialidad que

reflejaba una obsesión de sus componentes por la perfección en todas sus actuaciones militares. En aquella COE todos pugnaban por ser los mejores, superándose unos a otros; era curioso observar cómo este espíritu competitivo existía entre los reemplazos, pero también alcanzaba a las escuadras y a los pelotones cuyos integrantes se ayudaban entre sí para mejorar su nivel. El capitán era muy exigente, pero también lo era consigo mismo; sin embargo, era muy próximo al subordinado.



Dic. 1971. Último desfile de M. Manero con la COE 102

Muñoz Manero también fue el motor que impulsó a la nueva unidad. Su tarea principal consistió en acelerar el proceso de entrega de todos los materiales y medios por parte de los servicios. Le ayudó su sentido de la realidad y también su constancia y paciencia; gracias a todo ello sus peticiones solían alcanzar hasta el último escalón. Lo resumía en una frase sencilla pero contundente y de gran filosofía: "Las cosas son como son, no como quisiéramos que fuesen". La tensión entre este conocimiento de la realidad y su voluntad de lograr el objetivo era propia de un gran jefe.

Finalmente, otro rasgo definitorio del capitán fue querer a la compañía como si fuera su propia familia. Al decidir afrontar la difícil oposición para obtener el Diploma de Estado Mayor, dejó voluntariamente la compañía por entender que mandar la COE 102 exigía su entrega total.

Por su carácter y ejecutoria, el capitán Evaristo Muñoz Manero se ganó el respeto y el aprecio de sus subordinados.

Servicio de Estado Mayor de Canarias

En 1973 los capitanes Portugal y Muñoz Manero y el teniente Parra ingresaron en la Escuela de Estado Mayor. Al finalizar sus estudios en 1977 pudieron valorar en detalle la complejidad y calidad del trabajo que los Estados Mayores de Canarias habían realizado para apoyar y colaborar en la orden de creación de la COE 102.

La labor de aquel servicio consistió en planificar y supervisar la instrucción y el adiestramiento de aquella unidad inédita en la Región, atender la información y relaciones con la sociedad civil, programar ejercicios tácticos de guerrillas por todo el archipiélago y Sáhara, gestionar problemas de personal incluida la selección de los futuros guerrilleros y en aquella época de penuria dotar a la compañía de los medios necesarios, algunos de los cuales eran inexistentes en la Región Militar.

La conocida laboriosidad de este servicio junto a una singular capacidad de iniciativa de la Capitanía General de Canarias permitió que la naciente COE 102, se convirtiera en poco tiempo en una unidad que, por su elevado espíritu, entusiasmo y magnífica preparación técnica, rivalizaba por su brillante ejecutoria con el Tercio, Bandera Paracaidista o Tropas Nómadas.

Epílogo

Operación Abeto 72. Cañadas del Teide



Los oficiales y suboficiales de la compañía de guerrilleros vivieron sus sueños de milicia al tener la oportunidad de instruir y adiestrar a unos ilusionados voluntarios, reclutas de toda España, que cumplían su Servicio Militar en Canarias y que prefirieron vivir una vida militar plena, cargada de actividades, pero también de esfuerzo, riesgo y fatiga.

En definitiva, para todos los integrantes de la compañía, aquella original e intensa actividad militar dejó profunda huella en sus vidas. Todavía hoy, cincuenta años más tarde, sigue siendo para todos nosotros un orgullo llevar la boina verde y ser los fundadores de nuestra querida COE 102.

Agradecimiento de la revista Boina Verde

La Dirección de esta revista agradece al general Parra la valiosa y extensa información aportada tanto en este artículo de la época fundacional como en los dos siguientes en los que se relata la intervención de la COE en el Sahara. Su colaboración ha sido extraordinaria. Los veteranos guerrilleros de la COE de Tenerife seguro que serán partícipes de nuestra gratitud.

Una unidad de guerrilleros, en Tenerife

SUS COMPONENTES SON SOLDADOS DE REEMPLAZO VOLUNTARIOS

Cómo se compone y se entrena la Compañía de Operaciones Especiales número 102

HOMBRES DE CUALIDADES EXTRAORDINARIAS PARA MISIONES DIFÍCILES Y ARRIESGADAS

En el Diario Oficial del Ejército con fecha del mes de agosto pasado pudimos leer con sorpresa y con agrado de que Tenerife iba a ser la sede de una nueva unidad, la Compañía de Operaciones Especiales 102.

Desde hace días hemos podido ver por nuestras calles algunos soldados paseando con altanería y aire muy marcial, elegantes uniformes adornados con llamativas boinas verdes.

Con curiosidad y mucho interés hemos solicitado la información que hoy exponemos, para que estos nuevos uniformes y estos hombres, sean conocidos de todos y comprendamos los motivos de su altanería y orgullo.

Los boinas verdes, conocidos por todo el mundo como los guerrilleros organizados de los Ejércitos, son ya una realidad en la Capitanía General de Canarias. Esta Unidad tipo Compañía tiene residencia en el acuartelamiento del Batallón de Maniobras del Regimiento de Infantería número 49, en Los Rodeos. Manda esta compañía de Operaciones un capitán y está auxiliado por varios oficiales y suboficiales. La tropa son todos soldados de reemplazo que voluntariamente se prestan a realizar el Servicio Militar en estas esforzadas unidades.

El número de voluntarios es muy grande. Siendo la remuneración pequeña, y desde luego, no gran incentivo para estimular la entrega a los diversos sacrificios a que se exponen, es satisfactorio y edificante saber que el número de estos voluntarios es elevado; la vida de los que componen cualquier unidad de guerrilleros, no es fácil. El trabajo, las marchas, las prácticas y la vida casi constante en el campo, es poco recomendable para los que les gusta la vida fácil y

cómoda, la que suponíamos que atraía a nuestra juventud.

LA CUIDADOSA SELECCIÓN DE LOS GUERRILLEROS

Los hombres que desean formar parte de esta unidad, además de ser voluntarios, son sometidos a exámenes de carácter psicotécnico, otros de tipo intelectual y por último realizan pruebas físicas de cierta envergadura consistente en ejercicios de velocidad, potencia y coordinación motora. Con todos estos informes y otros de carácter moral y profesional, estudios y aficiones, se realiza la primera selección de los que componen la Compañía de Operaciones

necesario pequeñas guerrillas de civiles. A lo largo del año de servicio los oficiales de estas unidades preparan a sus hombres de tal forma que los hacen aptos para la dirección de guerrillas y para salvar cualquier eventualidad por sí solos sin ayuda de consejeros.

El trabajo de los guerrilleros es constante y su período habitual de instrucción son nueve horas, sus enseñanzas y la aplicación de las enseñanzas son continuas. Para amoldarse a la vida de campo y conocer las ventajas e inconvenientes de campaña, diez días de cada mes dejan sus acuartelamientos habituales y salen al monte, a donde se les ordene, pa-

no de planos, de orientaciones y de aparatos e interpretaciones fotográficas deben ser perfectos.

Lo mismo podemos decir sobre los conocimientos tácticos y de los instrumentos o medios para la defensa y ataque del guerrillero.

La forma de lucha independiente obliga al guerrillero a conocer cada una de las eventualidades que puedan surgir en el combate. La instrucción nocturna es del mayor interés, sus conocimientos deben ser amplios, su carácter acostumbrado a actuar, solo, por parejas o en una pequeña unidad. Debe ser experto en información, contra-información, en emboscadas, golpes de mano, infiltraciones, guerrillas y contra-guerrillas. Un experto en el combate en la lucha individual, de cuerpo a cuerpo.

EL GRAN GUERRILLERO ES MUY HABIL EN EL MANEJO DE EXPLOSIVOS

Sin embargo, a pesar de ya con estas cosas bien aprendidas, el guerrillero ya tiene bastantes problemas solucionados, y sobre todo los graves y peligrosos, este muchacho, voluntario y animado por un espíritu que como decíamos, nos llena de orgullo a nosotros, sus mayores, no ha comenzado a prepararse para ser el gran guerrillero. Sus conocimientos sobre los medios de transmisiones deben ser completos, y si no llega a ser un especialista en radio si necesita salvar



Un "boina verde" desarma a un compañero en ejercicio de defensa personal



Así aprende el guerrillero a defenderse en un contacto cuerpo a cuerpo

eventualidades y arreglar cualquier avería. Además de las transmisiones, que no deben faltar jamás, los guerrilleros tienen que ser entendidos, hábiles y muy diestros en el manejo de las armas y los explo-

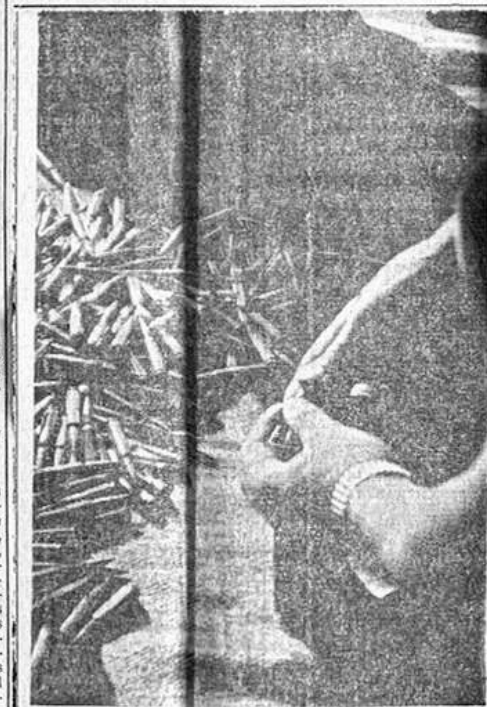
DIEZ DÍAS DE CADA MES VIVEN AISLADOS EN EL MONTE

Una vez admitido el soldado en estas modernas unidades, comienza el duro y largo período de instrucción y formación, igual que los de cualquier otro soldado, las mismas enseñanzas, pero con mil detalles más que pueden hacer de un soldado guerrillero el hombre ideal para dirigir el día que fuese

ra conocer sobre el terreno, en la realidad, las dificultades, las penalidades y los medios de supervivencia sin ayuda alguna del exterior.

LA INSTRUCCIÓN NOCTURNA ES DEL MAYOR INTERÉS

El programa de instrucción es vasto y diverso. Si importantes son las prácticas de adiestramiento físico-militar, defensa personal, judo, karate, técnica de media y alta montaña, prácticas acuáticas y supervivencia y deportes de toda especie, no menos importante es la preparación técnica de estos hombres cuyas responsabilidades pueden ser elevadas y trascendentales. La topografía es elemental y primordial para el guerrillero moderno, el domi-



La unidad especializada prepara la munición para un ejercicio

sivos. La formación integral del guerrillero la determina la fase final de sus misiones a cumplir. Lo aprendido anteriormente son los medios para llegar a una meta, la destrucción de sus objetivos. El uso y conocimiento de la trilita o de la piadina es cotidiano; debe ser un experto en explosivos para alcanzar el éxito en sus misiones.

LOS GUERRILLEROS EN LA HISTORIA

En España tenemos dos compañías por cada Brigada de Infantería de la Defensa Operativa del Territorio. Existen además una compañía de Operaciones especiales en Baleares y la que actualmente está en período de formación en Tenerife. En total son 20 unidades de guerrilleros.

En el año 1962 se formaron las dos primeras compañías de guerrilleros, fueron las de Orense y las de Oviedo. Desde entonces han proliferado estas unidades, que con otras fuerzas especiales como el Tercio de legionarios y las fuerzas paracaidistas son la primera línea de combate del Ejército.

Los guerrilleros de nuestra nación nacen en los principios de nuestra historia. Nuestro ancestral sentimiento de independencia va unido a la actividad guerrillera desde los tiempos más remotos. Las guerrillas parciales, totales, espontáneas o artificiosas fueron un arte bien ejercido por nuestra idiosincrasia y carácter, favorecidas siempre por las características singulares de nuestro suelo, áspero, abrupto, frágil y montanoso.

Desde Divul y Mandonio, desde Viriato a Sartorio, hasta nuestros días, las guerrillas han sido el medio del combate ideal para los españoles. A los emperadores romanos, a los más grandes Califas, a Napoleón y en nuestras desgraciadas guerras civiles, se ha demostrado la capacidad de lucha, la habilidad y el valor del guerrillero español.

Estas modernas unidades lo son en su formación y en su constitución, pero no por las actividades que a través de los siglos los españoles hemos bordado nuestra historia de las más bellas y gloriosas hazañas guerrilleras.

25 de noviembre de 1969. Periódico El Día de Tenerife.
Primera reseña en prensa sobre la COE 102

LA COE 102 EN EL DESIERTO DEL SAHARA

Evaristo Muñoz Manero. Teniente General.

Antiguo capitán de la COE 102

Francisco Parra Cuadro. General de División.

Antiguo teniente de la COE 102

Publicado en la revista Tierra, Mar y Aire en junio de 2015

Desgraciadamente, el general Muñoz Manero falleció en agosto de 2022 (DEP).



La COE 102 fue la única unidad de este tipo que actuó en el desierto del Sáhara. La COE 102 se creó en el año 1969 en Santa Cruz de Tenerife. El Capitán General de Canarias ordenó inmediatamente su activación para ser utilizada con la mayor eficacia y brevedad posibles; de ahí que su primera visita de inspección no se dejara esperar. Sus cuadros de mando eran profesionales y la tropa, aunque seleccionada, procedía del servicio militar obligatorio y que voluntariamente solicitó servir en ella. La selección de la tropa se realizaba en el Centro de Instrucción de Reclutas nº 15, que recibía reemplazos de todas las regiones; en consecuencia, era muy satisfactorio comprobar que en los que daban "el paso al frente" estaban representadas las cualidades y peculiaridades de todos los rincones de España. A todos sus componentes, desde el capitán hasta el último soldado, se les exigía, como mínimo durante diez días al mes, desarrollar el programa de instrucción en el campo, así como conocer toda la topografía de su zona de acción. Recorrer los campos de la hermosa isla de Tenerife y alcanzar, cuanto antes, la cumbre del "padre Teide" constituían el reto inicial de la COE 102. Este se cumplió muy pronto y aquellos soldados alcanzaron el nivel físico y la instrucción

necesaria para que la unidad estuviera en condiciones de vivir y combatir de forma aislada en las circunstancias extremas impuestas por la altura (3 718 metros) y la orografía volcánica de la zona. Sirva este preámbulo para introducir al lector en el ambiente de esta unidad de guerrilleros, ¿quién nos iba a decir que en poco tiempo íbamos a pasar del pico más alto de España al más bajo: el desierto del Sáhara Español?



El Capitán General de Canarias ostentaba también el mando de las fuerzas del Sector del Sáhara, ahí radicaba su interés en emplear la COE 102 y llegó el momento de ponerla a prueba. Se había entregado Ifni a Marruecos y, dado el enrarecido clima social en la provincia del Sáhara, decidió que la unidad se trasladase al desierto para adiestramiento de las tropas del Sector en lucha de guerrillas. Inicialmente, la compañía participó en el ejercicio de doble acción "Boina Verde" que se desarrolló en el Subsector Sur en los meses de agosto y septiembre de 1971. La COE 102 actuó como "enemigo" de las fuerzas de guarnición: Tercio Sahariano "Alejandro Farnesio" 4º de la Legión, Agrupación de Tropas Nómadas y unidades de apoyo. La flexible organización de la COE 102 le permitió transformarse rápidamente en una guerrilla de 70 personas para actuar en el desierto frente a 780 militares, encuadrados en un Grupo Táctico del Tercio, un Grupo de Tropas Nómadas y unidades de apoyo. Algunos mandos



de la compañía habían estado destinados anteriormente en unidades del territorio, lo cual supuso un beneficio a utilizar. La preparación táctica de la COE 102 para transformarse en una guerrilla del desierto se inició en nuestro acuartelamiento de "Los Rodeos" en Tenerife. Conocedores de la calidad profesional del "enemigo" y de la dificultad del terreno, priorizamos la preparación y selección previa de nuestros guerrilleros. Estimamos necesario organizar la unidad en "binomios", como base de la guerrilla. La selección de estos se hizo atendiendo a la complementariedad de las condiciones personales y características militares de cada miembro de la pareja.



Los mandos de la unidad éramos conscientes de la necesidad de que cada "binomio" alcanzara la máxima eficacia posible en su intervención, pues durante el ejercicio tendría que desarrollar toda su capacidad de iniciativa, dadas las numerosas ocasiones en que habría que combatir (se recuerda que el ejercicio era de doble acción) separados de la unidad y aislados en una amplia zona desértica. La preparación logística adquirió tanta importancia como la correspondiente a la instrucción táctica. Se empleó pan durable, especialmente diseñado y fabricado por Intendencia, para toda la operación. Las raciones de mochila variaron en función de los ejercicios a realizar. El agua, que en el desierto es oro, se transportó en recipientes especiales por cada pareja de guerrilleros ("binomio"). El armamento y el equipo reglamentario de la COE 102 se amplió y adecuó igualmente a las especiales condiciones de la vida y combate en zonas desérticas, dotándose a los componentes de la guerrilla de gorra con siroquera, gafas para protegerse del temible viento siroco y nailas, sandalias que habitualmente calzan los saharauis y que resultaron muy útiles para caminar por el desierto.

A tal fin, se destinaron los trece primeros días de permanencia de la unidad en el Sáhara. Durante este tiempo la guerrilla desarrolló un programa especial de adiestramiento para conocer y habituarse a las especiales características del nuevo escenario. Hubo que agudizar el sentido de la orientación para moverse por aquellos grandes espacios donde las referencias eran muy escasas; para ello se realizaron prácticas de navegación astronómica y se aprovecharon detalles para orientarse por la zona como, por ejemplo, que en aquella estación del año existiera una brisa permanente procedente de la dirección NNE.



Frente a la bonanza de las temperaturas en Canarias fue necesario aclimatarse al extraordinario contraste entre el día y la noche del desierto: en aquellos días de verano las temperaturas diurnas eran muy elevadas, especialmente durante las horas centrales del día; por el contrario, las noches eran muy frías exigiendo prendas de abrigo. Esta adaptación previa resultó de gran utilidad ya que el desierto, si bien sorprende inicialmente y no perdona los fallos, es agradecido con quien lo conoce y confía en él; así se demostró en el resultado de los ejercicios.



Realizar una emboscada a un convoy en el desierto tiene la dificultad añadida de desaparecer en el mismo. Se precisa una buena red de evasión y escape que permita neutralizar la consiguiente operación de cerco de las fuerzas de contraguerrilla. En suma, había que estar preparado para golpear de noche y desaparecer durante el día en madrigueras excavadas en el mar de arena donde estaba desplegada la guerrilla. Del éxito de esta acción de nuestra unidad, cuya ejecución abarcó cinco días, cabe

citar que solo un binomio cayó prisionero al desorientarse buscando su madriguera. Durante la acción de golpe de mano nocturno realizada al puesto de Aargub, guarnecido por tropas nómadas, cabe citar la siguiente anécdota por lo atípico de la situación. El equipo de guerrilleros que actuó de avanzadilla se vio sorprendido por un movimiento anormal de personas en los alrededores y en el interior del fuerte: resultaron ser familiares de las tropas indígenas de la guarnición.

Guerrilleros de la COE 102 en la Saguia El Hamra (Norte del Sahara)



La unidad regresó a Tenerife con la satisfacción de haber realizado a "nuestra boina verde guerrillera"; el ejercicio fue un espaldarazo para la compañía. Tras este éxito, el Capitán General de Canarias decidió que la unidad desarrollara otro ejercicio similar junto a las tropas del Subsector Norte del Sáhara, lo que constituyó para todos los componentes de la COE 102 motivo de orgullo y recompensa por la misión cumplida. El nuevo ejercicio, denominado "Operación Féneq", nombre de los zorros de pequeño tamaño que viven en el desierto del Sáhara, se realizó durante el mes de noviembre de 1971. En esta ocasión no se desarrolló la fase de preparación previa de la unidad al desierto por considerar a nuestros guerrilleros perfectamente adaptados a la blanca y ardiente arena; el ejercicio comenzó a los tres días de nuestro aterrizaje en el aeropuerto de El Aaiún. El "enemigo" lo constituía un Grupo Táctico formado por el Tercio Sahariano "Don Juan de Austria" 3º de la Legión, unidades de la Agrupación de Tropas Nómadas y los correspondientes elementos logísticos; su número total era similar al empleado en el ejercicio "Boina Verde". Durante la operación de cerco a la guerrilla en la amplia zona desértica de Saguia El Hamra, estas fuerzas de contraguerrilla contaron con el inestimable apoyo de las unidades de reconocimiento aéreo de la Base Aérea de Gando (Las Palmas), que nos obligó a permanecer bajo tierra durante las horas diurnas de las actividades.

En primer lugar, el enemigo conocía ya la táctica empleada por la unidad en el Subsector Sur para desaparecer en el desierto una vez realizado el golpe de mano o emboscada; en consecuencia, se debía idear una nueva red de evasión y escape más compleja que permitiera a la guerrilla superar el cerco de unas fuerzas de contraguerrilla conocedoras del sistema de madrigueras en el desierto empleados por los "binomios". En segundo lugar, el territorio de esta parte del Sáhara, dominada por la Saguia El Hamra, se diferencia notablemente de la parte sur. La zona de actuación del ejercicio, comprendida entre Edchera y Smara se caracteriza por ser un desierto áspero, rasposo y fragoso. En este terreno, la guerrilla debía de realizar tres golpes de mano nocturnos al grupo táctico enemigo. Se superaron las dificultades reconociendo intensivamente el terreno, ampliando la zona de actuación y cavando numerosas madrigueras, muchas de las cuales solo tenían por finalidad confundir y desorientar al enemigo haciéndole perder tiempo y energía; la guerrilla debió realizar todas estas actividades a pesar del escaso tiempo disponible. Enfrentarse a unidades de tropas nómadas a camello en su propio territorio constituyó un nuevo reto para la COE 102. Del resultado de ambos ejercicios, "Boina Verde" y "Operación Féneq", el mando estimó necesario seguir instruyendo a las fuerzas de guarnición del Sector del Sáhara en esta modalidad de combate no convencional empleado por las guerrillas.



Los propios legionarios reconocieron, al finalizar los ejercicios, la dificultad de establecer contacto con sus enemigos. Posteriormente, los saharauis en su lucha por la autodeterminación practicaron tácticas similares en las diversas acciones que realizaron en el desierto. Para nosotros, los guerrilleros, fue muy honroso compartir estos ejercicios tácticos con aquellas excelentes y aguerridas fuerzas saharianas. Sirvan estas páginas de recuerdo para cuantos honramos con orgullo nuestro banderín y la siempre querida boina verde guerrillera.



LA COE 102 EN EL SÁHARA (ADENDA)

Francisco Parra Cuadro
General de División (R)
Antiguo teniente de la COE 102

El resultado logrado por la COE 102 en el Sector del Sáhara constituyó, en el ámbito de la Capitanía General de Canarias, el refrendo de lo que a nivel internacional se afirmaba ya: en la actividad revolucionaria, a los movimientos guerrilleros se les debía combatir con sus mismas tácticas de guerra no convencional. La compañía, en sus dos años de existencia, se había enfrentado con éxito a las unidades de guarnición de las principales islas del archipiélago canario en ejercicios de guerrillas. Por otra parte, el programa de instrucción individual del combatiente se había ejecutado escrupulosamente y, en especial, durante las sesiones nocturnas. Solo así se pudo lograr que aquellos soldados realizaran de forma instintiva tanto los ejercicios de las actividades mensuales en el campo como su participación en los enfrentamientos tácticos de doble acción.

Se suele resaltar que el boina verde es un soldado de reemplazo cuando lo principal es indicar que es voluntario y ha sufrido un duro proceso de selección. En aquella época, de cada reemplazo solo lograban la ansiada boina verde, los voluntarios más motivados y con mejores



condiciones físicas, psicológicamente aptos y con un nivel intelectual muy variado que incluía, como mínimo el certificado de estudios primarios. Para aquellos componentes de la COE 102, superar el ejercicio táctico de guerrillas frente a las prestigiosas unidades del Tercio y Nómadas, en su territorio, no solo era la misión a cumplir, sino que constituía, además, un especial acicate.

Durante la preparación del ejercicio, la COE 102 se benefició del conocimiento del desierto que poseían el jefe de la unidad y algunos suboficiales por haber estado anteriormente destinados en la zona. Además, entre las unidades a las que había pertenecido el capitán, figuraban Tiradores de Iñfi y Segundo y Tercer Tercio de la Legión, por tanto, era gran conocedor del estilo y de las peculiaridades de aquellas tropas. Gracias a dicha formación, el capitán Muñoz Manero, durante los dos años que estuvo al frente de la unidad supo mezclar e integrar con éxito el estilo legionario con el de los montañeros que constituían, hasta entonces, el origen y espíritu de nuestras compañías de guerrilleros.



Para el despliegue de la COE 102 en las diversas acciones de guerrillas se tuvieron en cuenta las experiencias adquiridas por el teniente Parra en los dos ejercicios internacionales que realizó junto a los boinas verdes norteamericanos del 10º Grupo de Fuerzas Especiales de Bad Tolz (Alemania), quienes solían participar en estas actividades tras la rotación de sus equipos por Vietnam.

Pruebas militares de supervivencia en el desierto

Las realizarán en Fuerteventura fuerzas hispano-estadounidenses

Fuerteventura, 28. (De nuestro corresponsal, Juan José FELIPE LIMA.) Ochenta hombres, durante dos semanas, vivirán con pildoras y una garrafa de agua. Esta tarde, en dos cuatrimotores de las fuerzas norteamericanas, llegaron a Fuerteventura cuarenta hombres de aquella nacionalidad, entre oficiales, suboficiales y clase de tropa, que integran unidades especiales de experimentación táctica. Pasado mañana llegarán cuarenta más del Ejército español. Estos ochenta hombres, pertrechados de los elementos propios de la situación bélica, vivirán durante dos semanas en el pequeño desierto arenoso del sur de Fuerteventura, alimentados únicamente con pildoras de nutrición sintética y agua. Esta experiencia, que tendrá comprobaciones de carácter científico a su terminación, servirá a la vez de experimentación de las condiciones de funcionamiento en zonas desérticas y de difícil acceso de vehículos de transporte construidos en su mayor parte con material plástico. Estos vehículos llegaron, como los hombres, por vía aérea desde Frankfurt, con una breve estancia en Zaragoza para recoger a un oficial del Ejército español que habrá de servir de enlace en esta experiencia conjunta de supervivencia terrestre de la fuerza hispanoamericana.

El primero de ellos fue un curso de navegación astronómica en el desierto, que por razones de índole política se desarrolló en los arenales de Jandía en la isla de Fuerteventura y se complementó con unas prácticas de supervivencia en zonas desérticas por el "malpaís" de la citada

isla. En el ejercicio combinado de doble acción Sarrio III, realizado entre Sierra Nevada y la costa almeriense, el teniente participó con su guerrilla en el planeamiento, preparación y ejecución de una red de evasión y escape para exfiltrar a varios pilotos norteamericanos supuestamente derribados en la zona de La Alpujarra, a través del despliegue de las tropas de guarnición de las provincias de Granada y Almería, hasta alcanzar un submarino en aquellas costas del Mediterráneo.



Para la adaptación de la COE 102 al desierto se emplearon las dos primeras semanas de la llegada al Sáhara, realizando una patrulla motorizada que desde Villa Cisneros alcanzó la frontera sur con Mauritania tras pasar por Bir Nzarán, Aargub, Imilili, Auserd y Tichla. Se contó con el apoyo de vehículos y conductores del 4º Tercio, así como guías de Tropas Nómadas.

Facilitaron dicha adaptación todos los ejercicios realizados con anterioridad por la unidad en la árida vertiente sur de Tenerife o en las zonas desérticas, tipo "malpaís", de Fuerteventura. La alimentación se hizo a base de las reglamentarias raciones de campaña de la época que consistían en carne de Mérida, fabada asturiana o sardinas; la permanente actividad y el camión cisterna ayudaron a ingerir el contenido de aquellas latas, a pesar de las altas temperaturas diurnas. Se dormía en la arena del desierto y, como anécdota, cabe citar que se extendió un rumor entre la tropa según el cual en las frías noches saharianas los focos de calor atraían a unas pequeñas serpientes venenosas llamadas lefas; por ese motivo se durmió poco y nadie osaba abrir la cremallera del saco de dormir durante la noche.

La detallada preparación de una red de evasión y escape, tras los golpes de mano y emboscadas, se hizo siguiendo referencias astronómicas y otros detalles meteorológicos ajenos al terreno. Ello



permitió que la COE 102 desapareciera en el desierto de forma tal que los binomios contiguos estaban separados entre sí varios kilómetros, ocupando la totalidad de la zona de acción del ejercicio. A pesar de esta extraordinaria dispersión de la guerrilla, se conocían tanto la ubicación de cada pareja como el momento y lugar del reagrupamiento de todos los binomios.



La plasmación del despliegue de la guerrilla sobre el terreno se vio facilitado por la ausencia de obstáculos importantes. Sin embargo, desaparecer en el desierto suponía, por otra parte, una mimetización total con el mismo. Esta tarea se demostró difícil porque tras los trabajos previos de adecuación de escondrijos, hubo que borrar toda clase de huellas, no solo de sus alrededores sino de las largas rutas de acceso empleadas; no en vano, conocíamos la gran agudeza visual de las tropas nómadas. Finalmente hay que resaltar la validez de las múltiples repeticiones de los ejercicios de la instrucción individual del combatiente, solo así cada binomio pudo desarrollar toda su capacidad de iniciativa en su aislada intervención en el desierto durante el ejercicio y reagruparse con el resto, al final del mismo.



Una anécdota final resume la actuación de la COE 102 en aquellos ejercicios de guerrillas en el desierto y la consideración que les mereció a nuestros excelentes adversarios. Al final de aquellas jornadas, unos cuantos legionarios se presentaron en la unidad solicitando información sobre los requisitos que debían cumplir para ingresar en la COE 102; aquello llenó de orgullo a nuestros boinas verdes.

LA COE 102 EN EL SAHARA



Destino Sahara



Aargub (Sahara)



Reconocimiento en búsqueda de escondrijos para la 102



Sahara

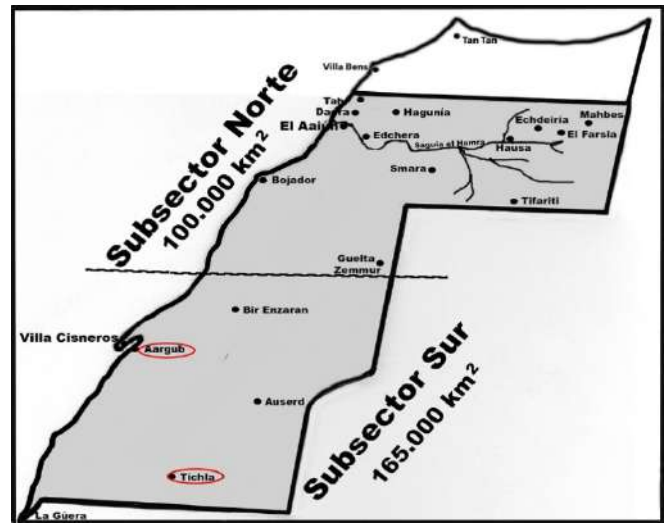
Cap. Muñoz Manero



Fuerte de Tichla (Sahara)

Tte. Parra

Cap. Muñoz Manero



Binomio antes de ocupar escondrijo

RECUERDOS DE UN JOVEN GUERRILLERO DE LA COE DE TENERIFE

Teniente General (R) Teodoro Baños Alonso
Teniente y capitán en la COE 81/102



A veces me pregunto por qué decidí comenzar mi carrera militar en una unidad de este tipo.

Ya desde niño, veía pasar desde mi casa a los guerrilleros que captaba la COE de Plasencia, lo que pienso que tuvo una gran influencia en mí a la hora de ser militar. Posteriormente, en la Academia, un compañero me hablaba de estas unidades, lo que, poco a poco, me fue entusiasmando, pues pensaba que, por mi forma de ser, me adaptaría muy bien a una Unidad de Operaciones Especiales. Además, he de reconocer que me encantaba el distintivo.

Es curioso como los pequeños detalles a veces influyen en decisiones que, con el tiempo, han sido de las más importantes de tu vida.



El 6 de agosto de 1979 hice mi presentación en la COE 102.

Aquella soleada mañana me recibió mi capitán y, tras mi presentación a la compañía, junto a un compañero que también se incorporaba, ahora gran amigo, nos desplazamos al regimiento a cumplir con las obligaciones reglamentarias de un recién llegado. Todavía me impresiona cómo temblaban las escaleras cuando, cual manada de búfalos, los sodados corrían para formar.

Caminábamos juntos en silencio, rumiando cada uno sus pensamientos. Por mi parte, yo me sentía muy ilusionado, aunque dudando de mi capacidad para formar parte de aquella unidad tan

exigente y prestigiosa y preguntándome sobre lo que yo podría aportar.

Pero, a partir de este momento, y gracias a Dios, las dudas empezaron a diluirse y todo comenzó a transcurrir con naturalidad: al día siguiente nos desplazamos a la isla de La Palma, donde completamos un reconocimiento de la zona sur y unas guerrillas, finalizando la salida con un inolvidable y accidentado descenso a la Caldera de Taburiente.

Solo habían transcurrido 15 días desde mi llegada y ya volvía en el barco totalmente integrado en mi sección y seguro de que no me había equivocado en mi decisión, que este tipo de vida militar era la que yo quería para mí.

A partir de aquel momento, empecé a recorrer la senda por la que hemos transitado la mayoría de los guerrilleros: el curso de OE en Jaca, la dura preparación en la montaña de La Mina, las salidas mensuales al campo, donde gozábamos y practicábamos... y, sobre todo, el disfrute con los compañeros con los que tuve la suerte de coincidir, que siempre me ayudaron y enseñaron. Fue entonces cuando se establecieron los cimientos en los que me he apoyado durante mi vida militar y civil.

Ahora, cuando vuelvo mi vista atrás, vienen a mi memoria la entrega y el detalle con que preparábamos cualquier actividad, por nimia que fuera: el tiro o los explosivos, el pasillo de fogeo, las marchas, reconocimientos y patrullas, la escalada, la supervivencia, las operaciones especiales, el combate en agua... Por supuesto, todas ellas ligadas a lugares espectaculares y mágicos del archipiélago canario y siempre corriendo y siempre cantando.

Estoy seguro de que todos los que han pasado por nuestra unidad guardan en un lugar destacado de su memoria todos estos nombres: Los Cristianos, Puerto de Santiago, las Cuadras de D. Benito, la península de Anaga, el Roque de Taborno, Barranco del Río, Barranco Hondo, Aldea Blanca, los Partidos de Franqui, Arenas





Negras, el Porís de Abona, Las Lagunetas, Montaña del Cerro, los Órganos, las Cañadas, Fuencaliente, Garajonay, el Golfo, la Restinga... y tantos otros.

Sí, yo me acuerdo muy bien de todos e, incluso, de vez en cuando sueño con ellos y vuelvo a sentir, como en aquellos años, la humedad de nuestra montaña de la Mina, el salitre en la boca cuando al anochecer nos sumergíamos en el océano, el aroma del brezo y la laurisilva de la península de Anaga, mezclado con el humo de las hogueras de la supervivencia, la fina lluvia sobre los helechos del barranco de la Galga y los Tilos, camino de la laguna de Barlovento, el olor a azufre del Teide, cuando, de madrugada, completábamos el final de nuestra ascensión desde el borde del mar para observar desde el pico el amanecer del mundo, con todas las Islas Canarias a nuestros pies.



La resina de los pinos sigue impregnando nuestros uniformes durante el descenso a la Caldera de Taburiente; la tierra mojada continúa también pegada a nuestra cara, igual que cuando atravesábamos el bosque nocturno de Garajonay. La intensa fragancia, mezcla de brisa marina y plataneras, vuelve a colarse en nuestros pulmones cuando bajamos por la estrecha senda hacia el Golfo; tampoco se ha ido el ruido sordo del helicóptero que nos vuelve a acompañar en esa infiltración nocturna hacia el bosque sin fin. Siento todo esto y, no sé si aún dormido o ya despierto, vuelvo a recordar las miradas de los que están a mi lado durante el golpe de mano, con su cara pintada, y que me transmiten sus ansias de disfrutar de estos momentos que ya nos pertenecerán por siempre jamás.

Pero en esta madeja de recuerdos, prevalece sobre todos el de nuestros queridos guerrilleros, jóvenes inquietos que no quisieron esconderse

durante su servicio militar, que se presentaban voluntarios para formar parte de esta compañía invencible, que te perseguían e insistían durante la captación para que los eligieras, pues no querían perderse la oportunidad de aprender, de conocerse en el esfuerzo, de respirar valores morales, emociones y principios que iban a marcar sus vidas para siempre.

Qué suerte haber podido convivir con estos héroes anónimos, con los que compartí los fundamentos de nuestra forma de ser como guerrilleros:

Que todo es posible. Solo tenemos que machacarnos física y mentalmente y repetir, una y otra vez, cualquier actividad hasta que la posibilidad del fracaso se diluya en nuestro empeño.

Que los valores morales son los que nos han formado y marcado.

Que nuestros pensamientos y corazones siempre impulsarán nuestras ilusiones y, ya se sabe, que un guerrillero ilusionado es imparable.

Que lo más importante es mi compañero, mi binomio, por el que daría mi vida, mi compañía y, a través de ella, España y los españoles. Esa fue siempre la prioridad: el servicio a nuestra Patria.



En fin, os recuerdo, queridos boinas verdes, como siempre os presentabais: felices de haber pasado por nuestra Compañía de Operaciones Especiales 102/81, honrados por haber sido capaces de ganar el privilegio de portar la boina verde y de lucir orgullosos el machete y las ramas de roble, que

para nosotros representan el valor, la fuerza y el ansia de libertad, austeros y sacrificados, siempre por encima de penalidades y privaciones, íntimamente satisfechos por el deber cumplido con creces, afortunados por haber podido trabajar juntos en nuestro amor a España.

Ha sido y siempre será un honor y un privilegio haber podido compartir con todos una parte importante de mi vida. Muchas gracias por vuestro ejemplo, por vuestra ilusión y por vuestra amistad. Siempre estáis en mis mejores pensamientos.

RECUERDOS DE LA COE 102

Coronel Ángel Miguel Santamaría Sánchez

Antiguo teniente COE 102 (07/1984–01/ 1987)



Introducción

Resultó una gran alegría para mí que el hoy general Vicente Bataller y el comandante Manuel Viózquez me contactaran para darme la oportunidad de escribir unas letras sobre mi período de servicio en la COE 102.

Mucho más que una relación profesional con ambos, su compromiso e implicación con las vicisitudes de la evolución de las Unidades de Operaciones Especiales y, por ende, de la boina verde, me hacen sentir por ambos un reconocimiento y aprecio particular por lo que han representado en diferentes etapas en las UOE en las que han servido.

Me centro pues en el objetivo que ambos me han marcado que es “escribir lo que quiera sobre lo que quiera, de mi paso por la COE 102”. Toda la flexibilidad e iniciativa que un guerrillero puede desear.

Quisiera aclarar que, en julio de 1984, solo quedaban en España tres COE independientes: la de Palma de Mallorca, la de Las Palmas de Gran Canaria y la de Tenerife. Se acababan de constituir los GOE en la península aglutinando las COE de las respectivas Capitanías Generales. La COE de Tenerife tenía su propio acuartelamiento en el lugar que se recuerda como más emblemático: La Mina, en el término de la Esperanza y a poca distancia del aeropuerto de Los Rodeos. En años posteriores se trasladó al acuartelamiento de “Hoya Fría”, más cerca de la capital de Santa Cruz de Tenerife.

La COE de Tenerife era oficialmente la COE del Regimiento Tenerife nº 49, de cuyo coronel jefe dependía en aspectos administrativos, pero lo hacía tácticamente del Capitanía General a través de la Jefatura de Tropas de Tenerife. Fue posteriormente cuando la COE 102 pasó a ser

independiente directamente bajo el mando del General Jefe de Tropas.

Comenzaré por comentar, porque podría ser de cierto interés y da una idea del escenario al llegar a la COE, que los tres teniente de la COE (González Hidalgo, Aguado y el que suscribe), llegamos al mismo tiempo, somos de la misma promoción de la AGM (XXXIX), y del mismo Curso de OE (XXVIII). Los tres acabábamos de finalizar el Curso de OE. Era, por tanto, nuestro primer destino.



La primera conclusión que salta a la vista es que no tuvimos a ningún teniente más antiguo como referencia, “ancha es Castilla” y nos habían instruido durante años y especialmente en el Curso de OE para “comernos el mundo”.

Nuestro primer capitán fue D. Pedro Olmedo Ruiz nos sacaba once años de experiencia. Como suele ser habitual para un teniente en su primer destino respecto de su primer capitán, su forma de mandar y carácter, hizo mella en nosotros. Personalmente si tengo que definir su estilo, diría que fue muy riguroso, autoexigente y sobre todo, ejemplar.



Contamos con pocos suboficiales (brigada Sobrino, sargentos Caro, Corral, Dorado), pero que desde el primer momento mostraron su excelente valía y fueron magníficos y leales colaboradores y, obviamente, su apoyo en grado



máximo. Con los tres tenientes también se incorporó el sargento Tomás Barbado, del mismo Curso de OE.

Contábamos igualmente con cabos 1º (Armas, Vázquez, Barredo, Juliá), con cierta antigüedad y que conocían bien el oficio.

Posteriormente, llegó el capitán D. Teodoro Baños Alonso, actualmente teniente general retirado que llegó a mandar el Mando de Personal (MAPER) del Ejército, y otros suboficiales (brigada Frade, sargentos Soto, Doval), que conformaron una COE robusta de magnífico ambiente de trabajo.

Con el teniente general Baños he tenido la fortuna de mantener contacto a lo largo de todos estos años. Enorme profesional de compromiso firme, muy cercano y mejor persona.

Pido disculpas porque probablemente se me habrá pasado alguien en este rápido recuerdo.



Tenerife. Las islas Canarias. Campo de instrucción sin igual

Cualquiera, antes de mirar por la ventanilla del avión en la aproximación al aeropuerto de Tenerife, podía pensar, sobre todo en aquellos tiempos, que, a pesar de poseer la cima más alta de España en los 3717 m del volcán del Teide, la isla y las Canarias, en general, se antojaban como extensos paraísos de playas de blanca y fina arena; esa primera mirada, sin duda de asombro a través de la ventanilla, confirmaba irrevocablemente el error de apreciación.

Por supuesto, esas paradisíacas playas existen, más grandes o más pequeñas, en casi todas las islas del archipiélago, pero lo general, es un terreno que con sus diversas connotaciones volcánicas es tremendamente abrupto, escarpado, de profundos valles y barrancos, de desiertos de arena o piedra, de acantilados que se hunden en lo más profundo del mar, de densa y fascinante vegetación, de bosques tupidos y

húmedos, de “malpais” (nombre coloquial con el que se define las enormes extensiones de terreno de lava solidificada que se convierte en verdaderos dientes de sierra en superficie), y de microclimas muy diferentes entre pequeñas distancias en una misma isla, en definitiva, un terreno de instrucción único en el que era posible “experimentar” de todo. No había límite en aquella época en el momento de echarse la mochila al hombro y comenzar a “patear” las islas.



Me viene a la mente con una frescura impropia de los treinta ocho años que han pasado desde entonces, el recuerdo de una salida que puede servir para dar una idea de lo que eran las condiciones de instrucción en Tenerife. La COE se encontraba en las Cañadas del Teide a más de 2000 m de altitud para ejercicios de tiro de morteros, prácticas de explosivos y topografía (ya digo que en aquellos tiempos, todo la isla era campo de instrucción).



Era el mes de febrero, durante el día se alcanzaban los 35º C y el calor en las marchas y recorridos, junto a la menor concentración de oxígeno por la altitud, hacía de factor multiplicador en la dureza de los mismos, mientras que por la noche alcanzamos mínimas de -15ºC con “cierto fresquillo” que el equipo y material de aquella

época en poco mitigaba, ¡un gradiente de 50°C entre el día a la noche!

Evidentemente, después de este tipo de salidas, toda la COE disfrutaba de un óptimo estado de forma físico y psicológico que se hacía patente al regresar a menor altitud.

Otro sucinto, pero igualmente “muy visual” ejemplo de las condiciones particulares y diversidad de microclimas, lo constituía la instrucción del día a día que desarrollábamos en el acuartelamiento y sus alrededores. Mes de agosto: instrucción nocturna y tiro. Niebla cerrada que humedecía nuestras caras. Uniforme, jersey, chaquetón, gorro de lana... una idea de la temperatura que hacía.



Al terminar y regresar los mandos de madrugada a Santa Cruz de Tenerife, íbamos quitando la ropa en el vehículo conforme descendíamos de la Mina para llegar prácticamente en camiseta. La zona de Los Rodeos/La Esperanza “disfruta” de unas condiciones muy particulares e “impredecibles”.

En las islas puedes estar gozando de un día espectacular y sufrir localmente una enorme tormenta con decenas de litros por m² en cuestión de minutos.

Cuartel de la Mina

Nuestro “reducto” y “base de patrullas” era un acuartelamiento “privado y particular para la COE”. En lo alto de una colina disponíamos de casi todo lo que en aquellos tiempos se podía desear para una COE; realmente era “independiente”: Cuerpo de Guardia (la guardia la proporcionaba el regimiento cuando nos íbamos de salida), edificio de nave para los guerrilleros y mesón, despacho del capitán, del brigada auxiliar, aulas, locales para material, pequeña biblioteca, edificio para oficina de los tenientes, sala de suboficiales, cuarto para armamento, depósito/búnker para

explosivos, botiquín, campo de deportes tamaño de balonmano, gimnasio, perreras, conguito y unas vistas sobre Santa Cruz de Tenerife y hacia el norte de la isla de verdadero lujo. No obstante, lo que más caracterizó La Mina y aún sigue siendo un “clásico” en los ámbitos veteranos de la boina verde, fue el mural del comedor: el semblante de un guerrillero con su boina verde que emerge del mar (queriendo escenificar el volcán del Teide), y que porta en su mano un pedazo de tierra, centrado sobre una amalgama de diferentes escenarios, el día y la noche, descendiendo un guerrillero en rápel de la roca de día y una sección de guerrilleros encaminándose hacia la luz de la luna en la noche estrellada, al fondo el mar que rodea la isla. Todo guerrillero ha visto ese mural, aunque no sepa su procedencia.

Se accedía al cuartel desde una desviación de la carretera de La Esperanza en firme subida de unos 500 metros que nos ponía a prueba varias veces al día: al regreso de la carrera diaria de la hora de la instrucción física, a la finalización, siempre al paso ligero, de la instrucción táctica y si había alguna otra actividad, también por tercera vez. Esa cuesta formaba parte de la “marca COE 102” y siempre se superó con entusiasmo y al son de los tradicionales cantos guerrilleros.



Los alrededores de La Mina ofrecían igualmente enormes posibilidades de instrucción. Mencionar que el campo de tiro (que también servía para el pasillo de fuego), estaba prácticamente a la vista y en muchas ocasiones y viendo que quedaba libre, aunque no lo tuviera la COE asignado, aprovechábamos para hacer tiro. Recuerdo que bien podíamos realizar dos o tres sesiones de tiro por semana durante el día y al menos una nocturna. Un lujo.

Ciertamente, los guerrilleros que vivimos La Mina sentimos esa colina como algo muy especial.



En La Mina se han celebrado reuniones de Aniversario de la COE. Lamentablemente y tras su abandono, quedó como instalación para instrucción y lógicamente la falta de mantenimiento ha dejado el acuartelamiento en un estado deterioro considerable, aunque el comedor aún se encontraba apto para organizar una comida de veteranos.

Prefiero quedarme con el recuerdo de aquella Mina en su máximo esplendor.

Recuerdos de salidas

La COE de Tenerife contemplaba en su programa de instrucción anual dos fases de agua, que normalmente se realizaban en junio y septiembre, respectivamente. Se desarrollaba en el sur de la isla, en Los Cristianos, al fondo del paseo marítimo y a distancia de la población en una finca platanera privada que tenía salida a una cala donde no solían acudir los turistas. Se montaba todo el campamento sobre la base de tiendas.



La carrera de cada mañana, una rápida ducha y el desayuno, hacía de preámbulo a las prácticas de mañana, tarde y noche.

Quizá el recuerdo más característico de esas fases lo constituyen los recorridos en piña nocturnos. En aquellos tiempos, el neopreno era una camiseta caqui. El Atlántico en Canarias en esas fechas y de noche no resulta especialmente cálido. Con todo, la intensidad con la que dábamos aletas nos hacía sudar durante el recorrido y llegar a playa como de si una carrera mañanera se tratara. Una vez formados en la playa regresábamos a paso ligero por el paseo marítimo donde se encontraban los turistas (en aquella época pocos españoles y sí muchos británicos, alemanes y holandeses), que quedaban atónitos ante nuestro paso al tiempo que gritaban y aplaudían.

Puede que el motivo de tener dos fases de agua fuera porque no teníamos fase de nieve, aunque ciertamente bien disfrutamos en invierno de las nevadas en las alturas de las islas, sobre todo, en Las Cañadas del Teide y la zona de los observatorios de Izaña (hoy siguen siendo noticia cuando se quedan prácticamente aislados por las nevadas). En todo caso, estábamos preparados para socorrer al personal del observatorio o suministrarles comida llegado el caso.



Las salidas por toda la isla eran constantes, llegando a dominar el terreno en diferentes alturas y tener identificados puntos de aguada, canales, potenciales zonas de reducto, etc.

El norte de la isla viene definido por la península de Anaga, inmenso bosque autóctono con un microclima especial que hace que sea anecdótico ver el sol cuando se está en su interior; más bien, los días pasan entre nieblas, brumas y lluvia. Otro lugar impresionante para instruirse.



Destacaría la subida que cada año realizábamos al Teide desde el nivel del mar, normalmente al finalizar una salida en la zona del Poris de Abona, pequeño campo de maniobras en la costa donde se encontraban antiguas instalaciones de un hospital que permitía

instrucción de combate en población además de muchas otras prácticas.

Llevábamos todo el equipo y comida para los días de ascensión. De nuevo, hay que tener en cuenta que, aunque fuera normalmente el mes de noviembre, la temperatura a nivel de mar y baja altitud era bastante calurosa. Conforme se ganaba altitud, el sol también incrementaba su acción sobre nosotros para ir desplomándose la temperatura desde el momento en el que se iba perdiendo por el horizonte. El segundo día ya se descrestaban las alturas de Las Cañadas (más de 2200 m), y pernoctábamos en el circo. El tercer día se alcanzaba el refugio de Altavista a 3270 m (el más alto de España).



Resulta obvio imaginar que la falta de aclimatación al ascender desde el nivel del mar y llegar al refugio en solo tres jornadas, nos procuraba unos importantes dolores de cabeza y otras lindezas que, como siempre, se superaban con alegría y excelente espíritu.



Esa misma noche, nos levantábamos para ver amanecer y despuntar el sol en la cima del volcán (hace años prohibieron alcanzar la misma sin un permiso especial). El olor a azufre y los gases humeantes del pequeño cono de la cima intensifican la sensación de encontrarse en lo más alto de España.

A la visión sobre un infinito mar de nubes en la oscuridad, junto a una cruz que debido al frío y al viento algún año llegó a tener bastante hielo pegado en sus brazos, le sucedía en pocos segundos la luz de un sol que emergía con fuerza y que nos calentaba el rostro. La sombra que proyectaba el cono del Teide sobre el mar de nubes por el lado contrario al sol es una experiencia imposible de narrar. Otro privilegio de la COE 102.



Cruz en lo alto del Teide (3717 m)

Por supuesto, muchos más recuerdos tengo de Tenerife, pero mencionaré las maniobras de guerrillas, que lo eran de toda la Jefatura de Tropas. La COE era el enemigo a batir, lógicamente; el área de actuación, más de un cuarto de isla. Un terreno que conocíamos bien. Nuestro "reducto" a casi 2000 metros de altitud, algunos objetivos a 600 metros.



Descendíamos al anochecer (no teníamos gafas de visión nocturna en aquellos tiempos), por sendas estrechas de "malpaís" en zonas boscosas, se ejecutaba la acción y se volvía a la zona de reducto. Así casi todas las noches. Desniveles espectaculares. La forma física era impecable. Lo exigía el terreno. Ni qué decir tiene que después de una salida por zona de "malpaís", las botas quedaban destrozadas por los cortes de la lava solidificada. Al final de las guerrillas se



organizaba por parte de la Jefatura de Tropas un desfile en una de las poblaciones cercanas. La población tinerfeña siempre nos mostró su aprecio.

Para finalizar con Tenerife, citaré el inmenso orgullo y privilegio que supuso para todos los componentes de la COE 102, desfilar delante de Su Majestad el Rey el Día de la Fuerzas Armadas en el año 1986. La COE además formó parte activa en todas las actividades que se desarrollaron esa semana en la isla, incluido ejercicios propios y con helicópteros que fueron emitidos por la TV canaria.



Tenerife es una provincia a la que pertenecen las islas de La Gomera, La Palma y El Hierro. Eran estas otras islas, por tanto, también nuestra área de responsabilidad. Era fácil, cogíamos varios T-12 (Aviocar) del Ejército del Aire desde la puerta de casa en Los Rodeos y cambiábamos de isla. Días y noches de reconocimientos.



En La Palma, recuerdo la salida de supervivencia en la laguna de Barlovento al norte de la isla, bosque húmedo impresionante. Nos llovió bastante. También otra salida en el mes de

julio en el que arrancamos desde el sur en Fuencaliente y ascendiendo por toda la cresta de la isla hacia los famosos observatorios del Roque de los Muchachos, teniendo a nuestros pies las profundas verticalidades de la Caldera de Taburiente.



Descendimos por una muy estrecha y vertiginosa senda (que hacía muchos años no se utilizaba por los lugareños según nos dijeron y que era digna de los autóctonos “percheros” de la isla), hasta llegar al fondo de la caldera donde nos refrescamos en el único río de “agua dulce” que existe en Canarias.



Un río de aguas ocreas debido al hierro que portan. Salimos de la caldera por los Llanos de Aridane. Fue una salida dura pero inmensamente gratificante.

De El Hierro, recordar su crestería (cráter de volcán cortado a mitad), donde las sabinas se retuercen sobre sí mismas casi en ángulo de 360° debido a los vientos de los que goza la isla. El Lagarto Gigante tiene su hábitat en esta maravilla de isla.

Y de La Gomera, un pedrusco rocoso con barrancos interminables (de ahí sus famoso “silbido” como medio ancestral de comunicación entre vecinos), recuerdo una salida de escalada y topografía en la que, como en muchas otras ocasiones, nos cayó una tormenta una noche que arrancó todas las tiendas del campamento. El valle

de Gran Rey y el Parque de Garajonay son joyas que también hollaron los pies de los guerrilleros de la COE 102.



Pero no solo tuvimos oportunidad de instruirnos en la provincia de Tenerife, también fuimos a Fuerteventura, isla de titularidad de nuestra COE hermana de Las Palmas de Gran Canaria.

Desierto pedregoso en el centro de la isla, desierto de arena en el sur en la península de Jandía. Ideal para prácticas de topografía y marchas mañana, tarde y noche. Para bañarse, carrera de 8 km hasta la playa de El Tarajal, para ducharse una vez, una palangana de agua que regulaba el brigada con absoluta rigurosidad ya que era él mismo el que nos la echaba.

En definitiva y como ya he expresado, no he encontrado a lo largo de mi vida militar mejor y más completo campo de instrucción que el disfrutado en las islas, en los que era posible experimentar prácticamente cualquier tipo de escenario.



Lo más importante: el guerrillero.

He dejado para el final, sin duda, lo más importante: los guerrilleros.

Aquellos reclutas del CIR a los que se les cortaba por unos meses las vicisitudes rutinarias y veían interrumpidos proyectos, estudios y trabajos separándoles de la familia, amigos y entorno, se convertían en soldados tras el período de instrucción y la Jura de Bandera.

En las jornadas de captación que se realizaba con los reemplazos que correspondían a la COE, la cara de asombro, incredulidad, desapego y desinterés de los soldados podía ser la más generalizada; sin embargo, siempre había un pequeños grupo de "aventureros, inquietos o simplemente inconscientes" que decidían apuntarse en la lista con el absoluto desconocimiento de lo que vivirían y llegarían a descubrir de sí mismos en los meses posteriores.



El grupo representaba una muestra de la sociedad de aquella época, desde algún Ingeniero de Telecomunicaciones que había solicitado prórrogas hasta finalizar la carrera hasta algún minero que comenzó el oficio ayudando a su padre siendo aún un chaval y que poco pudo asistir al colegio. Entre ellos, todo el espectro social de aquella época.

A pesar de las enormes diferencias de procedencia social y cultural, les unía el interés, ya que debían de hacer el Servicio Militar, de sacar el máximo provecho y rendimiento a ese período. Algunos sin duda, convencidos por otro compañero. Consideraban que la COE, tan solo con lo visto y escuchado en la jornada de captación, podía cubrir sus expectativas. Obviamente, y por ellos confirmado entonces y ahora, “nunca pudieron imaginar lo que representaría para ellos llegar a portar la boina verde y el orgullo que supone haber sido merecedor de ella”.



Estoy seguro de que la gran mayoría, si no todos, se arrepintieron en algún momento de su decisión durante la fase de endurecimiento que se realizaba inmediatamente al incorporarse.

Día a día, semana a semana, mes a mes, llegaron a interiorizar el sufrimiento, a superarse a sí mismos, a automatizar reacciones, a ser más duros, más ágiles, con mayor confianza, en definitiva, a afrontar lo que viniera por delante con determinación y convencimiento y, todo ello y más importante, confiando en el binomio, en la patrulla, en sus compañeros.

La culminación de la prueba de la boina y la imposición de la misma por los veteranos les definía de por vida como GUERRILLEROS.

Con respecto de los mandos, creo que el único mérito que se nos podría adjudicar es el de haber querido ser sumamente ambiciosos en conseguir que nuestros guerrilleros se convirtieran en el combatiente más eficaz, en el de mayor espíritu de sacrificio, el de mayor autosuficiencia, en el más fiable en cualquier circunstancia. Creo que, con

independencia de cualquier otra virtud, el no exigir nada que no estuviéramos dispuestos a hacer, el ir siempre delante, el servir de referencia en todo momento, en definitiva, el ejemplo, es lo que impulsaba a nuestros guerrilleros a no desfallecer jamás.

Han pasado casi cuarenta años desde entonces y resulta muy gratificante seguir en contacto con bastante de ellos y que entre ellos se mantenga ese espíritu de compañerismo al fundamentado en la boina verde.

Son ahora, con independencia de su situación y trabajo, comprometidos ciudadanos, buenos españoles que guardan con especial celo y recuerdo imborrable la boina verde en un lugar privilegiado en su hogar, posiblemente oculto, tanto como lo que supone llevarla clavada en lo más profundo de su corazón. Cada uno de ellos, la ganaron por derecho.

Quiero recordar a los que ya nos dejaron y se encuentran esperando en el Punto de Reunión Final al que sin duda acudiremos todos.

Un reconocimiento para mis primeros dos capitanes, mis amigos y compañeros tenientes, mis magníficos y eficaces suboficiales, mis veteranos y entregados cabos 1º y mis “indestructibles” guerrilleros de la COE 102, que ocupan un lugar muy especial en mi “nomadeo” de la vida.



Fue un auténtico orgullo y privilegio SERVIR en la COE 102.

Para finalizar, mi agradecimiento al general Bataller y su equipo por el excelente trabajo y la dedicación con cariño al hacer posible que salgan a la luz las Revistas BOINA VERDE de nuestras queridas COE. Historia que jamás morirá mientras exista un boina verde en pie.

Un fuerte abrazo guerrillero para todos.

“El roble, nuestra fuerza. La boina verde, nuestra esperanza en la victoria. El cuchillo, nuestro orgullo y nuestra cruz”.

EL BELEN MÁS ALTO Y MÁS PROFUNDO

Teniente coronel Luis Miguel González Garijo
Antiguo teniente de la COE 81



En la mágica isla de Tenerife, rodeada por el inmenso océano Atlántico y hogar de la majestuosa cima de España, el pico del Teide, la COE 81 forjó una tradición única y significativa. En diciembre de 1993, esta unidad militar decidió elevar la celebración navideña a

nuevas alturas y profundidades al montar dos belenes: uno en la cima del pico del Teide a 3716 metros de altura, la montaña más alta de España, y otro en el mar, a 17 metros de profundidad, cerca de la costa de Los Cristianos, al sur de la isla.



Este evento especial no solo simbolizaba el espíritu navideño, sino también la determinación y el compromiso de los guerrilleros de la COE 81 con su isla y su comunidad. La tradición de los belenes militares se convirtió en un evento anual esperado por todos los habitantes de Tenerife.

El desafío de la dualidad geográfica

Tenerife, una isla de singular belleza, presenta una geografía diversa que incluye playas de arena dorada, exuberantes bosques y la impresionante montaña del Teide. La decisión de la COE 81 de montar dos belenes, uno en la cima del Teide y otro en el fondo del mar, representó un desafío

excepcional. Esta iniciativa simbolizaba la unidad de la isla, donde el mar y la montaña son elementos esenciales de la identidad local.

La peregrinación de los binomios

Para llevar a cabo esta tradición única, se organizaban dos patrullas, cada una compuesta por binomios militares. De los dos miembros de cada binomio, uno portaba con orgullo el estandarte de la COE 81 y el otro le acompañaba para dar relevo. Antes de emprender su peregrinación, los binomios se reunían en la Base de Hoya Fría, donde recibían la bendición del páter del acuartelamiento.



Cuando el reloj marcaba las ocho de la noche, los dos binomios partían en direcciones opuestas, con la compleja misión de que la instalación de ambos belenes fuera simultánea; esto es, a las tres del mediodía del día siguiente, Algo complicado, ya que la distancia a la playa de los Cristianos es de 95 km y la distancia al pico del Teide es de 57. Unos se adentraban en el interior de la isla y escalaban las empinadas laderas del Teide, mientras los otros se dirigían al sur, hacia las aguas del Atlántico.

Relevos en el camino

La distancia que separa a los valientes binomios de sus destinos finales era considerable. Cada 10 -15 kilómetros, dependiendo de la complejidad del terreno, se producían relevos para



que los participantes pudieran recorrer la distancia hasta los lugares donde se instalarían los belenes.

En el caso de los binomios que se dirigían a la cima del Teide, el ascenso era físicamente agotador debido a la orografía montañosa de la isla. A pesar de las dificultades, el sentido de la misión y el espíritu de sacrificio y navideño los impulsaba a seguir adelante.

De la misma manera, el último relevo en playa de los Cristianos se reunía con el equipo de buceadores que les aguardaba para realizar la inmersión e instalar el belén.

La magia de los belenes militares



Una vez que los binomios alcanzaban sus destinos, comenzaba la labor de instalar los belenes. El belén en la cima del Teide se convertía

en el más alto de España, con la majestuosidad de la montaña como telón de fondo. El belén submarino, por otro lado, es el más profundo, sumergido en las aguas cristalinas del Atlántico.

Los belenes militares no solo son una exhibición de habilidad y esfuerzo, sino que también representan la unidad y la esperanza en un mundo que a veces parece dividido. Tenerife, con su COE 81, nos recuerda que la Navidad es un momento para superar desafíos y celebrar la paz y la unidad.

Un legado de determinación y espíritu navideño

A lo largo de los años, la tradición de los belenes militares en Tenerife perduró y fortaleció el lazo entre la comunidad y la COE 81. Este evento anual se convirtió en un recordatorio poderoso de que, incluso en las circunstancias más desafiantes, la determinación y el espíritu navideño pueden unir a las personas y crear un legado duradero.

La COE 81 de Tenerife demostró que, con esfuerzo y compromiso, era posible llevar la magia de la Navidad a las alturas más elevadas y a las profundidades más abismales, recordándonos a todos que la Navidad es una celebración de unidad y esperanza.



Las tropas llevaron la Navidad al Teide

Sobre las tres y media de la tarde de ayer, la cumbre del Teide y el puertito viejo de Los Cristianos se convertían simultáneamente en escenario de un simbólico acto de tintes navideños que estuvo protagonizado por miembros de la Compañía de Operaciones Especiales (COE) número 81, con base en Hoya Fría. A esa hora, y mientras en el puerto sureño un nutrido grupo de sus miembros se adentraban en el fondo marino dispuestos a colocar el tradicional belén navideño a 17 metros de profundidad, otra parte de la tropa llevaba a cabo un acto similar en el que es considerado como la cima de España. Allí, en la cumbre del Teide y a varios grados bajo cero, una decena de hombres procedían a colocar otro sencillo belén de idénticas características. Sergio Méndez captó a los miembros de la COE 81 en la cumbre del Teide, instantes antes de colocar el nacimiento. (Página 21)

Un belén de altura

La COE 81 instaló simultáneamente un nacimiento en el Teide y otro en el fondo del mar

AP. IRIONDO, C. FERNANDEZ

Animados por la idea de charlar un rato con los integrantes de la COE 81 y ser testigos de la instalación del primer belén que se permitía adornar la cima más alta de España, enfilamos ayer camino del Teide sin saber a ciencia cierta el punto exacto donde los soldados tenían previsto colocar el nacimiento. En medio de un día espléndido y soleado llegamos al pie del teleférico a eso de las dos de la tarde y en él embarcamos con la idea de quedarnos en el refugio de Altavista en cuyas inmediaciones —suponíamos— habría de instalarse el nacimiento.

Tras pasar poco más de diez minutos en el interior de un teleférico repleto de turistas que gozaban del pasaje sin dejar de lanzar exclamaciones de susto propiciadas por los vaivenes del aparato, llegaríamos arriba. Allí, en el refugio y con dos grados bajo cero, nos encontraríamos con parte de la tropa que entraba en calor como buenamente podía, tras haber subido andando desde Montaña Blanca donde habían pasado la noche. Entre café y café, nos informaron que el resto de sus compañeros ya se habían encaminado hacia la cumbre del Teide y que ellos se habían quedado abajo porque los responsables del parque no permitían subir más que a diez.

Resignados ya a subir hasta la cima —cuya ruta (cerrada desde el pasado mes de marzo a los turistas) había sido abierta a la tropa para tan especial ocasión— iniciamos la caminata que habría de conducirnos hasta los soldados y en la que por cierto, ni cortos ni perezosos, también se habían embarcado los compañeros de TVC que —con enorme cámara incluida al hombro— habían comenzado a subir minutos antes.

Con más pena que gloria y tras pasársenos por el pensamiento, —todo hay que decirlo— dos o tres veces, dar marcha a atrás y volver a bajar, conseguimos llegar arriba con bastantes prisas, algunos tropezones y no pocos sofocones.

En el techo de España

En la cumbre, justo junto al cráter y entre los vapores del azufre, nos encontraríamos a diez de los integrantes de la COE 81 que tras interesarse por nuestro estado físico y dejarnos recuperar el aliento, procedieron a colocar el pequeño belén de hierro mientras por radio se comunicaban con los compañeros que en ese mismo momento instalaban otro idéntico en el fondo del mar. Allí, en pleno techo de España, charlaríamos sobre la marcha con los soldados a quienes por cierto acompañaba en el trance la mascota de la Compañía. Un simpático perrito llamado "Drago" que según nos contaron "se apuntaba a todas" y al que encontramos tranquilamente acomodado en plena cumbre sin inmutarse lo más mínimo por lo que sucedía a su alrededor.

El teniente Arjo nos contó que era la primera vez que se instalaba un belén en el Teide y que con esta iniciativa habían querido sumarse a la que año tras año desarrollan en la Península otras compañías de la COE cuyas unidades de montaña acostumbran a instalar un nacimiento en algún monte característico de su zona.

Pasadas las tres de la tarde de ayer, dos lugares tan dispares como son la cumbre del Teide y el puertito Viejo de Los Cristianos, se convertían simultáneamente en protagonistas de un curioso y emotivo acto de inequívocos lntes navideños protagonizado por los integrantes de la Compañía de Operaciones Especiales número 81. A esa hora —y mientras que en el puerto sureño un nutrido grupo de sus miembros (acompañados por varios integrantes del Club de Actividades Subacuáticas Atlántida-Sub) se adentraban en el fondo marino dispuestos a colocar el tradicional belén navideño a 17 metros de profundidad— otra parte de la tropa llevaba a cabo un gesto similar en la que es considerada como la cima de España. Allí, justo en la cumbre del Teide y con una temperatura de varios grados bajo cero, una decena de hombres (acompañados por la mascota de la compañía) procedían a colocar (en plena coordinación horaria con los compañeros del Sur) otro sencillo belén de idénticas características. Abajo, en el refugio de Altavista esperaba el resto de la tropa que junto a ellos había participado en la larga marcha de relevos que desde las ocho de la noche anterior y partiendo de la Base de Hoya Fria, había portado el simbólico belén hasta la propia cumbre del Teide.



Los miembros de la COE 81, en la cumbre del Teide

Sergio Mendez



Los buceadores, momentos antes de instalar el belén en el fondo del mar

Esteban Pérez

Nos contó también, que aunque su deseo hubiera sido haberlo podido dejar en la cumbre al menos durante las fiestas navideñas, no habían conseguido el permiso necesario por parte del parque del Teide y por lo tanto tenían que bajarlo el mismo día con lo cual la instalación era una especie de gesto simbólico que no por ello tenía menor valor, dado el esfuerzo y la ilusión que había puesto en ello toda la tropa.

Un esfuerzo que había comenzado el día anterior cuando a las ocho de la tarde daba comienzo la marcha de relevos que por parejas y a la carrera, habría de conducirlos hasta el Teide. A esa hora salía corriendo desde la mis-

ma puerta de la Base de Hoya Fria el primero de los binomios que cargando con el belén y el banderín de la Compañía y tras cubrir unos kilómetros, sería sustituido por el siguiente y así sucesivamente hasta que a las 3,17 horas de la madrugada de ayer llegaba a Montaña Blanca el último de los relevos y con él (a bordo de los camiones de apoyo) el resto de los participantes a los que habían ido recogiendo por el camino.

En total se produjeron 11 relevos. En ellos participaron tanto los mandos, como los soldados rasos, cubriendo cada uno de ellos una etapa que, dependiendo de la dificultad del terreno, osciló entre los seis kilómetros de la más

corta y los catorce de la más larga que fue la que cubrió la distancia entre Izaña y Montaña Blanca.

Una vez en Montaña Blanca, la tropa aprovecharía para descansar hasta las ocho de la mañana de ayer en que de nuevo subirían caminando hasta el refugio de Altavista desde donde 10 de ellos ascenderían a la cumbre del Teide, el lugar donde nosotros tendríamos oportunidad de encontrarlos. De esta forma y tras charlar durante algunos minutos iniciáramos el descenso (bastante más rápido como era de esperar que la subida) acompañados por la tropa en pleno. Ya en Altavista, optáramos por despedirnos de tan atléticos acompañantes los

□ La COE 81 organizó una marcha de relevos desde Hoya Fria hasta el Teide

cuales, tras dejarnos a nosotros en el teleférico, emprenderían la bajada a pie. Una hora de camino —y eso si se lleva muy buena marcha— que nuestros sufridos pies, no estaban ya por la labor de soportar

Y en el fondo del mar

A la misma hora en que se colocaba el belén en el Teide, buzos de la COE número 81 del cuartel de Hoya Fria y del Club Atlántida Sub, brindaron con cava y cantaron villancicos a 17 metros de profundidad después de colocar en el fondo marino de Los Cristianos un portal de belén de hierro forjado.

Los miembros de la COE 81 y del club de buzo se sumergieron ayer a las tres y media de la tarde en las afueras del puertito Viejo de Los Cristianos para instalar un portal que pesaba ocho kilos y media 0,75 por 0,75. Las figuras de José, María y el niño Jesús fueron afianzadas al fondo con un soporte de hormigón y permanecerán bajo el mar definitivamente. Según el Capitán Ricardo Cristóbal Francis, promotor de la idea, que fue aprobada por el General, el belén será perfeccionado cada año, y se añadirán otras figuras al mismo. Aunque no toda la población podrá contemplar este original nacimiento, los buceadores probablemente lo incluirán en sus excursiones, aseguró el oficial.

Por otra parte, el Capitán destacó que la instalación del portal no tuvo ninguna dificultad. En lo que más tiempo emplearon los buzos fue en los preparativos para meterse en el mar, que estaba tranquilo en la zona como de costumbre. Después de colocar el belén, y haber salido del agua, los buceadores regresaron al fondo para celebrar de una manera un tanto diferente estas fiestas. Con una botella de cava con mas burbujas que de costumbre, y un poco de agua salada, los doce buzos festejaron la ocasión, o incluso fueron capaces de cantar algún villancico. El belén marino salió el lunes a las ocho de la noche desde Hoya Fria, al igual que el instalado en El Teide, y llegó a las cuatro y media de la madrugada a Los Cristianos después de haber pasado por las manos de parejas de militares que se fueron relevando en distintos puntos del camino. Desde esa hora esperaron a que el otro grupo llegara al Teide "porque la idea era instalar los belenes simultáneamente", según Cristóbal Francis. Por otra parte, el Capitán señaló a este periódico que esta es la primera vez que en Tenerife se pone un portal de belén en el fondo del mar. Sin embargo, en algunos pueblos costeros de la Península este acto es tradición, al igual que en zonas del interior se colocan en el punto más alto. Cristóbal Francis destacó que en esta isla "se pueden hacer las dos cosas, poner un belén en el pico más alto y también en el mar".



Instante en el que la Compañía de Operaciones Especiales número 81 comienza la carrera hacia El Teide con su original obra belenística

NAVIDAD Los componentes de la unidad partieron de Hoya Fria en marcha-carrera por relevo

Tropas de la COE instalaron un belén de hierro en la parte más alta del Teide

■ Los soldados colocaron otro nacimiento en el fondo del viejo puertito de Los Cristianos

SANTA CRUZ DE TENERIFE (REDACCION). Miembros de las tropas de la Compañía de Operaciones Especiales (COE) número 81, perteneciente a la Jefatura de Tropas de Santa Cruz de Tenerife, partieron el pasado lunes con destino al Teide para colocar un belén en la cima más alta de España, mientras otro grupo se dirigió a Los Cristianos para dejar instalado otro misterio del nacimiento de Jesús en el fondo del mar.

En la clínica San Juan de Dios se ha elevado a altas cotas de prestigio un belén diferente, ya que se caracteriza por el estilo tradicional y por la belleza de sus paisajes, figuras y efectos especiales.

A las 20 horas del lunes, dos soldados salieron de Hoya Fria en marcha-carrera relevo, portando el banderín de la compañía y el belén de hierro forjado, que fue instalado ayer, a las 16 horas, en la parte más alta del Teide.

Los dos miembros de la COE iban acompañados en vehículos de otros 35 soldados, incluidos mandos, con el teniente Miguel González Garijo al frente.

El belén pesa unos 7 kilos, mide 0,75 por 0,75 centímetros y reproduce en silueta a San José, la Virgen y el Niño en hierro, pintados en color negro y formando una composición que el soldado lleva delante del pecho.

Los soldados se dirigieron por la autopista y luego cogieron la carretera de La Esperanza con dirección a Montaña Blanca, para luego alcanzar la meta del cono del Teide. La parte más alta, marcada antaño por una cruz, fue el lugar elegido para poner el belén, que fue retirado cuando terminó la operación de instalación del nacimiento de Los Cristianos.

Otro grupo, también de unas 37 personas, recorrió la autopista del Sur con dirección al viejo puertito de Los Cristianos, donde, en colaboración con el Club de Actividades Subacuáticas Atlántida-Sub, los buzos bajaron al fondo del mar para dejar para siempre la obra realizada por la COE.

Los jefes también participaron

El jefe de la Compañía de Operaciones Especiales, el capitán Ricardo Cristóbal Franci, participó en el primer relevo hacia Los Cristianos y fue uno de los que bajaron al fondo del puertito.

Las llegadas al Sur y al Teide fueron a las 10 y 11 de la mañana, respectivamente.

A las 16 horas, y coordinados con el capitán Cristóbal Franci, los dos grupos de la COE, a través de radio, procedieron en simultáneo a ubicar los dos belenes en sus correspondientes lugares. «Es la primera vez en España —destacó el capitán de la COE— que se instala un nacimiento en la cumbre y en el mar a la vez, sin olvidar que la tradición española de colocar belenes en cimas llega a su cota más alta en el caso del Teide».

El general jefe de Tropas de Tenerife, Javier Reilloso, tuvo a bien autorizar una actividad que tiene muy ilusionados a los soldados de la COE, sobre todo porque, al estar en estas fiestas fuera del hogar familiar, supone una unión entre compañeros y una manera de enaltecer la Navidad tinerfeña.

Aunque es difícil de precisar en el caso del Teide, por las pendientes del trayecto, se sabe que cada pareja de soldados recorrió de 10 a 12 kilómetros, en su discurrir hacia Los Cristianos.

Como señala el capitán Cristóbal Franci, aunque dediquen sus vidas al Servicio Militar, los hombres de la COE no olvidan la Navidad, la cual reciben no sólo con el proyecto que nos ocupa, sino, también, con gran cantidad de belenes que son levantados con cariño y dedicación en los dormitorios de las tropas. ■

LA CLAVE

Nueva tradición para la Navidad canaria

Ricardo Cristóbal Franci desea que la actividad belenística se realice anualmente dentro de su objetivo de convertirla en una tradición.

La plantilla de la COE la componen 116 soldados, aunque en la actualidad, por licencias, sólo cuenta con 75 miembros. A la Compañía de Operaciones Especiales siempre le sobra gente, ya que, a pesar de la dureza de su instrucción, suele ser una unidad muy atractiva para los jóvenes.

A partir de hoy, los soldados de la COE se sentirán muy orgullosos de haber logrado, por primera vez en España, que las tradiciones marineras y de montaña de nuestros belenes en sus respectivos medios se haya hecho de forma simultánea y porque también es la primera vez en la historia de este país como ha hecho con gran entusiasmo la Compañía de Operaciones Especiales, que un belén proyecta un mensaje de paz, amor y prosperidad desde el punto más elevado del territorio español y, por último, de las fiestas que se celebran, más próximo al cielo. ■



Un cámara de TVE impide la visión del belén, que el teniente Luis M. González, el alférez Juan A. Morales, el brigada José Frade y el sargento Miguel A. Moro, entre otros, han llevado hasta las alturas de la cima más alta de España.

La COE de Tenerife monta el belén más alto de España

M. O. A. Tenerife

Por tercer año consecutivo, la Compañía de Operaciones Especiales de Santa Cruz de Tenerife, COE-81, ha instalado el belén que ostenta la marca de ser el más alto de España. El cráter del Teide, con sus 3.716 metros supera al Mulhacén (3.478) el más alto de la península ibérica. Además, la COE-81 también monta el belén más bajo de España, al situar otro nacimiento en una cueva submarina en la bahía de Los Cristianos.

El capitán Ricardo Cristóbal, de la XLIII promoción de la AGM, al mando de la Compañía desde junio del 92, tuvo la idea de montar estos belenes al poco tiempo de su llegada a Tenerife.

«Tanto en Granada, en donde estaba destinado, como en Cataluña, de donde soy natural, existe la tradición de montar belenes en los picos más significativos. Así que pensé en hacer lo mismo en Tenerife, en donde contaba con la cima más alta de España y además el mar al lado».

La idea tuvo rápidamente acogida y en la Navidad del año 93 se ponía en práctica, tras construirse las figuras en hierro forjado. Los siete kilos de peso de cada una de ellas le parecieron poca dificultad al capitán Cristóbal, tratándose de una compañía de las COE. Así

que decidió complicar la instalación y desde el acuartelamiento de Hoya Fría, la compañía al completo, equipada con armamento y banderín, traslada las piezas corriendo por relevos hasta los lugares elegidos. El cráter del Teide dista 68 kilómetros del acuartelamiento y 73 la playa de los Cristianos.

En el recorrido y la instalación de los nacimientos se invierten «diez horas», explica el capitán Cristóbal que, como un miembro más de la compañía, corre el primer relevo del belén que se deposita en el mar.

A tres mil metros

El ascenso al cráter del Teide no está exento de dificultades: «Correr a tres mil metros de altitud cuesta muchísimo y más si vas con armamento y equipo. Además, en estas fechas, las condiciones climáticas son un obstáculo añadido. El pasado año había nevado y tuvimos que acudir el día anterior con piolets para romper el hielo de la senda por la que ascendemos».

El montaje de estos belenes llama poderosamente la atención entre la población tinerfeña, aunque hasta la fecha nadie ha copiado la idea. «Cuando surgió era la primera vez que se hacía en España y resultó muy llamativa», afirma el capitán Cristóbal.

El sargento Antonio Tárraga, de la XII promoción de la Academia General Básica de Suboficiales, ha participado por segundo año consecutivo en la subida al Teide. Asegura que lo más llamativo «es realizar el ascenso al amanecer —los integrantes de la compañía parten a medianoche desde el acuartelamiento tras bendecir el capellán las figuras—. Resulta impresionante ver el Teide cubierto por un mar de nubes y presenciar desde allí el amanecer», aunque reconoce que para disfrutar de esta belleza natural hay que sufrir porque «correr en altitud es lo más duro. Se nota el esfuerzo, pero es peor detenerse porque, cuando estás subiendo, resulta más complicado variar el ritmo cardíaco». Y añade otra dificultad: «las figuras no están diseñadas para ser transportadas y hay que llevarlas como se puede».

El sargento Tárraga asegura que el ambiente «es magnífico y la acogida excelente porque es una actividad en la que participa toda la compañía. Además resulta divertido porque desde el camión de apoyo se va animando a los que corren».

El capitán Cristóbal apostilla que «la mayoría de los integrantes de la compañía somos de la Península y pasamos la Navidad lejos de casa, así que la instalación del belén se ha convertido en una actividad que nos une y, como les digo a mis soldados, no sólo es el belén más alto de España, sino que se trata del belén español que más cerca está de Dios».

Un año más toda la COE-81 ha participado en la instalación del belén más alto de España, circunstancia que se repetirá en los años venideros.

El Belén submarino de la COE 81

La Compañía de Operaciones Especiales de Tenerife, COE nº 81, desde su capitán hasta el último soldado, participan en el montaje de un Belén en las aguas de la bahía de Los Cristianos. Igualmente, instalan otro en el cráter del volcán del Teide, a 3.716 metros. Ambos ostentan la plusmarca de ser los belenes más alto y más profundo de España.

Pág. 11



NAVIDAD

Villancicos y cava bajo las aguas

En el caso de la bahía de Los Cristianos, cada año se van instalando nuevas piezas. «El primer año montamos solamente las

figuras del nacimiento, el pasado fueron los reyes y en el 95 el ángel». Este belén es permanente y para evitar problemas «a cada figura se le coloca una peana de hormigón armado de unos 200 kilos. Evitamos así robos o que con algún ancla puedan arrastrar las figuras». En su colocación colabora «el Club Atlántida Sub, un club de submarinismo muy importante en la isla, que nos ayuda en la preparación de los globos de señalización y de toda la infraestructura necesaria para arrastrar las peanas bajo el agua».

Tras la instalación de las figuras «cantamos un villancico acuático y se bebe cava bajo el mar». Los diversos clubes subacuáticos de la isla organizan regularmente excursiones a la zona para ver el belén de la COE-81.

En el cráter del Teide se instala simplemente un nacimiento «porque se trata de una zona protegida —aclara el capitán Cristóbal— restringida al acceso de personas por motivos ecológicos. Nos conceden permiso exclusivamente para instalar las figuras, que se retiran a continuación, tras realizar la foto de rigor».

LA COE-81, INSTALA UN BELEN EN EL TEIDE Y EN LOS CRISTIANOS

El pasado día 20 de diciembre, un grupo de la Compañía de Operaciones Especiales nº 81, ubicada en la Base de Hoya Fría, partieron desde la Base con destino al Teide, para colocar por primera vez en la historia un belén en la cima más alta de España, mientras otro grupo se dirigió a Los Cristianos (Zona Sur de Tenerife) para dejar instalado otro nacimiento de Jesús a 17 metros de profundidad. Ambos misterios fueron instalados simultáneamente lo que aún realzaba más la idea llevada a cabo por el Capitán de la COE 81, don Ricardo Cristóbal Francis.

A las 20,00 horas del lunes, y después que el Capitán Capellán don Ramón García Guardado bendijera los dos belenes, los componentes de la COE 81, se dividieron en dos grupos, ambos salieron por binomios, un binomio con el Banderín de la Compañía y el otro con el nacimiento de hierro forjado, siendo estos binomios sustituidos por el siguiente y así sucesivamente en marcha-carrera relevo. Uno de los grupos con el Teniente don Luis Miguel González Garijo al frente, se dirigió por la autopista carretera de La Esperanza, El Portillo hasta Montaña Blanca, aprovechando para descansar en la misma. En la mañana del día 21 subieron al cono del Teide, donde, en su punto más alto, se instaló de forma simbólica, el Belén. El otro, al Mando del Teniente don Fernando Bermejo Cabrera recorrió la autopista del sur hasta Los Cristianos, donde, en colaboración con el Club de Actividades Subacuáticas "Atlántida-Sub", y en las inmediaciones del viejo Puertito, los buzos bajaron al fondo del mar, el día 21 y a la misma hora que se instalaba en el Teide, para depositar la obra realizada por la COE 81.

El Capitán Jefe de la COE 81 don Ricardo Cristóbal Francis, coordinador de esta histórica gesta contesta a las preguntas de la Revista HESPERIDES

-¿Cómo surgió la idea de instalar simultáneamente un Belén en la cima más alta de España, el Teide, y a su vez en el fondo del mar?

"Todo se basó en la iniciativa que surgió en la Compañía, porque es típico en los demás lugares del Territorio Nacional, en los sitios costeros se coloca un Belén en el fondo del mar, incluso no son militares sino asociaciones o grupos submarinistas y colocan el misterio del nacimiento submarino. Yo, que soy de Lérida, allí es típico que suban a uno de los picos de los Pirineos y coloquen un Belén. Aquí en la Isla como tenemos la facilidad por la orografía y la cercanía de los puntos, poderlos colocarlos juntos, y como no se había hecho nunca, hacerlo simultáneamente por el mismo grupo, nos dio la idea. Le dimos un poco de ambiente militar, ya que no es lo mismo subir andando que subir corriendo, andando suben los civiles, y las

facilidades que tenemos con los medios de transmisiones se pudo hacer que fuera simultáneo y también es lógico que los medios que tenemos en la COE 81, que hacemos montañismo y submarinismo, permiten que la misma asociación puedan hacer las dos actividades".

-¿Porqué no pudieron dejar el Belén instalado en el cono del Teide?

"Usted sabe que está prohibido subir al cono, pero por mediación de la Jefatura de Tropas se solicitó el correspondiente permiso, concedido éste, pero con unas condiciones, limitación del número de personas que podía subir, sólomente 10 y no permitieron dejar el nacimiento. Las normas del Patronato Nacional del Teide, con el que tenemos buenas relaciones, se han seguido como es normal y hemos ayudado también con esta postura a defender que se mantenga el medioambiente y el ecosistema de la indiosincracia y la idea que tienen ellos del Teide. Luego en el Sur como no había estas limitaciones y tampoco es típico el ir a visitar estos belenes porque no lo había, creo que a partir de ahora se fomentará más, y debida a la gran afición que hay en esta Isla por el submarinismo, servirá como excusa o referencia ver el belén de la COE 81. Quiero agradecer la participación del Club de Actividades Subacuáticas Atlántida-Sub por el apoyo prestado y la confraternización con la Compañía de Operaciones Especiales 81".

-La experiencia ha sido brillante, ¿Va ha tener continuidad?

"Yo lo que pretendo mientras este al frente de la COE 81, es intentar que siga y luego que sea una tradición el colocar el Belén en el Teide. El año que viene a lo mejor ponemos la famosa Cruz del Teide, intentaremos a parte de poner el nacimiento, restaurar la Cruz como un agradecimiento, al Patronato Nacional del Teide por dejarnos subir. En el Sur intentaremos ir completando el belén poco a poco para que tenga más figuras, ahora sólo tiene el nacimiento".

-Los medios de comunicación españoles han recogido de manera importante la gesta realizada por la COE 81

"Yo creo que ha sido porque aquí en Tenerife no existe esa tradición, colocar un nacimiento de Navidad en el Pico más alto de España, de lo que si estoy seguro, es que nunca se ha hecho por una misma entidad colocar ambos nacimientos en un pico y en el fondo del mar simultáneamente".

La Compañía de Operaciones Especiales 81 con el Capitán al frente debe sentirse orgullosa por ser los protagonistas de un curioso y emotivo acto en estas fechas navideñas, utilizando nuestro paisaje y orografía, Teide y Océano, como escenario de un misterio del nacimiento de lo más original.

Texto: ANGEL YANES MESA - Fotografías: PERIODICO "EL DIA".





BUSCANDO EL DESIERTO ME ENCUENTRO CON LA COE-102 "AFRICANA"

Comandante Manuel Viózquez Cerón

Antiguo cabo 1º COE 31; suboficial en las COE 102, COE 91, COE 31, GOE I y GOE III; suboficial mayor en el GOE III; oficial en el MOE.

Mi primer destino de sargento: COE 102



Al ascender a sargento, mi primer destino quería tenerlo en África (Sáhara). Tras la petición de vacantes, no me asignaron ninguna, pero la suerte me iba a premiar con la COE 102. Durante el vuelo, todo eran preguntas en mi mente: cómo sería la isla, ambiente en la COE y la ansiedad por empezar mi trabajo. Mientras, a mi alrededor, todos los pasajeros, posiblemente, solo pensaban en unas agradables y divertidas vacaciones.



De mis pensamientos en el desierto africano, apareció ante mí por la ventanilla, un volcán de 3718 metros de altitud, el Teide majestuoso, sobresaliendo por encima de un manto de nubes blancas, "el llamado por los nativos guanches, Echeyde que significaba morada de Guayota El Maligno, nombre que daban al diablo los guanches.

En un instante, el avión se sumergió como una pluma en el vello espectáculo de atravesar las nubes. Durante unos segundos de incertidumbre esperaba ver lo que podría aparecer. De repente, surgió un paisaje de vegetación color verde

bosque, recién mojado por la lluvia, que nos daba la bienvenida a estas Isla afortunada de Tenerife, "Tin Irife" curiosamente "el lugar de sed", en lengua berebere.

Al entrar en La Mina, nombre del acuartelamiento de la COE 102, había algo de revuelo, pues evacuaban a un soldado herido de bala. Por lo demás, en general, la sensación fue buena, pues me encontré con soldados con mucha predisposición y un buen nivel de disciplina. La ubicación era fantástica, los edificios estaban recientemente construidos y la distribución se había basado en el conocimiento de lo que es una Compañía de Operaciones Especiales tipo B, totalmente autónoma. Luego veremos que había algunos fallos en esta idea, unos, por ampliarse posteriormente la COE a tipo A (una sección más). Otros, relacionados con los servicios y apoyos que necesitaba la compañía, tanto en la vida cuartelera como en las prácticas de campo, ejercicios y maniobras.

Instalaciones

El acceso al cuartel se encontraba a unos 300 metros de la parada del autobús (gua-gua) en la carretera de La Laguna a La Esperanza. En esta entrada había una barrera con la señal de Stop para que se detuvieran los vehículos y el Cuerpo de Guardia, compuesto por un puente elevado, mástil de bandera, dormitorio y calabozo.



Si subíamos estaban los depósitos de agua potable y antenas de la RTM. De seguir hacia el interior, a la izquierda nos encontramos con los garajes de vehículos y de frente con el comedor, la cocina y el fregadero.

Al bajar las escaleras, a la izquierda se hallaba el botiquín, los aseos de día, las duchas, el cuarto de fotografía, la lavandería y la residencia de oficiales; retrocediendo hacia la derecha, el edificio de tres plantas, bajada a la explanada de formación y cuarto de deporte. En el entresuelo estaba el gimnasio con tatami y los cuartos de material de agua.



En la segunda planta se ubicaba la cantina, la biblioteca, la sala de TV y las aulas, que en el futuro se adaptarían como dormitorio de la 3ª Sección. Por último, en la planta alta se situaba la nave dormitorio con camaretas por escuadras, aseos nocturnos, duchas, despacho del capitán, oficina de la brigada, cuarto del sargento de semana, cuarto de armamento.

En la parte baja, a la izquierda de la explanada de formación, en otro edificio separado se encontraba la residencia de suboficiales y el bar de mandos.

Armamento y material

En mi época en plantilla se disponía del fusil Cetme 7,62 mm; subfusil Z/70b 9 mm parabellum; mosquetón Máuser 7,92 mm antiguo y posteriormente el modelo Coruña de 7,62 mm; morteros de 60 mm.

Respecto a las transmisiones la dotación era de ANPRC 10 y THC. Los vehículos eran el Land Rover largo, Land Rover corto, camión Reo, furgoneta Citroën.

De material acuático se contaba con embarcaciones y equipo de superficie y de buceo. En cuanto al material de escalada era deficiente, con cuerdas de cáñamo.

Instrucción y salidas al campo

Por la magnífica situación y la autonomía de la COE se disponía de espacios abiertos para carrera continua matinal, instrucción de combate con proximidad de campo de tiro y aulas para teóricas, buenos recorridos cercanos para topografía e instrucción diurna y nocturna.

Las salidas mensuales al campo eran generalmente de diez días en el interior de la isla de Tenerife, con maniobras o salidas de corta duración en otras islas. Las prácticas de patrullas se solían realizar en Anaga, las de combate en las Lagunetas (siempre lloviendo y mojados durante toda la salida), las de escalada, topografía y nocturnas en Güimar y las de agua en los Cristianos. Finalmente, las de vida y movimiento en alta montaña en las Cañadas del Teide, Vilaflor, Santiago del Teide, Arona, Barranco del Infierno, Granadilla, Porís de Abona, Boca de Taucés, Punta de Teno, Abades, El Médano, Guía de Isora, Las Mercedes, Carboneras, Los Catalanes, Los Batanes.

Cuando se efectuaban salidas a otras islas, a la Palma, como medio de transporte se utilizaba un remolcador de la Marina que arrastraba una lancha de desembarco (viaje épico). Los recorridos por esta isla solían ser por la zona de la



Caldera de Taburiente. El regreso ya se llevaba a cabo en barco, en una línea regular. En una ocasión un pelotón al mando del sargento Requejo rescató un helicóptero civil accidentado en la citada Caldera

En la isla de Fuerteventura realizamos un ejercicio táctico en el que embarcamos, tanto a la ida como al regreso, en el famoso buque de la Armada "Castilla", de transporte de tropas.

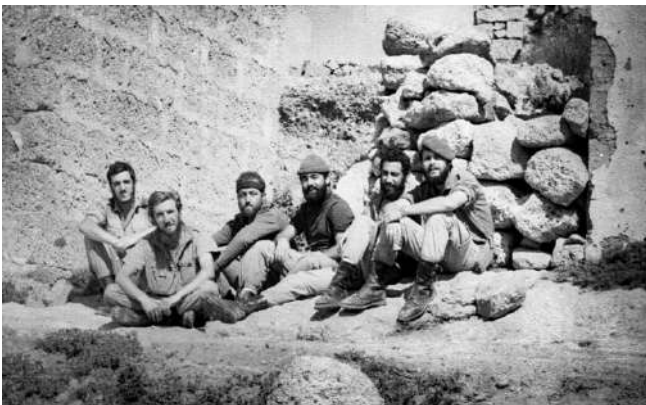


Tiempos difíciles. Posibilidad de entrar en combate

Por el tiempo trascurrido, es muy probable que me falle la memoria y deje cosas en el olvido, así como que, algunas de las que cuento, les falte el matiz de la precisión, pero vaya por delante que aquellos años en los que estuve destinado en la COE 102 (1973/1978) son de gratísimo recuerdo, gran trabajo y preparación en la compañía, dispuestos para el combate en aquel tiempo en el

que existían muchas probabilidades de que esto pudiera ocurrir realmente.

Ello se debía a que, en este periodo de tiempo, las situaciones de nuestra España fueron muy convulsas, a todos los niveles, tanto en lo militar como en la actividad política. Respecto a la situación militar, nació e inició sus ataques el Frente Polisario en el Sáhara, hubo secuestro de patrullas de Nómadas, Marruecos organizó una Marcha Verde que penetró en el Sáhara español, se iniciaron preparativos para la entrega del Sáhara y acoger en Canarias a varias de sus unidades allí desplegadas...



En el ámbito político, nació el movimiento MPAIAC para la independencia de Canarias, contrajo una grave enfermedad y posteriormente murió el Jefe del Estado, general Franco, se produjeron huelgas de movimientos políticos y estudiantes en Santa Cruz y La Laguna.

Además, hubo visitas a Tenerife de sus majestades los reyes de España con desfile y guardia de honor en Capitanía General de Canarias, del Presidente del Gobierno Español y de otros mandatarios extranjeros. Asimismo, hubo que dar seguridad en la residencia militar de Paso Alto durante la semana de vista a Canarias del teniente general Gutiérrez Mellado, Ministro de Defensa y Vicepresidente del Gobierno Español, acompañado del Almirante Jefe del Estado Mayor de la Armada, transportados en la fragata Cataluña y los destructores, Lepanto y Alcalá Galiano. Y algún acto oficial más que seguro me olvido por mi mala memoria y el mucho tiempo transcurrido.

Por poner un orden y fijarlas en el tiempo serían:

-Noviembre 1975. Muerte del general Franco. La unidad se encontraba de prácticas de campo mensual, recogida de campamento de inmediato y pasando a la situación de acuartelados.

-Noviembre 1975. Inicio de la "Marcha Verde" por Marruecos en el Sáhara. Estado de alerta y

preparados para actuar, tanto en el Territorio (Sáhara), como en cualquiera de las islas.

-Febrero 1976. Entrega del Sáhara. Muy buena preparación de la COE tras recibir grandes cantidades de munición: La preparación en tiro de combate e instintivo alcanzó un nivel extraordinario unido a las muchas sensaciones de que entraríamos en combate.

-Octubre 1977. Visita y pernoctación de sus majestades los reyes D. Juan Carlos y Doña Sofía. El día 12 formación y guardia de honor en Capitanía GC a sus majestades. Formación de recepción y desfile de la COE con bandera y banda de música, al mando del capitán Benito Álvarez Pérez, la primera sección a cargo del sargento Viózquez, que escolta la Bandera. Durante la estancia de los reyes en Capitanía General de Canarias, Guardia de Honor por esta sección al mando de dicho sargento, quedando el resto de la compañía de retén en la Mina.

-Diciembre 1977. Muerte de un estudiante en La Laguna. Varios días de duras huelgas. La COE permanece acuartelada y municionada, preparada para defensa de instalaciones militares.

-Febrero 1978. El general Gutiérrez Mellado, ministro de Defensa y vicepresidente del Gobierno Español visita Canarias durante una semana. La COE presta la guardia de seguridad en la residencia militar de Paso Alto. Hubo una formación de honores a su llegada en la Fragata Cataluña, escoltada por los destructores Lepanto y Alcalá Galiano.

-Abril 1978. Visita del presidente del Gobierno Adolfo Suárez, formación de honores por la COE.



La COE "Africana"

La COE 102 "La Africana" la llamo yo por sus maniobras en el Sáhara con contrincantes de prestigio como los dos Tercios saharianos de la Legión, Tropas Nómadas y otras unidades, cuando su capitán jefe era D. Evaristo Muñoz Manero (DEP) que con el tiempo sería teniente



general. En este bautismo africano, la COE 102, obtuvo un rotundo éxito en todas las maniobras y emboscadas que montaron, dejando su nombre lleno de gloria, para la historia de la unidad (COE). En este desierto fraguó su espíritu de COE 102, con dureza, trabajo, disciplina y unión de sus componentes.

Esta impronta africana es la misma que me encontré al llegar destinado, unos años después. Soldados aguerridos, orgullosos de su COE, con gran compañerismo, al ser casi todos peninsulares y estar día y noches juntos, en la instrucción o en las camaretas, en sus vidas la convivencia era las 24 horas. Posteriormente, por cambios de distribución del contingente, la mayoría de los soldados eran canarios y solo algunos peninsulares que recalaban en el CIR de Hoya Fría. También influyó en el cambio de estar todo el día juntos la llegada del pase pernocta y del pase de fin de semana.



El 3º Llamamiento de 1973, fue para mí un ejemplo de predisposición y entrega a la COE. Tenía todas las virtudes de esa COE "Africana", forjado con duras marchas, tablas de combate que hoy día harían sudar nada más verlas, especialistas en tiro, en todas las modalidades, totalmente preparados y predispuestos para entrar en combate, en cualquier momento que el mando lo hubiera requerido. Todo eso unido a un gran compañerismo y lealtad al mando. Mi recuerdo emocionado por los momentos vividos, a la vez que tenía la seguridad de que esos guerrilleros responderían en cualquier situación por muy dura que fuera. Donde quiera que esté cada uno de sus componentes, mi más sentido reconocimiento, como militar y español, gracias por vuestra total entrega.

Por la aplicación de la reorganización del ET, al disolverse el Escuadrón de Caballería Ligera, la tropa fue distribuida en varias unidades, entre ellas la COE 102, con la que se formó la tercera sección

y la COE pasaría a ser del tipo B (dos secciones) al A (tres secciones).

De soldado de caballería a guerrillero

De la noche a la mañana en unas de las aulas, se habilitó el dormitorio de la 3ª sección, pasaron de su boina negra, sin excusa ni pretexto, a ganarse su boina verde, y a fe que lo consiguieron, como instructor suyo que fui, me sentí y me siento muy orgulloso de esos hombres que en pocos meses les cambiaron de cuerpo, de Arma y también de espíritu.



Estos cambios también afectaron a la COE que pasó a tener una dependencia orgánica del Regimiento de Infantería Tenerife 49 (además de la administrativa, que ya la tenía desde su fundación). Como es lógico, una dependencia administrativa no afecta a la instrucción de la COE pero sí una orgánica, pues a partir de entonces algunos mandos de alta graduación del regimiento creyeron que todo el monte era orégano.



Unos de esto nuevos problemas surgió a raíz del sábado de formación que hacían de orden cerrado. A este acto tenía que asistir una sección, con lo que el capitán de la COE, no tenía que hacer acto de presencia, pero si integrarse la sección en los movimientos de armas y desfile sobre el hombro ante el comandante o teniente coronel del regimiento que le tocaba mandar la

formación. Como es normal, el cabreo del jefe de sección y la tropilla de la COE, era monumental y casi siempre con chorreo y amenaza de arresto.

Esta etapa, fue mi peor pesadilla, se notaba un bajón en esa COE "Africana", también creo que pasó lo mismo, en todo el Ejército, que poco a poco, se iría viendo una modernización lenta, pero en continuo movimiento. En todas las COE



siempre se han producido épocas mejores, regulares y peores.

Como todo espíritu guerrillero, esta COE 102/81 "Africana", surgió de nuevo y hay están sus veteranos boinas verdes para mantenerlo vivo y recordar sus días

gloriosos de compañerismo, sacrificio y dureza.

Los mandos de mi época se pueden ver en el listado que aparece en el historial. Como ocurría en todas las COE los tenientes de la 102 eran de paso fugaz, menos el capitán Benito, que entre teniente y capitán sumó una duración de cerca de diez años o más.

Y como ha ocurrido en todas las COE, siempre lo mejor de ellas es y ha sido su tropa, captada en los CIR o voluntarios, con extensa información de cómo iba a cambiar su vida en estas unidades. Mención especial merecen los cabos primeros, muchos de ellos de reemplazo, capaces de estar aprendiendo y, a la vez, ser los jefes de su pelotón y encabezar a sus hombres con total seguridad y aptitud.

Los cabos, parte fundamental en todas las COE, siempre fueron el alma de estas unidades. Sin ellos hubiera sido imposible impregnar en las unidades de guerrilleros el espíritu de la boina verde. Eran siempre los más activos y cumplidores de las órdenes, fomentaban el trabajo en equipo y el compañerismo, en las formaciones se escuchaban sus enérgicas voces de mando y eran unos líderes para los hombres de su escuadra, unidad fundamental siguiente al binomio.

Resumen de salidas mensuales y ejercicios

Durante mi estancia en la COE 102 recuerdo algunas de las salidas al campo que realicé:

-Año 1973:

·12/21 diciembre, salida al Barranco de María Jiménez.

-Año 1974:

·10/19 enero a Pedro Alcaraz.

·16/25 febrero a Granadilla.

·18/29 septiembre, ejercicio "Fox 74" en las Cañadas del Teide.

·16/25 octubre salida al Puertecito de Güímar.

·2/29 noviembre a Arana.

·11/20 diciembre a Batán y Pedro Alcaraz.

-Año 1975:



·31 marzo al 5 abril, ejercicios de guerrillas y contraguerrillas "Insecto 75" en Arana.

·23/27 junio, ejercicio "Saurio 76" en las Cañadas del Teide.

·23/27 septiembre, ejercicio "Muflón 75", en las Cañadas del Teide.

-Año 1976:

·2/6 marzo ejercicio de guerrillas y contraguerrillas "Roedor 76" en la zona de Granadilla y Vilaflor.

·1/5 junio ejercicio "Ala 7" en Guía de Isora y Santiago del Teide.



·5 junio reorganización de la COE que pasa a ser del tipo B al A y a depender orgánicamente del Regimiento de Tiradores Tenerife 49.

·14/28 junio una patrulla de la COE al mando del sargento Viózquez participa con el equipo de la Región Militar de Canarias en los Campeonatos Nacionales Militares en la plaza de Toledo. Felicitación en la Orden de Capitanía General de Canarias.

·3/11 septiembre ejercicio "Hesperides 76" en la isla de Fuerteventura, vía marítima en el transporte de tropas Castilla. Primera coincidencia en maniobras o ejercicios de la COE 102 y la de recién creada COE 103. Su primera captación la realizaron en el CIR de Hoya Fría el teniente Chicharro y el sargento Viózquez

·17 noviembre el Regimiento Tiradores vuelve a llamarse Regimiento de Infantería Tenerife 49.

-Año 1977:

·1/5 marzo ejercicio "Corte 77" en Guía de Isora.

·31 mayo 3 Junio, ejercicio "Móvil 77" en Médano.

·13/26 junio una patrulla de la COE al mando del sargento Viózquez participa con el equipo de la Región Militar de Canarias en los Campeonatos Nacionales Militares en la plaza de Toledo. Felicitación en la Orden de Capitanía General de Canarias.



·5/9 septiembre ejercicio "Isla 77" en Guía de Isora.

·17/24 septiembre, el teniente Gimeno y sargento Viózquez participan en los Campeonatos Nacionales Militares de Arma Larga, velocidad y precisión, en representación del equipo de la Capitanía General de Canarias en la plaza de Granada.

**Guerrilleros con huella
Juan José Guanche Bethencourt**

Mi apreciado amigo y legendario veterano boina verde. Estoy seguro que el Todopoderoso te

tendrá muy cerca de él porque sabe de tu valía, no ya como el guerrillero que todos conocimos, sino también, y en mayor medida, como persona. Quien muy bien te conocía, Pilar, tu esposa, al pedirle permiso para dedicarte unas líneas, textualmente me dijo: "Juanjo: buen guerrillero y mejor persona", los que han tenido la suerte de conocerlo lo saben. Un COE de los pies a la cabeza.



Donde quiera que vaya, llevará el escudo de la COE 102/81 por bandera". Palabras de su binomio Pilar, en la que quiero reflejar a todas nuestras esposas y familias que son las que más nos conocen y a las que les hemos quitado muchas horas de estar con ellas, dado que la dedicación nuestra a la boina verde ha sido siempre en cuerpo y alma durante cada segundo del reloj.

Nuestro guerrillero Guanche, apellido nativo de los antiguos aborígenes de Tenerife, y Bethencourt, al parecer descendiente de los primeros conquistadores de las islas, nos da una idea del arraigo tinerfeño de Juan José; desde los primeros pasos en Internet, manteníamos contactos por correo electrónico, recordando historias e informaciones sobre reuniones de veteranos, preocupándose de buscar alojamiento y todo tipo de ayuda para hacer los encuentros

inolvidables a los que nos desplazábamos desde la Península, Muchísimas gracias por tu ayuda.

Personas como Juanjo, son los que vuelven a unir a los veteranos y organizan las convocatorias, ese gran trabajo, solo lo saben hacer unos pocos, los líderes, los elegidos, los que son capaces de hacer miles de gestiones, para poder reunir a sus compañeros, después de muchas décadas de estar separados, en lo físico, no así en el espíritu y el recuerdo. Donde quiera que estés, muchas gracias por todos tus esfuerzos y dedicación y que sepas que tu sargento siempre te tendrá en mente y contará a los cuatros vientos que tu labor fue de un veterano Mencey y así te recordaremos (DEP).

Fernando Molina Ontenient



En el veterano Fernando del R/77 tenemos otro gran ejemplo del líder que se preocupa de llamar a unos y a otros, juntarlos, asistir a encuentros, mantener vivo el recuerdo de la COE 102; como amigo y persona es imposible mejorarlo. Según me cuenta, cuando llegó a la COE pensaba que como su sargento era de Alicante como él, pues tendría medio enchufe, pero al parecer, el primer arresto le vino de su paisano, con lo que se dio cuenta que estaba en la COE.

Gracias a él se han promovido reuniones de veteranos en la Península. Además, se han confeccionado unas agendas para poder contactar con muchos veteranos de la COE 102 "La Africana". En especial con guerrilleros ilustres como Aparicio, Domingo, Coso, Brígido y un largo etcétera. Se trata sobre todo de los reemplazos que estuvieron entre el 15/09/77 y el 04/09/78. La media de asistentes por reunión ha sido entre 9 y 14 veteranos (más sus esposas), a excepción de la 9ª a la que asistió casi toda la sección y hasta el capitán Benito.

Las llamadas telefónicas y visitas puntuales cuando hemos estado cerca de donde vive cada

uno han sido constantes. Esta amistad no la tendríamos de no ser por la COE 102/81 de La Mina y la que ha nacido con nuestras mujeres que también suelen asistir a todos los encuentros. Aparte de las 10 reuniones organizadas por Molina con la ayuda de Coso y Brígido, algunos veteranos también iban a Tenerife al encuentro anual en octubre gracias a la colaboración del guerrillero JJ. Guanche (DEP) que nos tramitaba la estancia en Paso Bajo.

Reuniones promovidas por Molina Ontenient



-1ª reunión en Yunqueras de Henares (Guadalajara) en abril 2006. Un reencuentro bueno, lleno de recuerdos y armonía. Nació una amistad entre las esposas.

-2ª en Tenerife en octubre 2006. Volvimos a nuestra segunda casa, La Mina, el perfume de los eucaliptus nos llevó a rememorar días vividos después de tanto tiempo, fue como si solo hubiera pasado un fin de semana.

-3ª en Valencia, primavera 2007. Un buen fin de semana de risas y vivencias.

-4ª en Miranda de Ebro (Burgos), noviembre 2007.

-5ª en Crevillente (Alicante), mayo de 2008. En este encuentro se invitó al sargento en aquella época Manuel Vióñez, que nos preparó una visita al MOE, donde estuvimos viendo las instalaciones, el museo...

-6ª en Doñamecia (Córdoba), hospedaje en Zueros, septiembre de 2008. En esta se localizó al teniente Carrascosa que acudió a dicha reunión.

-7ª en Puerto de Santamaría (Cádiz) en mayo 2010. Volvió a ser un buen encuentro después del parón por la crisis.



-8ª en Ledesma (Salamanca), septiembre 2010. A vueltas con otra crisis económica.

-9ª Almadén en junio de 2017. Fue una de las que más guerrilleros se reunieron. Un encuentro bien organizado de viejos amigos y nuevos.

-10ª en Tragacete (Cuenca) en mayo 2023. Tras unos años de parón por el COVID pasamos unos días en la naturaleza recordando tiempos pasados.

Mascotas

De las mascotas, la más famosa y temida era una perra pastor alemán, llamada "Boina" que a los conductores del camión cisterna y de Intendencia que nos proveían de agua, les hacía quitarse la gorrilla de pistolo para poder moverse por el cuartel en busca del sargento o cabo 1º de semana para que les firmara el recibo de entrega; de lo contrario había mordisco.



El otro popular era un pato blanco, con más heridas y cosidos que un torero. Su hogar era una base de cemento de una antigua batería antiaérea con agua. Cada vez que se escapaba un perro de los repartidos por el perímetro de seguridad se dirigían hacia el pato con no muy buenas intenciones, como se dice "pagaba el pato", los centinelas lo mandaban a botiquín y nuevamente remendado volvía a su peligroso hogar.

Canciones

La canción más repetida y casi oficial, así designada por el capitán Benito, era la muy famosa y conocida "Bella Ciao", que aún lo sigue siendo en los encuentros de veteranos.

Otra que se cantaba mucho, con música y ritmo de la "Campanera" de Joselito, allá por los años sesenta, era la siguiente letra, en la que se ensalzaba a los recién incorporados a la COE:

"Quién te ha pintao esas ojeras, recluta calamidad, quién te ha pintao esas ojeras, y esa cabeza tan afeitá, tienes cara de gorila, cuerpo de anguila y pies de caimán, y eres un desgraciao con

ese cuerpo y esa manera de andar, cuando seas veterano, verás tu padre que contento se pondrá, cuando lleves en la mano, catorce meses de servicio militar, pobre recluta, te tratan como a una puta, y eres lo mejor del mundo entero, porque te hizo Dios un guerrillero".

También eran muy frecuentes las de tipo OJE y en general las de parranda y coros, se cantaba bastante en las marchas de compañía.

Recuerdos aislados

"La Cofradía del Puño"

En la Laguna, un grupito de zagalones y estudiantes se auto nominaba "La Cofradía del Puño". Se metían con todo el mundo, pero nunca se atrevían con los que llevaban boina verde boina. Sin embargo, a los soldados de la COE recién incorporados que se distinguían por llevar la bañera, pero que aún no habían ganado su boina, les solían quitar la gorra y capársela, además de vacilarles y putearles en lo que podían hasta llegar incluso a la violencia física. Comunicadas estas agresiones a Capitanía, nunca surgieron efecto. Un día algunos mandos decidieron cortar el tema. Hubo una cita con estos individuos y se les dijo que no era de buen gusto meterse con los soldados nuevos de la COE, aunque no llevarán aún la boina verde. Surtió efecto. Los de la COE, todos, nuevos y veteranos, a partir de entonces fueron los únicos intocables de la Laguna.



Un ganso que sobrevivió en una supervivencia

En una supervivencia en la zona de Anaga unos de los suministros era un ganso. Lo lamentable es que una patrulla al coger su premio este empleó toda su energía y se les escapó de las manos. Al intentar atraparlo el ganso lo tuvo fácil en esas laderas casi verticales donde emprendió el vuelo ante la triste mirada de los patrulleros que veían alejarse su recurso alimentario, dejándoles unas caras imposibles de consolar. El ganso fue todo un ejemplo de cómo sobrevivir en una supervivencia.

Una lucha contracorriente en la fase de agua

Al final de una fase de agua en los Cristianos, al sur de la isla, durante un ejercicio que mandaba el sargento Viózquez, media compañía hacía un recorrido con gafas y aletas y la otra media con

embarcaciones neumáticas IBS. La primera parte del recorrido se realizó sin novedad, pero al intentar efectuar el regreso, una intensa corriente dirigía a los nadadores hacia la isla de La Gomera.

El sargento, rápidamente, ordenó que los grupos con aletas se agruparan con los de las IBS y zódiac para que les fueran sacando a tierra. Sin embargo, las últimas IBS se encontraban cada vez más alejadas, a pesar del esfuerzo de remar a tope. La preocupación fue en aumento para recoger el último grupo por su lejanía ya perdidos en el horizonte, hasta que se les pudo localizar. Aún quedaba la preocupación de que fallara algo en la zódiac, motor, combustible, etc. Por fin, todos en tierra y un aviso para que los recogieran los camiones.

Un binomio extraviado de noche en alta mar

También en los Cristianos en recorrido por binomios nocturno, el famoso costa boy - boya costa y final, una de las parejas, no había ni rastro de ellos. Iniciada la búsqueda a largas horas casi de la madrugada, aparecieron físicamente rotos dando la explicación de haber seguido hacia una luz. Esta, realmente, era la de una embarcación que faenaba en alta mar.

Un teniente vacilón, por los aires

En otra práctica de boga, creo recordar por el Médano, el teniente Bel, que venía de Valencia, del mediterráneo, desde su atalaya sobre la Zódiac arengaba a los guerrilleros a contar tres y meter su balsa al océano. Este estaba bravo y, por ello, un intento tras otro no lo lograban, con revolcón tras revolcón sin éxito. Todo terminó de inmediato cuando apareció por los aires un teniente vacilón con sus gafas de sol Ray-Ban, sus enlaces y la Zódiac a unos tres metros de altura que aterrizó en la playa de rocas.

En busca de depósitos del MPAIAC

En una orden recibida sobre la búsqueda de posibles depósitos o actividad de movimiento MPAIAC para la independencia de Canarias se reconoció toda la parte norte de Tenerife, con dedicación especial a las innumerables cuevas que existen por encima de San Andrés en dirección a Anaga. Fue una ardua tarea de barranco tras barranco y las fallas de roca repartidas por todas las laderas.

Rescate de un niño desaparecido

En una salida mensual en la zona de Vilaflor (uno de los pueblos más altos de España), un domingo por la noche nos informa el capitán que tenemos que rastrear una amplia zona en dirección a Las Lajas, cerca de Boca de Tauces. El motivo la desaparición de un niño en una zona

de acampada. La noche fue larga y la búsqueda minuciosa, solo se encontraron unas huellas en un camino de bajada y efectivamente el niño al parecer se despistó y tomó camino abajo hasta encontrarse con una casa.

El ancla del monolito

En una zona entre el Médano y Candelaria se rescató un ancla que estaba a quince metros de profundidad mediante globos de flotación a la superficie y tirando con cuerdas desde un reo. Esta ancla estuvo situada posteriormente junto al cuerpo de guardia, al pie de un monolito de piedra.

Recuerdos de la montaña de La Mina

Después de 1978 he vuelto varias veces a Tenerife, también a dos encuentros de veteranos, uno de ellos el 50 aniversario (con mis nietos). Desgraciadamente vi un cuartel casi destrozado. Se hace difícil recordar aquellas noches con vientos alisios que agitaban los eucaliptos, impregnaban el aire con su olor y envolvían la cota con su niebla. Creaban un ambiente fantasmagórico y ponían a prueba el valor guerrillero del centinela de la cota y también de la sigilosa patrulla que se movía por cualquier parte del perímetro. Otros días en cambio era el viento Siroco el que dificultaba la normal respiración.

También recuerdo el paso de los aviones Jumbo que volando a baja altitud interrumpían con su estruendo las horas de teórica y actividad cuartelera.

La rápida lectura de este artículo deja en olvido muchos momentos de todos los colores y sí quiero que sirva como saludo a todas las personas con las que he coincidido, siempre creí que lo que hice era para cumplir mis obligaciones como mando

"cuanto más duro es el entrenamiento, menos tendremos que lamentar después".

Mi profesión puso excelentes personas, soldados, guerrilleros en mi vida y como tales así os sigo y seguiré recordando.

Un abrazo al que lo lea.

¡Siempre COE!





COE - 102

La Compañía de Operaciones Especiales número 102, se asoma a esta ventana que nos brinda nuestra revista, con el más amplio deseo de cooperación en su contenido.

La C. O. E. realiza una instrucción variada y dura, basada en la Lucha Irregular, formando al soldado individualmente a la vez que le da una mayor responsabilidad en la misión a realizar.

Para el desarrollo de esta formación, distinguiremos primero la vida cuartelera, en la que entran: Judo, Kárate, Defensa Personal, Gimnasia, Instrucción de Combate, Tiro y Teóricas, que posteriormente se realizan en la práctica (Topografía, Explosivos, Arma-mento, Tiro, Primeros Auxilios, etc.).

La Instrucción de Campo se desarrolla en salidas mensuales de diez días de duración, y a diferentes partes de la isla de Tenerife cada mes. En cada una de estas salidas se hace una especialidad distinta, que comprende: Escalada, Agua (boga y submarinismo), Supervivencia, Guerrillas, Patrullas de larga duración, realización de temas Tácticos y Topográficos, etc.

Hoy nos hemos asomado a las páginas de Atlántida con intención de hacer partícipes a los compañeros de otras Unidades, de nuestro diario acontecer.

Sgto. Viózquez Cerón



HACE TIEMPO QUE ME LO CONTÓ CALDERÓN... Y ASÍ LO VI YO

Comandante Tomás Barbado

Antiguo sargento de la COE 102/81

Esta es tu COE

***“Ese ejército que ves
vago al yelo y al calor,
la república mejor
y más política es
del mundo, en que nadie espere
que ser preferido pueda
por la nobleza que hereda,
sino por la que él adquiere;
porque aquí a la sangre excede
el lugar que uno se hace
y sin mirar cómo nace
se mira cómo procede”.***

Sgto. Tomás Barbado



Tú puedes ser cualquiera y, por otra parte, recuerda que solo eras un número y no tenías nombre. Después, fue diferente.

Los camiones entran por el arco, traen reclutas y estos sus pertenencias que, siendo pocas, les cuesta arrastrar: un petate que le entregaron en el CIR con “cosas” dentro y algo de ropa civil. Sus rostros lo dicen todo, con los ojos muy abiertos unos, mirada huidiza otros y un semblante tenso y confuso todos. Unos conocen de los que les han contado familiares, amigos y vecinos; otros, vieron un video asombroso en una sala rodeada de guerrilleros de aspecto recio, seguro y orgulloso; otros prueban fortuna y todos ellos pronto escucharán ***“jódete y no haber venido”***.

Tras vuestra breve estancia en el CIR, de lo poco allí aprendido, aquí sirve menos.

Corre en un ir y venir constante, aunque no sepas dónde; corre si ves correr, aunque no sepas porqué; corre para hacer algo, aunque no sepas cómo y no te preguntes cuándo se puede parar, tú solo corre, corre y corre.

El endurecimiento

***“Aquí la necesidad
no es infamia; y si es honrado,
pobre y desnudo un soldado
tiene mayor calidad
que el más galán y lucido;
porque aquí a lo que sospecho,***

***no adorna el vestido al pecho,
que el pecho adorna al vestido”***

Un par de semanas así, aquí, en La Mina... y te das cuenta que las cosas se van a conseguir a través del esfuerzo, que nadie te va a regalar nada y que todos sois iguales.



El reemplazo se va de fase de endurecimiento, la palabra aclara bastante, vivirlo te lo aclarará todo, recluta.

El Porís, Las Arenas Negras, El Lagar, Las Raíces... estos y otros lugares permanecerán para siempre en tu memoria. También quedarán indelebles tus compañeros, tu fusil, tu morral, y... “tus botas y tú, con ellos”.



Interminables horas de instrucción de combate, todo el cuerpo se mueve repitiendo de forma machacona las mismas cosas, una y otra vez, sin apenas descanso, hasta la extenuación, ***“en pie”, “a tierra”, “enemigo a la espalda”*** y otra vez a empezar, y el que lo manda parece no tener piedad, además de darle igual, y es que tú no lo sabes, pero... ***“este no es tu límite, queda mucho por entregar”***.

Con las primeras marchas, descubren qué lejos están los sitios, cuánto pesan las cosas, cuánto se puede sufrir por los pies y cuánta sed se pasa con una cantimplora que hay que racionar. También aparecerá el compañero que, en ese pateo, largo y duro, se prestará a cargar con parte de tu equipo porque eres el que peor lo está pasando... y esto, también será para siempre.



Por la noche duermes a ratos, expectante. El cuerpo aprovecha para recuperarse de la fatiga del día anterior, cae rendido y despierta sobresaltado. Suenan silbatos y gritos de “*alarma*”, por enemigo, por fuego o por cualquier otra cosa; parece un mal sueño, pero no lo es y, a oscuras, todo es distinto. No hay luces, no sabes dónde están tus “cosas” y sales de la tienda de campaña poniéndote el uniforme como puedes, sabiendo que de momento siempre te va a faltar algo y que, por ello, serás premiado; eso sí, también sabes que jamás podrá ser tu fusil, esa sí que sería una muy mala noticia.



Adelgazáis aun dando buena cuenta del rancho; os hacéis más resistentes aun creyendo estar agotados; vivir en la noche empieza a no ser un secreto y, a oscuras, aprendéis a oír y a palpar y os vais endureciendo, haciendo resistentes frente a la adversidad y teniendo algo de control sobre lo que está ocurriendo. La fuerza mental siempre es superior a la física.

“Vaya...parece que esta locura tiene algún sentido”, pensaréis algunos y, “Vaya...la he cagado” todos los demás.

Vuestros mayores

“Y así, de modestia llenos, a los más viejos verás, tratando de ser lo más, y de parecer lo menos”.

De nuevo en La Mina, seguís siendo reclutas, pero habéis dado los primeros pasos y, con suerte, podréis empezar a ganaros el respeto, cosa que solo depende de vuestra actitud; los diez días infernales dan paso a otra situación algo mejor. Eso sí, no pararéis de correr desde que os levantáis; no pararéis de comer todo lo que cae en vuestras manos y los veteranos siguen siendo unos “cabrones”, pero...también son una fuente de conocimiento y miraréis cómo actúan y escucharéis lo que dicen e imitaréis lo que hacen... “la veteranía es un grado”.

Tu cuerpo ha cambiado y te sientes fuerte. Miras a los ojos con la barbilla arriba; en carrera quieres ir en cabeza, de lo contrario, “al bidón” y aunque tímidamente compartes conversación con tus mayores sin saber muy bien lo que pueda ocurrir, lo haces ya sin miedo y con mucho respeto, a fin de cuentas, no pueden hacer contigo mucho más de lo pasado... y bien mirado, también estás agradecido de tenerlos a tu lado en este viaje.

Aprendes la magia de moverte por el terreno por lo que dice tu mapa, de día y de noche; de manejar la radio que pesa mucho, pero que es necesaria para hablar a distancia; que no es cosa del azar perforar el blanco con tu fusil; que todo lo que tiene tu mochila es útil; que cualquier momento que se permita es bueno para descansar; que nunca se sabe qué puede pasar en el minuto siguiente y, como no, también sabes que ya puedes correr mucho y muy lejos sin descanso, con y sin equipo, porque solo es cuestión de mucha mentalidad y algo de ritmo.

La prueba de la boina

“Aquí la más principal hazaña es obedecer, y el modo como ha de ser es ni pedir ni rehusar”.



Solo llevas unos meses y aún queda mucho y de todo ello, para ti, lo más frustrante es que tu cabeza la cubre una gorra; bueno, pronto dirás: “pistolo de los cojones”.

En medio de la teórica, los veteranos irrumpen en el aula. En menos de diez minutos, el remplazo ha pasado de estar sentado y con la curva de nivel, a estar encapuchados y maniatados.

“Jódete y no haber venido” ya no suena tan mal, aunque con temor, realmente querías que sucediese cuanto antes, porque sabes que ha llegado el momento, que has trabajado duro para conseguirlo, que es un derecho del que te sientes merecedor y que estás preparado.

La tenacidad te lleva por un recorrido largo y jalonado por una brújula sin aguja; escuchas el silencio de la noche roto por tu respiración y tu caminar, a marchas forzadas, durmiendo poco y comiendo menos; así desgastado por dos intensos días con sus noches, demostrarás las habilidades aprendidas, la resistencia a la fatiga, la decisión ante el obstáculo y la determinación ante el hambre, el frío y el sueño.

Primeras luces, al frente la suela de las botas de tu binomio, arriba la alambrada, y por todos lados explosiones, tableteo de ametralladoras y humo. Aquí no se corre, aquí se reptar, reptar y no pares de reptar. Tu boina verde está al otro lado.

Ya eres un guerrillero y tu aspecto asoma recio, seguro y orgulloso, como el de aquellos veteranos, pero que ahora, además, son tus hermanos.

Instrucción, instrucción y más instrucción.

***“Aquí, en fin, la cortesía,
el buen trato, la verdad,
la fineza, la lealtad,
el honor, la bizarría;
el crédito, la opinión,
la constancia, la paciencia,
la humildad y la obediencia,
fama, honor y vida son,
caudal de pobres soldados;
que, en buena o mala fortuna,
la milicia no es más que una
religión de hombres honrados”***



Tenerife, La Gomera, El Hierro, La Palma, Fuerteventura y Lanzarote. La primera de ellas vuestro hogar, por las otras islas pasaréis al menos por tres, acudiendo por tierra, por mar y por aire. Conoceréis: El Teide y Anaga, Garajonay y Chipude, El Morcillo y Orchilla, Taburiente y Tenguía, La Florida y Pájara, Timanfaya y Famara y otros muchos más, todos bien “pateados”; todos increíbles y en todos aprendiendo a hacer cosas nuevas y diferentes, sencillas y complejas, divertidas y angustiosas, con lo bueno y lo malo; todas para sentirse orgulloso, “nuestras cosas”.

Microclimas y terreno roto, el frío bajo cero de pico Teide, el calor extremo de Fuerteventura, la humedad constante de Anaga, las cicatrices profundas e interminables del terreno de volcanes, el paisaje desgarrado del malpaís, el bosque cerrado de laurisilva, las piedras infinitas del desierto, las aguas del Atlántico y todo ello conforme a nuestro credo, el que nos gusta en la COE de Tenerife, el de todas las noches:

**“Roto, descalzo, dócil a la suerte,
cuerpo cenceño y ágil, tez morena,
a la espalda el morral, camina y llena
el certero fusil su mano fuerte.**

**Sin pan, sin techo, en su mirar se advierte
vívida luz que el ánimo serena,
la limpia claridad de un alma buena
y el augusto reflejo de la muerte.**

**No hay a su duro pie risco vedado;
sueño no ha menester, treguas no quiere;
donde le llevan va; jamás cansado.**

**Ni el bien le asombra ni el desdén le hierre:
sumiso, valeroso, resignado
obedece, pela, triunfa y muere”.**

Nuestro soldado, (Soneto de Amos de Escalante, Santander 1831 – 1902).

Mis hermanos



Y has aprendido y parece que todo cobra sentido. Sabes por qué se hacen las cosas. Te interesa lo siguiente que toque y lo que haces ya sale bien, ya sea solo, en binomio o en equipo.

Tal vez, seguramente, otros también podrían, pero eres tú y sabes que algo en ti ha cambiado y que ese cambio te gusta y que es para siempre.

Y ahora... tus hermanos se licencian, se van, y siempre los recordarás, pero es así, el ciclo continúa; si la vida os reencuentra os abrazaréis como viejos amigos, de los que se tienen pocos y son para siempre.

Y ahora... el veterano eres tú.

Y ahora... guerrillero, sube al arco de La Mina. Vienen los camiones con nuevos reclutas y hay que recibirlos como crees que necesitan, buscan su boina... ayúdales a encontrarla.

Sargento Barbado.

Un honor, caballeros. Abraza guerrillero.



TEMA TÁCTICO CON LA PA-65

Emilio Bello Santana

Antiguo sargento de la COE 81



Tras casi 40 años de servicio en diferentes unidades y con 7 misiones internacionales realizadas, miro atrás con la intención de encontrar mi mejor vivencia militar. Es una tarea difícil tanto por el largo camino recorrido como por la cantidad de

experiencias, pero tengo muy claro que mi paso por Operaciones Especiales me dejó una huella difícil de superar. No solo por las vivencias, sino también por los compañeros y superiores que tuve, sin olvidar la calidad del soldado de reemplazo, gente que buscaba algo más que realizar el servicio militar y se sometía voluntariamente a un proceso selectivo para formar parte de los mejores.



De igual forma, yo terminé mi formación militar y me apetecía un cambio constante de actividad, evitar la monotonía, algo que me permitiese aprender y hacer cosas nuevas y que en ninguna otra unidad podría repetir. Esa fue la razón de mi

elección. Recuerdo que cuando íbamos de captación en la época del servicio militar obligatorio a los Centros de Instrucción de Reclutas siempre escuchaba lo de “en las COE el tiempo pasa más rápido y cuando te quieras dar cuenta, tu boina se ha descolorido por el uso y te verás de paisano recogiendo la blanca”. No faltaba razón, los guerrilleros a lo largo del servicio militar llevaban una preparación extensa e intensiva pues se le impartían todas las materias del Plan Específico: tiro de combate con armamento individual y colectivo, topografía, combate en bosques, guerrillas y contra guerrillas, combate en agua, supervivencia, escalada, explosivos y demás.



A lo largo de mis años en la unidad, he disfrutado de innumerables anécdotas, vivencias y temas tácticos. Recuerdo las subidas al Teide desde el Porís de Abona, nivel cero, y la anécdota de que a algunos guerrilleros y como broma, se les hacía besar los Huevos del Teide (esferas enormes de lava que se encuentran en la propia ladera) y que no era de buen agrado, especialmente, para el personal de Gran Canaria.

En cuanto a los temas tácticos, he disfrutado de muchos, pero tengo en un lugar especial un tema táctico con colaboración de la patrullera de altura PA-65 “Villa de Bilbao”. Recuerdo que fue un tema cuidadosamente coordinado en su planeamiento y ejecución. Básicamente un movimiento táctico de una fuerza hacia una playa hostil que incluía la aproximación, despliegue, reconocimiento de



playa, establecimiento de una fuerza de seguridad y cobertura e infiltración de un equipo de demolición tras las líneas enemigas para colocar unas cargas explosivas en el campo de explosivos del Porís de Abona. En resumen, consistía en una inserción de varios equipos mediante el empleo de 2 zódiac a motor y 2 Duarry (IBS) con un posterior

combate nos acercamos a la playa. A cien metros de la misma, se fondearon embarcaciones y los diferentes equipos hicieron agua, para, en natación de combate, dirigirse a la playa para la realización de sus cometidos. Se reconoció la playa y se montó la seguridad en la misma.



lanzamiento de nadadores al agua para el cumplimiento de la misión en tierra, y por último, el repliegue y exfiltración.

El equipo de demolición se infiltró entre la línea de vigilancia enemiga hasta llegar al campo de explosivos. Colocó las cargas y tras las detonaciones, comenzó el repliegue. Nunca olvidaré lo angustiioso que era regresar a la patrullera con la única referencia de un rumbo pues esta seguía en modo de combate sin alumbrado de posición. A escasos metros de la misma, pudimos ver su magnífica silueta.

Una operación simple, pero a la vez llena de riesgos debido a que se realizaba en arco nocturno y en alta mar, siendo muy importante la formación del patrón de la embarcación, así como la instrucción individual de los nadadores de combate; de hecho, durante la aproximación a costa en las embarcaciones neumáticas, recuerdo que en mi IBS, un guerrillero cayó al agua en un golpe de mar, tras la voz de "hombre al agua" y los consiguientes aspavientos para hacer espuma por parte del caído, se recuperó al mismo sin mayor contratiempo.



La carga de material y el embarque del personal se produjo a media tarde en el puerto de Los Cristianos y efectuada la cual, comenzó la navegación en tránsito por la zona con el inicio de los preparativos de embarcaciones y equipos, enmascaramiento del personal y realización de tareas previas. No fue un viaje de turismo, sino el movimiento táctico para el cumplimiento de una misión. El tiempo apremiaba y llegada cierta hora, el comandante de la patrullera marcó "navegación de combate", con supresión de ruidos y alumbrado nocturno en rojo. Una vez que la patrullera se situó a una milla de la costa, se descolgaron las redes de desembarco, se procedió al lanzamiento de las embarcaciones y al acoplamiento del personal, comenzando la fase de aproximación a costa.

Finalmente accedimos al barco mediante las redes de desembarco y tras el izado de las embarcaciones, disfrutamos de la íntima satisfacción del deber cumplido y yo, a la postre, con el tema táctico del que mejor recuerdo guardo.

Los cuatro botes neumáticos y su personal adoptaron el despliegue inicial y en boga de

FUEGO EN EL PARAÍSO

Teniente Manuel García González

Antiguo sargento de la COE 81 (Tenerife)



Tras unos años disfrutando en Alicante, en la COE 31, mi COE, decidí cambiar de aires, que no de trabajo, pues todas las COE son lo mismo, más o menos, y me marché destinado a la COE 81 de Tenerife.

Cuando, tras tres días de mareos, era febrero de 1989 bajé del ferry y, todavía impresionado por la grandiosidad del padre Teide, me pregunté: “¿Qué me espera aquí?”.



Pues me esperaba una Compañía de Operaciones Especiales que vivía en un cuartel pequeño pero exclusivo y eso convertía a esta unidad en más especial, si cabe. La Mina era un lugar casi mágico, donde podías pasar de ponerte el chaquetón a ir en camiseta, tres veces en la misma mañana. Si te asomabas a su balcón, la vista te podía dejar sin aliento, ¡qué espectáculo visual disfruté, durante mis servicios de cuartel!

Me esperaba el capitán Aguado, audaz y exigente, pero que tenía muy claro que, ante cualquier problema, allí estaba él y eso, en un jefe, es más que mucho. Tres tenientes, Méndez, Galerón y Rodríguez, con poca experiencia aún, pero que desbordaban ganas y derrochaban un entusiasmo contagioso. El bridada Gutiérrez, un militar con tanto temple que te hablaba con la

misma tranquilidad paseando por el campo o pasando el pasillo de fuego.

Me esperaba un increíble grupo de sargentos; Bello, un canario “de los de toda la vida”, con un irrepitible sentido del humor; “Makoki”, el compañero que me gustaría tener cerca en combate cuando las cosas se ponen feas; López, un alarde de fuerza y diferentes habilidades; Méndez, el compañero que nos hacía a todos más fácil el día a día, años más tarde, ya en Alicante, nos lo arrebató, tristemente, el *sniper* más cruel y letal que ha existido y, por último, Lamazares, un alma pura como el cristal, totalmente entregado a su profesión y con el tiempo, uno de mis mejores amigos.



Me esperaban unos cabos primero que eran una familia, nunca mejor dicho. Los Morales eran elemento esencial en el funcionamiento de esta COE. Y luego me encontré, con ellos, mis guerrilleros, que me robaron el corazón.



Tuve la inmensa suerte de que el capitán Aguado me dio mando de sección.

Cuando a primera hora corríamos por los alrededores de la cárcel, recuerdo como el último



del grupo nos gritaba, para que nos apartáramos cuando venía un vehículo: “¡Cocheeeeé!”.



Con ellos crucé bosques de belleza increíble en La Esperanza; patrullamos por paisajes lunares en Arenas Negras; hicimos marchas, en hilera, por senderos con tanta pendiente que a mí me parecía que estábamos en escalada y allí, de nuevo, el último de la sección nos gritaba: “¡Cocheeeeé!”.

Ese era el espíritu de la unidad, trabajar a tope y pasarlo lo mejor posible.



Disfrutábamos de la fase de agua en Los Cristianos, unas vacaciones rodeadas de turistas y sorprendíamos con nuestras bajadas en rápel desde los helicópteros UH en La Matanza, pero lo realmente sorprendente era llegar hasta allí, de pie en el patín, con el UH rozando el agua del mar para que no nos vieran llegar, contemplando la inigualable belleza de la isla.

Participábamos en ejercicios de guerrillas contra el regimiento, a veces, quizás, con excesivo entusiasmo, pero si los de la COE no son peleones, entonces ¿quién puede serlo?

Realizábamos, cada año, una subida al Teide, saliendo de la orilla del mar en el Porís de Abona, prueba dura de dos días, regalo para los pulmones y los ojos. Eran días de esfuerzo y de disfrute. Pocas cosas se pueden comparar a dormir al raso

en las Cañadas del Teide viendo un cielo tan lleno de estrellas que eran imposibles de contar. Y antes del amanecer del tercer día, la llegada a la cima, celebración silenciosa respirando azufre y viendo cómo nacía, ante nuestros ojos, la isla de Borondón.



Marchas imposibles por el mal país que para más de uno significaban cambio de botas, demostraciones de valor en el trampolín de Hoya Fría, tantos días de esfuerzo, tanto reír hasta que dolía la barriga.



Cuando decidí regresar a mi tierra y a mi COE, mis guerrilleros me hicieron un regalo, no era una figura, ni un machete, ni un cuadro, era una pequeña placa en la que afirmaban, con sinceridad, que eran mis amigos. ¡Qué mejor regalo puede esperar un militar! Antes de marcharme estuve un rato en el comedor de La Mina. La pared me contaba cómo eran los guerrilleros canarios: soldados duros que amaban profundamente su tierra, que la sentían en la palma de su mano cuando cerraban los ojos, mientras mi sección, de noche, caminaba hacia la luna. El teniente Rodríguez es un héroe que está en el cielo. Si tiene tiempo de leer este artículo, seguro que sonrío cuando me despida, diciendo: “Aquí, Quesada”

DESCENSO DEL BARRANCO DE “EL RÍO” EN LA ISLA DE TENERIFE

Subteniente Miguel Ángel Ruiz Galay
Antiguo sargento de la COE 81

En 1993, un grupo de componentes de la COE 81 realizó el que, probablemente, fue el primer descenso integral del barranco de El Río, en la isla de Tenerife. Partiendo desde las Cañadas del



Teide, a casi 2400 metros de altitud, este cauce desemboca en el Atlántico. Son casi 20 km de recorrido a través de un terreno que se mantenía prácticamente virgen, sobre todo en su primer tercio, mucho más angosto y salvaje.

Este es el relato que se escribió en aquel entonces sobre los tres apasionantes días que llevó realizar el descenso. No se llegó a publicar en ninguna parte, por lo que lo presentamos en la revista Boina Verde como absoluta primicia. Los negativos de las fotos se perdieron, los originales que se han podido recuperar han perdido calidad, y algunas imágenes proceden de las fotocopias que se hicieron del artículo impreso, pero todas transmiten perfectamente la intensidad de la aventura.



Playa, sol, olas y güiris. Eso es lo único que nos parece a los de fuera que nos vamos a encontrar en la isla de Tenerife. Pero qué sorpresa cuando, además de todo esto, nos encontramos una montaña de 3718 metros, el Teide, que le va a dar todo su carácter a la isla.

Es a partir de ese momento cuando se nos empiezan a romper los esquemas y comenzamos a pensar en la gran tontería que hemos cometido dejándonos en la Península las cuerdas, el arnés de escalada, las cintas exprés, los crampones y el

piolet, el parapente, la bicicleta de montaña, las botas de trekking y el material de espeleología.

Las posibilidades del deporte de aventura son infinitas en todas las islas del archipiélago y la de Tenerife sobresale sobre casi todas las demás en todos los terrenos: en el mar, en la montaña, en el aire y en el subsuelo. En la Compañía de Operaciones Especiales Nº 81, con base en Tenerife, hemos llevado a cabo una de estas aventuras.

Se trata del descenso del barranco de El Río, de 20 kilómetros de longitud y casi 2400 metros de desnivel. Nuestra información sobre el barranco se basaba en la que nos proporcionaron miembros de un grupo de montaña y del grupo de espeleología "Trajinaste" que habían realizado el descenso de la primera parte del barranco.

También nos fue muy útil una reseña realizada por un antiguo guerrillero que había bajado esta primera parte unas semanas antes. Ninguno de ellos conocía el resto del barranco, aunque les constaba que había sido bajado por algunos escaladores de la isla.



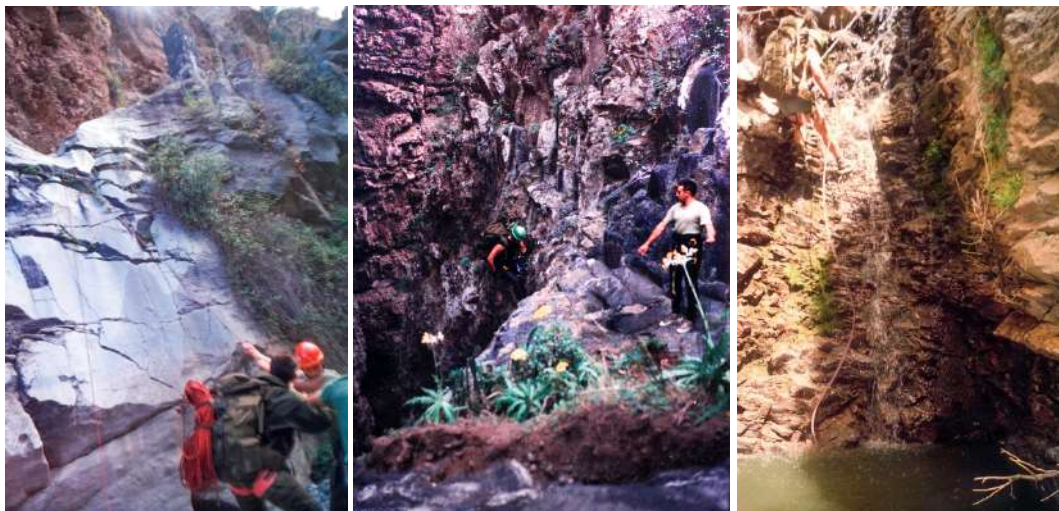
El 25 de mayo, el capitán Cristóbal, el alférez Morales, el brigada Frade, el sargento Galay y los cabos profesionales Yanes, Oliva, Hernández, Lázaro y Cantalejo, comenzamos a 2373 metros de altitud, en la Degollada (collado) de Guajara a descender el barranco.

Nada más iniciar la bajada vimos una manada de muflones que cruzaba el barranco. Hora y media después se encajona el barranco y nos encontramos con el primero de quince rápeles de alturas que iban desde 7 hasta 40 metros, que tendremos que bajar en la primera jornada, además de más de una docena de destrepes o pequeñas cascadas en las que nos descolgábamos con la ayuda de la cuerda, y algunos saltos de unos siete metros a pozas de agua.

Durante toda la jornada nos acompañó el agua y, continuamente, teníamos que mojarnos, en



ocasiones nadar en badinas, que sin ser muy largas, sí que eran profundas, y como no se podían evitar sin perder demasiado tiempo, había que zambullirse.



Otras veces, era rapelando en unas cascadas preciosas, llenas de musgo, cuando uno se encontraba debajo de un aguacero, por lo que se agradeció llevar el neopreno; excepto el brigada Frade, que no encontró para sus 1,90 metros, y el sargento Galay y el cabo Yanes, que consideraron que ocupaba demasiado espacio en la mochila.

Todo el recorrido de la primera jornada fue espectacular, especialmente por los efectos que producía la luz al penetrar en la oscuridad del barranco, a través del agua salpicada por las cascadas de 40 metros y reflejarse en la brillante roca negra.

Al final del día, extenuados, completamente mojados y ateridos a pesar del neopreno, pero alucinando todavía por la experiencia, llegamos a la senda que cruza el barranco y que enlaza con la pista del parque recreativo de Madre del Agua, donde pernoctamos.

Habíamos bajado hasta una altitud de 1410 metros y, hasta aquí, llegaban las informaciones que teníamos. Del resto del barranco no sabíamos nada acerca de rápeles, pozas, su número y su longitud, tiempo de descenso, puntos con posibilidad de abandono del cauce, etc.

A la mañana siguiente continúa el descenso y después de evitar un rápel que exigía darse un baño matutino muy poco apetecible, encontramos un rápel de 45 metros, pero que se incrementa en 15 metros más, pues montamos el anclaje fuera del cauce.

A parte de este rápel y siete más y algunos destrepes, el día de hoy es más tranquilo, el agua aparece y desaparece sucesivamente del cauce y

no hay ninguna poza que no se pueda evitar. La tercera y última jornada será tan emocionante, dura y divertida como la primera.

El día comienza en la presa de El Río, situada a 590 metros de altitud, y se caracterizará por la estrechez del barranco, que le hace merecer la denominación de cañón; y por las innumerables badinas o pozas de agua, las cuales no se pueden evitar debido a lo encajonado del barranco.

Para bajar al cauce aprovechamos las escaleras del interior de la presa, por donde llegaremos al sobrado y de ahí a una canal que nos permite acceder al cauce. La presa no tiene agua ni tampoco el cauce, por lo que la nota negativa de la jornada la dará el hecho de que el agua de las pozas está estancada. Pero lo peor será que a la altura del pueblo de El Río, la cantidad de basura en el agua es tal que nos obliga a salir del barranco y entrar más adelante.

Posteriormente la jornada fue muy divertida, con muchas pozas. La mayoría se pueden saltar o caer a ellas deslizándose por un tobogán, ideal para realizar después de la época de lluvias. Después de tres jornadas y treinta horas de actividad dentro del barranco, llegamos a la autopista del Sur. Allí dejaremos el equipo y en una corta carrera bajaremos el barranco hasta el mar, donde nos daremos un potente baño.

Esta aventura ha terminado. Hemos vivido una gran experiencia dura, pero gratificante y sabemos que ahora contamos en la COE 81 con un equipo de soldados profesionales, capaces de organizar y coordinar en la vanguardia de la unidad, las tareas de montaje y desmontaje de los medios necesarios para permitir sortear obstáculos naturales al resto de la patrulla.

Ahora solo resta esperar unos días hasta la siguiente aventura. Será el 30 de mayo. La VIII Vuelta Atlética por equipos a la isla de Tenerife. Una carrera de 215 kilómetros por relevos, con equipos de 14 corredores. Pero bueno, eso será otra aventura....

ENTREVISTA A ANDRÉS OLIVA

Antiguo cabo R-1º/91 y cabo 1º METP COE 81
Realizada por José Briones Giménez
Vocal Relaciones Externas FEDA VBVE

¿Por qué te metiste en una COE? ¿Qué es lo que te atrajo? Ya debías saber que el nivel de exigencia iba a ser más elevado que en otras unidades.



Me metí siguiendo mi instinto. Desde pequeño me atraía lo militar. También me impactó muchísimo, el primer filme bélico que tuve la gran suerte de ver sin una visión sesgada, sino con toda la crudeza de aquella guerra, la guerra de Vietnam, la película era "La Chaqueta Metálica".

Cualquier unidad en la que tuviera la posibilidad de hacer cosas en el mar, me venía bien, además de que fuera cañera. Como buen isleño siempre he tenido una atracción especial por el entorno acuático. De hecho, con 17 años recién cumplidos me presenté a la UOE de Infantería de Marina y aprobé, estando en La ESFORCA en Murcia, pero la inexperiencia, la lejanía de entorno isleño y los primeros pasos vietnamitas con el fusil en tercién alto, me hizo desistir al cabo de unas semanas. Por cuestiones personales esperé a ser llamado a filas, sin tener muy claro que haría una vez dentro. Afortunadamente, al ser del llamamiento 91/1º y tener que desplazarme a Tenerife para cumplir con mi servicio militar obligatorio, donde la COE 81 hizo captaciones, el cabo Oliva del 3/90 me dijo: "¡Podrás hacer hasta el curso de buceo!" Y decidí irme a la COE.

¿Fueron duros los comienzos? ¿Recuerdas alguna anécdota de estos primeros días?

Duros, pues casi nunca los acontecimientos son como uno imagina. Aparte del hecho, de que estábamos aislados en una montaña (donde estaba el acuartelamiento de La Mina) y solo teníamos contacto con los mandos y los

veteranos, todos con su boina verde a excepción de los arrestados, que por ese hecho no la tenían, lo cual le daba un mayor valor y prestigio a la boina. Imagina lo impactante que era la situación para un recluta recién llegado.

Recuerdo una anécdota en particular que me ocurrió con el sargento Barbado. Él bajaba por las escaleras próximo a la barandilla de la unidad y yo subía, aún llevábamos el mono. Me percaté de su presencia y fui arrimándome cada vez más a la barandilla. ¡Qué ignorante era! Cuando nos cruzamos me dio tal pechazo, dejándome con cara de haba y diciéndome: "¡Recluta, se tiene usted que apartar cuando se cruce con un mando!".



¿Recuerdas cuánto tiempo tardaste en integrarte a la compañía?

Desde mi punto de vista unos tres meses, hasta la llegada del otro reemplazo. Lo que marcó un antes y un después en mí fue el hecho de haber sido seleccionado para realizar el curso de cabo de reemplazo, curso que no todos lograban culminar.

Para mí, que no pude hacer el endurecimiento por la fractura de un dedo, y siendo la maniobra de criba por excelencia, tenía un significado especial. Hubo un pequeño grupo que pinchamos en la primera prueba de la boina, en mi caso fue



ya cuando solo quedaba el pateo y las pruebas de decisión. Nos hicieron la repesca con el trato, los conguitos, el pateo y las pruebas justo el día después de ser nombrado cabo y cuando comenzaban a llegar los del reemplazo de mayo. Ese fue el día más significativo de mi servicio



militar, llevar mi boina verde y mis tres franjas rojas con ribete negro, poniendo en uso el artículo 65 de las antiguas Reales Ordenanzas que decía: "El cabo, como jefe más inmediato del soldado o marinero, se hará querer y respetar de él; no le disimulará jamás las faltas de subordinación; le infundirá amor al servicio y mucha exactitud en el desempeño de sus obligaciones; será firme en el mando, graciable en lo que pueda y será comedido en su actitud y palabras aun cuando sancione o reprenda". Lo de comedido me costó más aprenderlo y fue más en mi etapa profesional y con el galón de cabo 1º.



En mi etapa como Voluntario Especial (VE) comenzó en 1992. Creía que partía con ventaja por haber realizado el servicio militar en la unidad. Junto conmigo se incorporan Yanes del 3/90 que hizo la mili en La Mina, también León junto con Zambrano y Quintana que eran de 1/92 y estando ya en la compañía optaron a VE. Pero el primer VE en entrar en la unidad después de muchos años fue Hernández Luis, nombre de guerra "Volunta". Los demás venían de la vida civil: Lázaro, Dorado, Cantalejo y Weyler.



Desde el comienzo me autorizaron a llevar mi boina verde, pero no el galón de cabo, pues debía volver a realizar el curso. La sección de VE estuvo al mando de teniente Garijo, sargento Moro y el cabo 1º Miguel. Yanes y yo éramos los auxiliares en el endurecimiento, dando caña a los nuevos.

En la etapa profesional reconozco que perdí el contacto con los que solo cumplieron un compromiso y a excepción de Zambrano, con el que he coincidido en algunas ocasiones, no sé nada del resto. En cambio, los que continuamos hasta la disolución de la unidad el 1 de enero de 1997 han sido mis hermanos, a los que se sumaron los cabos 1º Miguel y Nani una vez que realizamos y aprobamos el curso de ascenso. Realizamos una infinidad de maniobras, formación de guerrilleros, ejercicios tácticos e internacionales y entrenamiento de mandos. Fue una etapa de convivencia castrense y casi familiar junto a los suboficiales y oficiales, con momentos increíbles y no tan agradables.



Así se puede decir que formaste vínculos de amistad con algunos de tus compañeros

Por su puesto y lo dejé reflejado en unos párrafos que escribí una vez, "nos sentíamos como hermanos y sin tener la misma sangre; pero siendo capaces de derramarla los unos por los otros y sin ser necesariamente en el campo de batalla". El compañerismo era la norma básica, recuerdo liar cigarrillos con los restos de colillas que encontrábamos en las zonas recreativas del monte. También en un permiso corto de semana santa, en el día que unos llegábamos y los otros se iban, el "quinqui" de nuestro replazo robó una videocámara, que escondió. El mando a cargo dijo que, si no aparecía, a los que tenían que marchar de permiso se les iba a denegar. Entre los que acabamos de llegar y los que tenían que irse conseguimos que el tío se derrumbara confesando, casi lo desgraciamos para toda la vida. El suboficial nos lo tuvo que quitar, para que no fuera a mayores. Devolvió la cámara siendo expulsado de la unidad.

En la unidad, hubo un momento de impase en el año 91 tanto por el traslado de La Mina a La Base de Hoya Fría, por los recortes de presupuestos, a lo que se sumó la falta de mandos por el ascenso de muchos de ellos. En la etapa profesional, en el primer contrato de 18 meses es cuando más VE estuvimos y, aunque no todos llegaron a superar con éxito el curso de cabo, éramos un escalafón diferenciado de los de reemplazo y muy unido entre nosotros, pues sentíamos que teníamos la responsabilidad que la unidad no perdiera ni un ápice de su capacidad. La amistad ha sido para toda la vida, pues conservo el contacto con ellos, tanto con los de mi vida como militar de reemplazo como con los de mi etapa de soldado profesional.



¿Mantuviste la amistad, una vez licenciado, con algún compañero de tu unidad o con compañeros del mundo de las COE, a través de alguna asociación o en la Federación de Asociaciones de Veteranos Boinas Verdes?

Sí, claro. De hecho, una vez licenciado, regrese a finales de marzo del 92 para los carnavales de Tenerife que en la década de los 90 fueron muy buenos. Estuve con Durán Rueda compartiendo diversión y curro pues tenía un kiosco y le eché una mano. A la mañana siguiente como recordaba dónde vivía por aquel entonces mi teniente D. Luís Miguel González Garijo, hoy teniente coronel en la reserva (llegó a la unidad cuando solo nos quedaba algo más de un mes para licenciarnos, pero hizo mella en nosotros) me acerqué a su vivienda para saludarlo, saliendo el hombre con los restos del disfraz de pirata que como pinturas de guerra delataban su incursión nocturna en la noche carnavalera. De las pocas palabras que cruzamos, las más importantes y que cambiaron el curso de mi vida por completo hasta el día de hoy fueron: "Oliva, han salido plazas para presentarse a VE en nuestra COE. Preséntate". De no haber realizado esa visita, posiblemente no me hubiera enterado.

Como continué en la compañía, no retomé el contacto con los de mi reemplazo hasta que

empezaron estas nuevas tecnologías como WhatsApp, Facebook y demás. Hoy en día solo utilizo el WhatsApp y estoy con tres grupos relacionado con mi etapa militar, el primer grupo de mi reemplazo, el segundo los del 2º del 95 y el último de cabos primeros, suboficiales y oficiales que servimos en la unidad. Además, cada año, por octubre se realiza una comida en las ruinas del acuartelamiento de La Mina y nos sirve para, una vez más, poder lucir con orgullo y solemnidad nuestra boina verde.



¿Consideras que la formación que recibiste te ha ayudado en la toma de decisiones importantes en tu día a día y a formar tu carácter?

La formación recibida fue desde mi punto de vista muy buena, tanto en mi etapa de reemplazo como en la profesional, pues supieron demostrarme y enseñarme varias veces a superar mis propios límites, pero sobre todo a dar un paso al frente ya fuera para ser voluntario o para reconocer un error, forjando así el hombre que soy hoy en día. Esta actitud me ha sido muy importante en mi vida laboral, tras 22 años como conductor de guaguas (autobús en la península).



No tuve tiempo de volver a saber lo que era la vida civil, hasta poner punto y seguido en mi etapa militar, tras nueve años intensos de servicio a España entre mi primer año como militar de



reemplazo, cinco años en la COE 81 y tres años en la Unidad Especial de Intervención (UEI) 15, creada con unas misiones parecidas, pero con restricciones en algunas y para dar salida a la gran mayoría de mandos con la aptitud de operaciones especiales afincados en la isla desde los cabos primeros, suboficiales y oficiales. En esta unidad de reciente creación, tuvimos preferencia para pedir destino los que estábamos disponibles al desaparecer la COE 81. Mi reincorporación como civil no fue fácil.



En la etapa de remplazo, la verdad que exploté, sobre todo, en lo deportivo, pues, a pesar de ser fumador, llegué a estar entre los corredores de élite de mi remplazo y la unidad. Recuerdo con orgullo que cuando el teniente Méndez ascendió y dejó La Mina me regaló sus *adidas taurus*, pues como no fui de los que llevé mucho dinero, siempre corría con las de dotación del ejército, aquello fue como pasar de jugar en regional a primera división.



¿Qué fase recuerdas especialmente o con cuál disfrutaste más?

Aquí no hay duda posible: la fase de agua siempre fue la mejor para mí. Tanto de reemplazo como profesional se realizaba en la zona sur de la isla y era la más larga con diferencia de 15 a 20 días. ¡¡Nos poníamos como toros!! Diana, izado de bandera con ropa de deporte y a correr al menos una hora. Bañito en el puertito y desayuno. Prácticas de buceo en apnea, recorrido con IBS o

IBL, por binomio con aletas. Almuerzo y siesta, excepto los que no tenían que subir al Yuyu.

Por la tarde lo mismo, dependiendo de la sección. Por la noche después de la cena y en algunas ocasiones, tuvimos la visualización motivadora de la mítica película "Tiburón"... y luego instrucción nocturna con aleteo en piña o con suerte infiltración con IBS. La maniobra se completaba con los saltos al agua desde helicóptero y alguna vez cargas explosivas subacuáticas. El colofón era el ejercicio conjunto con una patrullera de la Armada para la toma de la batería de costa de los Moriscos debajo de Hoya Fría.



En octubre de 1992, Lázaro, Yanes y yo fuimos seleccionados para realizar el curso de buceador de apoyo en Mozalbarba, Zaragoza. Aunque Yanes tuvo que retirarse por una sinusitis, Lázaro y yo lo terminamos y volvimos con nuestra aletas y machete en la solapa. A partir de ese momento la unidad ya disponía de un total de seis buceadores de apoyo.



Cuando llegamos nuestros compañeros profesionales habían realizado la supervivencia, la

segunda que me perdía. Al incorporarnos nos hicieron entrega de nuestros galones de cabo. La citada fase de supervivencia la recuerdo con especial cariño, pues la hice junto con Lázaro y me aportó mucho ya que éramos los dos únicos profesionales que faltaban por realizarla y él tenía pendiente su trato de prisioneros. La hicimos en La Gomera, con el 3º del 93. Nos tocó dirigir la patrulla de la Plana, o sea no los más operativos, pero se portaron.



Lo que tengo marcado de esa fase es que había el trato de prisionero y yo no lo esperaba para mí. Caí de tal manera que me llevé golpes hasta en el carné de identidad. Acto seguido vino el pateo; después de un trato de 24 horas, salimos por la tarde previendo llegar a la zona de vivac al día siguiente sobre las 14 horas. No fue así, eran las 18 h y nosotros todavía estábamos pateando; era impresionante ver caer a muchos como piezas de dominó. La Gomera es mucha Gomera "arrecha" y dura como los gomeros. Gracias al sargento Padilla que hizo la supervivencia con nosotros, aprendí mucho sobre todo a valorar las setas.

Como toda supervivencia hubo mucho juego psicológico con la duración y una vez culminada, Lázaro y yo habíamos fantaseado con comer hasta el infinito y más allá. La sorpresa fue que solo pudimos con un par de cucharadas de arroz y poco más. Otra de las cosas positivas es que deje de fumar.

Otra maniobra que jamás olvidaré es la subida al Teide, símbolo emblemático de nuestro archipiélago. Su verdadera envergadura la conoces cuando te atreves a subir a su poderosa cumbre. La compañía subía al menos una vez al año, después de fase de explosivos y combate de población en el Porís. Era una marcha con una duración mínima de dos noches de vivac y tres jornadas, dependiendo de donde comenzáramos. La primera noche solía ser antes de llegar a los Llanos de Ucanca y la segunda en el refugio del Teide a 3270 m.



Es toda una experiencia intentar dormir a esa altura y que luego, antes de que el manto de estrellas dé paso al instante mágico del amanecer, empieces la peregrinación a la cumbre más alta de España. La soledad de la oscuridad era profanada por las respiraciones jadeantes de los guerrilleros en procesión e incapaces de robar más oxígeno al aire por la altitud, al tiempo que observaban la retirada, tenue e imparable, de la noche. Los hombres sabían que el instante de ser los



españoles de más altura llegaba de forma inminente cuando, de repente, el olor a azufre intentaba rapiñar con saña de sus pulmones el poco oxígeno del que disponían. Pero el esfuerzo, el latir bronco del corazón y el frío gélido quedaban en el olvido al ver el sol rasgar el horizonte.

En lo que siempre fui un poco a rebufo, comparado con León, (todo un referente) fue en los recorridos topográficos, más por falta de confianza que por conocimientos. El curso de cabos primeros incluyó mucha topografía sin binomio, además de las Reales Ordenanzas de las FF. AA, conocimientos específicos de combate en guerrilla y contra guerrilla, de la nueva radio PTR-4300 y un ejercicio final de infiltración y exfiltración con helicóptero.

¿Recuerdas algún hecho, anécdota especial o algo que consideres interesante?

En una ocasión, después de una infiltración ruinosa, el capitán Cristóbal me dio un toque de atención al sorprenderme en la carretera. Me remarcó que en la exfiltración el mínimo error topográfico significaba perder el vuelo de retorno a la base y tener que regresar andando. Estuvo lloviendo a mares y eso hizo que pasáramos más de cuatro días en un agujero lleno de barro, en nuestro punto de observación. Me juré que en la exfiltración no íbamos a perder el puto helicóptero; estaba en juego mi ascenso a cabo primero.



Marqué una línea recta al punto de recogida, dándome lo mismo el obstáculo que se cruzase en mi camino y, mira por dónde, aparecieron los enormes zarzales de la Esperanza. ¿Cómo atravesarlos? El buen guerrillero debe tener agudizado su pensamiento e ingenio. Se me ocurrió que el sistema ideal era tirar unos maderos, como si fuera en un charco de barro, e ir caminando por ellos, solo que no teníamos maderos. Así que los componentes de la patrulla nos convertimos en maderos. El jefe debe ser primero: "para exigir hay que demostrar". Hubo

dudas al principio, pues solía tener malas pulgas en los momentos que se requería intensidad, pero oyendo mis órdenes de pisarme y darse prisa, zarzal a zarzal y barranquillo a barranquillo, logramos llegar a la hora convenida al punto de extracción.

Estuve cuatro años seguidos en la PIPOE de Jaca, con los consiguientes entrenamientos para ir en plena forma. Asimismo, realicé una inmensa variedad de ejercicios como rápeles desde el Faro de Abades o la capacitación de diferentes áreas como la de buceo en La Palma, donde aprendí a beber y comer en inmersión, a realizar operaciones matemáticas y a memorizar un texto con deficiencia de aire. Pero la prueba reina era respirar de la botella sin regulador.



Reconozco que ahí dejé a mi compañero León pasar delante de mí y como siempre el primero en hacer algo nuevo tiene más posibilidades de error... ¡Lo siento, León! Se puso la boca a una cuarta de la grifería de la botella y al abrirla a tope cogió de todo menos aire respirable, parecía un presa canario intentando masticar las burbujas que escapaban hacia la superficie. ¡Joder! Tardó poco en seguirlas ¡Jajajaja! Llegó mi turno y como uno aprende de los errores de los demás, pegué mi boca a la grifería y abrí con mesura la rueda que me daba el aire para poder seguir sumergido.

¿Quieres comentar algo además de lo ya hablado?

Para ir terminando, me gustaría también hacer una mención especial y positiva de un mando, porque las negativas deben quedar como meras anécdotas tras el paso de los años, pues si las dejas enraizar en tu ser, no se logra avanzar en el camino del día a día y así lo escribo porque así lo he experimentado en mi propia vida. Mi sargento de pelotón durante mi servicio militar obligatorio fue el sargento D. Emilio Bello Santana. Fue un mando contundente y no se granjeaba la simpatía de muchos. Pero, no sé porqué, siempre fue un referente para mí. Quedaron muchas anécdotas grabadas, algunas muy marcadas: En La Palma, al preparar unas guerrillas en el campamento hice el chorra con Durán Rueda y se perdió el cargador de su cetme; el cabo y responsable de lo sucedido, era yo. Recuerdo que me metió en la cónica pensando yo que no salía entero de allí, lo juro. Aguanté el envite y después de algún pescozón contundente me dijo: "Yo de ti saltaba por la borda, cuando regresemos en el barco, porque vas a ir directo al castillo". Ni que decir tiene que pasé unos días acojonado. Mantuve la compostura y cuando pasamos la última noche en el acuartelamiento de La Palma, por la mañana, se me acercaron el teniente Galerón y él y me dijo: "¡Oliva, has tenido suerte! ¡Ya tenemos el cargador!". Cumplí 15 días de arresto en La Mina, que no fueron un camino de rosas.



Y para el final he dejado uno de los hechos que no solo me marcó a mí, sino a todos los componentes de la COE 81 en aquel momento. Como anteriormente indiqué el Teide tuvo un lugar especial en mí desde el primer día que lo vi, pero este lugar majestuoso e imponente adquirió una connotación aún mayor a partir del triste momento que entre sus rocas de lava, yacen las cenizas de mi hermano de armas el cabo primero D. Óscar

Lázaro Ecobo. Su fallecimiento ocurrió un 4 de septiembre de 1994, en acto de servicio, al ejecutar un rápel desde un superpuma del Servicio Aéreo de Rescate (SAR), perteneciente al Ejército del Aire, durante la preparación de los diferentes eventos para la conmemoración del XXV aniversario de la COE 102-81. Es un varapalo del que cuesta recomponerse y seguir adelante, pero es lo que se nos requiere a los militares profesionales, estar preparados para la adversidad. ¡Lázaro era un tío carismático...! ¡El puto negro! Su nombre de guerra es M.A., pues era un mulato de madre guineana y un padre soriano de rubio pelo y ojos azules. Él era el bueno, porque era un buen líder que sabía emplear la mano izquierda en su justa medida. Me prometí, una vez pasado todo aquel negativo momento, a aprender a usar la mano izquierda como Lázaro.



Hoy en día, trabajo cara al público. Conduciendo he transportado durante estos 22 años a todo tipo de gentes: canarios, inmigrantes y guiris que vienen a nuestra tierra. Intento tratar a las personas como me gustan que me traten y de dar el mejor servicio al volante de mi guagua. Pero si me tengo que levantar y dirigirme a alguien para corregir una actitud negativa, lo hago sin vacilación y con firmeza adecuada al momento, pues por mis venas sigue esa esencia guerrillera con orgullo y valía.

En todos esos años de servicio en la unidad conocí y estuve a las órdenes de bastantes mandos. Una vez ascendido a cabo 1º estaba claro que era del escalafón de tropa, pero en ningún momento los cabos 1º nos sentimos desplazados por los sargentos y éramos un solo equipo trabajando a las órdenes de los oficiales.

Aquí ya finalizó dándole las gracias a la Asociación de Veteranos de la COE 102-81, por haber puesto esta responsabilidad en mis manos y agradecer a Briones de la FEDA VBVE su infinita paciencia para terminar esta entrevista.



MI INCORPORACIÓN, TRANSITO Y DESPEDIDA DE LA 102.

Isidoro Gracia Plaza. Antiguo guerrillero COE 102



Soy uno de los fundadores de la 102. Nos incorporamos a la compañía en Los Rodeos, en diciembre de 1969. Como otros, llegué a las COE de forma voluntaria, fruto de circunstancias casuales y un poco de insensatez juvenil de la que nunca me he

arrepentido.



Primera circunstancia, estudiaba ingeniería pero no quise ir a milicias para disminuir el riesgo de perder una beca, que obligaba a no distraer los meses de instrucción en otra cosa que asegurar aprobar cada curso sin fallo; segunda circunstancia, después de una prórroga por estudios tuve que incorporarme al CIR de Hoya Fría y, cuando prácticamente tenía asegurado un relativamente cómodo puesto de oficina, apareció por el CIR un grupo de oficiales y suboficiales con boinas verdes que invitaban a incorporarse a una experiencia militar diferente.

Entre la información y argumentos que aportaban, hubo algo que me llamó

poderosamente la atención: no habría aburrimiento, entre otras cosas porque, además de mucho entrenamiento en las artes propias de la vida militar sobre uso de armas, explosivos, etc., unos diez días al mes la experiencia sería fuera del cuartel, con mucha marcha al aire libre y montaña. Mi carnet de la Federación Española de Montañismo me gritó desde mi macuto: apúntate, y claro... me apunté.

Transito



Se cumplió incluso con exceso la oferta de que no habría aburrimiento, que la aventura a la que se nos invitó a sumarnos nos daría conocimientos y experiencias que solo podríamos tener en la COE. A mí, además, me ayudó a conocer alguno de mis límites y me dejó un poso que me ha sido útil a lo largo del resto de mi vida, en especial lo de "nunca no puedo" es aplicable a múltiples actividades y situaciones.

Al ser los primeros fuimos creando una identidad específica para la 102, con costumbres y retos que los que nos fueron relevando a lo largo del tiempo casi siempre siguieron. Identidad y costumbres en las que el entonces capitán D. Evaristo Muñoz Manero fue determinante, D. Evaristo fue una persona en la que pueden buscarse referencia de los mejores valores

castrenses y humanos, eso se notó en todas las actividades y el trato entre todos.



La primera subida al Teide, actividad que todos los que nos siguieron disfrutaron y sufrieron, las primeras y casi frenéticas marchas de orientación, recorridos topográficos, algo de explosivos, mucho de tiro, un poco de escalada y rápel, los primeros saltos del camión (el nuestro un Ford K americano, recuperado en el Sahara de la segunda guerra mundial con cuenta millas), la fase de agua en el Puertito de Güímar, las pruebas de la boina incluida la carrerita cronometrada de más de 8 km, participación en maniobras, dos o tres exhibiciones con objetivos y público diversos y el resto de intensa actividad que recoge el diario de operaciones de 1970 dan fe que el banderín y las boinas verdes que el Capitán General entregó a la COE102, el 6 de marzo de 1970, fueron justamente ganados y honrosamente mantenidos. La cincuentena inicial, incluidos nuestros mandos, tuvimos también una inesperada y no programada fase de barro en el Valle de Oroteanda en Granadilla de Abona, al acampar en un inmenso barrizal justo después de unos días de lluvia persistente, lo solucionamos con ingenio y

colaboración, mediante drenajes de cientos de metros realizados a mano.

Una costumbre que no se siguió por los de años posteriores fue un mandato de D. Evaristo, que pidió expresamente, cuando iba a llegar el primer relevo, que se evitaran las novatadas.

Despedida

En vísperas de la fecha del licenciamiento, el 16 de diciembre, embarcamos en el minador Marte para tomar parte en la Operación Calandria en Fuerteventura, nuestra misión: desembarco nocturno y toma y aseguramiento del aeropuerto. Algo debimos hacer bien, ya que al final de las maniobras la 102 recibió un reconocimiento, con presencia expresa y discurso del Capitán General incluido, en el patio del cuartel del Regimiento de Infantería 56, que nos hizo comprender que la COE 102 era aceptada como una compañía mayor de edad, dignidad y gobierno.



Pero la guinda de la tarta de despedida de los fundadores de la 102 (reemplazo 3/1968), se produjo a la llegada a Santa Cruz de Tenerife. El Comandante del minador Marte nos cedió la guardia de honores a la COE 102. Era la primera vez una compañía que no era del barco, ni de la marina, formaba en la cubierta con el banderín desplegado y armamento, incluidos los mandos, desde antes de la bocana del puerto hasta el atraque. El domingo 20 de diciembre de 1970 nos despedimos y volvimos a casa a tiempo de celebrar la Navidad.



A continuación, foto histórica de los fundadores, diario de los dos primeros meses y artículo mio en la prensa.



Reemplazo abril 1970.abril 1971



Reemplazo diciembre 1969-diciembre 1970



Fundadores octubre 1969-abril 1970

Diario de Operaciones 1º mes (octubre 1969)

Día	Mes	Año	Expresión	Isidoro Gracia
1			El personal de la Cía. en su Acuartelamiento en Los Rodeos asiste a instrucción con arreglo a las ordenes dadas por el Capitán de la Unidad	
2			El personal de la Cía. continua agregada administrativamente a la Plana Mayor del Batallón de Maniobras , en tanto se resuelva el alojamiento de la oficina de la Cía. en Los Rodeos, en este día continua su programa de instrucción	
3			La Cía. sigue con su programa de instrucción señalado por el Capitán, en tanto se apruebe el nuevo programa	
4			En este día y a partir de las 07:50 h. el personal asiste a gimnasia hasta las 09:30 h. luego se dedicaran a zafarrancho y revistas de policia y local por ser Sábado	
5			La Cía. cumple con el horario de los días festivos, asistiendo a la Santa Misa	
6			La Cía. sigue con el programa de instrucción	
7			La Cía. asiste a la instrucción con arreglo al programa señalado	
8			El personal de la Cía. asiste a la instrucción con arreglo a las ordenes dadas por el Capitán de la Unidad	
9			En este día se despide de la Cía. el Capitán D. Jesús de Portugal Álvarez por haber sido destinado a la Escuela de Montaña , la Cía. asiste a instrucción	
10			La Cía. asiste a instrucción con arreglo a las ordenes dadas sobre este particular por el Teniente Comandante D. Manuel González Navarro	
11			En este día empieza a trasladarse la oficina de la Cía. al Acuartelamiento de Los Rodeos , la Unidad se dedica a la limpieza de su local y revista de policia con arreglo al programa de los sábados	
12			La Cía. cumple con el horario de los días festivos asistiendo a la Santa Misa.	
13			La Cía. asiste a instrucción con arreglo al programa	
14			En este día cesa la agregación administrativamente de la Cía. a la Plana Mayor del Batallón , pasando a administrarse por si sola . El personal de la Cía. asiste a instrucción con arreglo a su programa	
15			El personal de la Cía. asiste a instrucción con arreglo a su programa.	
16			En este día se entrega por la Base de Parques y Talleres de Tenerife a la Cía. el Ford modelo K. E.T. 29841 y el Willis VIASA E.T. 50179 . La Cía. asiste a instrucción con arreglo a su programa	
17			La Cía. asiste a instrucción con arreglo a su programa	
18			La Unidad se dedica a la limpieza de su local y revista de policia con arreglo al programa de los sábados	
19			La Cía. cumple con el horario de los días festivos asistiendo a la Santa Misa.	
20			La Cía. asiste a instrucción con arreglo a su programa	
21			La Cía. asiste a instrucción con arreglo a su programa provisional	
22			La Cía. asiste a instrucción con arreglo a su programa	
23			La Cía. asiste a instrucción con arreglo a su programa	
24			La Cía. asiste a instrucción con arreglo a su programa	
25			En este día y a partir de las 07:50 h. el personal asiste a gimnasia hasta las 09:30 h. luego se dedicaran a zafarrancho y revistas de policia y local por ser Sábado	
26			La Cía. cumple con el horario de los días festivos asistiendo a la Santa Misa.	
27			La Cía. asiste a instrucción con arreglo a su programa	
28			La Cía. asiste a instrucción con arreglo a su programa	
29			La Cía. asiste a instrucción con arreglo a su programa	
30			La Cía. asiste a instrucción con arreglo a su programa	
31			La Cía. asiste a instrucción con arreglo a su programa	

1ª Salida al campo (Noviembre 1969)

20	La Cía. se dedica a la preparación del material que se necesita para efectuar la salida de los 10 días de campo.
21	La Unidad a las 09:00h. de la mañana se traslada en camiones, siguiendo el itinerario de La Laguna – Las Mercedes hasta llegar al punto señalado, empleando el resto del día a la instalación del Campamento
22	La Cía. se desplaza después del desayuno en dos grupos, mandado cada uno por un Teniente , reconociendo el terreno de las inmediaciones de la zona, regresando a la hora del almuerzo ambos grupos sin novedad. Por la tarde revista de armamento, cena y descanso.
23	La Cía. después del desayuno se dispone a pasar revista de policia, trasladándose posteriormente al Parador llamado "El Bailadero" , teniendo todo el personal de la Unidad tiempo libre como "festivo" hasta las 21:00h. cena y descanso
24	La Cía. debido a las inclemencias del tiempo, queda en el campamento todo el día siendo repartido el rancho reglamentario.
25	La Unidad por la mañana permanece en el Campamento por no tener en condiciones el equipo debido a la lluvia del día anterior, por la tarde la Cía. se traslada a las inmediaciones del Campamento haciendo un estudio topográfico de la zona, al regreso cena y descanso
26	Después del desayuno la Cía. efectúa una marcha al pueblo de Chamorga , regresando a una cueva sita en los alrededores del Campamento, distribuyéndose la primera comida en "Rancho Frio" por la tarde vuelta al Campamento, distribución de la segunda comida "Rancho Caliente" y descanso
27	La Cía. después del desayuno, se reúne en la cueva del día anterior, dando paso, a una serie de teóricas tales como armamento, socorrismo y transmisiones, regresando al Campamento a la hora en que se distribuye la primera comida, Asistiendo al mismo tiempo a la visita del Capitán de la Cía. D. Evaristo Muñoz Manero acompañado por..... Por la tarde la Cía. se dedica a la recogida de leña para la cocina, procediéndose a la segunda comida y descanso-
28	Debido a las inclemencias del tiempo, la Cía. no puede realizar la marcha señalada ese día, debiendo trasladarse por orden del Tte. Cdte. a la cueva ya sabida para proceder a clases de teórica, de armamento, socorrismo y transmisiones , regresando a la hora en que se distribuye la primera comida. Por la tarde y por orden del Tte. Cdte. y por motivos de desprendimientos en el camino que une el Campamento con la carretera, la Unidad provista de útiles de mango corto se dispone a reparar dicho daño, regresando a la hora de la cena y procediéndose posteriormente al descanso.
29	La Cía. efectúa una marcha llegando hasta la población de San Andrés , aprovechando para hacer una recogida de hierbas y plantas naturales de la zona, para su estudio botánico y nutritivo, regresando a la hora de la primera comida, por la tarde se efectúa una revista de todo el equipo y armamento, distribuyéndose posteriormente la cena y procediéndose al descanso
30	La Cía. después del desayuno y al completo del equipo emprende el regreso en el camión de la Unidad, hacia su habitual Acuartelamiento del Cuartel de Los Rodeos donde llega a las 11:30h. siguiendo a continuación día normal como festivo



EL GUERRILLERAZO



Esta es la expresión: "Pegó un guerrillerazo. . ."

Cuando tras el golpe de mano nocturno en la precipitada retirada encontró un árbol caído que no estaba en el programa.

Cuando en medio de la llave de judo el compañero se descontrola y suelta el brazo que tenía que agarrar mientras sujeta el que tenía que soltar.

Pues sí, esta es la expresión.

Surgió por necesidad impetratoria, aquí en nuestra Compañía de aguerridos guerrilleros, es el pan nuestro de cada día ese incidente no previsible, que acaba en el aterrizaje forzoso y en general violento.

Ciertamente que podíamos haber empleado, al igual que las demás personas porrazo, trancazo, o . . . piñazo (estamos en Canarias) pero, era y es tal la abundancia de incidentes a lo largo del día, de la semana y del mes, que pensamos que en verdad el guerrillerazo merece entrar en el catálogo de palabras con significado "golpil" en un apartado y con todos los honores (esto os lo aseguro por propia experiencia).

Naturalmente que existen diferencias entre un porrazo vulgar y el guerrillerazo, existe esa diferencia en la frecuencia de repeticiones, en la forma y manera de realizarse y ante todo . . . en la intensidad.

Recuerdo cierto campo labrado y blandito que sufrió el tratamiento del guerrillerazo, en cuestión de pocos días hasta el avión mas pesado y potente habría podido aterrizar en él, sin temor a que su tren de aterrizaje sufriera el mas mínimo percance por hundimiento del terreno.

Como creo que el significado de lo que es un guerrillerazo ha quedado claro, no extiendo mas para así evitar las tentaciones de algunos de comprobarlo.

I.G

Isidoro Gracia

LEYENDAS COE 81 (HOYA FRÍA)

Juan Pedro Ceballos Rodríguez

Antiguo guerrillero de la COE 81 R/2°1995



El olvido revolotea como un cuervo negro sobre todos nosotros, la mente con el paso de los años va desechando vivencias, va enterrando en lo más

profundo de la psique las diferentes experiencias dejando sólo a flote las más impactantes, o determinantes.

El olvido lo cubre todo de negrura. Pero la mente colectiva, eso con lo cual se crean las leyendas, anexionan sensaciones y sentimientos a palabras o definiciones que pasan de generación en generación e incorporan esos adjetivos al sentido intrínseco de la palabra. Guerrillero es una de esas palabras. Los boinas verdes se han convertido por méritos propios en sinónimo de gallardía, de coraje, de disciplina, de honor y todo eso merecido, por incontables de esas historias que el olvido ha borrado incluso de esos que las vivieron, pero que han sobrevivido con el paso del tiempo gracias a que se han amalgamado a la cultura popular.

Y con esto, yo quería poner mi grano de arena, rememorando el 8 de diciembre de 1996, día de la patrona la Inmaculada donde como cada año se organizaban tanto festejos como desfiles en honor a ella en los que participaba la COE 81 de Hoya Fría. Tras un desfile donde las cabezas coronadas por aceitunadas boinas miraban al sol de la mañana y el paso de los guerrilleros sonaban al unísono como si el pisotón de un gigante hiciera temblar la tierra, tras una marcha militar impecable, disciplinada y con el brío digno de la juventud y las ganas que albergaban los cuerpos de los guerrilleros que formamos parte de ella, volvimos hartos de orgullo a nuestra compañía.

El día debería haber acabado ahí, tras recoger y dejar las cosas en perfecto estado de revista, llenos de jolgorio por un trabajo bien hecho en conmemoración de nuestra patrona, pero no fue el caso. Un numeroso grupo de pistoleros, soldados de otras compañías a los que denominábamos así tanto de manera "cariñosa" como despectiva dada su poca disciplina y buen hacer, se acercaron a la puerta de nuestra compañía a proferir diferentes insultos y amenazas aprovechándose de su elevado número en comparación con el nuestro.

En esos tiempos puede que por el nivel de adrenalina, hormonas o yo que sé pero eso sí, con el marcado sentido del honor y del deber a mis mandos y compañeros salí raudo de la compañía a encararlos de una manera más bien física, incluso hostil, cuando en la otra puerta de la compañía vi a mis superiores.

Pensé en la que me iba a caer por mi temperamental actuación cuando el primero Oliva allí presente vociferó "a qué esperáis, a por ellos".

Esa voz dio comienzo a una beligerante confrontación entre la turba de pistoleros y los guerrilleros que salían tras de mí en masa y al galope contra ellos. El embiste fue como si un tren de mercancías golpeara contra el ganado.

No tuvieron ninguna oportunidad, cada uno de nosotros en el fragor de la batalla era como un centenar de ellos, les cayeron puñetazos, patadas, tortas por todos lados haciendo que tardaran más tiempo posicionarse para buscar jaleo que en salir con el rabo entre las piernas.

Acabando la trifulca nos pusimos firmes frente a la compañía, sabíamos de buena fe que este bravo acto tampoco era un acto legítimo y que posiblemente tuviera consecuencias, no porque no se lo merecieran, más bien porque representábamos lo mejor del ejército y eso también incluía la templanza.

Aun así no nos arrepentíamos, ninguno de nosotros incluidos nuestros primeros.

El alférez Morales, gran hombre donde los haya, nos miró como sólo ese hombre sabía hacerlo, se cuadró frente a nosotros y nos regañó, no recuerdo sus palabras, lo único que recuerdo es esa sonrisa en su cara, esa sonrisa llena de orgullo, ese orgullo secreto por una compañía que defendería tanto a su país como el honor de sus mandos, compañeros y credo con un machete entre los dientes y la dureza del roble en su corazón.

No hubo castigo. Lo que hubo fue un rumor dentro de todo el recinto militar, habladurías sobre un grupo indomable, sobre una compañía invencible, sobre unas personas tan duras físicamente como de espíritu. Sobre gente que no se deja insultar, amedrentar ni permite que se lo hagan a los suyos, independientemente de que lo pueda ocurrir, lo que hubo fue un sincretismo, un paso más hacia la leyenda de los boinas verdes.

Porque lo quieran o no una vez guerrillero pertenecemos a esa leyenda, porque lo quieran o no una vez que vistes la boina verde, no sólo la vistes en tu cabeza, la llevas de por vida en el alma y en el corazón.



EL CAPITÁN BENITO

Sección COE-102 (1977/78)



Esta vez mencionaré el nombre. Porque lo merece. Y su nombre es capitán Benito. Al mando de la COE 102 en los 16 meses de mi servicio... y más tiempo.

Breves pinceladas de cómo es ese hombre que marcó el resto de nuestras vidas a

quienes estuvimos a sus órdenes, incluidos suboficiales y oficiales. Si tengo que buscar una palabra para definirlo es un hombre recto. Independientemente de sus excelentes cualidades guerrilleras y otras añadidas, pero, para resumir, recto.



Un hombre duro, bregado y cabal que forjó con esa impronta a sus guerrilleros. Un mando exigente pero ecuánime, al que sus hombres obedecerían cualquier orden. Sin dudar.

Formó una unidad operativa y disciplinada de tal forma que aún hoy se refleja cuando alguno de sus componentes participan en raids militares actuales. Si alguno de los que lee ha estado presente puede atestiguarlo.

Estaba al frente de esa Base apartada de todo y sin contacto alguno con otras unidades. De las únicas COE libres de pistolas, COE independientes en estado puro, salvajes. Sin parafernalias ni restricciones como las que estaban empotradas en un cuartel. Esas COE eran como una reserva de caza con su propia ley.

El capitán era Dios. Cuando llegué a La Mina no había capitán, estaba en un curso de Educación Física, decían. Como mando absoluto

de la Base teníamos un teniente comandante. Pasaron algunas semanas y se notó un cierto nerviosismo. ¡Regresa el capitán! Nos sorprendía que nuestros mandos se mostraran inquietos ante su llegada. Supimos por qué. Desde luego hubo un antes y un después. Para que os hagáis una idea de cómo llevaba a su tropa, mencionaré solo algunos detalles de cómo llevaba a sus mandos, que se sentían tan cohibidos ante él como nosotros ante ellos. Detallaré solo algún dato de la toma de contacto con nuestro capitán.



Primera salida con él. Fase de combate en población. Instalaciones: antiguo leprosoario con amplias zonas urbanas completas a nuestra disposición. Tan amplias que permitían compaginar con la fase de explosivos y sus voladuras, guerrilla urbana, toma y defensa de población, toma de edificios, trampas explosivas de circunstancias en puertas y ventanas, etc. Ya sabéis de qué va.

Material había de sobra. Además de los dos días de tiro semanales, más los de tiro nocturno quemábamos cartuchos por miles. Munición a destajo. De tal forma que en la patrulla de tiro llevábamos dos cetmes para alternarlos cuando se recalentaba la herramienta. Cuando tirábamos granadas, cajas y cajas. Y el exógeno abundaba de tal manera que cada guerrillero montaba cargas de todo tipo. Tal abundancia de material contrastó con otras COE cuando salí de allí.

Puede que fuera porque el polvorín estaba a rebosar de material de la recién Marcha Verde del Sahara y se había de quemar antes de que caducara. No lo sé. Munición, granadas y explosivos tiramos para dar y vender.

La salida se aderezaba con dispersiones nocturnas y puntos de reunión a tomar...viento, algún largo recorrido, infiltración acuática sin luna.

Salida movidita vaya. 10 días de actividad continua. Día y noche.

Ya instalados, primera formación: "A formar con equipo de combate". Forma la compañía con su equipo habitual: mochila de combate, armamento y munición. Forman oficiales y suboficiales con su equipo habitual... pipa al cinto y espalda al aire. Aparece el capitán... ¡¡con mochila de combate, pistola, subfusil y munición!! El resto de mandos, pálidos. Suelta un rugido: "¡¡He ordenado formar con equipo de combate!!". Los mandos, por piernas, a por su mochila y armamento. Todo eso delante de la tropa formada. Empezamos a conocer su carácter. Ya con su equipo completo empieza la marcha. Y la marcha sigue y sigue y sigue todo el día. No sé cuántas horas, pero se dulcificaban cuando oíamos a otros mandos susurrar: "¿A dónde nos llevará este...?". Sufríamos, jodidos pero contentos. Ahora estaban como nosotros; ni sabían dónde iban ni cuándo acababa el pateo.



Remontamos el barranco del Infierno, escalamos a pelo la pared vertical que se halla en su garganta y avituallamos en el vértice del Roque donde no cabía la compañía colgando cada uno del risco que podía. Fue un bonito día en el que descubrimos aspectos desconocidos. Esa la primera.

Otra que le vi. Teníamos al sargento que tenía un brazo 50 cm más largo que el otro. Se trataba de una prótesis de madera asida permanentemente a su mano en forma de porra que siempre le acompañaba y con la que constantemente nos estaba estimulando.

Escalando un edificio con dificultad, al tomar tierra, tomó también de su medicina. Aparece el capitán. "Esa no es la solución": dice. "Primero hay que mostrar cómo se hace y luego exigirlo". Delante mío y suyo. Y el capitán se pone a escalar el edificio. Esa fue otra.

Último día: exhibición ante el capitán general. Acabada y formados, el capitán le da novedades. El capitán general le insinúa no sé qué para el próximo día: "Mis hombres llevan operando 10 días, día y noche, y mañana tendrán descanso". Le soltó delante de la tropa de forma que todos oímos claramente. Al día siguiente tuvimos descanso. Todo ello salpicado, lógicamente, de unas cuantas más.



Nos hicimos una buena idea de quién era nuestro nuevo mando. Y multitud de ellas luego. Como cuando, un día de regreso a La Mina, el cabo primero al mando ordena "paso ligero" para subir esa maldita cuesta que antecedió a la Base y era la peor subida de toda la isla, porque ya llegando y a la espera del descanso, era habitual un último puteo y subir a paso ligero en formación.



Como el primero era de los nuestros, intentamos convencerle que no nos jodiera. Puesto que no lo conseguimos, nos negamos a correr y subimos andando. Llegados a La Mina el primero Andoni dio novedades al capitán incluyendo la incidencia. Conociendo al capitán, la compañía en firmes, tensa. Le dijo al primero: "Esto puede ser sedición. Si no quieren



correr...vamos a verlo... ¡De frente, paso ligero!" ordenó. Tal cual. Salimos de nuevo de La Mina y le metió una paliza a la compañía que todavía hoy se recuerda. Con él al frente marcando el paso en traje de faena como se encontraba. Otra más. Y digo que todavía se recuerda porque decenas de años más tarde, en un encuentro en La Mina comentando con el guerrillero Guanche que también se encontraba presente y recordando la anécdota mencioné mi recuerdo que en el mismo momento que el capitán Benito ordenó "De frente, paso ligero" Guanche acabó mi frase diciendo: "¡¡El cielo se oscureció!!" que es exactamente como yo lo recordaba... y él también. Por lo que la coincidencia confirma que así fue. Increíble. Se manifestó su poder incluso sobre la naturaleza, presagiando lo que nos esperaba.



Y la última, no porque no hubiera más, sino porque basta para hacernos una idea de su talante. En cierta ocasión, un domingo; se armó una trifulca en la discoteca Jumbo de La Laguna donde uno de los nuestros fue acorralado. Corrió la voz hasta la compañía y los arrestados que no podíamos salir nos exfiltramos hacia abajo. Se montó una de órdago en la que intervinieron varias unidades del orden.

Llegó a Capitanía el tema y con ello al capitán Benito. Se presentó en La Mina. Estaba oscureciendo. Mandó formar a los integrantes. Soltó una bronca y un rapapolvo para no olvidar. Nos arrestó a calabozo para al día siguiente iniciar los procedimientos de lo que sería un Consejo de Guerra. Por último añadió: "Estoy orgulloso de ustedes".

Y dirigiéndose al primero de servicio al mando de la Base, le ordenó; "al calabozo solo a dormir,

pueden entrar a la TV y a la cantina y pueden seguir llevando Boina" privilegios estos que se perdían al entrar en la "carroña". Otra más de su carácter.

Le recuerdo detalles cotidianos en el monte, como los de todos, del día a día. De vez en cuando se fumaba un cigarro, pero con un alfiler lo llenaba de agujeros antes, suponía yo que para tragar menos humo. O cosiéndose las ampollas de los pies a final de una etapa de largo recorrido por La Gomera. Esa la recuerdo mejor porque aún conservo la foto.

Puntual en el encuentro anual en La Mina, siempre con su porte, nos nutre de vez en cuando alguna anécdota que antes no se podía contar y... otras que ahora tampoco.



Una simpática es cuando proporcionamos cobertura de seguridad en la visita de D. Juan Carlos y Dña. Sofía. Cubriendo tejados y perímetro en el edificio de Palo Alto, donde pernoctaban, según cuenta, una noche asomó la Reina al balcón mientras que de inmediato el Rey la apartó resguardándola: "¡¡Aparta, Sofía, que están ahí los guerrilleros!!" Y se sonríe al contarla.

Con los años fue ascendiendo de empleo. Pero si nos dirigimos a él por su mayor rango, siempre nos corrige: "Yo soy vuestro capitán" Y nosotros, siempre, sus guerrilleros. Su adiestramiento y liderazgo marcó impronta en mandos y tropa. Forjó unos operadores con capacidad de instruir grupos en la disciplina para lo que fueron creados, con garantías para llevar a cabo sus misiones con medios de circunstancias. Y transformó a sus hombres para el resto de sus vidas.

A pesar de sus ascensos, en los encuentros anuales en La Mina sigue portando su Boina Verde con tres estrellas de solo 6 puntas.

MIS VIVENCIAS EN LA COE 102 DE TENERIFE

José María Julián Gutiérrez Ferrero

Antiguo cabo de la COE 102



Soy zamorano de nacimiento y hasta la médula. Cumpí el servicio militar obligatorio en la COE 102 de Tenerife. Se me ha ofrecido la oportunidad de escribir unas líneas sobre mis vivencias en esa COE. Han pasado más de 37 años de aquel Servicio a la Patria que empezó en enero de 1986. En aquel entonces contaba con poco más de 22 años. Tengo que decir que, por aquella época, no me hacía ninguna ilusión ir a la “mili”. Solicité dos prórrogas y si hubiese podido, habría solicitado más. En el primer sorteo me tocó León. En el segundo, quedé exento de cupo: pero, al haber pedido prórroga, me sortearon de nuevo al año siguiente, correspondiéndome como destino Tenerife.

A esos 22 años yo era un muchacho bastante inmaduro convencido de que la mili era una pérdida de tiempo y poco podría aprender de esa experiencia. La verdad es que estaba muy equivocado. Ahora, no es que presuma, pero llevo con mucho orgullo mi paso por la COE 102.

Conocí, aprendí, maduré más de lo que hubiese imaginado, salí de mi ciudad y mi provincia, me relacioné con otros muchachos de todas partes de España y de toda condición, tuve vivencias y aventuras impagables. Finalmente, me licencié al año siguiente con el grado de cabo, buceador de apoyo del Ejército y con el sentimiento del deber cumplido.

Ciertamente no fue un camino de rosas. Hubo momentos duros, posiblemente más para unos que para otros. El entrenamiento físico e intelectual era constante. Poco a poco fuimos adquiriendo endurecimiento y destreza, conocimientos teóricos en materias imprescindibles para la realización de las misiones propias del Cuerpo: armamentos varios, defensa personal, topografía, comunicaciones y lenguaje en clave. Aprendimos a trabajar en patrullas y en binomios, a confiar en el compañero y a ser fiable.

En ocasiones el esfuerzo era extenuante. Cuando creías que habías llegado al límite de tus fuerzas, comprobabas que aún podías más, y bastante más... “Antes morir que perder la vida”.

Una de las cosas que más me impresionó de mi periodo en el cuartel de La Mina, fue la tarde noche en la que llegamos mi reemplazo y yo allí. Todo cambió en cuestión de segundos. Fuimos sacados del camión que nos transportaba desde el CIR nº 15. Todo eran voces y carreras. Allí no se podía ir andando a ningún sitio. Siempre había que ir corriendo. Para poder entrar en cualquier dependencia había que pedir permiso en un tono de voz que ahora se consideraría contaminación acústica. Creo que se nos oía perfectamente en La Laguna, incluso en Los Rodeos.

Sin duda, nuestras voces provocaban la sempiterna nube que siempre estaba sobre el cuartel ocultando el sol y regando los eucaliptos. Seguramente fue allí donde les cogí manía a esos árboles. La gente suele pensar que Tenerife es una isla bendecida por un clima muy benigno, yo al menos eso pensaba. En La Mina solía hacer bastante fresco incluso para uno de Zamora. Estaba absolutamente prohibido ir con manga larga, siempre remangados casi hasta el hombro; pero, como era imposible estar parado, al final no se sentía ningún frío.

De repente, nos embargó un sentimiento de inferioridad. Todos los soldados veteranos, suboficiales y oficiales llevaban sobre la cabeza una impresionante boina verde. Nosotros en cambio, llevábamos nuestra gorra de reclutas a los que cariñosamente llamábamos pistolillos.

La primera fase de nuestro entrenamiento para poder ganar el derecho a llevar la boina verde fue la “Fase de Endurecimiento” en un paraje absolutamente hostil, en las laderas del Teide (Arenas Negras). Allí aprendimos a defendernos con el fusil máuser FR-8 y su bayoneta, defensa personal y lucha cuerpo a cuerpo. Dimos barrigazos, reptamos, corrimos, pasamos calor y sed. La arena, el sudor, el polvo y el sol abrasador nos templaron como al hierro en una fragua.

Pero aún quedaban muchas fases de adiestramiento antes de pasar la gran prueba, la prueba de la boina. Había que poner los cuerpos y las mentes a punto. La mayor parte de nosotros no teníamos un entrenamiento físico suficiente, aunque sí buena madera y mucho orgullo personal. No nos habían llevado a la COE a la fuerza, así es que, a lo hecho, pecho. Era duro, pero se podía hacer, otros lo habían logrado antes. Teníamos que adquirir también conocimientos



teóricos para hacer recorridos topográficos, saber interpretar un plano, sus curvas de nivel, coordenadas y orientación de día y de noche, transmisiones, etcétera.

Fue precisamente durante una de estas clases de teóricas, una mañana húmeda y gris, cuando de forma inesperada fuimos cogidos prisioneros, encerrados durante horas, amordazados y sometidos a interrogatorios. Nuestra disciplina era férrea. Nos mantuvimos firmes, resistimos y escapamos. Toda la noche estuvimos sorteando los obstáculos que encontramos a cada paso, superando todas las pruebas. Finalmente, y tras atravesar el fuego enemigo, llegamos victoriosos y agotados al cuartel donde fuimos recibidos por nuestros mandos y veteranos que nos agasajaron con una fiesta inolvidable y nos hicieron entrega de nuestra querida bona verde.



Después de aquello, seguimos con el entrenamiento diario, aún quedaba mucha mili. Yo conseguí hacer el curso de buceo en el acuartelamiento Sangenis, Regimiento de Pontoneros y Especialidades de Ingenieros nº 12 de Monzalbarba en Zaragoza y en el pantano del Grado en Huesca. Fue una experiencia inolvidable. Posteriormente me nombraron cabo furriel de la compañía. Me ocupé lo mejor que pude de la intendencia. Me convertí en el culpable de colocar las guardias y servicios. Eso me granjeó alguna que otra enemistad, pero iba en el sueldo. De cabo furriel ya cobraba algo más de 900 pesetas, todo un capital.

Seguramente una de las fases que más me marcó fue la última, la de la supervivencia. En esa fase nos enseñaron a eso, a sobrevivir con lo que teníamos a mano: plantas, agua y poco más. Durante diez días comimos muy poco, ese era uno de los objetivos perseguidos en ese entrenamiento: asumir que somos capaces de sobrevivir sin apenas alimento durante largo tiempo. Aprendimos a conservar lo poco que teníamos y a valorar lo que antes, en muchos casos, habíamos despreciado. De esta fase recuerdo un par de anécdotas graciosas.

Un día, el teniente se presentó con unas sardinas frescas. Nos enseñó a limpiarlas, extraerles las vísceras con el objetivo de ahumarlas y conservarlas. Viendo aquellos pescaditos a mí se me estaba haciendo la boca agua. Recordaba a mi madre en la cocina de casa, limpiándolas para empanarlas y freírlas. Muchas veces nos daba a mis hermanos y a mí algún lomo limpio y crudo que estaba de rechupete. Lo que hice fue poner cara de asco y el teniente picó. Al ver mi cara me dijo: "Ferrero, coge un lomo de sardina crudo y cómetelo". ¡Qué esfuerzo tuve que hacer para no pegar un salto de alegría! Fingí tragar saliva y enfrentarme al reto con valor. Me comí el lomillo de sardina y me supo a gloria.

Otro día, nos trajeron unas gallinas. Había que aprender a matarlas, desplumarlas, sacarles las vísceras y posteriormente ahumarlas en un horno cheroqui para conservar la carne. Todo esto también se lo había visto hacer a mi madre en muchas ocasiones, aunque nunca mató a una gallina arrancándole la cabeza de un mordisco en el cuello. Otra vez mi cara de asco tuvo efecto. "Ferrero, te presentas voluntario para matar a la gallina". "A sus órdenes, mi teniente".

La cosa fue sencilla: coger a la gallina bajo el brazo, pelarle un poco el cuello, cogerle la cabeza y mordisco que te crio. Desangrar el cuerpo, escaldarla en agua caliente y desplumarla. Luego abrirla en canal y ¡oh maravilla! las vísceras, que era lo único que podíamos llevarnos, estaban repletas de óvulos maduros. Estaba llena de huevos. Aquella noche después de varios días casi sin comer, cenamos en la patrulla huevos cocidos con menudillos y asadura de gallina acompañados de ortigas cocidas, una cena nutritiva e inolvidable. Fue una fase muy instructiva para mí y creo que para todos.



En serio, haciendo balance de aquel año puedo decir que gané mucho. Gané conocimientos varios y también autoconocimiento. Maduré un poco más, aún me faltaba mucho; pero eso, lo quieras o no, te lo va dando la vida. Gané amigos, buenos amigos. No fue para nada una pérdida de tiempo.

VIVENCIAS DE LA MILI

Manuel Palomino Cano

Antiguo guerrillero de la COE 102



Tuve el privilegio de servir en la COE 102 en el reemplazo 1º del 86, a las órdenes del entonces teniente Ángel Miguel Santamaría Sánchez.

Aún hoy y después de tantos años, recuerdo con emoción muchas de las frases utilizadas en nuestra instrucción diaria: “¡El que no tiene cabeza debe tener piernas! ¡No hay mayor amante de la paz que un militar!”

Recuerdo cuando nos vinieron a recoger a Hoya Fría para llevarnos al cuartel de la Mina. Yo convencí a un compañero, que hizo el viaje conmigo desde Sevilla, de que se apuntara a la COE cuando el sargento Barbado le dijo al cabo “mándalos a formar que ya son nuestros”, cuando vi la cara que puso y los gritos que daba pensé “Mama mía, dónde me he metido”. Golpes van y vienen. Vamos, vamos “a la puta carrera”, “A formar buscando la estrella Polar”. Se les había perdido y había que buscarla camino de La Mina. Ya en el camión ese amigo que se apuntó conmigo, López Castrillo, que después fue cabo, me miraba con cara descompuesta y me decía “¡Dónde me has metido!”

Llegó el endurecimiento en Arenas Negras: ¡Cuerpo a tierra! ¡En pie! ¡Prevengan! ¡En guardia! En la cocina portátil se me ocurrió pedir un paño al cabo primero Barredo: “¡Para eso soy un primero de la COE, para buscarte un paño! Ven que te voy a dar un paño: pin, pan, pon, pun” y me dio un paño. Luego, más tarde, limpieza del campamento. Me mandaron a vaciar una papelera con tan mala suerte que aquella papelera no tenía cubo ni bolsa. Dentro, los papales y restos estaban sueltos, así que con la que me había caído anteriormente con el paño ¿quién no vaciaba la papelera? ¿Recordáis cómo eran aquellas

papeleras de Arenas Negras? Medios troncos de árboles formando un círculo unidos por dos anillos metálicos y un tronco central enterrado medio metro o más. Me metí debajo como pude. Arranque la papelera y me la eche a cuestras. Todavía me pregunto de dónde saqué fuerzas, porque la papelera parecía que pesaba una tonelada. Me vio el teniente Hidalgo y me preguntó “¿Dónde vas con eso? ¿Qué has liado?”. “A la orden, mi teniente. A vaciarla”. En el fondo creo que se estaba descojonando al igual que yo cuando se lo cuento a alguien.

No recuerdo bien cuál fue la siguiente maniobra, en la Esperanza o en Fuerteventura. Ahí empezaron a salir las cosas bien. Recorridos topográficos, golpes de mano, emboscadas y, sobre todo, a perder el miedo a los “toques”... “Nos gusta mucho. Queremos más. Nos va la marcha cantidad”.

Estando en el tatami de rodillas con aquellas cintas magnetofónicas interminables que decían algo así: “Guerrilleros opresores habéis invadido nuestra tierra. Vais a morir”. Cuando acababa la cinta por una cara, mientras le daban la vuelta saltaba música de la radio. Yo me ponía a moverme al ritmo de la música. Con la cara tapada, no sabía quién entraba o salía.



El teniente Santamaría se acercó a mí y al oído me dijo: “Negro pijo, pasas de todo. No eres muy valiente, ahora te vas a cagar”. Me cogieron por los brazos; me sacaron fuera; colocaron unas colchonetas y simulaban que me arrojaban por un precipicio. Mientras me llevan de los brazos pensaba: “Anda, anda chulo, baila ahora”, pero bien, prueba superada; y eso que mi mano izquierda cayó fuera de la colchoneta. Ni rechisté. ¡Lo orgulloso que me sentía cuando me colocaron mi boina verde!

Jura de Bandera: los primeros en jurar como guerrilleros. Todo un honor y seguro que pocos aprendieron a desfilar en un día. Nosotros lo



conseguimos y de eso se encargó el teniente Santamaría y los sargentos Corral y Barbado. Bajamos al regimiento sin ensayos previos, como era de esperar fue un desastre. Mientras volvíamos a La Mina, Santamaría nos decía: “Os vais a enterar. Me habéis hecho quedar mal. Mañana sabréis desfilar”. Primero, ducha fresquita con uniforme y todo, pin, pan, pin, pan. Todo el día sin parar y para terminar sudadera. Toda la ropa de faena de la taquilla incluyendo el tres cuartos y a correr. Uno de los días más largos y duros. Mereció la pena. Aprendimos a desfilar. Nos dijo alguien que el coronel alucinaba. Llegó el día del desfile frente a la Familia Real. Uno de los días más emocionantes. Todo un verdadero honor.

Otra anécdota que recuerdo como si fuese ayer: al entonces teniente Aguado y al cabo Armas trataban de arrancar el diter (motor compresor) con el que llenaban las botellas de aire comprimido para la fase de agua. No había manera de ponerlo en marcha y después de un buen rato intentándolo, preguntó el teniente Aguado: “¿Alguien sabe algo de motores?”. “¡A la orden, mi teniente!” Me voy para el diter. Una mano en la manivela y otra al descompresor. Tiro de manivela, suelto descompresor y ¡hala!, motor arrancado. ¡Cómo me acuerdo de la cara que puso Aguado!

Primera fase de agua: fue dura y yo que apenas sabía flotar, lo pase regular. En uno de los recorridos de superficie me tuvieron que sacar del agua con hipotermia. Eso sí, mi binomio levantó la mano sin mi consentimiento, pues yo le decía: “No levantes la mano que llegamos”.

Llegó la Isla Bonita, grandiosos pateos, paisajes inigualables: Caldera de Taburiente, Roque de los Muchachos y espectacular la cerveza que nos trajo, después de muchas horas sin agua, el entonces sargento Frades. Creo recordar que hacía poco que se había vuelto a incorporar a la unidad, a mí me llamaba Flechas. Le recordaba a un comandante que tuvo en Jaca en el curso de operaciones especiales.

Cuando volvimos de permiso asistí a la segunda fase de agua. Esa la disfrute, el agua estaba más caliente era más completa: saltar de helicópteros, rápel, boga, desembarcos, recorridos de superficie, etc. Como no todos podíamos hacer las prácticas por falta de tiempo, Santamaría hizo una especie de quiniela. Una noche en la que el mar estaba muy picado, nos dijo que era muy peligroso, que había que hacer un recorrido. Solo voluntarios. Él, previamente, hizo una lista. Solo falló en uno. Dijo: “Os conozco

mejor que vuestra propia madre”. Nos nombró y solo falló en uno. Así que fuimos los que hicimos el rápel del helicóptero. Fue flipante.



El día del rápel me cogió las pulsaciones 120 ppm. Me dijo: “Negro Pijo, estás acojonado”. Le digo: “No, mi teniente. Mi corazón siempre está así. Es la emoción”. En esta maniobra se incorporó Baños Alonso, el capitán. Después, la partida de Santamaría. Se casaba y unos cursos que tenía que hacer. Nos licenciamos y no nos

volvimos a ver. Maniobra en el Porís de Abona. Topografía, un recorrido que nos manda el teniente Hidalgo. Hizo mal los cálculos o no sabía que éramos tan buenos en topografía, la cuestión es que no nos esperaba hasta la hora de almorzar. En la mitad de tiempo estamos allí. Santamaría nos preparó bien, nos dijo: “Mañana os vais a enterar”. Pedazo de recorrido, bien oscurecido y todavía estamos buscando los botes. Recorrido que no se acabó. Dieron orden de volver al campamento así que almorzamos y cenamos de una atacada.

La subida al Teide me la perdí. Una fuerte sinusitis me llevó al hospital.

La guinda del pastel, la supervivencia. Ahí lo pase realmente mal, con apenas sesenta y pocos kilos no me quedaron fuerzas para el último pateo de bajada a nivel del mar. No podía con la pesada mochila y, en los repechos, ahí estaba mi compañero, el cabo Quirós, para animarme y tirar de mí.

El día de licenciarnos, el sargento Barbado nos despedía entre lágrimas. Estas son algunas de mis peripecias de aquel tiempo en la COE 102.

Sin lugar a duda, mi paso por la COE me ha dado fuerza en momentos difíciles de mi vida.

Para terminar, un afectuoso recuerdo a compañeros ya fallecidos: Ramiro Ejea, Monsalvo Montoliu, Blanco Alonso, Martino.

Como buen guerrillero conservó mi boina verde en mi mesita de noche pues le queda una última misión. Ha de acompañarme en mi último viaje.

Guerrillero sumiso, valeroso y abnegado, pelea triunfa y muere.

Un abrazo a todos los guerrilleros habidos y por haber.

Manuel Andrés Suárez Oliva

Antiguo cabo R-1º/91 y cabo 1º METP COE 81

La boina verde con sus hojas de roble y machete



Era una de las razones poderosas para querer hacer el servicio militar en la COE 102-81, también la aventura, la lejanía de casa y la necesidad de ponerse a prueba. Para que, más tarde, esa boina verde tan sufrida de conseguir fuera la razón sine qua non de ser un guerrillero.

Todo empezaba con las captaciones que eran como "Los actos de fe" y los guerrilleros presentes en ellas, los apóstoles que predicaban la verdad de sentirse estar entre los mejores. ¡Miembros de un club selecto!

Los reclutas eran trasladados a la montaña de



La Mina, que fue fortín y cuna guerrillera por antonomasia en el archipiélago canario. Su cota está repleta de eucaliptos y fueron durante una época los guardianes mudos del devenir de las levás jóvenes

que remplazo tras remplazo, venían a endurecer su coraje y engrandecer su valor. Además, la montaña La Mina no hubiera sido la misma sin las nubes frías cargadas de humedad que se arrastran sigilosamente por la cota, pasando entre los centinelas de eucaliptos a cualquier hora del día o de la noche, ayudando a forjar poco a poco el alma de aquellos futuros guerrilleros.

Reclutas en sus primeras semanas eran despojados de su identidad individual, para solo poseer la unión colectiva adscrita al grupo de novatos. Desde el principio los nuevos percibían la pertenencia a la familia guerrillera... con matices, pues estaban aislados en La Mina, con aquellos a los que querían igualar, pero para llegar hasta ellos tenían una ardua tarea por delante con el único fin de lograr la ansiada prenda de cabeza... ¡La boina verde!

A medida que pasaban las semanas eran cada vez más conscientes de la proeza a conseguir, ya que en las pocas ocasiones que lograban un paréntesis en la formación guerrillera y cogían algo de resuello, comenzaban a entablar confiabilidades entre ellos y los veteranos que llevaban ya la boina verde. Sin embargo, de aquellos labios salían verdades incompletas y mentiras piadosas que solo conseguían añadir más dudas al recluta.



¡Nadie está preparado para enfrentarse a uno mismo! Nunca podían saber con exactitud el día que, sobre ellos, caería la responsabilidad de sobrepasar sus propios límites. Todo podría empezar en cualquier momento, en una maniobra en medio del pinar canario, en una tarde gris en La Mina o en otra isla del archipiélago. Normalmente se respiraba en el ambiente que algo iba a suceder, pero los reclutas nunca eran dueños de los tiempos.



Y de repente... ¡los empujones, los golpes, los quejidos y el ímpetu de los gritos! Todo para lograr la privación del confort, sobre todo el sentido de la visión que con la cinta precinto se lograba en su máxima expresión. Cinta que con su característico ruido ya nunca más sería una simple correa para



embalar. Y a partir de ahí... comenzaba la lucha contra la incertidumbre, el frío, el hambre, el sueño y la irrealidad real de ser "prisioneros de guerra" de sus mandos y veteranos guerrilleros.

Aquellas horas eternas eran las que marcaban un antes y un después. El tiempo infinito transcurría entre los interrogatorios, las posturas inverosímiles y la retahíla del Corán o las estridencias de ruidos musicales molestos e incoherentes con todo el sentido de menoscabar la fortaleza del individuo.



En el momento de más desasosiego, aquellas voces enemigas se volvían cercanas y confidentes del logro de una parte de la gran hazaña, los ojos eran liberados del precinto malévolo. Debían continuar aún desorientados, ateridos de frío y menoscabados hasta las entrañas, hasta lograr que el amanecer les brindará una esperanza de conquistar la anhelada boina verde. Se solía culminar el gran esfuerzo con una marcha interminable a la que sumar al final rápeles, saltos de decisión o la pista americana, pero en otras ocasiones el final era el comienzo de la supervivencia.

Después de la hazaña las caras de reclutas ya no estaban, ahora eran caras distintas de hombres

orgullosos que ya podían mirar como iguales aquellos que les antecedieron en otro momento. Dando fe de ello, en un acto íntimo de imposición de la boina verde compartían su gesta con los que ahora eran sus iguales. Ya sus vidas no fueron nunca las mismas, pues la responsabilidad que llevaban en sus cabezas, seguiría sobres sus hombros, aun cuando hubieran cumplido con su tiempo de servicio militar o culminara la vida castrense de servicio a la Patria.

Es verdad que La Mina quedó triste y sola, por las decisiones políticas que usurparon a las siguientes generaciones el derecho a seguir siendo distintos, al aroma de los eucaliptos y la sombra de las nubes.



Aunque la compañía fue trasladada a la base de Hoya Fría el espíritu incorruptible del alma guerrillera, siguió forjando guerrilleros tenaces, de coraje, valor y entrega para dejar el listón alto y la honra de la COE tinerfeña en el lugar que se merecía... ¡Como si nunca se hubieran ido de La Mina! Esto fue gracias a que los mandos y guerrilleros venideros consiguieron con dogma, firmeza y ejemplo que aquel legado histórico no se desvaneciera en el olvido en simples recuerdos y anécdotas efímeras.

Se consiguió, pues la Compañía de Operaciones Especiales de Tenerife continuó escribiendo en mayúsculas su crónica de honor y gloria, que ya desde 1969 en acuartelamiento de San Carlos y a partir 1972 en La Mina, otros habían rubricado.

Hoy día peregrinamos año tras año, los guerrilleros de la 102 y 81, a las ruinas de La Mina, para mantener incorruptible el espíritu forjado con sacrificio y entrega, encastrando una vez más nuestra boina verde con orgullo y satisfacción.

La montaña de La Mina

El pasado vuelve a mí a través del olor a eucalipto y de la brisa húmeda que arrastra nubes

grises en el otoño presente, las cuales, amenazan lluvia atravesando la montaña de La Mina. Y, entre tanto, yo recorro las ruinas donde se forjaron los guerrilleros de una época, de una vida.



Al caminar por aquí, retumban en mí los recuerdos atrapados en mi memoria, llenos de emociones, alegrías y tristezas. De unos jóvenes en busca de sí mismos o de aventura, para demostrar o demostrarse algo. Solo sentirnos diferentes a la mayoría nos hacía anhelar esa vida

guerrillera que tanto nos brindaba, que tanto nos ofrecía. Pues nos llevaría a envolvernos con la madre naturaleza al amparo cómplice de la noche. Ella era amiga de la luna y las estrellas. Esas compañeras fieles que nos guiaban a los jóvenes guerrilleros de cara pintada en aquel sigiloso andar nocturno. Y toda aquella entrega, esfuerzo y sacrificio nos hacía olvidar la pesada carga que, a muchos, nos empujó a descubrir nuestros propios límites, nuestros propios miedos, nuestra propia voluntad y nuestra propia fuerza escondida tras la cara de la juventud.



Sigo pisando por donde pase muchas tardes de incertidumbre juvenil, en medio de esta montaña, montaña de La Mina. Arriban ahora también a mis oídos desde el recuerdo los estribillos de aquellas canciones guerrilleras, las cuales levantaban nuestros corazones lejos del hogar y del calor de los nuestros y nos daban coraje y orgullo, en nuestra labor de aprender el oficio del guerrillero. Se erizan mis sentidos evocando una canción en

especial que rezaba: “Es La Mina un lujoso hotel...”, ese lujoso hotel de familia improvisada donde nos sentíamos como hermanos y sin tener la misma sangre; pero siendo capaces de derramarla los unos por los otros y sin ser necesariamente en el campo de batalla.

Ahora, mis pasos se pierden en deambular por las ruinas que me dieron cobijo, calor, disciplina, coraje y valor. Mis pies recordando sus momentos de juventud, se dirigen escalera arriba, hacia la compañía. Hoy en ruinas. Voy rememorando en silencio las carreras por estas escaleras de esos jóvenes guerrilleros que éramos, para formar, salir, hacer deporte, instrucción y marcharnos de maniobras. Y mientras, miradas fugaces a las fotos que colgaban de esta escalera. Eran de épocas pasadas y recientes, donde había hombres jóvenes con caras rudas y pobladas barbas o con caras juveniles y asustadas. Eran de un pasado mezclado en blanco y negro y en color.



Continúo deambulando por donde la emoción me embarga y los recuerdos me invaden, paseando entre camaretas hoy vacías. Aquí era donde descansábamos, resguardados de las noches frías y húmedas de La Mina. Aquí era donde la intimidad se limitaba a tu cama y tu taquilla. Esa taquilla que guardaba los pequeños enseres y las pequeñas glorias de nuestras preciadas posesiones. Recuerdo todo limpio, en orden, sobre todo, a la hora de pasar revista. Hoy, hoy está sucio, mancillado y violado por gente que nunca podrá entender el significado escondido, encerrado y enterrado entre estas paredes y nuestros corazones. Entro a los baños donde nos afeitábamos, nos aseábamos para revista y para paseo. A veces también nos resguardábamos allí en las horas del hastío solitario.

La Mina, recorrerla eriza mis sentidos aflorando mis vivencias de pactos juveniles, compañerismo, hermandad, honor, confidencias, penas y glorias,



custodiadas en el tiempo por este edificio, por este recinto encerrado en esta montaña. Ahora mi andar divaga por las dependencias, hoy vacías y avasalladas, donde el olor húmedo de eucalipto sigue llenando mis pulmones, para poder seguir recorriendo los recuerdos de mi mente y las ruinas de esta montaña. Ellos, me trasladan a esa época de disciplina militar, fraternidad, frustración, sacrificio, penuria y arrojo.



Entre nostalgias llego al comedor santuario de admiración guerrillera, pues todo nuestro significado, nuestra razón de ser y nuestro orgullo estaba pintado en ese mural de la pared con pasión y con exactitud, plasmando el día, la noche, la luna, nuestra tierra, el mar, el cielo, nuestro hacer y el guerrillero. Ese guerrillero que no entiendo sin ser por y para el pueblo. Así lo guardo en mi corazón, pues la pared no pudo aguantar el ataque vil de la mano cobarde que lo mancilló ¡Pero da igual, mientras lo llevemos dentro aquellos que lo sudamos y lo palpamos! Él, ese guerrillero, seguirá en nuestras almas, nuestras historias, nuestra memoria guerrillera y nunca desaparecerá hasta que nosotros nos vayamos.

Vuelta Atlética por Etapas a Tenerife

En la COE 81 nos hacíamos visibles ante la sociedad tinerfeña para tener un vínculo de complicidad y cordialidad, pues uno de los principales objetivos de las unidades de operaciones especiales por todos conocidos es conseguir el apoyo de la población.

Una de las maneras en tiempos de paz es participar en los eventos deportivos. Uno de esos eventos fue La Vuelta Atlética a la isla de Tenerife. Era una carrera por etapas que se celebraba el día

de Canarias, todos los 30 de mayo. En sus orígenes comenzaba en Santa Cruz, muy temprano, con diferentes tramos y distintas distancias, todo dependiendo de la orografía del terreno.



La prueba transcurría hacia la zona sur de la isla por la carretera vieja utilizada antiguamente cuando no existía la autopista. Municipio a municipio se pasaba de la vertiente sur a la norte con unos perfiles topográfico más duros, llegando a última hora de la tarde a la Plaza de España donde estaba la meta final.

Ni que decir tiene que la unidad desplegaba sus mejores corredores, apoyados por personal guerrillero y medios motorizados de la COE para todas las etapas de la carrera.

A continuación, se narran tres tramos distintos y en diferentes años que realicé durante mi estancia en la COE. La primera historia es del año 92, etapa de Fasnia a Villa de Arico con 17 km, en la unidad me conocen por Oliva y hacía poco que

había accedido como voluntario especial a la COE 81. Ese año todavía era fumador del tabaco negro canario "krüger".



De esa etapa recuerdo con intensidad los últimos kilómetros de carrera, pues como iba sufriendo un poco... bastante, por ser fumador, en un momento dado me alcanzó un veterano corredor sexagenario o casi y me pegué a él, como un perenqué se pega a la pared, tan solo tenía 19 años. Él empezó a transmitirme sus conocimientos y ánimos, una máxima quedó grabada a fuego... "No debes correr con los puños cerrados, hazlo con las manos abiertas pues también respiran".



Cuando teníamos la meta a unos cientos de metros me ánimo a esprintar, negándome a ello, cruzamos juntos la meta con nuestros brazos alzados y uniendo veteranía y juventud. Desde ese día no recuerdo haber cerrado mis puños más al correr.

La segunda es del año 95, si no recuerdo mal. Me encomendaron la última etapa. De El Sauzal a Santa Cruz por la carretera vieja, unos 24 km. Afortunadamente ya hacía unos años que había dejado de fumar y era considerado un corredor

notable en la unidad, habiendo ascendido a cabo 1º en el año 94. Para esa carrera me empeñe en estrenar unas Nike, grave error. Como siempre el alférez Morales nos metía presión, para dar lo mejor de nosotros. El perfil topográfico de la prueba tenía un desnivel fuerte en la subida hasta Gumasa y luego se suavizaba hasta llegar callejeando por La Laguna, para después descender por La Cuesta hasta llegar a la meta en La Plaza de España por la carretera vieja. Me salió mal la carrera. De esta etapa saqué varias conclusiones: no estrenar calzado deportivo y no creer que siempre te va a salir una buena carrera.

La última experiencia es del año 1996, también la última de la COE 81, pues a finales de ese año se disolvieron todas las COE y algunos GOE debido a la reestructuración orgánica del ET que culminaría con la creación del MOE en Alicante, por la inminente profesionalización. Para esta edición elegí la etapa de Santiago del Teide al Tanque de 12 km y con un perfil topográfico de "V" invertida coronada por el Puerto de Erjos, siendo el primer tramo de la "V" de un desnivel más pronunciado y corto, en cambio el segundo tramo con un desnivel a ratos suaves, a ratos cañero y largo hasta la meta. Consigo localizar al alférez y comienza a retransmitirme el "parte de guerra". ¡Joder! Este año el listón está muy alto, íbamos sextos por equipos y en las clasificaciones individuales se habían conseguido varios triunfos entre los tres primeros puestos. ¡Buf! ¡Qué presión! Y más después del fiasco del año anterior, mi esperanza estaba en no llegar el último.



Dan la salida y después de un pequeño tramo llano comienza la subida al puerto de Erjos. Mi intención era aguantar lo máximo posible al grupo de cabeza y no sufrir, para reservarme en la bajada. La verdad no recuerdo en qué momento me vi tirando del grupo de cabeza y con capacidad para ir un poco más fuerte. ¡No me lo creía! Además, me sentía plétórico y desde el furgón de la unidad estaban como locos animándome. Al final crucé la meta en 3º puesto... ¡¡¡COE!!! Una vez en Santa Cruz se realiza la entrega de trofeos. Recogiendo la COE 81 la flamante copa por su merecido y currado quinto puesto por equipos.



Además de los trofeos por las clasificaciones individuales en las etapas correspondientes. Y ahí estaba yo, todo orgulloso con mi copita de tercer clasificado, que hoy en día conservo: la primera de toda mi etapa deportiva.

Todo un colofón con honor de esta COE 81 que estaba escribiendo las últimas páginas de su gran historia, la cual fue forjada durante los últimos veinticuatro años desde su creación al final de la década de los sesenta y que al principio de sus orígenes era conocida como COE 102.

1991. Traslado de La Mina a Hoya Fría



Comienza la década de los 90 con la guerra del golfo en su apogeo. En año 1991 son llamados a filas los nacidos en 1972, fue en ese año cuando la COE 102 se trasladó al acuartelamiento de la montaña de La Mina, estrenando dichas

instalaciones el 22 de septiembre y al mando de la compañía estaba el capitán Manuel González Navarro.

En 1991 servirían en la unidad los reemplazos 1° y 3°. Los impares eran movidos entre islas, aprendiendo así que existían matices culturales y acentos distintos entre las siete islas y los incorporados de la península.

La llegada a La Mina, nunca se olvida, lo primero el cambio brusco de temperatura y más en enero. Una vez abandonada la carretera, el asfalto acababa abruptamente y el camión daba bandazos hasta encarar la estrecha pista asfaltada que llevaba hasta el arco de entrada junto al cuerpo de guardia. En ese instante el olor a tierra húmeda y un aroma característico invadía el ambiente, provenía de los eucaliptos que eran custodios de la historia y los secretos de la montaña castrense, dando la voz de alarma con la llegada de los nuevos reclutas: “¡¡Carne fresca!!”. Entonces la cordialidad y el compadreo de la captación desaparecían y los guerrilleros se tornaban hostiles. ¡No hubo ningún atisbo de empatía! Pues los gritos, los empujones y algún pechazo serían a partir de ahora el día a día. Nos mandaron a formar y lo hicimos a trompicones, mientras los veteranos, cuan lobos exaltados en el frenesí de la cacería ante un rebaño asustado, esperaban cualquier error nuestro para saltar

entre nosotros a dentelladas. En aquel momento de adrenalina y expectación máxima fuimos conscientes de la decisión tomada.



La Mina sobrecoge por todos sus rincones y la primera vez que entramos al edificio principal fue para subir a las camaretas a la orden de... ¡¡A la carrera!! Fuimos a tropel por aquellas escaleras, atisbando que sus paredes estaban repletas de las imágenes de aquellos que ya habían servido con honor y orgullo en La COE 102-81. A pesar de estar próxima a sus 18 septiembrés, las instalaciones se mantenían aparentemente sin mácula.



Para desayunar, comer o cenar se formaba delante del comedor al lado de las cocheras. Los cabos en cabeza, luego los guerrilleros más veteranos, seguían los veteranillos y en último lugar... nosotros con caras pasmadas y el canguelo en el cuerpo. ¡Aquí fue el primer cuenta COE! Oímos un golpe seco tras otro a la vez que el cabo de cuartel enumeraba cada hilera acercándose a nuestra formación y entrevimos que el susodicho venía dando un golpe en el pecho al primero de cada hilera y al llegar a nuestra formación... ¡¡PUM!! El que recibió aquella bienvenida acabó encima del segundo y

así prácticamente uno tras otro. Ni qué decir tiene que a partir de ese día, esa era la fila a evitar. Dio novedades al oficial o suboficial y pasaron los cabos que tenían su propia mesa; luego los veteranos y, por último, nosotros que al entrar quedamos sobrecogidos e impresionados ante la obra de arte que ocupaba la pared de la izquierda al entrar. Ahí estaba resumido el sentir y la esencia guerrillera transmitiendo, sin palabras, el día a día que nos esperaba en la unidad. ¡La vida del guerrillero!



Al cabo de unos días nos permitieron salir de paseo y siempre se hacían dos formaciones, en la explanada junto al cuarto del "brujo" y la furrielería; una era la de los afortunados que podían y dejaban salir, después de exhaustiva revista y la otra los arrestados que se les deshonoraba despojándoles de su preciada boina verde, teniendo que volver a cubrirse con la gorrilla de pistolo, prenda despreciada después del esfuerzo y sacrificio para obtener la de los laureles y el machete. A estos les quedaba una larga tarde o día, si era fin de semana, ya que deberían afrontar diferentes tareas que el oficial o suboficial les asignará como el 2x2, el gallinero, la limpieza de toda la montaña y un largo etcétera.

Los mandos siempre tuvieron esa aura de cuasi dioses en la mitología griega, pues tenían el "Imperio" lugar donde se retiraban a debatir las próximas acciones y misiones a llevar a cabo con la compañía o recibir a los VIP o simplemente relajarse entre sus cuatro paredes. Lugar vetado hasta para el cabo de cuartel o el cabo comandante de la guardia que esperaban fuera para dar novedades; el único mortal guerrillero autorizado para circular libremente entre aquellas paredes era el encargado del Imperio.

Para el resto, el hogar guerrillero con su barra, su mesa de ping-pong, las estanterías plagadas de algunas metopas y los diferentes trofeos obtenidos en los años de vida de la compañía.

Además de una sala de televisión, donde evidentemente los cabos y veteranos ocupaban las primeras filas.



En febrero la primera maniobra: endurecimiento en Las Lagunetas de La Esperanza y con la esperanza de sentir calor y las ropas secas. En marzo, El Hierro en Aviocar. Es una isla pequeña, pero no fácilmente domable. En abril, Fuerteventura. Isla árida donde sol y viento curten nuestros pasos de soldado a guerrillero. En mayo, Arenas Negras y noches heladas. Aquí hubo un antes y un después para la gran mayoría del reemplazo pues la gorra de pistolo murió. A finales de este mes se nombran los nuevos cabos y también la repesca de la prueba de la boina a los que todavía paseaban gorrilla de pistolo sobre sus cabezas, pues ya comenzaban a llegar los nuevos reclutas de las captaciones: "¡¡La carne fresca!!". Corderos asustados para los nuevos lobos salvajes de La Mina, nuestro reemplazo pasaba al siguiente nivel.

A principios de junio a La Palma del acuartelamiento del Fuerte a la Cumbre Nueva para ejercicios de contraguerrilla y protección de autoridades. A mitad de ese mes, maniobras en la antigua leprosería para hacer fase de explosivos y combate en población. Es una zona árida y expuesta a los infatigables alisios. Se concluía con la subida al pico más alto de España, el Teide con 3718 metros.

El 7 de julio, Jura de Bandera de ambos reemplazos, pues el capitán Aguado pidió permiso al general de la Zona Militar de Canarias para no parar la instrucción guerrillera y la maniobra del Hierro. Ese mismo mes, en Los Cristianos, fase de agua. El campamento a la espalda de la montaña de Guaza y frente al mar. Por delante 16 días a tope, se finaliza con el ejercicio Tritón realizado con la Armada.

El cambio de ubicación se fraguó en 1989, debido a la reestructuración del Ejército de Tierra llevada a cabo desde las altas esferas en Madrid



y, más aún, con la merma de los presupuestos. Ya no se apostaba por mantener unas instalaciones bastante obsoletas y alejadas del grueso de infantería. Las nuevas edificaciones en la base de Hoya Fría tardaron unos dos años en estar a punto para satisfacer las necesidades de la compañía.



Los reemplazos de 1991 nunca tuvimos conocimiento del traslado hasta un par de semanas antes. Fue cuando los cabos encargados de las diferentes dependencias bajamos con algunos guerrilleros para limpiar la nueva compañía a principios de agosto. Todo estaba impoluto y nuevo, pero no era del agrado nuestro ya que significaba que unos guerrilleros asalvajados y con poca sociabilidad hacia los pistos tendrían que compartir espacio vital con aquellos que nunca podrían comprender nuestro alto nivel de disciplina, arrojo y entrega.

El día 24 de agosto de 1991 se pone el punto y final a, casi, 18 años de formación guerrillera al abrigo de los eucaliptos y la intimidad de La Mina. Los mandos siempre requirieron un alto nivel de disciplina para demostrar que el límite es una línea que siempre se puede superar.

Las instalaciones son cerradas y precintadas por el oficial de cuartel, el teniente D. José Carlos Rodríguez Pérez (fallecido en acto de servicio en Latifiya, Irak) y el suboficial de cuartel, el sargento D. Jesús Lamazares Cebrián. Mientras un convoy de tres camiones 4x4, varios Land Rover 109, una Mercedes Benz MB 120 y dos Montesas enduro dejaban su hogar. La caravana iba en silencio sin la algarabía de otros momentos; los comienzos y los cambios no son fáciles, pero el guerrillero está hecho para adaptarse.

Los primeros encontronazos no se hicieron esperar. Uno fue por los machetes, al haber algunos mandos pistos que nos quisieron despojar de él, pero no lo lograron. Se puso punto y final a lo de ponerse la gorrilla de pisto al estar arrestados. El comedor era común y los pistos

solían ir al libre albedrío. El capitán Aguado, con mucho acierto, incluyó en las normas de la Base que las unidades que fueran en formación tendrían preferencia de paso. Y la COE 81 comenzó con sus pasos ligeros y sus canciones guerrilleras a inundar de marcialidad militar el hastío reinante en aquella base de Hoya Fría. Intentamos mantener la costumbre de una mesa para los cabos, pero fue complicado al tener que completar las mesas y, entonces, los pobres pistos se dieron cuenta que los que caían, tanto en una mesa de cabos como en una de guerrilleros, no comían. Teniendo unas grecas con nosotros el cabo 1º pisto de cocina.

En noviembre se retoman las maniobras con supervivencia en la zona alta de Ravelo. Luego la primera Patrona de Infantería en Hoya Fría. En enero fase de escalada en Ifonche y, también, prueba de la boina para los del tercero, ya con los nuevos tenientes al mando de la unidad Fernando Bermejo Correa y Luis Miguel González Garijo y los sargentos José Carlos Moliné, Miguel Ángel Ruiz Galay y Miguel Ángel Moro Barrio apoyados por el sargento veterano San Agustín Vallaure que también saldría pronto destinado.



A finales de enero, el 91/1º cumplió con su compromiso a la Patria y, entre lágrimas, se despidieron de sus compañeros guerrilleros, con la certeza de que estos cumplirían con el compromiso de transmitir el espíritu de La Mina... valor, disciplina y gloria, pues en sus corazones guerreros yacía el legado que pasarían a los sucesivos reemplazos que se atrevieran a servir con honor y humildad en la COE 81.

Dedicado a los guerrilleros de la COE 102-81 de Tenerife.

HOY COMIENZA EN JANDIA LA OPERACION «SUPERVIVENCIA»



Un nuevo modelo de «jeep» militar será puesto a prueba en Jandía. Estos vehículos americanos han llegado a Fuerteventura por vía aérea (Foto J. Cabrera).

Ochenta hombres se alimentarán únicamente con píldoras

Fuerteventura, 5. (De nuestro corresponsal, Juan J. FELIPE LIMA). — La isla de Fuerteventura, la más próxima de las Canarias al continente africano, va a ser escenario de un ensayo en el desierto para experimentar la nutrición de los hombres exclusivamente con píldoras o alimentos extractados al mínimo.

Al parecer, esta clase de experiencias han de llevarse a cabo en zonas de distinto clima y se ha elegido a Jandía porque aunque dispone de su propio desierto en miniatura, con vegetación peculiar, pequeñas y grandes dunas, —de superficie tiene la zona aproximadamente tres kilómetros cuadrados—, disfruta de un clima de sorprendente benignidad. Su escaso índice higrométrico difícilmente alcanza al 60 por ciento y sus temperaturas extremas no pasan de los 30 grados ni bajan de los 14. En tales condiciones el organismo humano disfruta de un medio ambiental que coopera a la supervivencia, sin dejar de ponerle en contacto, al mismo tiempo, con una naturaleza físicamente inhóspita desde que pasan los iniciales momentos de recreación y desde que se pierde con la permanencia el sabor poético que el desierto tiene.

Desde mañana estará en marcha en Jandía la operación «Supervivencia».



La Compañía de Operaciones Especiales.

En Tenerife tiene su acuartelamiento la C. O. E. 102. Este tipo de Unidades de Operaciones Especiales se crearon en 1962, pero la de guarnición de Tenerife apenas cuenta con siete años de existencia. En este tiempo ha adquirido una gran solera y sus actividades son conocidas en toda la isla.

Tanto en el plano técnico, como físico y moral, el grado de instrucción de la C. O. E. 102 es muy elevado. Para lograrlo y mantenerlo se ha trabajado y trabaja mucho. Para hablar de esta Unidad nos hemos dirigido a su acuartelamiento y hemos hablado con su Jefe, el Capitán Alvarez Pérez.

Mi capitán, ¿qué clase de Unidad es la C. O. E.?

Las Unidades de este tipo se crearon para responder a las necesidades de la guerra moderna, en que las guerrillas ha adquirido una gran importancia. Son Unidades tipo Compañía de Infantería en las que al soldado del reemplazo se le adiestra de forma intensiva en técnicas especiales tales como infiltración en líneas enemigas, golpes de mano, emboscadas, combate nocturno, acciones de guerrilla y contra guerrilla, etc. Esta Unidad pertenece al Regimiento de Tiradores de Tenerife y fue creada en 1963. Desde este año se cuenta también en Las Palmas con otra de estas Unidades.

¿Quiénes forman esta Unidad? ¿Qué condiciones se requieren?

No hay cupo de voluntarios, poro todo el personal de la misma es seleccionado en el C. I. R. entre los que voluntariamente quieran hacer el Servicio Militar en la misma. Son cualidades fundamentales de los hombres que forman en esta Unidad, un alto grado de espíritu de superación y espíritu de sacrificio, unido a unas aceptables condiciones físicas que le capaciten para desarrollar las actividades



fundamentales: Defensa personal, Judo, Karate, algo de escalada y submarinismo, supervivencia y socorrismo. Además se siguen enseñanzas relacionadas con transmisiones, explosivos, topografía y combate especial. El trabajo es duro, pero lo llevamos a cabo con ilusión, intentando superarnos cada día.

Suponemos que para mandar estas Unidades se necesita algún curso especial, ¿es así?

Sí, el diploma de aptitud para el Mando de Unidades de Operaciones Especiales y el del paracaidismo. Algunos Mandos son también diplomados en Esquí y Escalada, así como en Educación Física.

¿Participan en las maniobras generales del resto de la guarnición?

Sí, en todas. Además realizamos una acampada cada diez días en un punto diferente de la isla, incluso de otras islas, con lo que nuestro conocimiento del terreno es grande.

No distraemos más la atención del Capitán Alvarez, y dejamos al acuartelamiento de la C. O. E. 102, con la impresión de haber tomado contacto con unos soldados que trabajan de sol a sol y que están orgullosos de su "boina verde". Estamos seguros de que el régimen de vida de estos hombres, durante su Servicio Militar, les permitirá, una vez vuelta a la vida civil, enfrentarse con mayor eficacia a cuantos problemas puedan surgirles.



CON MOTIVO DE SU SALIDA ALFA C-195

Visita del General Jefe de Tropas a la COE 81



El General Sagaseta, a su llegada revista la Unidad.



El General conversa con el Capitán Aguado, Jefe de la COE 81.



Exposición de actividades por el Capitán Aguado.



Actividades en el mar.

El pasado 21 de septiembre, el General Jefe de Tropas y Gobernador Militar de Santa Cruz de Tenerife Excmo. Sr. Don José Manuel Sáenz Sagaseta de Ilúrdoz visitó el campamento que la Compañía de Operaciones Especiales 81 tenía instalado en la costa de Los Cristianos con motivo de su salida ALFA C-195.

El General Jefe de Tropas, a quien acompañaban el Coronel Don Albino Tejedor y el Comandante Pérez Andreu entre otros miembros de su Jefatura, fue recibido por la Unidad formada al mando de su Capitán Don Rafael Aguado. Acto seguido se dirigieron a la zona del muelle viejo de Los Cristianos donde la COE 81 había preparado una demostración de las prácticas acuáticas que durante los días anteriores había llevado a cabo dentro del programa de enseñanzas de su plan de instrucción.

Antes de pasar a la demostración, el Capitán de la Unidad hizo una breve exposición en la que relató todos los pormenores tanto de la actual situación de la Unidad, como de las operaciones realizadas durante la salida ALFA C-195 (muy especialmente de la Operación TRITON II, ejercicios anfibia en colaboración con un buque de la Armada). El General Sagaseta prestó especial atención a las peticiones de dotación en personal y comunicó al Capitán Aguado la concesión de una importante partida de material de infiltración acuática. A continuación el grupo se dirigió a un lugar destacado del muelle desde donde pudieron presenciar las evoluciones en el

mar de los guerrilleros. Estos, realizaron diversas acciones de inmersión y paso de obstáculos, confección de nudos para explosivos a profundidad, salvamento de naufragos y ahogados, boga y natación de combate.

Desde allí, el General Sagaseta se dirigió al campamento donde inspeccionó las instalaciones y dirigió unas emotivas palabras a la tropa en las que expresó su felicitación a la Unidad y su orgullo de "ser vuestro General". El Jefe de Tropas acabó sus palabras diciendo: "este General cuenta con vosotros para todo; este General, esta Jefatura de Tropas y España".

Tras una comida de campaña con los mandos de la COE 81 concluyó la visita del General Sáenz Sagaseta de Ilúrdoz a la salida ALFA C-195.

Texto: REDACCION

Fotos: ARTURG MARTIN MARIMON



EN EL SUR DE TENERIFE

OPERACION ANFIBIA «TRITON II»

- La COE 81 constituyó la Fuerza de Desembarco.
- El PA-65 "Villa de Bilbao" actuó como transporte.

Hemos tenido la oportunidad, gracias a las facilidades prestadas por los miembros de la COE 81 y del PA-65 de la Armada Española, de vivir junto a ellos (en realidad no junto a ellos sino dentro de ellos) el desarrollo de una operación anfibia de la importancia de la TRITON II.

Durante unos días hemos convivido con la Compañía de Operaciones Especiales 81 (principal protagonista del supuesto) en el campamento que instalaron en Los Cristianos (Tenerife), nos unimos a la FD y pudimos realizar el desembarco en la lancha "BRAVO" que guiaba el Capitán de la Unidad para poder acercarnos esta operación en toda su fuerza. Pocos han tenido esta oportunidad.



El Patrullero de Altura "Villa de Bilbao".

INTRODUCCION

La operación anfibia TRITON II fue concebida en base a un supuesto táctico en el que una fuerza de desembarco (FD) es transportada por una fuerza naval (FN) sobre una costa hostil donde realiza una incursión ofensiva. Tras el desembarco y una acción de destrucción con explosivos de una estación radar, la FD se retira de vuelta al transporte naval que le espera "en zafarrancho de combate y oscurecimiento total" a una milla de distancia de la playa.

TRITON II toma como punto de referencia la Operación TRITON I—de características similares realizada en OCT87— y tiene la misma intención de conseguir la colaboración y el mejor entendimiento entre unidades de la Armada y del Ejército de Tierra.

La zona de operaciones se encuentra en el sur de la isla de Tenerife. El campamento de la FD está situado en las inmediaciones de la localidad de Los Cristianos, en cuyo puerto atracó el buque de la Armada. La acción se realiza frente a la costa del Porís de Abona, donde se encuentra un polígono militar en el que se llevará a cabo la demolición. La distancia entre ambos puntos es de 25,4 millas náuticas.

UNIDADES PARTICIPANTES

En esta cooperación entre unidades del E.T. y de la Armada participaron: de un lado, la Compañía de Operaciones Especiales nº 81 (COE 81); de otro, el Patrullero de Altura "Villa de Bilbao" (PA-65) con base en el Arsenal Militar de Las Palmas de Gran

Canaria.

La COE 81 acaba de celebrar su XX aniversario. Tiene pues un breve pero brillante historial. Fue fundada bajo la denominación de COE 102, organizándose inicialmente como COE tipo "B" (constituida por dos Sc's) pasando en DIC75 a tipo "A" (tres Sc's). A partir de ENE88 adoptó la actual denominación de COE 81.

La Unidad ha estado presente en todos los rincones del archipiélago, así como los antiguos territorios del Sahara español, y ha realizado temas de guerra convencional y no convencional con otras unidades como la Brigada Paracaidista, Infantería de Marina, Legión, UOE's, buques de la Armada francesa y española, aviones del Ejército del Aire, helicópteros del Ejército de Tierra,

unidades Nómadas, etc... En estos momentos la Unidad está bajo el mando del Capitán de Infantería D. Rafael Aguado Mora, quien desempeña el mando de la Operación TRITON II en su fase de desembarco.

El buque "Villa de Bilbao" fue entregado a la Armada española el 10/12/59, entrando a prestar servicios como Corbeta. El tiempo transcurrido ha hecho necesaria su reclasificación como Patrullero de Altura. El PA-65 desplaza 1.138,28 Tm., tiene 75,50 metros de eslora, 10,20 metros de manga y 5,20 de puntal con una plantilla total entre oficiales, suboficiales y marinería de 138 hombres. Gracias a sus dos motores diesel "Bazán Sultzer" GMD-4Z de 1.600 CV cada uno, puede alcanzar una velocidad de 16,2 nudos con una autonomía de 7.850 millas.

El buque está artillado a popa con tres piezas Bofors de 40 m/m que tienen un alcance de 4.000 metros. A proa, una pieza MK-26 de 3 pulgadas con un alcance de tiro de 10.000 metros. Ambos modelos son empleados para el tiro en superficie o antiaéreo. A ello se unen armas antisubmarinas, radares de detección AN/SPS-58 y sonar.

En esta ocasión el PA-65 actúa exclusivamente como transporte, con la misión supuesta de cubrir con fuego artillero—en caso necesario— la retirada de las FD. El máximo responsable de la Operación TRITON II en el transcurso del traslado de las FD hasta el punto BRAVO de suelta y su posterior reembarco y regreso es el Capitán de Corbeta Comandante del buque D. Manuel J. Coronilla.



Cada dotación transporta su lancha.

PREPARACION

A lo largo de esta operación, las unidades participantes van a poner en práctica muchas de las técnicas que han aprendido en el desarrollo de sus complejos Planes de Instrucción. Por los mandos de la FD (que corre con la parte más compleja de la operación) se seleccionan aquellos soldados más veteranos que están concluyendo el ciclo de aprendizaje específico en su segunda fase. Los que aún no han superado la primera, participarán en un ejercicio complementario de observación desde la costa del Porís equipados con Gafas de Visión Nocturna ENOSA GVN-201. Se trata de la Operación BUHO; en sentido estricto no podemos considerarla parte de la TRITON II. El personal seleccionado para la misión asciende a un total de veintiocho (28); tropa, suboficiales y oficiales precisa tan solo de una exposición clara de cuáles van a ser sus objetivos y de un pequeño ensayo. En este sentido, eso es, exclusivamente, lo que está previsto.

Existe sin embargo un árido y complejo trabajo de organización al que no pueden escapar los mandos de las unidades participantes: la preparación logística y burocrática del ejercicio. Nuestros lectores podrán imaginar la avalancha de permisos, peticiones y previsiones que requiere una operación de este rango. Sin lugar a dudas, esto no habría sido posible sin la colaboración de la Jefatura de Tropas del Ejército de Tierra de Santa Cruz de Tenerife y de la Armada Española.

Puede dar la impresión de que iniciar este ejercicio requiere una gran demora de tiempo. No debe preocuparnos, es una servidumbre lógica a los tiempos de paz. En caso de necesidad real, nuestras unidades tienen un tiempo de reacción impresionantemente corto y eso es lo que, a la postre, debe preocuparnos.

El material necesario varía según la misión del equipo específico de que se trate dentro de la propia operación. Genéricamente consiste en material de transporte, explosivos y armamento. Está previsto que del equipo común deben transportarse existencias por partida doble.

El equipo individual de combate de la FD está compuesto por equipo de superficie (aletas, escaupines y gafas), cuchillo submarino, mochila con el equipo individual de combate y subfusil Z 70-B con munición de guerra.

El explosivo se transporta en perfectas condiciones de seguridad: Trilita en petardos reglamentarios de P-1.000 y P-250 hasta completar un total de quince (15) kilos. Los cebos a utilizar son eléctricos, con cordón detonante de pentrita.

Cada guerrillero lleva también —como medida de seguridad— una linterna de emergencia y un silbato.

El equipo de transporte está constituido, principalmente, por cuatro embarcaciones ligeras. Se trata de dos modelos tipo ZODIAC equipadas con motores fuera borda (MERCURY y EVINRUDE)

de 35 CV cada uno y dos IBS (Infiltración Boat Superficie) de propulsión a remo cuya principal característica es su insubmersibilidad.

Todo este material será trasladado por la COE 81 desde su acuartelamiento hasta el campamento de Los Cristianos y desde allí al transporte por sus propios medios.

Haremos una exposición más detallada del ensayo general de la operación en el siguiente apartado.

Situémonos pues, directamente, en el campamento que la COE 81 ha instalado en las inmediaciones de Los Cristianos (Tenerife). Son las 191000ASEP89 acaba de atracar en el muelle de esta misma localidad el PA-65 que actuará como buque de transporte.

EJECUCION —“TIME REST”—

191000ASEP89: Se produce el encuentro entre los mandos de ambas Unidades, mientras éstos realizan un primer “breafing” en una cámara del buque se llevan a cabo las pruebas de transmisiones. Estas pruebas revisten una importancia fundamental para el desarrollo de la misión, máxime tratándose de Unidades pertenecientes a diferentes Ejércitos y que utilizan distinto material. Se decide establecer el siguiente Anexo F de telecomunicaciones.

Distintivos: FD es “Tritón”, FN es “C sne” y la Operación BUHO es “Lombriz”.

Frecuencias: Trabajo: CANAL 4 (68.30 MHz). Reserva: CANAL 24 (69.50 MHz). CANAL 71 (75.50 MHz).

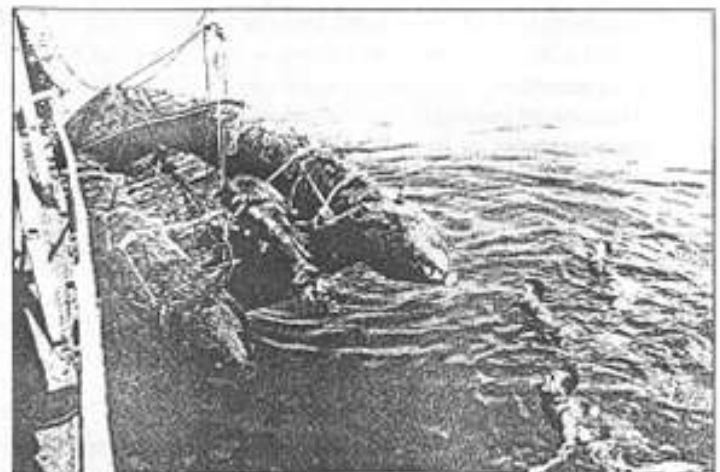
En el campamento se realizan los preparativos para trasladar el grupo de combate al buque con todo el equipo correspondiente. Las embarcaciones ligeras con las que se realizará el desembarco son transportadas en remolques de los que tiran camiones Pegaso 7217 A.

191100ASEP89: Se inician los ensayos de la operación de estiba y desestiba de las embarcaciones ligeras y del resto del material.

Es preciso encontrar la forma más rápida y eficiente de disponer el material en cubierta hasta el momento del lanzamiento, para ello se toman tiempos y se repiten una y otra vez las operaciones. Las diferentes características de las embarcaciones de asalto hace que constantemente se deba comenzar de nuevo desde el principio: es un trabajo de “ajuste”. Una cuestión tan sencilla como determinar la longitud de los cabos que asegurarán las embarcaciones al pescante que las descenderá hasta el agua requiere una gran precisión. Nada puede ser dejado al azar, cuando esta noche seamos lanzados al mar lo haremos con las máximas garantías de rapidez y éxito.

En cada maniobra se perfilan detalles, se liman imperfecciones que a la hora de la verdad podrían significar el fracaso de la misión.

Las lanchas son descolgadas hasta el mar por la borda de estribor. Las de motor lo son gracias al pescante eléctrico; las de remo.



Zodiac al agua. Primeras pruebas con el pescante de estribor.



Bogando sobre la IBS.

descolgadas a mano por el personal de marinería del "Villa de Bilbao". En cualquier caso es el Contramestre del buque quien dirige esta maniobra de lanzamiento e izado de los botes.

Una escalilla permite que los guerrilleros desciendan hasta ellas. Lo hacen en un orden ya establecido, son conscientes de que esta noche tendremos que hacerlo a oscuras y posiblemente con mucho mayor oleaje del que puede encontrarse en una tranquila bahía como la de Los Cristianos. Es preciso mecanizar todos los movimientos. Cada uno de nosotros tiene un distintivo (yo soy BRAVO 8, es decir el octavo hombre en acceder a la embarcación BRAVO) y conoce a la perfección, el orden en que iremos descendiendo. Así la primera en llegar al agua será CHARLI (embarcación a motor que encabezará la formación de combate y en la que irá el Teniente Rodríguez Pérez, el "hombre-brújula"), le seguirán ALFA (IBS), DELTA (Zodiac) y BRAVO (IBS en la que se encuentra el Capitán Jefe de la Operación).

Tras dar algunas vueltas en círculo con las embarcaciones y practicar la navegación en formación de combate volvemos al barco, el orden de izado es inverso al de desembarco.

Se repite de nuevo la prueba de transmisiones con resultados satisfactorios. Queda definitivamente establecido el Anexo F.

Finalizan estas pruebas. La Unidad de guerrilleros se retira: comerán y dormirán algo antes de enfrentarse esta noche con ese enemigo supuesto.

191700ASEP89: La tarde ha sido relajada para que esta noche todos podamos trabajar con seguridad en plenitud de condiciones físicas. Debemos puntualizar que la Unidad lleva diez días de maniobras con constantes salidas e instrucción nocturna: a pesar de que el cansancio se acumula, los guerrilleros no dan muestras de ello.



191800ASEP89: Último "briefing" de la FD.



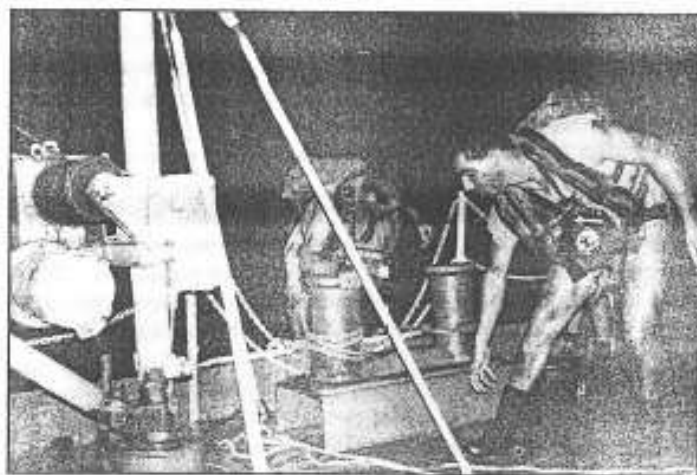
Tras el ensayo, el Capitán es el último en embarcar.

A esta hora se estiban definitivamente las embarcaciones ligeras en el PA-65. Se da por concluido el periodo de ensayos, a partir de este momento las cosas deberán salir bien "a la primera".

191800ASEP89: Se produce el "briefing" final. El Capitán repite a sus hombres el plan que casi todos conocen ya a la perfección. Nuestra misión consiste en aproximarnos a tierra desde el punto BRAVO en que nos dejará la FN (a una milla de la costa) hasta doscientos metros de la playa siguiendo rumbo 10° N. Allí se fondean las embarcaciones que quedan bajo la custodia de un retén de cuatro hombres. Se espera recibir señales luminosas de un supuesto grupo colaborador. Luz verde: paso libre. El grueso del FD llega nadando hasta la costa donde se establecen dos cinturones de protección y cobertura. El núcleo encargado de la acción principal (demolición, colocación de cargas, tendido de mecha, activación de carga y apoyo) junto al de mando y enlace se infiltran en territorio enemigo hasta efectuar la destrucción del radar. La voz "Kilo" en las radios que, hasta el momento, permanecen encendidas en "silencio radio" avisa al buque de que la FD regresa. En la retirada se invierte el rumbo a 190° N. El Capitán advierte de que, en la noche, será muy difícil localizar el barco (permanece en "oscurecimiento total"). En caso de emergencia podríamos lanzar la clave "Cisne Luz" con la que iluminaría durante un instante el barco.

El Capitán concluye recordándonos que hay que extremar las precauciones pues se prevé agitación en el mar. Cada hombre irá atado a la embarcación con un cabo.

192000ASEP89: Media hora antes de este momento los integrantes de la FD han recogido todo su material individual y el material colectivo del que son responsables. Vestimos pantalón corto, camiseta de algodón y zapatillas de deporte. A la espalda la mochila.



De noche, en alta mar, los movimientos se dificultan.

la de combate (útiles de supervivencia y camuflaje, un jersey de lana y una ración de comida) y el armamento, en la mano una bolsa deportiva con el equipo de superficie.

Todo ha sido perfectamente estanzado. Tanto el equipo individual como los radios o explosivos. No pueden sufrir el peligro de mojarse durante el desembarco.

Efectuamos el embarque. La Unidad es instalada en el sollado de marinería. Los marineros miran con cierta curiosidad, han oído hablar de este tipo de Unidades pero, posiblemente, nunca las han visto en acción. Tampoco nosotros nos sentimos plenamente integrados en el buque. La alta mar imprime al profano un gran respeto.

El "Villa de Bilbao" iza la pasarela y zarpa en cuanto pone su pie en cubierta el último de nosotros. Por necesidades de maniobra el buque debe salir del puerto civil antes de que anochezca) el transporte describe un bucle de espera hasta que llegue el momento de situarnos en el punto ALFA (28°02' N Latitud, 16°46' W Longitud) de partida. Esto no ocurrirá hasta las 21.45 a partir de ahí nos separaran 25,4 millas del punto BRAVO.

192145ASEP89: Llegamos a ALFA. Hace ya casi una hora que hemos cenado y tomado nuestra segunda pastilla contra el mareo. La Unidad permanece en cubierta consumiendo el tiempo antes de que llegue la hora H.

El buque se desplaza a una velocidad de 8,8 nudos. El Alférez de Navío Beceiro Freijomil, primera Guardia de Puente utiliza radar y satélite para pilotar el barco, que se desplaza sin dificultad por un mar plano y tranquilo. Apenas hay tráfico naval.

192215ASEP89: El Comandante de la nave ordena "oscurecimiento total", se apagan todas las luces de navegación y se cierran portillos, escotillas y ojos de buey. Esto quedará reflejado en el Cuaderno de Bitácora. La unidad de desembarco tiene que instalarse inmediatamente en el interior del buque. La cámara donde estamos tan sólo mantiene encendida una luz roja de emergencia. Nos movemos en penumbras.

192203ASEP89: Doblamos Punta Roja, al salir de la bahía de Los Cristianos empezamos a sentir el embate del mar. Sopla un viento de 55° N con fuerza 22 a 30 nudos. El barco comienza a moverse mucho y eso se hace sentir en el interior donde el cierre de escotillas aumenta sensiblemente la temperatura y la humedad.

192309ASEP89: Sale la luna en cuarto menguante. No podrán vernos desde la costa.

200000ASEP89: Se establece "silencio radio".

El Capitán de la COE 81 baja del puente de mano y ordena cambiarnos. Bajo los pantalones cortos aparecen bañadores elásticos oscuros. Nos colocamos los escaupines, el chaleco hidrostático y la mochila de combate. La mayoría lleva subfusil. En las manos máscara y aletas.

La pintura de enmascaramiento es fundamental en cualquier acción guerrillera. Todo el mundo, en completo silencio, se pinta el cuerpo en tonos verdes y negros. El Teniente ordena que me pinten a mí también. Según acaban toman asiento. En menos de 8 minutos la Unidad al completo está perfectamente equipada.

Las caras están tensas y el silencio es terrible. Me pregunto

si todo esto ocurriría de otra manera en caso de ser una acción real. Rotundamente no; los guerrilleros son soldados especiales, su capacidad de concentración ante una misión es impresionante. Inquietante.

El Capitán apenas se dirige a su tropa. Todos conocen a la perfección cual es su misión. Sus palabras son poco más que un aliento. Fuera el mar ruge y nos hace bailar en los pasillos. Pocos de nosotros han vivido un temporal en alta mar. No parece importarles.

Por delante treinta minutos de tensa espera en silencio y oscuridad. Me pregunto, ¿podremos desembarcar con este tiempo? A ellos no parece inquietarles esta cuestión.

200030ASEP89: El viento ha aumentado a 34 nudos y lo que es aún más preocupante: sopla desde tierra (40° N) lo que dificultará mucho la boga.

El Comandante del PA-65 ordena "llamar a los grupos activos al puente" y "régimen de maniobra a las dos máquinas". Estamos llegando a la zona de desembarco. Los Oficiales de la Armada intentan situarse con precisión sobre ALFA.

200105ASEP89: El Comandante de la nave decide suspender el desembarco de las tropas debido a "condiciones meteorológicas adversas: Fuerte marejada y 35 nudos de viento". Así aparece reflejado en el Cuaderno de Bitácora.

Se ordena la retirada de los grupos activos y el abandono del "oscurecimiento total".

Garantizar la seguridad del personal ha sido la única razón para suspender el ejercicio; abajo, en la cámara, el grupo de guerrilleros intenta ocultar su disgusto por no poder actuar. Cualquiera otro, a la vista de aquellas olas y de la fuerza del viento en una noche absolutamente oscura, tendría motivos para alegrarse.

El Comandante manda virar a 190° N y avante toda. Emprendemos camino hacia la rada de Los Cristianos. Allí se encuentra el Punto Alternativo previsto. El segundo intento de desembarco se producirá a las 200600ASEP89.

Abajo, el Capitán guerrillero ordena a sus hombres que intenten descansar un poco. La distribución de la

cámara no ayuda mucho. Lo hacemos con el equipo puesto y en las posturas más inverosímiles.

200526ASEP89: De nuevo llamada a los grupos activos. Hace algunas millas que el barco navega en régimen de maniobra y "oscurecimiento total".

La FD se encuentra ya preparada. El barco ancla por fin en 28°02' N 16°43' W a 440 yardas de la costa. El viento es aquí de tan sólo 8 nudos con dirección 130° N. A las 200603ASEP89 se inicia el desembarco, trece minutos más tarde están en el agua, con sus dotaciones, las cuatro embarcaciones. Se efectúa el recorrido en formación de combate hasta la costa y se regresa. A las 200708ASEP89 está toda la Unidad a bordo de nuevo. El barco zarpa tres minutos después.

El Capitán de la COE 81 ha decidido suspender la acción en tierra al no existir un lugar apropiado para llevar a cabo la explosión. Desgraciadamente la operación ha concluido con una práctica de boga de combate. El tiempo impidió cumplir con garantías nuestra misión.



Probando el equipo antes de la acción.



200900ASEP89: Regresamos al puerto de Los Cristianos. Algo decepcionados volvemos a nuestro campamento. Antes de poder descansar un poco queda el duro trabajo de limpiar (endulzar) y almacenar todo el material. Fin de la Operación TRITON II.

CONFRATERNIZACION

La tripulación del "Villa de Bilbao" visitó el mediodía del 20SEP89 el campamento de las tropas guerrilleras. Allí tuvieron ocasión de charlar e intercambiar opiniones, cosa que en el transcurso de la acción no siempre fue posible. La COE 81 ofreció a sus invitados un vino español. En el prólogo de éste, el Capitán Aguado intervino expresando la necesidad de estos "momentos de confraternización y conocimiento mutuo ya que, un día deter-

minado podemos tener que colaborar en beneficio de nuestra Patria".

Contestó el Capitán de Corbeta Coronilla Castro invitando a que todos reflexionásemos sobre el hecho de que todos somos "soldados iguales, que servís a España de igual manera, aunque dentro de diferentes uniformes".

Tras estas breves palabras y el intercambio de algunos regalos, continuó esta bien merecida reuñón en un ambiente ameno y de mutua curiosidad.

Texto: JAIME MIR.

Fotos: ARTURO MARTIN.



Guerrilleros y marinería comparten horas ya más relajadas.



El Capitán Aguado y el Capitán de Corbeta Coronilla intercambian presentes.

Diario de Avisos

DECANO DE LA PRENSA DE CANARIAS

Fundado en Santa Cruz de La Palma en 1890

SANTA CRUZ DE TENERIFE, LUNES, 16 DE OCTUBRE DE 1989

65 Pesetas



COE MOTIV DEL CANAREX-89

El teniente general jefe del Estado Mayor de la Defensa llega hoy a Tenerife

SANTA CRUZ
Redacción

El teniente general jefe del Estado Mayor de la Defensa, Gonzalo Puigcerver, hoy llegará a Tenerife con motivo de las maniobras militares "CANAREX-89". Será recibido en el aeropuerto de Los Ro-

cos por el capitán general de Canarias, Ángel Santos Bobo.

Tras recibir los honores castrenses por la "Compañía de Operaciones Especiales-61" del Escuadrón Isidoro y banda del Regimiento de Infantería Tenerife 49, Gonzalo Puigcerver se trasladará al puesto de mando de Maricó

Unificado de Canarias donde obtendrá datos sobre el desarrollo de los ejercicios "CANAREX-89" y las acciones previstas para la próxima semana.

A mediodía se trasladará a Las Palmas y visitará los puestos de mando de los tres Ejércitos.

EN UN AMBIENTE DE GRAN CAMARADERIA

La COE 81 celebró su XX aniversario

Las Unidades de Operaciones Especiales del Ejército de Tierra español quieren recoger las virtudes y cualidades que caracterizaron a los primitivos guerreros que habitaron nuestra Patria. Toda una forma de ser: valor, capacidad de sufrimiento y sacrificio, compañerismo, lealtad, ingenio, perseverancia, decisión, astucia, iniciativa y resistencia. Eso es así en la COE 81 (antes 102) desde hace ya veinte años.

Para celebrar este aniversario se reunieron en Las Raíces cientos de guerrilleros y antiguos guerrilleros con sus familias en una entrañable ceremonia. Lazos que nunca se perdieron a pesar del tiempo y, en muchas ocasiones, el espacio, volvieron a estrecharse.



Vista de la Unidad formada en el campo.



El General Sagaseta, a su llegada, pasa revista.

Hagamos un poco de historia. Esta Unidad, fue creada el 1 de septiembre de 1969 bajo la denominación de Compañía de Operaciones Especiales nº 102 dependiendo tácticamente del Capitán General de Canarias, a través de su General Jefe de Tropas y administrativamente del Regimiento de Infantería nº 49.

Su primera ubicación estuvo en el Acuartelamiento de San Carlos en Santa Cruz de Tenerife, pasando casi inmediatamente al de Los Rodeos (La Laguna) junto al Batallón de Maniobras; posteriormente, en septiembre de 1972, se trasladó al Acuartelamiento de La Mina (también en La Laguna) donde actualmente está alojada.

La primitiva COE 102 estaba organizada en base a dos Secciones de Operaciones Especiales, que junto a un Pn. de Servicios y Plana Mayor, formaban una COE "tipo B", bajo el mando de un Capitán. Posteriormente, en 1975 y a raíz de la retirada del Sahara, se efectuó una reorganización transformándola en "tipo A", cuya única variación radica en que tiene tres Secciones en vez de dos. Aumentó su plantilla y a la par su capacidad operativa.

La última reestructuración que sufrió data del 1 de enero de 1988 y se produce a consecuencia del Plan de Modernización del Ejército (META), en que —sin variar su organización— pasa a depender directamente de la Jefatura de Tropas, denominándose C.O.E. 81.

A lo largo de estos veinte años la COE 81 dejó bien alto el pabellón de la "boina verde" donde quiera que estuvo. Ha recorrido todo el Archipiélago, conociendo perfectamente las peculiaridades de su orografía, su clima, su vegetación y sus gentes.

Asimismo, antes de la retirada española del Sahara, también participó en varios ejercicios en terreno desértico donde, sin conocer el terreno y frente a Unidades con tropa profesional (Legión, Nómadas, Paracaidistas), supo dejar constancia de su forma de actuar y combatir.

Ha participado durante estos años en infinidad de actos castrenses en los que, por su relevancia, se requería una Unidad de estas características, realizando desfiles y exhibiciones.

Colaboró en apoyo a la población civil frente a situaciones de catástrofe natural o artificial como incendios forestales, rescate de montañeros muertos o heridos, localización de personas perdidas, rescate de naufragos y en situaciones menos trágicas como exhibiciones en campamentos juveniles de verano, ante colegios en las Jornadas de Convivencia Juventud-Ejército, cursos de supervivencia a los alumnos del Instituto Técnico de Actividades Turísticas, etc...

No hay que olvidar la guardia personal que prestó la Compañía a SS.MM. los Reyes en sus diferentes visitas a la guarnición.

Este brillante historial cataloga a la COE 81 como una de nuestras mejores unidades de combate. Todo ello se consigue por un único camino: el entrenamiento duro, la entrega y el sacrificio. Bien, ni el sacrificio ni la dureza de su Servicio Militar impidió a más de un centenar de antiguos guerrilleros de la COE 81 de todos los llamamientos reunirse, el pasado 9 de septiembre en el campo de tiro de Las Raíces para celebrar el XX aniversario de la Unidad.

A las 11 de la mañana, con las Unidades formadas y gran cantidad de familiares y amigos en las gradas llegó el Excmo. Sr. General Jefe de Tropas y Gobernador Militar de Santa Cruz de Tenerife, Don José Manuel Saénz Sagaseta de Ilúrdoz a quien se le rindieron honores. A continuación el General Sagaseta pasó revista a la formación, compuesta por Banda, COE 81 y una unidad de antiguos guerrilleros.

El General Sagaseta lució durante todo el día la "boina verde" de guerrillero por petición expresa del Capitán de la Compañía Don



Celebración de la Santo Miso. Al fondo formados, los antiguos guerrilleros.



El General saluda al Sr. Castaño Prieto, que sirvió en la C.O.E. en 1969.

Rafael Aguado, quien quiso de esta manera expresarle la consideración de su Unidad.

Una vez instaladas las autoridades militares y civiles (entre estos últimos podemos destacar al Concejal del Excmo. Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife Don Antonio Bello), el Coronel Teniente Vicario Don Valeriano Achiaga Fustel comenzó la celebración de la Santa Misa. Se daba la circunstancia de que éste sería el último acto del Coronel Achiaga como Teniente Vicario al cesar en su cargo por motivos de edad, ello hizo que las palabras que dirigió el Pater a los asistentes en la homilía cobraran una especial emoción.

Finalizada la ceremonia religiosa el General Gobernador Militar impuso una condecoración al Sargento de Infantería perteneciente a la COE 81 Don Tomás Barbado Correa; asimismo hizo entrega de sendas placas al Teniente Coronel Don Benito Álvarez Pérez como mando con mayor tiempo de permanencia en la Unidad y al antiguo guerrillero Castaño Prieto del 63/3º como soldado más veterano de la Unidad.

En ese momento tomó la palabra el Teniente Coronel Álvarez Pérez quien en un discurso cargado de anécdotas y referencias a antiguos reemplazos que se encontraban allí presentes hizo sonreír y también emocionarse a la mayoría, aunque muy en especial a quienes compartían con él el recuerdo de aquellos días.

A continuación se dirigió a los asistentes el Capitán Jefe de la COE 81, quien les dio la bienvenida a esa celebración. No desaprovechó la ocasión de resaltar las virtudes del auténtico protagonista de esa jornada: "El hombre, nuestro guerrillero, de paisano o de militar, el de ayer o el de hoy". Terminó su alocución llamando a sus soldados a gritar con él los Espíritus del Guerrillero:

- Nuestra vocación: el mejor servicio a la Patria.
- Nuestra religión: el valor.
- Nuestra unión: el compañerismo.
- El roble nuestra fuerza.

— La "boina verde", nuestra esperanza en la victoria.

— El cuchillo, nuestro orgullo y nuestra cruz.

Intervino por último el Excmo. Sr. General Jefe de Tropas de Santa Cruz de Tenerife Don José Manuel Sáenz Sagaseta de Ilúrdoz quien agradeció a todos los presentes su participación en un acto tan significativo para la COE 81. Resaltó el General Sagaseta el "espíritu de sacrificio de estos hombres, modelo para cualquier soldado español". Hizo mención también, en sus breves palabras, al orgullo de llevar la "boina verde" "que visto hoy por petición de vuestro Capitán". Terminó su intervención el General Jefe de Tropas haciendo un llamamiento a los guerrilleros de la COE 81 para que perseverasen en un trabajo que les ha llevado a ser "una de las mejores Unidades de Canarias, orgullo para vuestros mandos".

Finalizado el turno de intervenciones se realizó un emotivo acto de homenaje a los Caídos en el que un guerrillero de la COE 81 y el antiguo guerrillero Castaño Prieto depositaron una corona de laurel ante el monolito erigido en honor de nuestros muertos.

A continuación se entonó el Himno de Infantería que fue cantado incluso por los invitados. Tras sus notas, las Unidades formadas se retiraron a paso ligero para iniciar el desfile ante las autoridades asistentes y el numeroso público que esperaba ansioso ese momento.

Fue especialmente aplaudido el acto de la formación de antiguos guerrilleros, que lo hizo en último lugar tras la Banda y la COE 81. A destacar que muchos de los antiguos guerrilleros lucieron en ese día su "boina verde", que a buen seguro habían guardado en su casa desde el día, ya lejano, en que se licenciaron.

Retiradas ya las Unidades del campo de tiro de Las Raíces, el público se aproximó a una zona acotada donde pudo presenciar



El soldado Castaño Prieto, portando el quión de la entonces COE 102. Hace exactamente 20 años.

una exhibición de defensa personal y salto de obstáculos, junto a una demostración de técnicas de eliminación de centinelas. En ambos casos el numeroso público que seguía con atención las acciones de los guerrilleros premió con aplausos los diferentes ejercicios. Despertó especial admiración el salto sobre bayonetas y el asalto a centinela con arma blanca.

A continuación tuvo lugar un espectacular ejercicio táctico de asalto con uso de fuego real. Un grupo de guerrilleros tomó, entre el ruido de las ametralladoras MG y de explosiones controladas, una posición que defendía otro pequeño retén de integrantes de la COE 81. El ejercicio, realmente impresionante por la fuerza y velocidad con que se realizó, consiguió hacer ver a quienes lo desconocían el auténtico potencial de eficacia y precisión que posee esta Unidad de élite.

Concluidas las exhibiciones, los asistentes a este XX aniversario de la COE 81 pudieron visitar una interesante exposición estática de material y armamento.

A las 13,00 horas efectuó una breve visita el Excmo. Sr. Capitán General de Canarias. El General Santos Bobo, junto con el General Sagaseta y otros Jefes y Oficiales de las diferentes Unidades de la guarnición departieron y degustaron un vino español con los mandos de la COE 81. Con ellos se encontraban también sendas representaciones de la GOE IV (Almogávars de Barcelona) y de la COE 82 de Las Palmas de Gran Canaria encabezadas por el Comandante Alemán Ariles y el Capitán González Hidalgo respectivamente. Finalizados los actos el Capitán General y el General Sagaseta se despidieron y abandonaron el campo de tiro de Las Raíces.

A las 2 de la tarde comenzó a servirse la comida de ramaña. Los asistentes al acto pudieron degustar paella, carne en "pinchitos", sangría y cerveza. La comida fue servida en bandejas y los invitados confraternizaron con los miembros de la COE 81 al compartir los comedores habilitados en tiendas tipo "parque". Fue, en definitiva, una buena ocasión para que antiguos y actuales guerrilleros pasaran una agradable jornada de recuerdos y camaradería. Con toda seguridad no sería la última.

Especial interés tuvieron los mandos de la COE 81 en que destacásemos aquí en toda su importancia la ayuda que recibieron de la Jefatura de Tropas, a través de la Unidad de Transmisiones, el Grupo de Abastecimientos y Servicios, RAMIX 93, 81 49, Compañía de Policía Militar nº 82 y Guardia Civil. Ellos y, muy en especial, todos los miembros de la COE 81, con su trabajo, consiguieron la celebración de una entrañable y brillante jornada que sirvió de inmejorable homenaje a este XX Aniversario de su Fundación.

Texto: REDACCION.

Fotos: ARTURO MARTIN MARINON.

Los Boinas Verdes celebran su aniversario

Todo el mundo habrá oído hablar alguna vez de los boinas verdes, aunque, seguramente, lo que muchos no saben es que esas fuerzas especiales y el nombre bajo el que se les conoce (guerrilleros) nacieron en España, que siempre ha sido un pueblo acostumbrado a la guerra irregular. Basta remontarse a los tiempos de Viriato o la guerra de la Independencia para ver como se combatía al invasor, donde cualquier medio era válido.

Bastantes años después, concretamente a partir de finales de los cincuenta, comienzan a aparecer en España algunos mandos diplomados en Operaciones Especiales, siendo la COE de Oviedo la pionera, y paulatinamente irían apareciendo el resto, hasta un total de 23. En el año 1979 se decide reagrupar a estas unidades en Grupos de Operaciones Especiales para darles mayor eficacia.

En Tenerife, la creación de la Compañía de Operaciones Especiales tuvo lugar el 1 de septiembre de 1969 y los soldados que la integraron procedían de los diferentes regimientos acantonados en las Islas.

Desde su fundación hasta nuestros días, muchos son los actos en los que ha participado, sobresaliendo el servicio prestado como guardia personal a los Reyes de España, al igual que cuando eran príncipes, al presidente del Gobierno y ministro de defensa entre otros.

Asimismo, han colaborado en diversos ejercicios con otras unidades como la Brigada Paracaidista, Infantería de Marina, la Legión, incluso con ejércitos de otros países, como Francia.

ACTIVIDADES DIARIAS

Entre las actividades que

• Han de pasar ciento veinte días en el campo

realiza están las prácticas de supervivencia, topografía, escalada, combate en agua, bosques y localidades, prácticas de explosivos y defensa personal.

Estos boinas verdes, dentro de su plan de instrucción, pasan ciento veinte días al año en el campo. La orografía insular la conocen a fondo, llegando a poseer un completo archivo con las cuevas, galerías y refugios existentes. Incluso, la unidad llegó a participar en diversas maniobras en el antiguo Sahara Español.

Lo que caracteriza a estas fuerzas especiales es que la tropa está formada por soldados de reemplazo y es una de las unidades más jóvenes. Pero a pesar de no haber entrado en combate, son tropas que tienen un reconocido prestigio tanto dentro como fuera de España.

En muchas catástrofes la Compañía ha prestado su ayuda, sobresaliendo el salvamento de los tripulantes de un helicóptero accidentado en la Isla de La Palma en mayo de 1978, o la colaboración para el rescate de las víctimas de la catástrofe aérea ocurrida en Los Rodeos en 1977.

JORNADA DIARIA

La jornada diaria empieza a las siete y treinta en que suena la diana; a partir de ahí comienza hora y media de instrucción física, seguida de un descanso, para continuar con dos horas de trabajos propios de operaciones especiales; mientras que la tarde se dedica preferentemente a las clases teóricas.

Según comentó el capitán Aguado, jefe de la Compañía de Operaciones Especiales, «la idea de las unidades españolas es netamente defensiva, al contrario de lo que sucede con los 'ranger' americanos o los 'spetnaz' soviéticos, que son tropas ofensivas y que, llegado un hipotético momento, serían lanzadas tras las líneas enemigas para sembrar el desconcierto».



La especialidad en buceo es otra de las ventajas para estos soldados.

• En la unidad han servido más de mil quinientos soldados

La Compañía de Operaciones Especiales se siente orgullosa del contacto mantenido desde su fundación con la población civil y, como hecho anecdótico, en las últimas maniobras celebradas en Afur, en la cordillera de Anaga, los campesinos de la zona siguen preguntando por los antiguos mandos de la unidad, «debido al hecho que supone el apoyarse en la población civil, lo que es esencial para el desarrollo de nuestra misión», comentó el capitán jefe.

Servir en estas unidades no proporciona ninguna prerrogativa, por lo menos en el aspecto económico, al soldado que decide cumplir su servicio militar en la misma, aunque si llega a reportar en la vida civil una serie de ventajas, como son el dominio de las técnicas de defensa personal, la supervivencia e, incluso, ocho guerrilleros al año llegan a obtener el título de buceador profesional. Esto hace que las compañías

privadas de seguridad y los cuerpos y fuerzas de orden público, acepten de mejor grado a los antiguos componentes de estas fuerzas especiales. Aunque, «tal vez lo más importante sea la disposición mental que aquí adquieren, y que hacen que aprendan a valorar las cosas de otra manera», señaló a este medio otro de los oficiales de la unidad.

VEINTE AÑOS

Para el capitán Aguado «el reto que supone la celebración de este XX aniversario para una unidad que sólo cuenta con diez mandos y setenta hombres, y el hecho de convocar a 1500 antiguos guerrilleros y mandos, así como montar las exhibiciones, infraestructura y todo ello sin

dejar de perder la operatividad de la unidad, es enorme». No obstante, están satisfechos de la respuesta obtenida, ya que hasta el momento han confirmado su asistencia a estos actos unos doscientos antiguos componentes, aunque aún esperan incrementar su número.

A pesar del relajo que pudiera propiciar la efemérides, nada más finalizar este aniversario, partirán inmediatamente hacia Los Cristianos para desarrollar la fase de agua, así como unos ejercicios de desembarco en la costa del Porís de Abona en colaboración con la Armada. Y en los tres meses del año que restan, aún deberán permanecer todavía cuarenta días en el campo.

Antonio Herrero

La Compañía de Operaciones Especiales cumple 20 años

LA LAGUNA
Redacción

La Compañía de Operaciones Especiales (COE) 81 cumple en estos días 20 años y para celebrarlo realizará el próximo día nueve de septiembre unos actos conmemorativos en el campo de Tiro de Las Raíces (La Laguna), al que asistirán destacadas personalidades. Esta compañía ha sufrido diversas variaciones de ubicación y denominación desde que fue constituida el uno de septiembre de 1969 hasta quedar configurada como lo está en la actualidad. Ha participado en numerosas acciones militares destacadas del Ejército español y colaborado con otros cuerpos extranjeros.

Los actos conmemorativos girarán en torno a las alocuciones y la imposición de condecoraciones, desarrollándose un desfile, exhibiciones y la actuación de un grupo folklórico, entre otras actividades. No faltarán una misa y una comida de campaña en la que esta compañía celebre de un modo distinguido su vigésimo cumpleaños.

El sábado, en el campo de tiro de Las Raíces

La COE 81 de Tenerife celebra su vigésimo aniversario*

Santa Cruz de Tenerife (Redacción).— La Compañía de Operaciones Especiales 81 (COE) de Tenerife celebra este sábado el vigésimo aniversario de su fundación. La efemérides de esta unidad militar se conmemorará en el campo de tiro de Las Raíces, de La Laguna.

El programa de actos se iniciará a las 10.30, con la incorporación del personal asistente y la visita de una exposición estática. A las once se procederá a la formación de la COE 81, misa de campaña, imposición de condecoraciones y entrega de regalos, actos a los Caídos, alocuciones, himno de Infantería, desfile, ac-

tuación de un grupo folklórico y diversas exposiciones. Las actividades se cerrarán con una comida de campaña, a partir de la una y media de la tarde.

La actual Compañía de Operaciones Especiales 81 se fundó hace veinte años un primero de septiembre. Bajo la denominación COE 102, se ubicó inicialmente en el cuartel de San Carlos, en Santa Cruz, pasando pocos meses después a situarse en Los Rodeos y de allí, en 1972, a su actual situación en la Montaña de La Mina, donde se finalizaron las actuales instalaciones en 1974.

DEFENSA

El último acto de la «COE» 81

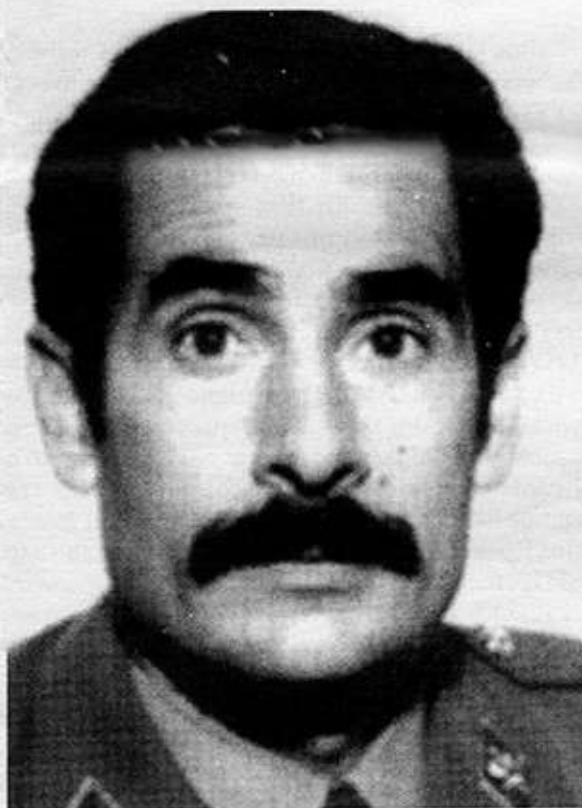
SI las despedidas de por sí son tristes, aún lo son más cuando además conllevan la desaparición, y todavía esto hiere más en los corazones cuando se trata de las Fuerzas Armadas, por la sencilla razón del gran arraigo que existe en el compañerismo y en las tradiciones. Tan sólo hay que estar presente en un acto castrense para comprobar con qué devoción se rinde culto y honores a la Bandera y a sus caídos, y si el acto se refiere a la disolución de una Unidad cuando la Bandera se retira camino del Museo, en todas las caras se puede ver cómo resbalan unas lágrimas, porque detrás de esos pliegues de la Enseña se encierran hechos gloriosos de armas, acciones heroicas, humanitarias, etc., etc.

Pero lo más grande es que todos esos hechos sin miras egoístas se hicieron en el cumplimiento del deber; por esta razón la vida militar está reñida con el materialismo y fue tan acertadamente definida por un célebre político español: «...El camino del deber se encuentra enfrente del sendero del egoísmo...». (Niceto Alcalá Zamora).

Días pasados un emotivo, entrañable y a la vez triste acto finalizaba la andadura de 27 años como fue la célebre «Compañía de Operaciones Especiales» los llamados «COES» o «Boinas Verdes». Pueden que muchos se pregunten ¡por qué tan emotivo! Pues muy claro. En una sociedad como la actual, donde abundan e imperan cada vez más los llamados materialismos y menos los espirituales, ocasionalmente representados en este caso por los símbolos de la «COE», esta Boina Verde puede, y de hecho lo ha demostrado, aportar grandes dotes de energía, física y mental, a la hora de ganarla, realizando actividades que requieran cierto esfuerzo de superación personal, sufrimiento y dureza, y a pesar de esos momentos de dureza, fatiga y sacrificio, todos los guerrilleros se sienten orgullosos de su paso por estas excepcionales unidades, valga como ejemplo el conocido aventurero «Kitin Muñoz», que públicamente ha mostrado



El general Evaristo Muñoz Manero, fundador y primer capitán de la COE 81



Coronel Benito Alvarez Pérez, un tinerfeño que estuvo

de Operaciones Especiales de Francia: en 1994 en Burgos, con tropas de EE UU.; en 1995 en Alicante, con Comandos «Boinas Verdes» de Portugal, y en nueve ocasiones participaron con Unidades de la Escuela Militar de Montaña en Jaca (Huesca).

En acciones humanitarias siempre estuvieron los primeros, el 22 de agosto de 1972 intervinieron en el incendio del monte «El Gaitero», en La Esperanza; en mayo de 1975 en la búsqueda y rastreo del hijo del doctor Montequí en los montes de Vilaflor, en diciembre de 1978 en el rescate de miembros helicóptero de la Armada en la Caldera de Taburiente (La Palma) y en septiembre 1990 rescate víctimas del helicóptero de las FAMET en Las Caletillas.

Adiós a los Boinas Verdes

Esa letra fría e impresa en el papel dictaba una Orden, 396/14, de la Jefatura de Tropas de Tenerife y detallaba los actos a realizar el día 19 de diciembre pasado en la Base de Hoya Fria, con motivo de la disolución de la COE, 81. Presidió este último acto el general-jefe del Estado Mayor de la Zona Militar de Canarias Emilio Abad Ripoll, acompañado de jefes, oficiales, suboficiales y en lugar preferente la Bandera del Rgto. Infantería «Tenerife» 49, y un reducido grupo de antiguos guerrilleros.

Momentos de tristeza, amargura los que allí se vivieron, pero aceptado con disciplina. Los últimos «Boinas Verdes» de esta COE, 81 depositaban el beso de despedida a la Sagrada Enseña, y aquellos que fueron sus mandos, hoy peinando canas, se les veía juntos cómo por sus mejillas resbalaban unas lágrimas, algo que tenía mucho peso, como así lo citó un célebre intelectual: «...A veces las lágrimas pesan más que las palabras...» (Ovidio).

Si el acto revistió solemnidad, emoción y un recuerdo imborrable, lo que caló profundamente en los corazones de los presentes fue-



recordar con cariño su paso por las COES.

Veintisiete años de historia

El 25 de agosto de 1969 el entonces general-jefe del Estado Mayor de esta Capitanía, Manuel Cabeza Calahorra, firmaba una Orden de Instrucción General 165/142 del Estado Mayor Central del Ejército, y el 1º de septiembre del mismo año nacía en Tenerife la COE, 102, con el completo de sus efectivos, siendo su primer capitán un excepcional soldado, gran hombre (hoy general), Evaristo Muñoz Manero. Por la misma pasarían varios oficiales, hoy todos ellos coroneles, Francisco Parra Cuadro, Manuel González Navarro y el tinerfeño de Los Realejos que más estuvo en la misma el hoy coronel Benito Álvarez Pérez.

Su historial de esta COE tinerfeña puede decirse que lo está en letras de oro, por citar alguno de los más importantes: Operación «Boina Verde» en Villa Cisneros (Sáhara Español), en El Aaiún «Operación Fenec», en octubre de 1977 prestan Guardia de Honor a los entonces Príncipes de España, en posterior visita de Sus Majestades a estas islas también dieron escolta a los mismos. También participaron en innumerables maniobras con Ejércitos extranjeros: en 1990 en «Operación Gredos», con el Ejército de EE UU; con estas mismas fuerzas en 1991 y con tropas de Bélgica, en 1992, con Comandos

más de una década en la COE 81

ron las palabras de quien durante 12 años estuvo mandando la COE:

«...Tuve la suerte de dedicar una docena de años de los mejores de mi vida a la COE de mi propia tierra. En ocasiones difíciles sé que gracias a vuestra disciplina y la entrega pudisteis zanjar la dura pugna entre la mente y el corazón, y sé que ahora acataréis y sabréis cumplir fielmente la Orden de disolución. La historia la tenéis de sudor y calor humano. Asumimos unos riesgos y sus consecuencias a veces en solitario, y todo por amor al servicio. Aprendimos a amar la naturaleza y fuimos pioneros ecologistas y mensajeros con la población civil, especialmente la rural. Siendo siempre el protagonista el soldado voluntario. La juventud positiva, amante de la vida activa y con una actitud de participación en la Defensa Nacional. Para tener y llevando con nosotros el recuerdo imborrable de nuestra COE gritad conmigo ¡Viva España! ¡Viva el Rey! y ¡Viva el Ejército!».

Casualmente un célebre y universal por más señas canario, hace ahora muchos años hizo la mejor semblanza de nuestros guerrilleros: «...Los guerrilleros constituyen nuestra esencia nacional. Ellos son nuestro cuerpo y nuestra alma: son el espíritu, el genio y la historia de España...». (Benito Pérez Galdós, en su obra «Juan Martín «El Empecinado»»).●

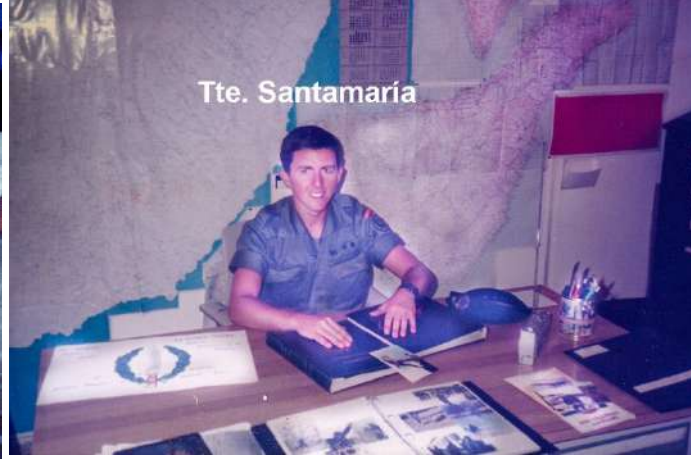
Antonio Herrero Andreu



Tanto las fotografías que ilustran los textos como las de este reportaje gráfico proceden de diferentes fuentes: Museo del MOE, Facebook Federación, Punto de Reunión de Fotos fotos.fedevbv@gmail.com ...De la mayoría se desconoce el autor (quien realmente hizo la foto). Otras, han sido proporcionadas por uno o, la misma foto, por varios veteranos a la vez, sin que indiquen el autor. La lista de antiguos mandos y guerrilleros que han aportado imágenes es muy extensa: general Parra, coronel Santamaría, comandante Viozquez, capitán Agustín García G., cabo 1º Tortosa y muchos otros. A todos muchas gracias por vuestra colaboración.

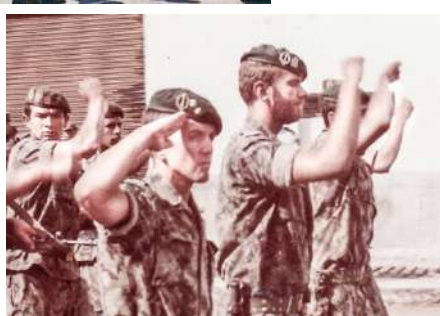


REPORTAJE GRÁFICO

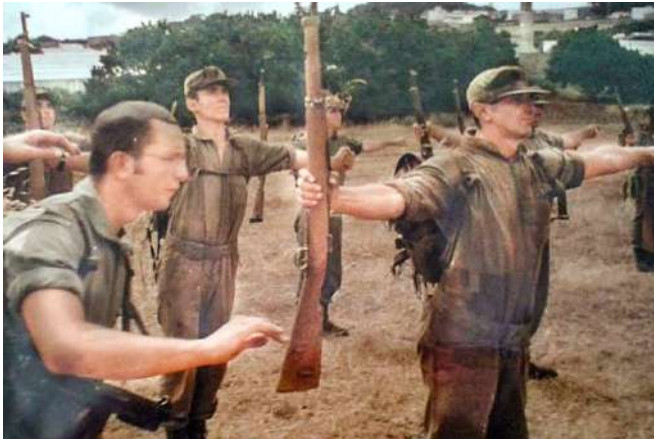




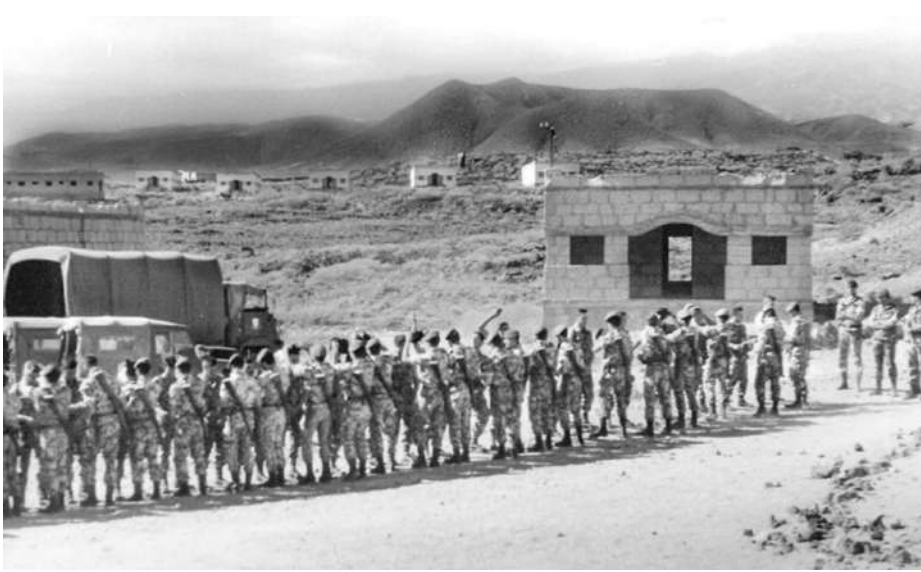








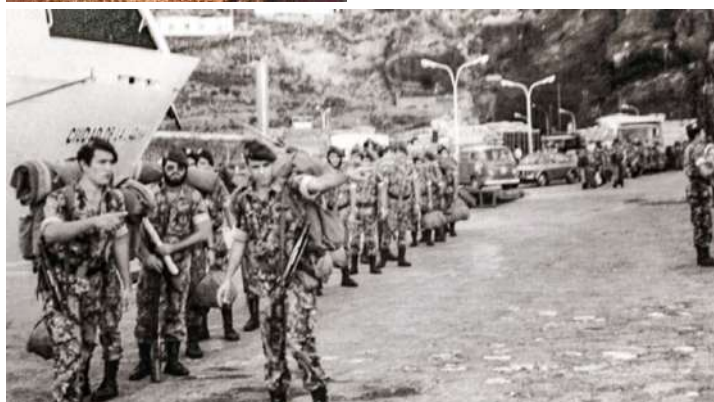
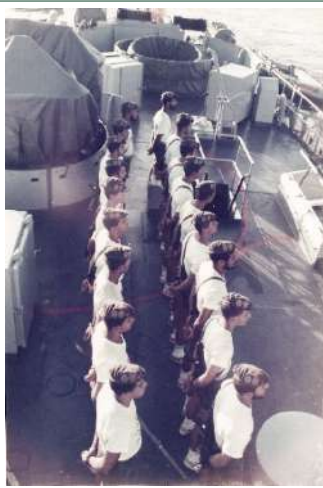












Puerto Santa Cruz embarcar destino La Palma



Transportes
con buena
compañía





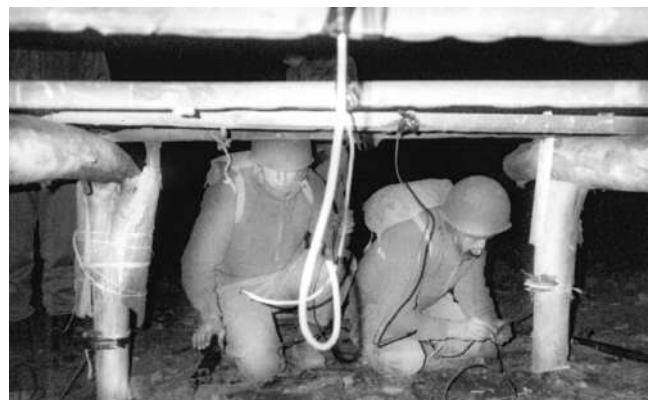












REPORTAJE GRÁFICO





Marcha por patrullas ene. 76



preparación tema nocturno



Los Cristianos, mayo 75



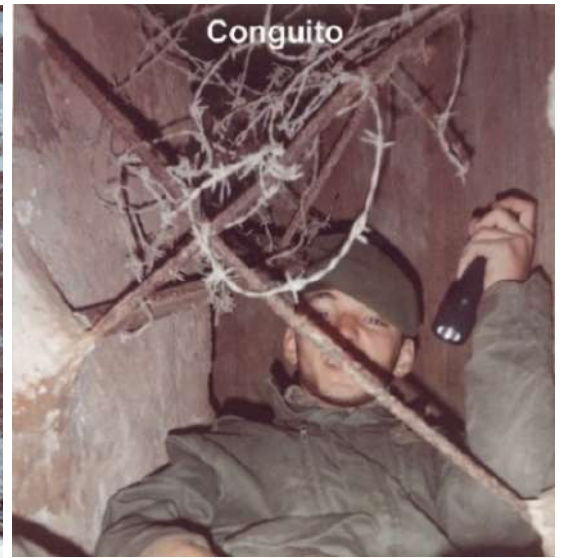
cantina de maniobras



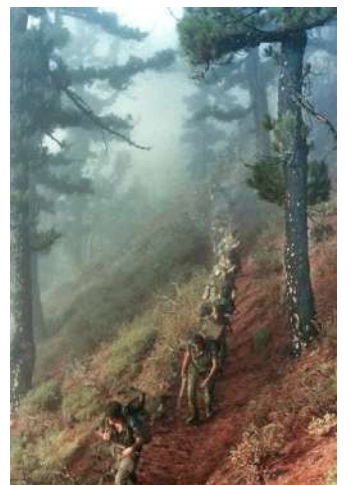


La camada de los guardianes





REPORTAJE GRÁFICO





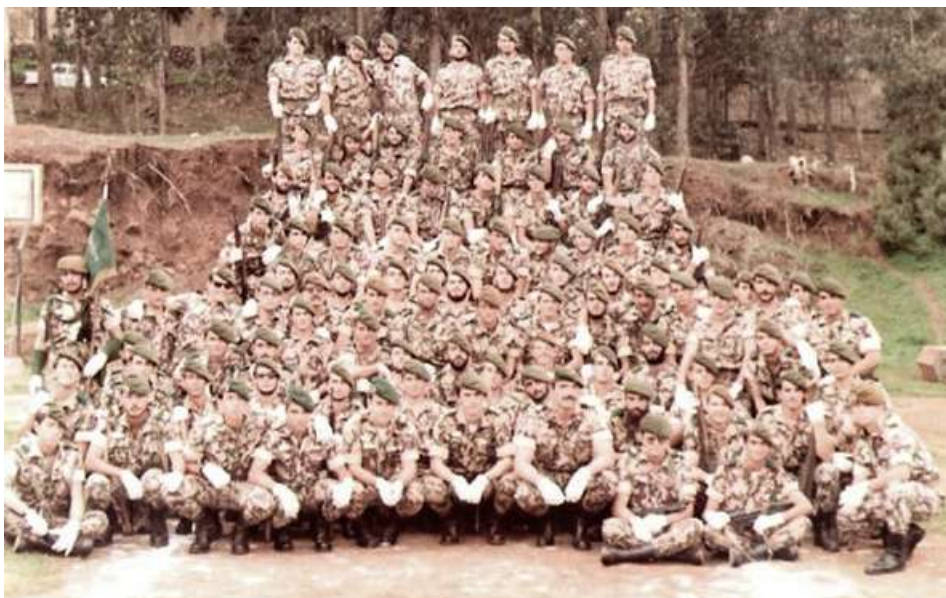
REPORTAJE GRÁFICO

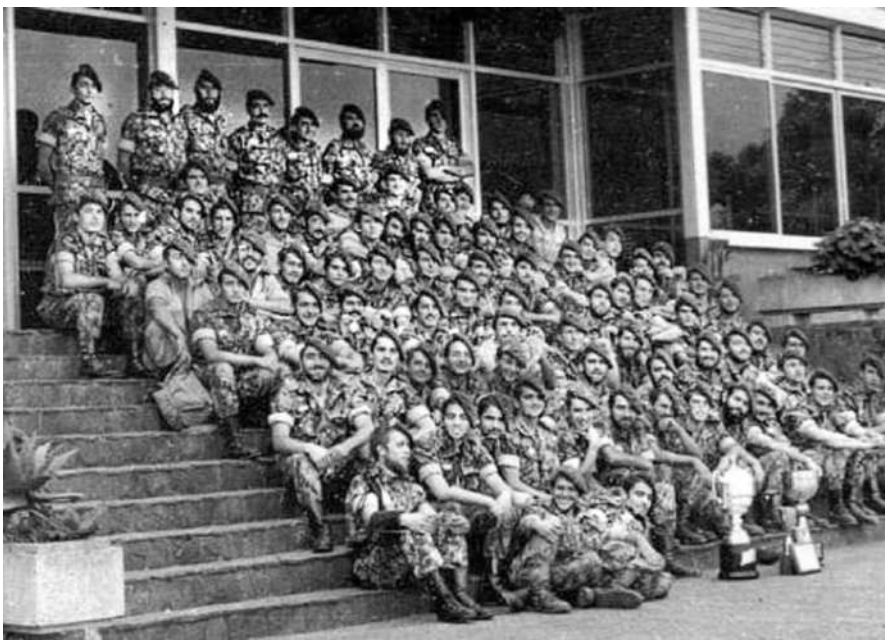
















Resto de fotos seleccionadas de la COE Tenerife
ver en el menú **G. Fotográfica** de la página **WEB**
de la **FEDA** <https://fedavbe.com/>



FEDA VBVE



ASOCIACIONES FEDERADAS DE VETERANOS BOINAS VERDES DE ESPAÑA



- Asociación VBV ALICANTE presidente@vbva.es
- Asociación VBV CATALUÑA avbv_cat@boinasverdes.cat
- Asociación VBV GRANADA vbv-granada@hotmail.com
- Asociación VBV MÁLAGA avbvm@hotmail.com
- Asociación VBV MURCIA avbv.murcia@gmail.com
- Asociación VBV TARRAGONA avbvtarragona@gmail.com
- Asociación VBV COE21 TARIFA avbvcoe21@gmail.com
- Asociación Guerrilleros COE 22 HUELVA asociacionguerrilleroscoe22@gmail.com
- Asociación VBV EXTREMADURA "Germán Burgos" avbvextremadura@gmail.com
- Asociación VBV ZONA CENTRO ppfris@daylightlab.com
- Asociación Veteranos COE 101-7 BALEARES boinasverdes@coebaleares.com
- Asociación Veteranos COE 92 MÁLAGA asvecoe.92@gmail.com
- Agrupación Valenciana de Veteranos de OE. GANDÍA comercial@staffsl.com
- Agrupación Veteranos GOE III VINALOPÓ agrupacionveteranosgoe3@gmail.com
- Asociación Guerrilleros ARAGON asocguerrillerosdearagon@gmail.com
- Asociación VBV LAS PALMAS avbvlaspalmas@gmail.com
- Asociación Guerrilleros MADRID presidenteagm@gmail.com
- Asociación Guerrilleros VALENCIA agv.valencia.presidente@gmail.com
- Asociación Guerrilleros de la COE 51 ZARAGOZA michel.coe51@gmail.com
- Asociación Veteranos OE - LAS PALMAS agv.lex@gmail.com
- Asociación COE - EMMOE asociacion.coe.emmoe@gmail.com
- Asociación VBV OURENSE COE 81 admon.avbvcoe81@gmail.com
- Asociación AVBV ANDALUCÍA vbvandalucia@gmail.com / bucaro69@msn.com
- Asociación AVBV del NORTE vsgonzalvez@gmail.com
- Veteranos BOINAS VERDES NO ASOCIADOS josebrionesgimenez@yahoo.es

AÚN PODEMOS MÁS

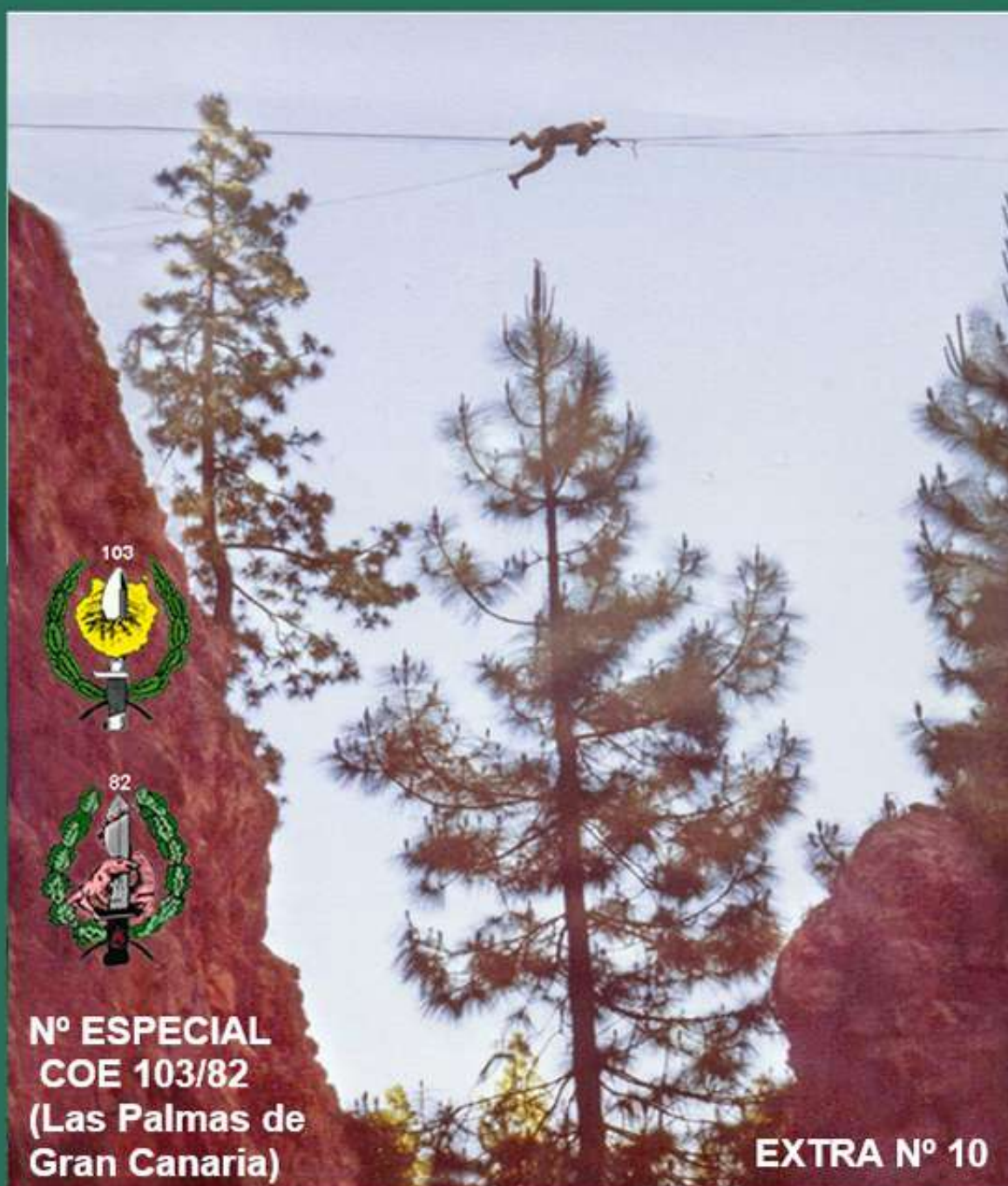




BOINA VERDE



LA REVISTA DIGITAL DE LOS VETERANOS BOINAS VERDES ESPAÑOLES



**Nº ESPECIAL
COE 103/82
(Las Palmas de
Gran Canaria)**

EXTRA Nº 10

Edita: Federación de VBVE

Extra nº 10 diciembre 2023



NORMAS DE COLABORACIÓN

-Temática guerrillera: Todas las aportaciones serán exclusivamente sobre unidades y temática relacionada con operaciones especiales: COE, GOE, SOE-UOEL-BOEL, MOE, MCOE, cursos de OE de EMMOE, OE de la Armada y del Ejército del Aire, incluidas UOE del extranjero. No se admitirán temas con el menor matiz de índole político ni de venta de artículos, aunque tengan relación con OE. Se cuidará al máximo el lema de “Unión y Compañerismo” que se pretende entre todos los veteranos boinas verdes. Jamás se admitirá frases impropias de un guerrillero.

-Fotografías: Las fotografías de UOE llevarán, a ser posible, nombre de la unidad y fecha aproximada, lugar y tipo de actividad. También figurará, cuando se sepa, el nombre del autor (ejemplo, COE 12, 1972, supervivencia en la sierra de Gredos, autor José García). No deben estar borrosas y se remitirán a la máxima resolución que se pueda. Lo ideal es publicarlas en el grupo de Facebook de la Federación y, además, mandarlas por email al PUNTO DE REUNIÓN de FOTOS Y VÍDEOS y ARTÍCULOS fotos.fedevbv@gmail.com

-Dibujos: Los dibujos y creaciones artísticas, escudos y emblemas, etc. seguirán las mismas normas que las fotografías y se publicarán en Facebook o enviarán al citado Punto de Reunión.

-Vídeos: Los vídeos que, al igual que los artículos, solo tratarán sobre OE y los boinas verdes, también harán alusión al tema que versan y nombre del autor, se remitirán al mismo Punto de Reunión y podrán ser vistos en el Canal Youtube de la Federación que viene en la página Web cuyo link es: <https://fedavbve.com/>

-Artículos: Los artículos enviados al citado Punto de Reunión fotos.fedevbv@gmail.com que, según lo dicho, solo tratarán sobre OE, no deberán ser demasiados extensos, de lo contrario la dirección de la revista se reserva el derecho de recortar el nº de palabras. Deberán acompañarse, si es posible, de fotografías.

-Concurso Literario de Relato Corto: Su finalidad es que los veteranos nos cuenten sus experiencias guerrilleras. Tendrá una extensión entre 500 y 2500 palabras. El Jurado, formado por el equipo de redacción y director de la revista, otorgará un 1º y 2º premios que se publicarán en la misma.

-Historial de las unidades: Especial relevancia tendrán todos los artículos y aportación de documentos, anécdotas, vivencias... sobre el historial de las UOE. Ya se han publicado las síntesis históricas y reportajes gráficos de las COE

11 y 12 (revista nº 1), COE 21 y 22 (revista nº 2), COE 31 y 32 (revista nº 3), COE 41 y 42 (Extra nº 1), COE 51 y 52 (Extra nº 2), COE 61 y 62 (Extra nº 3), COE 71 y 72 (revista nº 7), COE 81 y 82 (Extra nº 5), COE 91 y 92 (Extra nº 6), COE 101/7 (Extra nº 7), COE EMMOE (Extra nº 8), COE 102/81 y COE 103/82. Luego recopilaremos los historiales de los GOE y BOEL (con inclusión de las SOE y UOEL). Solicitamos colaboradores.

-Libros: Cuando se publique un libro relacionado con OE se admitirá una reseña en el apartado de Publicaciones Guerrilleras de esta revista. Asimismo, si el autor lo desea, podrá ser entrevistado en “La Voz de la Guerrilla” para darle difusión entre los veteranos.

-Difusión por email, WhatsApp y Facebook: Se ruega a todos los veteranos, con independencia de que aporten o no artículos, fotos, etc. a esta revista, que nos ayuden a dar la máxima difusión de la misma a sus amigos guerrilleros por email y a través de las redes (WhatsApp, Facebook, etc.).

-Facebook de la Federación: Os invitamos a uniros a los más de 5650 miembros del Facebook de la Federación y así compartir fotos y vivencias, localizar a compañeros de vuestra época guerrillera, averiguar cómo eran las otras COE/GOE/BOEL: <https://www.facebook.com/groups/federacionboinasverdesdespana/>

-Revista digital gratuita: Esta revista digital, editada por la Federación de Asociaciones de Veteranos Boinas Verdes de España, va dirigida, además de a los socios de las distintas asociaciones que componen la Federación, a todos los veteranos y actuales guerrilleros. Es gratuita; se puede ver y descargar en el apartado Revista Boina Verde del menú de la página Web <https://fedavbve.com/> Solo se editan unos pocos ejemplares en papel a efectos de que exista una muestra en el archivo del Museo Guerrillero del MOE, de la Federación y de sus AVBV.



Nuestro agradecimiento al restaurante María de Muchamiel (Alicante) por su colaboración y patrocinio.

BOINA VERDE



**FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES DE
VETERANOS BOINAS VERDES DE ESPAÑA**